Juan Felipe Velázquez Ruiz

Relaciones vecinales en la construcción del capital social y del bienestar

El presente estudio aborda algunos aspectos de las relaciones sociales y se centra en el concepto de capital social y su contribución al bienestar de quienes reciben sus efectos. Tal concepto, de origen teórico diverso (economía y sociología), ha sido incluido como elemento fundamental de la teoría del desarrollo local por Kliksberg, Verduzco, Silva, Di Pietro, por mencionar algunos. Consideramos el término como la capacidad de hacerse llegar bienes y servicios, para el propio individuo y la comunidad, a través de las relaciones sociales (o redes sociales) que establecen los individuos entre sí y su entorno social, y dicha capacidad contribuye, de alguna manera, a incrementar el bienestar de las personas, cualquiera que este sea.

El objetivo central de la presente obra es generar una propuesta teórico-metodológica que permita *evaluar* si el capital social contribuye al incremento de un bienestar, aplicada a la colonia Lomas del Centinela (como estudio de caso), que pertenece al municipio de Zapopan y se ubica en el extremo norte de la zona metropolitana de Guadalajara.

Colección Graduados
Serie Sociales y Humanidades
No. 12

Universidad de Guadalajara
CUCSH
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades

Relaciones vecinales en la construcción del capital social y del bienestar

Colección Graduados
Serie Sociales y Humanidades

No. 12

Juan Felipe Velázquez Ruiz

Relaciones vecinales en la construcción del capital social y del bienestar

Universidad de Guadalajara
2011

Primera edición, 2011
D.R. © Universidad de Guadalajara
Centro Universitario
de Ciencias Sociales y Humanidades
Editorial CUCSH-UDG
Guanajuato 1045
Col. La Normal
44260 Guadalajara, Jalisco, México

ISBN Obra completa 978-607-450-155-1
ISBN E-book 978-607-450-351-7

Hecho en México
Made in Mexico

Índice

Introducción 13
Consideraciones metodológicas 19

Capítulo I
La concepción del capital social y del bienestar
(algunos planteamientos teóricos) 25
Orígenes, diversidad y postura sobre el concepto capital social 26
Sobre el bienestar, algunas consideraciones 53
Revisión del estudio que realizó el Centre for Educational Research and Innovation (CERI) y otras propuestas metodológicas en torno al capital social 61
Conclusiones 71
Apéndice 1. Concentrado de teóricos y su concepción sobre el capital social 75
Apéndice 2. Otras reflexiones sobre el capital social 85

Capítulo II
La colonia Lomas del Centinela,
un lugar donde se gesta el capital social 89
Antecedentes urbanos de la colonia Lomas del Centinela 89
La cesión de derechos del predio: 117
el preámbulo de la problemática múltiple 117
Infraestructura y equipamiento de la colonia 118
Algunas características sociales y económicas de la población 126
Conclusiones 140

Capítulo III
El capital social y su contribución al bienestar
en la colonia Lomas del Centinela 147
La vida cotidiana, algunos elementos 147
La detección del capital social individual y su contribución al incremento 151
del bienestar en la colonia Lomas del Centinela 151

Análisis multivariante del capital social 181
La dimensión temporal y espacial del capital social individual 184
Expresiones y limitaciones del capital social barrial (comunitario) 192
Capital social puente y escalera (dimensión exógena) 205
Del capital social barrial al grupal (dimensión temporal-endógena) 216
Capital social puente y escalera (dimensión temporal-exógena) 220
Conclusiones 222

Conclusiones 229

Bibliografía 239

Cartografía 249

Documentos (resumen de contenido) 249

Anexo
Cuestionario de la encuesta y guía de entrevistas semi-estructuradas 279

A Margarita, mi hermana

Agradecimientos

Esta obra fue posible gracias al apoyo que me brindó la doctora Irma Beatriz García Rojas con su guía y observaciones puntuales, además de que me permitió tener una visión más amplia sobre el tema que aquí se trata.

De igual manera, quiero reconocer el apoyo y los comentarios del doctor Jesús Rodríguez Rodríguez y la licenciada Celina Guadalupe Gómez Contreras; así mismo, las facilidades que me brindó para la publicación de este estudio el Departamento de Geografía y Ordenación Territorial de la Universidad de Guadalajara.

Tampoco podría dejar de agradecer a los profesores que coadyuvaron con sus opiniones en la confección del trabajo: a la doctora Ruth Miranda Guerrero, y a los maestros Jorge Gastón Gutiérrez Rosete, Elías González Corona y Juan de Dios Robles Pastrana.

También, agradezco a todas aquellas personas que, de alguna u otra manera, contribuyeron a la realización del presente estudio, a comprender a la sociedad y sobre todo a mí mismo.

A todos ellos, muchas gracias.

Introducción

A medida que pasa el tiempo es cada vez más importante el papel de las relaciones sociales en el desarrollo de un país. Hoy resulta impensable el desarrollo de una localidad o la realización de un proyecto productivo sin tomar en cuenta la importancia de las relaciones sociales enfocadas a objetivos comunes de una colectividad o en asuntos particulares.

El presente estudio aborda algunos aspectos de las relaciones sociales y se centra en el concepto de *capital social* (también mencionado como CS) y su contribución al bienestar de quienes reciben sus efectos. Concepto de origen teórico diverso (economía y sociología), ha sido incluido como elemento fundamental de la teoría del desarrollo local por Kliksberg, (2000), Verduzco (2001), Silva (2002), Di Pietro (2001), por mencionar algunos. El término es considerado aquí como la *capacidad* de hacerse llegar bienes y servicios, para el propio individuo y la comunidad, a través de las relaciones sociales (o redes sociales) que establecen los individuos entre sí y su entorno social, y dicha capacidad contribuye, de alguna manera, a incrementar el bienestar de las personas, cualquiera que este sea.

El objetivo central de la presente obra es generar una propuesta teórico-metodológica que permita *evaluar* si el capital social contribuye al incremento de un bienestar, aplicadá a la colonia Lomas del Centinela (como estudio de caso), que pertenece al municipio de Zapopan y se ubica en el extremo norte de la zona metropolitana de Guadalajara. Lo anterior, con base en la consideración de que la teoría del capital social no ha proporcionado un desarrollo metodológico convincente, a raíz de la diversidad o ambigüedad conceptual que han propuesto los estudiosos del tema.

Las preguntas que guiaron la investigación fueron las siguientes: ¿qué es el capital social?, ¿se puede detectar el capital social en las relaciones sociales, de alguna manera?, si existe el capital social, de acuerdo a la concepción que se tenga, ¿contribuye al bienestar de las personas?

Autores como Pierre Bourdieu (1985, citado por Durston, 2000), James Coleman (1990) y Robert D. Putnam (2003) han considerado al capital social como un tipo

de recursos o redes sociales que permite obtener beneficios, o bien como los bienes que circulan a través de dichas redes; para los autores constituye un recurso para beneficio de los que lo poseen.

A partir de los trabajos de los autores arriba mencionados, han surgido una infinidad de estudios y críticas, tanto por conocedores del tema como por aquellos apoyados por organismos internacionales (Dasgupta y Serageldin, 2000; Baron y otros, 2000, por ejemplo) en la que cada uno, con sus críticas o enfoques, han ido enriqueciendo la teoría. Sin embargo, en términos metodológicos, no ha habido un rumbo claro sobre qué aspectos comprende el capital social y cual es el procedimiento a seguir para su estudio y medición. Muchos de los estudios que se han desarrollado sobre el capital social adolecen de deficiencias metodológicas o han continuado inercialmente con los problemas conceptuales y metodológicos de origen.

¿Cómo se mide el capital social en función de los beneficios obtenidos? El procesamiento de la información sobre el capital social es un tema que resulta complicado a todo experto en la materia, a partir de la indefinición o imprecisión del concepto, sus elementos implicados y las relaciones entre sí. Por lo tanto, se abre la puerta a la introducción de múltiples variables.

Con base en Durston y hasta donde se tiene revisado, para analizar el capital social, *no hay método confiable* por el momento, y eso incluye a la integración de variables que *garantice* una cabal medición del capital social (Durston, 2003: 173). Sin embargo, las imprecisiones conceptuales o las deficiencias metodológicas (se abordará en el capítulo I), abren la posibilidad de seguir afinando los procedimientos metodológicos que permiten comprender varios aspectos de la realidad social, como la confianza, la reciprocidad y la cooperación, que históricamente han sido analizados bajo distintos enfoques, como la antropología y la economía (Kottak, 2002; Varian, 1998). Ahora se pretende conjuntarlos bajo el concepto de capital social, aunque aún se desconoce bien a bien cómo están relacionados entre sí y cómo podría ser su "medición". Por lo tanto, esta indefinición de los expertos "autoriza" a que se siga ensayando sobre la materia y permite proponer lo siguiente: Se considera que existe una multiplicidad de factores de distinta naturaleza y del entorno que inciden en las relaciones y tienen que ver con el capital social, que facilitan o impiden a este que contribuya al incremento del bienestar de los individuos o colectividades en su conjunto. El presente trabajo contempla algunos de esos factores de manera superficial, como la influencia de la zona metropolitana de Guadalajara; en cambio, profundiza en otros hasta ahora muy poco tomados en cuenta.

Partiendo de una postura escéptica en torno al tema, hipotéticamente se considera que este tipo de recursos, expresado en capacidades y tipo de relaciones sociales (redes sociales), por su naturaleza, no constituye un elemento sólido que garantice beneficios constantes por la variabilidad de las relaciones.

En este caso, el lugar de estudio fue la colonia Lomas del Centinela, durante el periodo que va del año 2000 al 2006, margen de tiempo que abarcó la investigación; el trabajo de campo fue entre 2004-2006. En buena medida, se eligió el periodo 2000-2006 por razones de información estadística. El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) no publicaba información estadística de la población por colonia, sino por AGEB (Área Geoestadística Básica, unidad mínima de análisis), que no coincide con las delimitaciones de las colonias antes del año 2000; posteriormente apareció información estadística del Censo General de Población y Vivienda 2000 por colonias (SCINCE por Colonias, 2000).[1] Se decidió finalizar el periodo en el año 2006 por la encuesta que se aplicó en esa fecha. Se recolectaron algunos datos antes como después de ese periodo.

La colonia de referencia es periférica, se ubica en el extremo norte de la zona metropolitana de Guadalajara y pertenece al municipio de Zapopan, Jalisco, con características tales como tener suelo de origen bajo régimen de propiedad comunal,[2] carente de algunos servicios básicos como el agua entubada, red de drenaje y asistencia médica; una colonia en construcción con un tipo de desarrollo urbano que produce y reproduce la desigualdad económica y social de sus habitantes.

La zona metropolitana de Guadalajara, en términos de economía de mercado y trayectoria histórica, producto de las desigualdades sociales, entre otras causas, presenta contrastes (Regalado, 1995; Ruiz Velazco, 2004), por ejemplo: la dotación de servicios públicos en zonas marginadas es más lenta respecto a otras zonas urbanas insertas en el mercado inmobiliario formal. La espera de esa dotación, en las colonias marginadas, es indefinida y manipulada por los tiempos político-institucionales que muchas veces definen la regularización de la tenencia de la tierra. Existen estudios, como el trabajo conjunto que realizó la Secretaría de Desarrollo Social y el Centro de Estudios Sobre Antropología Social, que sostienen que estos ritmos tienen que ver con procesos político- electorales (Secretaría de Desarrollo Social-Centro de Investigación en Estudios sobre Antropología Social [SEDESOL – CIESAS], 2004). Para no ir más lejos, la colonia Lomas del Centinela, donde se realizó

[1] El Conteo de Población y Vivienda 2005, que el INEGI publicó al cierre de la edición del presente trabajo, se encuentra desagregada por municipio y no por colonia ni por área geoestadística básica (AGEB).

[2] Constituye un reconocimiento de propiedad de la tierra que en una primera instancia les fue otorgado a las comunidades que inicialmente se asentaron ahí o mediante resolución legal. Es una forma de apropiación de la tierra jurídicamente reconocida para que un conjunto de personas relacionadas en torno al reparto y uso de la tierra, conformen una organización con fines de desarrollo comunitario para beneficio de los integrantes, sustentado en el Artículo 27 Constitucional y en la Ley Agraria.

el estudio aquí presentado, de haberse fundado en 1986 aproximadamente, y a la fecha que finalizó la investigación (2006), sólo algunas partes se habían equipado de energía eléctrica, alumbrado público y línea telefónica. En otras partes carecía de todos los servicios.

El asentamiento de la colonia es de carácter irregular, donde legalmente no se permite la compra–venta de predios a particulares, sólo *cesión de derechos*.[3] Como la colonia no se encuentra regularizada conforme al régimen de propiedad privada y su regularización está regida por la normatividad federal existente, llegó a haber obstrucción entre las instancias federales y locales que frenaron la dotación de los servicios públicos; además, suele haber poco interés[4] en áreas escasamente redituables, aun cuando las leyes federales estatales y municipales obligan a los municipios a dotar de servicios públicos a sus habitantes.[5] Ante esta situación, los colonos buscan la manera de allegarse de aquellos bienes y servicios que les proporcione un bienestar más adecuado a sus vidas. Para ello, utilizan los recursos disponibles a su alcance, como la reciprocidad y la cooperación para cubrir sus carencias diversas.

Se escogió a la colonia Lomas del Centinela porque presenta particularidades en cuanto a diversidad: topografía del terreno (partes accidentadas) y, por lo tanto, muestra una diversidad de escenarios donde era posible detectar la existencia diferentes niveles de organización vecinal, además de la existencia de actores y líderes locales.

---

[3] El otorgar una parte o la totalidad de la parcela a un comunero o avecindado. Aunque en realidad, el ceder una fracción de la parcela a un avecindado implica una compra–venta fuera de toda normatividad dentro del régimen de propiedad comunal o ejidal. Para que legalmente se permita la transacción de compra–venta se requiere que la propiedad se encuentre bajo el régimen de propiedad privada. Tomando en cuenta que, de acuerdo a la Ley Agraria, las tierras comunales son inalienables, imprescriptibles e inembargables respecto a sus dueños; el Artículo 101 de la misma ley le permite al comunero *ceder* los derechos de su parcela a favor de sus familiares y avecindados; aunque dicha ley no señala el procedimiento para ceder los derechos, ha desembocado prácticamente en una relación de compra–venta entre el comunero y el nuevo avecindado.

[4] El Artículo 115 Constitucional señala la obligatoriedad de los gobiernos municipales de dotar de servicios públicos a los asentamientos humanos que se encuentran dentro de su jurisdicción, no especificando distingo sobre régimen de propiedad.

[5] La prueba está en que a los colonos asentados en predios, bajo el régimen de propiedad ejidal o comunal, el Ayuntamiento de Zapopan los hacen firmar una "carta de agua" con la que el colono asume toda la responsabilidad sobre el uso y destino de las aguas residuales para que les tramite el permiso de construcción y otros trámites. El formato de la carta de agua se encuentra en el anexo "referencias documentos" apartado "Documentos (resumen de contenido)" .

Otra de las razones para elegir una colonia en condiciones precarias de vida o bienestar,[6] del tipo que por lo regular se ubica en las orillas de la ciudad y carece de servicios públicos básicos, es el fácil acceso de los habitantes a ser entrevistados, lo que se dificulta a medida que la colonia pertenezca a un estrato social más alto. Además, determinadas condiciones adversas, como las mencionadas carencias que padecen los habitantes, hacen más nítidas determinadas situaciones o aspectos de la sociedad (como la *disposición* a cooperar), producto de un entorno lleno de contrastes, como la ciudad de la que forma parte.

Cabría preguntarse si estas desigualdades tendrían alguna incidencia en las relaciones sociales o si ciertas relaciones sociales tienen alguna injerencia en la disminución de las desigualdades sociales y contribuyen a un mejor bienestar. Más en concreto, ¿qué está haciendo la sociedad menos favorecida, en este caso los habitantes de la colonia Lomas del Centinela? ¿Cómo han intentado inhibir las carencias para mejorar sus condiciones de bienestar?

Algunos especialistas (Lomnitz, 1998; Arocena 1995) han respondido que, dadas ciertas circunstancias adversas, como los bajos ingresos económicos que ubican a los más pobres fuera del mercado de vivienda en espacios carentes de todos los servicios, los grupos humanos potencializan o activan relaciones de amistad y de reciprocidad como mecanismos de defensa ante la adversidad. Estas relaciones, como la *reciprocidad* (intercambio) y la *cooperación* (participación en proyectos comunes) se entretejen en las relaciones cotidianas y las organizaciones comunitarias, sustentadas en un grado de confianza entre los miembros que permite ejecutar acciones que contribuyen a mejorar sus condiciones de vida.

Este ensayo se propone seguir explorando esa veta en el nuevo siglo XXI, en torno a las mismas carencias pero tomando en cuenta modalidades de relación y gestión dadas, determinadas circunstancias y obstáculos, tanto internos (el papel de los actores) como externos (los intereses de los políticos), que se observan en la colonia Lomas del Centinela.

Por otro lado, es importante tener en cuenta los limitados estudios sobre capital social en las colonias populares de la zona metropolitana de Guadalajara (CEED, 2004). En las cuales, ¿qué aspectos se mantienen y qué ha cambiado en el nuevo siglo?, ¿es lo mismo hablar de una colonia asentada en un área plana que en una loma en cuanto a las relaciones entre las personas? Quizá no se contesten del todo estas preguntas en el presente trabajo, pero tampoco se ignoran.

También existe un problema teórico y de investigación reciente sobre el tema, que adolece de imprecisiones conceptuales y metodológicas, las que el presente

[6] En el presente trabajo se utilizan equivalencias que, consideramos, no contradicen la realidad. Por ejemplo: hablar de "nivel bajo de bienestar", se considera equivalente a decir "nivel alto de pobreza y marginación". El ver la realidad de otra manera a lo convencional no empobrece la investigación; al contrario, la enriquece.

trabajo intenta abordar. Entonces, volviendo al asunto y partiendo del problema teórico en la definición conceptual enfocado al estudio de una colonia en particular, se llegó a plantear si existe el *capital social*, entre los habitantes de la colonia Lomas del Centinela, que haya contribuido a incrementar su propio *bienestar*, al mismo tiempo que nos preguntamos, ¿qué han hecho colectivamente los habitantes de la colonia Lomas del Centinela que contribuya a su bienestar?

Ante esos cuestionamientos se formuló como *hipótesis* que entre los habitantes de la colonia Lomas del Centinela existe capital social, aunque de manera diferenciada.[7] Su conformación depende del grado de *confianza* entre los miembros de una colectividad y permite el entorno, que genera relaciones de *reciprocidad* y *cooperación* (participación en actividades comunitarias o de grupo). El capital social así creado contribuye a mejorar, en mayor o menor medida, las condiciones de bienestar.

Ahora bien, se partió del supuesto de que algunos colonos *se organizan* en junta de colonos o reuniones vecinales para gestionar servicios públicos. Su intensidad se manifiesta en función del grado de confianza que tengan entre los miembros de los grupos vecinales. No existe un proyecto o elemento que unifique voluntades de todos los habitantes de la colonia para un beneficio general; sin embargo, a los que establecen mayores relaciones de confianza en su vecindario, sus relaciones de reciprocidad y cooperación grupal les genera mayores beneficios (apoyo, favores o bienes) y, por lo tanto, de algún bienestar a sus integrantes.

Al inicio de la investigación se creyó que los colonos participaban en actividades de beneficio común mientras su necesidad se mantenía insatisfecha y dejaba de participar cuando la necesidad era satisfecha (Lomnitz, 1998). En la actualidad no se puede generalizar esa hipótesis. Varios colonos han manifestado lo contrario: aun cuando hayan sido satisfechas sus principales necesidades seguirían participando porque forma parte ya de sus vidas.

A partir de ahí, uno de los objetivos fue el de *evaluar* si el capital social contribuye al incremento de un bienestar de los habitantes de la colonia Lomas del Centinela, independientemente del nivel de bienestar con el que hayan contado al llegar a la colonia.

Por lo anterior, es notorio percibir los huecos por cubrir de conocimiento respecto a la relación entre las relaciones sociales y el bienestar, lo que nos permitió afinar los objetivos particulares que tuvo esta investigación:

1. Analizar las teorías más relevantes sobre el capital social, el bienestar, así como reconocer la relación teórica entre ambos y la situación metodológica.

[7] Dentro de la "teoría" del capital social se ha manejado que éste se comporta como cualquier otro capital: es un recurso distribuido de manera desigual entre los involucrados, no todos reciben la misma dotación del recurso y, por lo tanto, de los beneficios obtenidos a través del capital social (Flores y Rello 2003:211; Sunkel, 2003:306).

2. Hacer una breve descripción sobre el contexto donde se contraste la teoría del capital social, es decir, la colonia Lomas del Centinela.
3. Aplicar una metodología adecuada, así como técnicas de investigación, para evaluar el capital social en las relaciones sociales entre los colonos de la colonia Lomas del Centinela y su contribución al bienestar de estos habitantes.

Consideraciones metodológicas

Se considera, en principio, que la realidad social es multifactorial y cambiante, y en esa realidad confluyen tanto variables endógenas (contempladas en las relaciones sociales y valores de los individuos y grupos), como exógenas (existentes en el medio ambiente físico, biológico o entorno social). Poco se sabe hasta dónde influye cada ámbito en las actitudes y decisiones de las personas y su entorno. Esto motiva a ver la realidad social de distinta manera, con diferentes enfoques o ángulos y es válido en términos científicos, ya que la realidad social no tiene comportamientos constantes y universales. En ese sentido, el tema del capital social, enfocado a ciertas actitudes que establecen los individuos en sus relaciones sociales, o sea, en el ámbito social, se encuentra inmerso en un "laberinto" y en eso estriba la dificultad: ubicarlo en la realidad social.

A raíz de que se encontraron inconsistencias metodológicas o explicaciones metodológicas insuficientes por parte de los estudiosos del tema, se aplicó una metodología combinada, es decir, tanto cualitativa como cuantitativa, cuyos detalles serán ampliados en los próximos capítulos.

Se partió, en la recopilación y el análisis de la información, del principio de que la sociedad no tiene un comportamiento constante como los fenómenos naturales, o que por lo menos no se han descubierto leyes universales de comportamiento social, y que a través del tiempo la sociedad cambia continuamente sus parámetros. Es por ello que elegir sólo una metodología de carácter cuantitativo o cualitativo resultaría de todas formas limitado ante la "caprichosa" realidad social (Flick, 2004: 277-285). Más bien se optó por la utilización de ambas metodologías, pues se complementan y permiten una comprensión más acabada de la realidad social (Lomnitz, 1998).

Mientras tanto, permítanme explicar que, en esta investigación, el análisis cualitativo comprendió revisión teórica y documental, observación de campo y entrevistas bajo una guía de preguntas semiestructuradas a distintos actores en torno a su papel en la colonia, que permitiera reconocer tanto relaciones verticales (con sus agremiados y representantes de gobierno) como horizontales (entre los líderes), así como la observación de campo y análisis de documentos tales como comunicados (sirven como testimonios de las acciones de las distintas instancias interno–externas). También se hizo una revisión bibliográfica, principalmente referente al aspec-

to teórico que guía la investigación, que permitió cotejar y relacionar la teoría del capital social respecto a su influencia en el bienestar, con la realidad.

El tratamiento de la información de las entrevistas (Taylor y Bogdan, 1986: 20, citado por Rodríguez y otros, 1999: 33)[8] se dio mediante la generación de cuadros de respuestas y lectura de las respuestas "entre líneas" que permita establecer las conexiones o disfunciones entre los actores en sus relaciones en términos horizontales como verticales, lo que se conoce como "cruce de información". La observación de campo, como la revisión documental, completa la labor en establecer las relaciones y el proceso de formación de la colonia.

El cruce de la información entre las distintas versiones de los actores permite el establecimiento de cuadros de doble entrada y esquemas analíticos, y deducir las diversas interconexiones establecidas entre los actores en la colonia, generando esquemas de relaciones.

En el eje central de la argumentación (la contribución del capital social para mejorar las condiciones de bienestar de los colonos) los elementos iniciales fueron:

1. Por parte del capital social: a) la confianza, b) la reciprocidad, c) la cooperación y la gestión.
2. De lado del bienestar, propiamente, en un principio se consideraron los elementos de carácter socioeconómico: a) ingreso, b) educación, c) vivienda y d) enseres, por ejemplo como elementos base; sin embargo, la contribución del capital social puede manifestarse de manera material (intercambio de bienes materiales) como inmaterial (cuando una persona le hace un favor a otra persona, como un traslado o apoyo moral, o intangible) que alivian un pendiente o superan una preocupación y, por lo tanto, sobrepasa estas tradicionales consideraciones o en otras palabras: en qué aspectos podría existir la relación entre capital social y el bienestar.

El análisis cuantitativo se centra en la revisión estadística de fuentes oficiales y la aplicación de una encuesta en torno al capital social y su contribución al bienestar en la colonia de referencia. El uso de técnicas cuantitativas consistió en la revisión estadística a fin de tener una idea previa sobre las condiciones socioeconó-

[8] Varios autores refieren al método cualitativo como un procedimiento integral en la generación de conocimiento sobre la realidad social, que va más allá de los análisis cuantitativos fríos y mecánicos. Dicho método cualitativo, por las técnicas empleadas (como la observación participante) involucran decididamente la presencia y acción del investigador, que lo hacen más complejo a la hora del procesamiento de la información, y sobre el cual, se requiere sensibilidad por parte de investigador (véase también Flick, 2004: 20) para registrar aspectos no contemplados por los instrumentos cuantitativos, como es el cuestionario.

micas de los colonos y la aplicación de una encuesta[9] dirigida a los jefes de familia[10] como responsables tradicionales de las células sociales y quien tiende a valorar más la importancia de las relaciones vecinales para "salir adelante".

Se pretendió tener una somera representación de la población de padres de familia y, a través de ellos, de las condiciones socioeconómicas de la familia, así como analizar la influencia de su capital social en sus propias condiciones de bienestar.

La encuesta (parte del análisis cuantitativo) se desarrolló: a) con el objetivo de ir comprendiendo sobre la naturaleza del capital social; b) con un muestreo aleatorio simple; c) de manera domiciliada y dirigido a jefes de familia; d) se tomó el supuesto que la población de jefes de familia corresponde a 50% hombres y 50% mujeres en el año 2006;[11] e) tomando en cuenta que sólo se conocía el total de viviendas en la que se parte del supuesto que, por lo menos, existió un jefe de familia por vivienda.[12]

---

9 La encuesta se aplicó bajo el método aleatorio simple en viviendas con el supuesto de que, al menos, existe un responsable o jefe de familia.

10 Jefe de familia se entiende aquí como aquella persona adulta o con la responsabilidad de mantener y/o dirigir y /o compartir la dirección de la familia. Un jefe de familia no es sólo aquel que aporta el ingreso para la manutención del resto de la familia, sino también aquel que es considerado el segundo al mando del hogar y tiene una visión lo suficientemente amplia tanto de su familia como de su vecindario. Esto es, al fin de cuentas, lo que nos interesa en este trabajo.

11 Hay dos razones para haber tomado esta decisión: a) La información estadística más reciente por el INEGI (Conteo de Población y Vivienda, 2005) no se publicó de manera desagregada antes del levantamiento de la encuesta y en un área, como es la colonia de rápida densificación, la información del Censo de Población y Vivienda 2000 resultaba del todo descontinuada; b) se atendió la recomendación del maestro Juan de Dios Robles Pastrana, profesor del Departamento de Geografía de la Universidad de Guadalajara y experto en el diseño de encuestas: la población de jefes de familia por sexo (hombres y mujeres) se encontraba muy dispar y poco conveniente para la encuesta.

12 (Véase nota anterior). El dato del total de viviendas se toma del Censo General de Población y Vivienda 2000, INEGI. Respecto a "jefe de familia", se refiere a uno de los miembros que dirige la familia, no necesariamente quien aporte el recurso económico por la posibilidad de encontrar diversos tipos de familia e, incluso, monointegrantes, es decir, que solamente la vivienda es habitada por una sola persona. Aquí lo importante es que la persona entrevistada tenga la capacidad de responder a las preguntas que se le hagan y por eso se consideró a los jefes de familia, aunque esta lo comprenda una sola persona.

La aleatoriedad consistió en: a) enumerar las cuadra o conjunto de viviendas de manera espiral a partir de las unidades de análisis establecidas por el INEGI;[13] b) extraer el número de cuadra por cada unidad de análisis, dependiendo de la proporción de la población en las unidades de análisis del INEGI, a razón de dos cuestionarios por cuadra, un cuestionario para un hombre y un cuestionario para una mujer por cada cuadra seleccionada, de tal manera que la selección de la población sea equilibrada en términos de género y en cantidad de jefes de familia por áreas que el INEGI tiene registradas en la colonia (ver cuadro 1).

Cuadro 1
Distribución de la población por área

Clave y nombre del área	Población total	Viviendas
154 F: Lomas del Centinela	1013	230
308 B: Mezquitán	1043	207
360 H: Área sin nombre	185	36
Total	2241	473

Nota: Las áreas registradas comprenden la colonia Lomas del Centinela.

Por lo anterior, para calcular el tamaño de la muestra, con una población de viviendas finita, se utilizó la siguiente fórmula:

(1) $$n = \frac{N * Z_a^2 * p * q}{d^2 (N - 1) + Z_a^2 * p * q}$$

Donde:
N = Total de la población; n = muestra poblacional.
Z_a^2 = 1.645, con seguridad de 90% de probabilidad.
p = Proporción esperada.
q = 1-p, 1- 0.05 = 0.95 cuando no se tiene información previa.
d = Precisión o grado de error: 0.05 (+/- 5%).

Con el total de viviendas particulares habitadas (473), se parte del supuesto de que, por lo menos, hay un jefe de familia por vivienda cuyas familias comprenden uno o más integrantes, se obtuvo una muestra de 46 casos más 4 como

[13] Las unidades de análisis o áreas son los agrupamientos de manzanas o cuadras tipificadas como "colonias" o "áreas sin nombre asignado," referenciado en "SCINCE por Colonias 2000."

margen de error = 50. La aplicación de la encuesta se realizó los días 25 y 26 de febrero de 2006.

Ahora bien, se consideró el número de jefes de familia o vivienda; pero también la dimensión espacial de la colonia que, en términos identitarios, suele no coincidir con las dimensiones espaciales que el INEGI demarca, por ejemplo: el área 308–B que representa a la "colonia Mezquitán", *no existe* en la nomenclatura mental de los habitantes, así como su dimensión espacial. El incluir tácitamente las "delimitaciones espaciales" que el INEGI señala orillaría a tomar parte de otras colonias no contempladas. Tal problemática espacial obligó ajustar el tamaño de la muestra, de ahí la recomendación: más que centrarse en los "datos precisos", lo importante estriba en la posibilidad de "medir" un aspecto de la sociedad considerado "intangible", como es el capital social, y esta obra es sólo una propuesta.

Este trabajo explora nuevas formas de ver esa realidad, que, más que "definir", pretende "comprender" aquello que los teóricos han dado por llamar *capital social*. Aquí se pretendió analizarlo en cuanto a su contribución al *bienestar* a la luz de un estudio de caso, en una colonia considerada "marginada", es decir, sin acceso a determinados bienes y servicios que le permite a la población de dicha colonia disfrutarlos y sentirse integrada a la sociedad.

El libro está organizado de la siguiente manera: el capítulo I constituye el marco teórico referencial. Aborda algunos aspectos teóricos de los conceptos a relacionar: capital social y bienestar, además, profundiza en la discusión metodológica y cierra con una propuesta en el mismo sentido.

En cuanto al capítulo II, de manera descriptiva y breve, comprende algunos aspectos físicos del espacio y sociales de los habitantes de la colonia (que están relacionados con el capital social y con el bienestar), del entorno social y urbano, así como un primer intento de ordenar su acontecer histórico reciente en rasgos muy generales. Cierra el capítulo con reflexiones respecto a la colonia en cuestión, que constituye el contexto donde se gesta y desarrolla el capital social, o su inexistencia.

El trabajo de campo en torno a la búsqueda de la relación del capital social y su contribución al bienestar de los colonos conforma el capítulo III, que se adentra en el análisis del capital social en distintas dimensiones. Cierra el capítulo con reflexiones en torno a ello.

Los capítulos se encuentran ilustrados con mapas, cuadros, esquemas e imágenes que permiten dar cuenta del enfoque del presente trabajo respecto a la relación entre capital social y bienestar que se genera en una colonia urbana del municipio de Zapopan.

El apartado de las conclusiones conforma la conjunción de las distintas reflexiones finales de los capítulos, y se complementa con referencias bibliográficas, documentales e iconográficas.

Capítulo I

La concepción del capital social y del bienestar (algunos planteamientos teóricos)

En el presente capítulo, como soporte teórico al análisis del *capital social* y su contribución al *bienestar,* se analizan algunos enfoques y estudios sobre la temática que ayudan a comprender los procesos de construcción del capital social en busca del bienestar en Lomas del Centinela, como estudio de caso.

Se parte del supuesto de que las teorías, en especial las de carácter social, son sólo un punto de referencia conceptual sobre la realidad, ya que la sociedad es multifactorial y cambiante en la que no todo el contenido de la teoría debe estar referido al objeto de estudio. Se considera que la teoría debe adaptarse a la realidad, no al revés.

La idea no es precisamente abordar todas las versiones teóricas sobre el tema. Se han tomado en cuenta las principales y se ha elegido la versión útil a la investigación en particular, complementado con propuestas teórico-metodológicas. Si no es útil ninguna, se intentará construir una concepción nueva; sin embargo, no se pueden desdeñar algunas aportaciones valiosas de los diversos autores, ni satanizar la práctica ecléctica.

El criterio de preferencia fue según si el autor definió coherentemente su concepción teórica (acotado en unos cuantos elementos implícitos), si se preocupa por definir los elementos implicados, las relaciones de dichos elementos, si está basado en estudios empíricos de carácter urbano (estudios sobre colonias populares preferentemente), y la coherencia metodológica por la que guía su teoría o investigación.

Se puede adelantar que no fue necesario hacer un diagnóstico depurado sobre la teoría de autores tratados. El simple análisis de su concepción teórica sobre capital social indica el contenido de su texto; además, pocos especialistas abordan el tema de capital social en colonias populares y aún menos explican sus procedimientos metodológicos de manera clara, como ya se abordó en la introducción. En esta tarea se consideraron a Schuler (2000), Baron (2000), y Field (2000); Flores y Rello (2003) y Durston (2003).

En la primera parte de este capítulo se aborda el concepto capital social (que bien podría denominarse como categoría por el número de elementos implicados) desde su origen y derivación conceptual, así como los distintos usos que se ha dado al término. Posteriormente se muestra la concepción de los principales autores de dicha categoría y se exponen algunas propuestas conceptuales.

El concepto de *bienestar* es abordado en la segunda parte, ya que si se pretende evaluar la relación existente entre ambos conceptos, es importante conocer este segundo elemento y los relacionados, así mismo, se muestran las concepciones más recientes sobre el tema de bienestar. Es importante recordar que el foco de atención no es precisamente este tema, pues es considerado como un posible efecto de múltiples factores y se pretende evaluar la influencia del capital social en el bienestar, como variable dependiente.

La tercera parte refiere la búsqueda conceptual de la posible relación entre ambos temas. Se retoma el estudio del Centre for Educational Research and Innovation[1] (identificado en este texto como CERI) en la que aborda, precisamente, tal relación, para cerrar el apartado con cuestionamientos y propuestas metodológicas. Llegamos a una cuarta parte con algunas conclusiones sobre la teoría, a fin de generar una propuesta conceptual operativa, que permitió establecer la conexión entre la teoría y la realidad concreta de la colonia Lomas del Centinela, abordado más concretamente en el capítulo III.

Orígenes, diversidad y postura sobre el concepto capital social

Los subapartados siguientes tienen la intención de un ir adentrándose en la temática de la teoría del capital social, así como de su complejidad conceptual y la diversidad de aristas a la que se le ha dado uso, así como de limitaciones que, creemos, también existen.

Orígenes del concepto capital social

El término *capital* viene del latín *capitalis* y tiene variantes en su significado,[2] por lo que bien se puede interpretar al *capital* como todo aquel elemento (o activo) que dinamiza la economía de cualquier entidad social (empresa de carácter

[1] Editado por la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OECD, por sus siglas en inglés).

[2] Esta nota sólo tiene la intensión de revisar el origen del término "capital social." El *Diccionario de Economía y Negocios* de Andersen (1999), el *Diccionario de Economía* de Ricossa (2000) y *el Diccionario y Empresa* de M. Ahijado y Agüer (1996) consideran *capital* como factor de producción que se genera mediante la acumulación de riqueza.

privado, comunidades locales o mundiales).[3] Otra forma sintética, según Marx (2003: 198-202, 261-265) es: C-M-C´, es decir: capital-mercancía-capital incrementado, donde C representa todos los elementos o activos que constituyen un capital en sí, que a la hora de procesarlos en torno a un objetivo, se conjugan para crear un bien con un *valor de uso* y un *valor de cambio* con capacidad de ser intercambiable como mercancía (M) por una cantidad de dinero bajo otro valor de cambio distinto al que se requirió para generar la mercancía. Dicho valor de cambio distinto es denominado plusvalía o capital incrementado (C´).

Uno de los orígenes del capital social es económico, ya que economistas le dan el significado como conjunto de las aportaciones económicas socialmente reunidas por los socios (Ahijado y Aguer, 1996; ESPASA, 1999), o bienes de la empresa (Fischer y otros, 1989), y que ha sido utilizado hasta fines del siglo XX. Caridad (1974: 14), por ejemplo, señala a James Mill como uno de los que utilizaron el término para referirse a aspectos económicos.

La otra vertiente de la concepción del CS se utilizaba en la últimas décadas del siglo XX para referirse a la infraestructura pública (Caridad, 1974). Los proyectos que el Estado genera, a manera de infraestructura o equipamiento como base para dinamizar la economía, según esta definición, es decir, son capital social la totalidad de la riqueza socialmente producida, formada a partir de los grandes agregados económicos, donde el capital social:

> …es el conjunto de maquinaria, edificios, etc., y en forma monetaria, la que se va derramando sobre el mercado al ir adquiriendo, en él, los medios de producción necesarios para la actividad productiva. Al concluir el proceso se encuentra en posesión del Producto Nacional Bruto (PNB), donde se enfrenta con su valor en forma monetaria por el que se canjea. En cada periodo económico, supone la rotación del capital social que partiendo del empresario capitalista, vuelve a él después de haber pasado por sucesivas metamorfosis: de la forma monetaria a la productiva, de ésta a la mercantil en la fase de distribución, y por último retorna al punto de partida en forma monetaria, acrecentado con la plusvalía (Samuelson y Nordaus, 1999: 513).

La tercera vertiente del capital social, de carácter sociológico, ha tenido una importancia creciente con el supuesto de que es un activo que se construye en las relaciones sociales para potenciar el desarrollo de las localidades. Los impulsores reconocidos de este nuevo enfoque han sido Pierre Bourdieu y James Coleman.

[3] El capital es un recurso (Clement y Pool, 1997: 466), un bien producido que se utiliza, a su vez, en la producción (Samuelson y Nordaus, 1999: 720).

La "nueva" connotación del término capital social

El CS fue considerado como algo "tangible", concreto, hasta las últimas décadas del siglo XX, como ha sido señalado. Con el auge de la atención a los desarrollos microrregionales (década de l980 en varias partes de América Latina), se acentúa el tema de las localidades y las relaciones sociales que impulsan su desarrollo;[4] ese *algo* que existe en las relaciones interpersonales se sustenta en la confianza y se materializa en las relaciones de intercambio o en las organizaciones comunitarias, que permite concretizar proyectos de desarrollo.

Se desconoce con exactitud el origen sociológico del término de capital social. Macgillibray (2000: 198), por ejemplo, menciona a la educadora L. Hanifan como fundadora del término capital social en 1916 y, en su misma obra, Macgillibray señala al estudiante Paul Etkin, que lo mencionó en su tesis en 1973;[5] Grootaert (2001: 10), por su parte, ubica a Loury, quien utilizó el concepto en su obra *Recursos sociales de comunidades étnicas*, aparecido en 1977.

¿Hasta dónde tiene relación la concepción económica con la sociológica del capital social? El hilo conductor es que, en términos económicos, se considera que el CS es un agente o elemento activo que contribuye a dinamizar la economía de una entidad, ya sea una empresa, localidad, región o nación, de ahí la importancia que se le ha querido atribuir. Si anteriormente representaba las propiedades de una empresa (Fisher y otros, 1996: 971) o la infraestructura ejecutada por el Estado, que también representa otra versión del capital social económico (Caridad, 1974: 13) y no tenía nada que ver con la concepción sociológica que se estaba gestando, en la actualidad el significado que está teniendo

---

[4] Con el auge que ha tenido el tercer significado, algunos gobiernos de América Latina han generado estudios que buscan la utilidad del capital social que contribuya a disminuir la pobreza en regiones específicas. Véase, por ejemplo Sudarski: 1998; Verduzco, 2001; Silva, 2002; Di Pietro, 2001.

[5] Más sobre el asunto: varios autores señalan a Hanifan como la autora del concepto. Fue quien introdujo los mismos elementos que ahora se están manejando o están en la mesa de discusión; por ejemplo: Putnam (2003: 10) menciona que para la autora, los elementos como la buena voluntad, la camaradería, la comprensión y el trato social entre individuos y familias que conforman una unidad social, son muy importantes en la vida diaria de las personas, en la que las comunidades se benefician de la cooperación. Woolcock y Narayán (versión digital, consultado 20/03/2006), agregan que para la autora: "Si un individuo establece contacto con sus vecinos y éstos con otros vecinos, se producirá una acumulación de capital social que satisface las necesidades sociales y entrañe un poder social suficiente como para generar una mejora sustantiva de las condiciones de vida de toda la comunidad" (Hanifan, 1916: 130, citado por Woolcock y Narayan).

mayor auge tiene que ver con los valores que se desarrollan en las relaciones entre los individuos. A este se le está dando un valor económico en términos positivos, es decir, que de alguna u otra manera contribuye a generar riqueza (Flores y Rello, 2002; Caracciolo y Foti, 2005).

Iniciando con Pierre Bourdieu, con quien se impulsa el término sociológicamente y refuerza el concepto del capital social, en el que su anterior significado económico –de lo tangible– , o sea, inversión económica en infraestructura o conjunto de capital reunido por los socios de una empresa, pasa a lo intangible, es decir, ciertas relaciones sociales que son utilizadas para un objetivo particular o colectivo. Al igual que lo han hecho muchos autores sobre el tema, Bourdieu inicia con una concepción ambigua que va madurando a lo largo de sus textos. Aquí sólo se presenta la idea más acabada y sintética de algunos autores para su posterior análisis.

Incursionemos, pues, en el nuevo significado de capital social impulsado por sociólogos. Enseguida se muestra la concepción de algunos autores a manera de ilustración:

Pierre Bourdieu (1985, citado por Durston, 2000: 8; Bourdieu, 2001: 16, 222 y 226) percibe al capital social como

> …el conjunto de recursos movilizados (capitales financieros, pero también información, etc.) a través de una red de relaciones más o menos extensa y más o menos movilizable que procura una ventaja comparativa al asegurar rendimientos más elevados de las inversiones.

La eficacia de las redes, agrega, depende del lugar que ocupan los agentes en los campos económicos. Por su parte, Norman Uphoff (2003: 120 y 124) siguiendo la línea económica de Bourdieu, sostiene que, como capital social, "son activos individuales y colectivos que predisponen a la gente a participar en acciones mutuamente beneficiosas, que facilitan esas relaciones, cuyo efecto reduce costos". Guillermo Sunkel (2003: 306), por su parte, señala que, como capital, el capital social es un

> recurso acumulable que crece en la medida de que se hace uso de él y se devalúa si no es renovado. La acumulación descansa sobre círculos virtuosos, donde la memoria de experiencias exitosas de confianza produce su renovación fortalecida, pero también existen círculos viciosos donde la falta de confianza socava la cooperación...

James Coleman (1990: 305; 2000: 13) publica su propia concepción señalando que el capital social es "… es un recurso para la acción inserto en la estructura

social y constituye un paradigma de la acción racional. Comprende: las obligaciones, las expectativas, los canales de información y las normas sociales". En el mismo tenor, pero con su propia óptica respecto a Coleman, Robert D. Putnam (1994:16; Coleman y Helliwell, 2000: 9 y 14; 2002: 14, 18 y 26; 2003: 9 y 14; 2005: 6), uno de los teóricos más influyentes de los demás especialistas en el tema, señala que el capital social son "redes sociales y las normas de reciprocidad contenidas en ellas". Sin embargo, hace una relación muy cercana referente a la virtud cívica o compromiso cívico cuando tiene soporte sobre una red de relaciones sociales, y supone obligación mutua y responsabilidad actual, pero su ambigüedad conceptual no permite diferenciar el capital social respecto a compromiso cívico.

Por su parte, Raúl Atria (2003: 582) indica que el capital social es "la capacidad de movilizar, en beneficio del conjunto (grupo humano), los recursos asociativos que radican en las distintas redes sociales a las que tienen acceso los miembros". Con una concepción muy cercana al de Atria, Margarita Flores y Fernando Rello (2003: 206) perciben al capital socia como una "...capacidad de obtener beneficios a partir del aprovechamiento de redes sociales... Es una capacidad colectiva de tomar decisiones y actuar conjuntamente para conseguir objetivos de beneficio común".

John Durston delinea al capital social como "...ciertas relaciones sociales que combinan actitudes de confianza con conductas de reciprocidad y cooperación que proporcionan mayores beneficios a aquellos que lo poseen en comparación con lo que podría lograrse sin este activo" (Durston, 2003: 147). De extrema similitud, pero invirtiendo los términos, para José Antonio Ocampo, el CS es un "conjunto de relaciones caracterizados por actitudes de confianza, comportamientos cooperativos y reciprocidad. Es un recurso de las personas, los grupos y de las colectividades en sus relaciones sociales" (Atria, 2003: 26).

Autores como Lindon J. Robinson, Marcelo E. Siles y A. Allan Schmid, al parecer rastrean orígenes teóricos (Durkheim: 1999) y plantean que el capital social

> es la solidaridad que una persona o grupo siente por los demás, un recurso que contribuye no sólo en la producción sino el bienestar socio-emocional de un país. Es un conjunto de sentimientos de solidaridad de una persona o grupo y se manifiesta en transacciones interpersonales y el poder social (Lindon y Siles, 2003: 52).

Otros autores generan concepciones diversas a partir de las formuladas con anterioridad; tal es el caso de Richard Rose que sostiene que el capital social: "Es definido como el stock de redes sociales formales e informales que los individuos usan para producir o asignar bienes y servicios, es la recurrente relación entre individuos" (Rose, 2000: 149).

Sin embargo, la relación conceptual entre los autores también tiene otros matices, que pueden ser discutibles, por ejemplo: Bourdieu y Coleman consideran que el capital social es un recurso inserto en las relaciones sociales. La diferencia entre los dos es que, mientras que para Bourdieu el recurso comprende bienes y servicios movilizados a través de redes, para Coleman implica una serie de elementos disímiles como las normas sociales o las expectativas de los individuos, que les facilitan ciertas acciones racionales particulares o colectivas. Ambos consideran al elemento normativo intrínseco al capital social, que sujeta a los individuos a asumir determinada conducta al pertenecer a una red o estructura social que permita cierta acción (Coleman, 1990: 305) o flujo de recursos (Bourdieu, 2001: 16).

Lo anterior podría pensarse que es aplicable en cualquier ámbito institucional: la familia, la burocracia o la empresa privada. Estos autores no establecen bajo qué características (relaciones cotidianas, ámbitos institucionales) se establece el capital social ni la especificidad de sus elementos (qué entienden por cada uno de los elementos que lo componen) y su relación con los ámbitos a los que puede ser referido (¿es lo mismo hablar de CS en un vecindario que en una fábrica, en el campo que en una ciudad?). El aspecto normativo, por ejemplo, no explicita cuál es el alcance en el capital social.

Continuando con la concepción del capital social como recurso, Uphoff señala que son "activos" (no los explica) que predisponen a la gente a participar en acciones mutuamente beneficiosas (tampoco las explica, pero se intuye que son la reciprocidad y la cooperación en acciones colectivas). Cuando se cae en indefiniciones es de suponer que el autor tiene una idea vaga de lo que está tratando, pero no se está seguro a qué se refiere, menos aún cuáles son los aspectos que comprende, de la misma manera que Sunkel que cree que el CS, como todo capital, pudiera ser acumulado en un almacén o bodega para ser usado cuando se requiera. A más de no explicar a qué se refiere con "círculos virtuosos", sustentados en la confianza que permiten la cooperación (Sunkel, 2003: 303-337).

Pasando a los autores que relacionan el capital social con redes sociales, iniciamos con Putnam. En un principio, junto con Halliwell (2000), Putnam identificó al CS con algunos aspectos de la comunidad cívica en su estudio "Crecimiento económico y capital social en Italia", cuyas variables fueron: lectores de periódicos, disponibilidad de actividades deportivas y asociaciones culturales, concurrencia en los referéndum e índice de votación, que representaba un "índice de capital social". Después de haber sido criticado por estudiosos del tema a razón de la ambigüedad conceptual, Putnam afinó su concepto a redes y normas de reciprocidad, ligados a la sociedad civil (Putnam, 2003:13). Al parecer, Putnam establece un vínculo estrecho del CS con organizaciones civiles, las cuales, considera, son depositarios del capital social (*ibidem*: 644).

Similares a los tipos de CS de Durston, Putnam presenta una tipología que tiene que ver con el grado de relación entre las personas y la finalidad de dichas relaciones. Así, los tipos de capital social de Putnam son: a) formal (por ejemplo asociaciones civiles); b) informal (reunión de amigos); c) denso (múltiples ramificaciones); d) tenue (encuentro casual con la posibilidad de ayuda); e) hacia dentro (reforzar la unidad de grupo); f) hacia fuera (asociaciones filantrópicas); g) de puente (redes sociales que une apersonas desiguales, y h) vinculante (redes que unen a personas iguales en aspectos importantes como raza o clase social). En suma, en nuestra interpretación son grados de relaciones que posibilitan el logro de objetivos, como la reciprocidad.

Más adelante Putnam (2005: 6-14) especifica que las redes sociales (capital social) requieren *capacidades y valores*, es decir, educación. También, agrega que existe una correlación entre CS e igualdad socioeconómica. La importancia del primero es que las redes constituyen canales de información, reduce los incentivos de atentar contra los demás y, finalmente, afecta la identidad de las personas (*ibidem* :28).

En el presente estudio consideramos que Putnam parte del supuesto que las redes sociales, por el simple hecho de existir, garantizan la circulación de bienes y servicios entre los miembros de dicha red social, y que a mayor educación e igualdad socioeconómica mayor CS. Se considera aquí que Putnam se equivoca: el pertenecer a una asociación o grupo de "amigos", no garantiza el flujo de bienes y servicios; se requiere de ciertos valores interiorizados que motiven a las personas a establecer relaciones de reciprocidad; así, en lo que respecta al nivel educativo o igualdad socioeconómica, basta con observar las relaciones que establecen entre sí estudiantes de posgrado de un mismo grupo o hacer comparaciones entre barrios populares y cotos privados,[6] a más que los términos de capacidad y valores no los explica satisfactoriamente.[7]

Rose (2000: 149), por su parte, considera que el CS es la cantidad de redes que los individuos usan para asignar bienes y servicios, es decir, a más redes,

[6] Se supone que en zonas habitacionales de buen nivel socioeconómico el capital social sería alto, siguiendo a Putnam; sin embargo se requieren estudios al respecto para confirmalo. Coto privado se refiere a zonas habitacionales exclusivas que se caracterizan por ubicarse en un área delimitada por una barda perimetral y con vigilancia las 24 horas del día; los servicios que poseen son de la más alta calidad.

[7] Sin tomar en cuenta que ha sido severamente criticado por otros estudiosos del tema referente a la tautología conceptual de la existencia del CS por los resultados de sus estudios empíricos: si hay declive de las democracias es porque no hay capital social. Esta pretensión abarcadora del concepto habla de la ambigüedad de sus especificidades. Véase Portes (2004) y Baron, Field y Schuller (2000).

más capital social, más flujo de bienes y servicios. El autor parte del supuesto de que las redes son inmutables en su funcionamiento, como una red eléctrica, cuando de lo que se está tratando es de relaciones sociales entre individuos con intereses, simpatías o diferencias, y sus relaciones pueden cambiar abruptamente, y pertenecer a una red no garantiza el flujo de bienes y servicios. Se podrá aceptar que las relaciones relativamente estables entre individuos[8] (redes) tengan que ver en gran medida con el capital social, pero la cantidad de dichas redes como valor de este se considera aquí discutible.

Por su parte, Robinson, Siles y Schmid (2003:52) entienden que el capital social es la solidaridad o sentimiento de esta hacia los demás y se manifiesta en "transacciones interpersonales y el poder social". Aspectos últimos que no son explicados por los autores; de hecho, no amplían satisfactoriamente qué significa "solidaridad" y en qué sentido contribuye al bienestar socioemocional de una nación. Se parte del principio que esos términos son sobradamente entendidos y que la solidaridad siempre tiene un sentido positivo.

Existe otro grupo de especialistas en capital social (Atria, 2003: 583; Flores y Rello, 2003:206, por ejemplo), que lo consideran como una "capacidad" de los individuos de hacer circular bienes y servicios a través de redes sociales en las que se encuentran insertos, ya sea para beneficio particular o del grupo o colectividad en su conjunto.

Es el caso de Alejandro Portes (1995: 12), quien considera que el CS es

> ...la capacidad de las personas para dirigir recursos escasos en virtud de su admisión en redes o estructuras sociales más amplias… donde los recursos tienen el carácter de "obsequios" con la expectativa de ser devuelto el favor en algún momento futuro.

Con lo cual estamos de acuerdo, ya que se encuentran involucradas las decisiones de los actores pertenecientes a dicha red. Puntualiza el autor que los recursos no son capital social, sino la habilidad de las personas de movilizarlos. Portes agrega que el CS puede surgir por obligaciones morales o solidaridad emergente del donante, cuyo mecanismo permite el proceso de confianza; su fuerza depende de la configuración de la red social y la ubicación de la persona en dicha red (*ibidem*: 14). Los tipos de capital social que Portes propone (altruista o instrumental) tiene que ver con las motivaciones o valores del donador (*ibidem*: 15) que regulan su capacidad; sin embargo, aparte de no dejar en claro los elementos implicados (confianza exigible y re-

[8] Lo "relativo" hace referencia a la posibilidad de cambios en los patrones de relaciones sociales estables.

ciprocidad) y la diferencia entre capital social y sociabilidad, Portes no toma en cuenta al agente receptor como generador activo del capital social, he ahí su percepción limitada sobre el concepto. Más adelante, Portes (2004) cambia la característica del CS (la capacidad de los individuos de hacer circular bines y servicios) por sus efectos al señalar:

> El capital social en el nivel de comunidades específicas puede definirse como los recursos colectivos de los que pueden disponer de éstas en virtud de la existencia de redes y estructuras sociales mayores, de los cuales los miembros forman parte. Y se manifiesta por la solidaridad confinada y la confianza exigible.

Al igual que Portes, Atria (2003: 583), Flores y Rello (2003: 206) consideran al CS como una "capacidad" de los individuos de hacer circular bienes y servicios a través de redes sociales en las que se encuentran insertos, ya sea para beneficio particular, de grupo o de la colectividad en su conjunto. Es interesante esta conceptualización porque está indicando cuatro características fundamentales de un concepto de naturaleza social como es el CS: 1) el concepto abstracto es traducido en aspecto concreto: una capacidad; 2) dicha capacidad es dirigida hacia un objeto: movilizar recursos; 3) se realiza a través de un medio determinado: la red social; 4) es conducido hacia un fin: beneficio particular o de grupo.

Por lo anterior, se está de acuerdo que el pertenecer a una red social no garantiza la circulación de bienes y servicios, al logro de un determinado fin. Se requiere una *capacidad* que no se encuentra inserta en las redes sociales de manera externa al individuo, sino en el propio individuo; tampoco el capital social es considerado aquí como los recursos insertos en las propias redes,[9] como lo señalan Bourdieu, Coleman y sus seguidores. Podrán estar dichos recursos en la red, pero no garantiza su circulación a un determinado fin.

Sin embargo, se mantiene cierta distancia respecto a los autores. Atria, por ejemplo, basa su discurso en la teoría de Durston. Los recursos asociativos que mueve el capital social, dice, son la confianza, la reciprocidad y la cooperación (Atria, 2003: 583). A pesar de que se esfuerza en explicar el significado de dichos recursos, no logra convencer la posición que les asigna a dichos recursos, ya que los ubica en el plano de la circulación y no como elementos intrínsecos o como factores del capital social. Su preocupación va en función de generar

[9] Recuérdese que una red se compone de nodos unidos a través de ligas; en una red social los nodos representan a los individuos y las ligas las relaciones que los individuos establecen entre sí. En la teoría, Bourdieu y Coleman, entre otros, señalan que los recursos se ubican en los nodos (personas) de la red.

propuestas para el diseño de políticas públicas y no generar instrumentos metodológicos para su estudio y análisis.

Flores y Rello (2003: 207), por su parte, crearon un marco conceptual complejo. Demarcan claramente las fuentes del capital social, su manifestación y sus efectos. Consideran que el CS es una capacidad de las colectividades donde las fuentes son la suma de interacciones de diversos individuos en busca de un interés común, y los vehículos para esa capacidad son las normas, las redes, y las asociaciones (Flores y Rello, 2002: 27). Los componentes del capital social son la confianza, la solidaridad y la cohesión social (Flores y Rello, 2003: 207). Los autores no explican en qué consisten estos elementos ni tampoco proponen la metodología para su estudio y medición.

De igual manera, la propuesta de Ocampo (2003: 26-30) es de corte nítidamente durstoniano. Pero su preocupación principal es, al igual que Atria, generar propuestas para el diseño de políticas públicas. Considera que "la materia prima del capital social se encuentra en las comunidades como la habilidad para el trabajo en equipo o la ayuda mutua basada en la identidad compartida". Agrega que los desajustes entre los gobiernos y las comunidades se deben a la carencia de instituciones adecuadas para "crear sociedad y el capital social puede constituirse en un medio." Sin embargo, considera que los cambios deben venir de arriba, del gobierno, para que esos recursos se activen.

Por su parte, Atria (2003: 584 y 585) considera que la vía para ampliar el capital social, del existente en los grupos y comunidades, podría ser el empoderamiento, la asociatividad o la expansión de la red para que se pueda exigir al gobierno los servicios. Las propuestas de ambos está cargada de buenas intenciones, pero también de falta de estudios empíricos y el no tomar en cuenta realidades que tienen que ver con la lucha de intereses entre las partes, así como los recursos del capital social. No en todos los lugares y en todo momento se encuentran disponibles, a más de que existen multiplicidad de factores diversos.

En el fondo del discurso de algunos autores, se considera que al concepto de CS se le pretende dar una función dentro de la racionalidad económica: erigirlo como un recurso, un activo no valorado debidamente con anterioridad en la dinámica económica, que permite explicar lo no explicado por las otras teorías: Tomando todos los factores (tradicionales como materias primas, capital financiero, capital humano y tecnología) como constantes, ¿por qué varía la producción o suele haber fracasos? Al parecer, es lo que se pretende responder con CS y contribuye a un nuevo impulso del desarrollo económico.

Clasificación de autores

¿Qué concepción de los autores podría considerarse más útil a nuestra temática respecto al estudio del capital social en las colonias populares? Parece que

abordan aspectos que, en principio, tienen que ver con las relaciones sociales. Pero no todas las relaciones sociales constituyen CS; por ello, ¿en qué medida son CS? Al parecer, aquellas que proporcionan ciertos beneficios a quien las usa de manera individual o colectivos. Se puede agregar que el CS tiene un sentido positivo ¿Puede tener un sentido negativo? Autores como Putnam (2003) y Durston (2000) así lo afirman. Es el caso de las organizaciones criminales o cuando el reparto de ese mismo capital se da de manera diferenciada entre los beneficiarios. Es decir, no todos son beneficiarios por igual porque suelen chocar los intereses particulares con los de la colectividad, por ejemplo, cuando el líder de un grupo tiene el control de los recursos y los distribuye a su propia conveniencia. Por naturaleza, las organizaciones unen al interior y marginan al exterior, ¿cómo abordar este concepto respecto al cual los autores no se ponen de acuerdo sobre su significado e implicaciones? Se propone analizar las distintas concepciones de los autores bajo cuatro apartados clasificatorios que permitan ordenar, concentrar y valorar, de algún modo, la concepción de los autores señalados (véase concentrado conceptual en el apéndice 1, al final del capítulo).[10]

Como se aprecia en el apéndice 1, Bourdieu, Coleman y Lin (2003) consideran al capital social como "recursos movilizados" que discurren a través de las relaciones sociales, y la diferencia en cómo se transmiten dichos recursos, ya sea si es referido en el plano individual o colectivo.

Más adelante se presentan los que consideran que el capital social es una capacidad de los individuos o colectividades como Portes (1995), Atria (2003) o Flores y Rello (2003), quienes estructuraron una conceptualización más refinada. Sin embargo, no dejan de integrar elementos poco aclarados como la solidaridad o aspectos como lo normativo sin definir claramente su papel o el tipo de normas.

Después están los que opinan que el capital social son relaciones sociales o un tipo de relaciones sociales, como Durston, Ocampo y Trigilia (2003). Aunque Durston presenta una concepción más depurada en cuanto a las causas, los elementos que la componen y la tipología de dichas relaciones, es importante destacar que se ha preocupado por explicar cada uno de los elementos que componen su concepción sobre capital social. Más adelante se abordarán otros asuntos estudiados por él. Después vienen los que consideran al capital social

[10] El cuadro que refiere al apéndice 1, por su extensión, resultó conveniente ubicarlo al final del presente capítulo. Considero que el cuadro resulta más enriquecedor y metodológicamente más productivo. A partir de un cuadro de ubicación resulta más fácil identificar encuentros y desencuentros entre los autores, y tomar postura con base a los elementos que ellos mismos incluyen.

como redes, es el caso de Putnam y, finalmente, los que al parecer tienen una idea vaga de qué es el capital social.

La diversidad conceptual y los elementos que utilizan los autores para definir su concepción de capital social se refleja en el método para contrastarlo con la realidad: pocos presentan una metodología lo suficientemente soportada. El problema se incrementa al buscar "medir" los elementos implicados a partir de la determinación de cómo están relacionados en la realidad.

De acuerdo con Lin (2003: 24), autores como Bourdieu, Coleman, Flap, Burt, Erickson, Portes y otros, estarían de acuerdo en que el capital social es una inversión en las relaciones sociales con regresos esperados, y que dicho concepto se adapta a la mayoría de las concepciones de los autores antes señalados. Lin parte de la teoría del capital y de la acción racional con arreglo a un fin y se centra en las estructuras jerárquicas. El CS, por su naturaleza inserto en un sistema económico capitalista, también es distribuido de manera desigual. Este argumento no es exclusivo de Lin, también lo manejan Portes (s/f: 14) y Durston (2002: 25).

Uno de los elementos más insistentes que han traído a tema varios autores, como Coleman y Putnam, son las *normas* cívicas que regulan las acciones de los individuos y es reflejado en sus relaciones sociales, ya sea como causa o como el elemento activo del CS. ¿Las normas son CS o generadoras de CS?, no. Son patrones de conducta que los integrantes de una comunidad o nación se adhieren a ellas para que les permita funcionar de tal o cual modo. Es decir, las normas tienen la función de *regular* las acciones de los individuos, transacciones o contratos entre ellos. Son distintos ámbitos con funciones, a veces específicas, y que establecen influencia entre sí, pero no es parte del otro.

Con base en lo observado por Lin (2003: 26), en la que algunos refieren a CS como recurso colectivo (Coleman y Putnam) confunden la relación normas-confianza. Se considera que el punto de "quiebre" o disyuntiva es, como señala Lin, la confusión de dos ámbitos sociales: la naturaleza de lo normativo y el ámbito al que pertenece la confianza. Esta se expresa como una respuesta esperada del otro con base en una simpatía o identificación entre sí o de algo en común, conduce a la generación y seguimiento de ciertas normas de comportamiento esperado del alter por parte del ego en la iteración de relaciones recíprocas, pero no de todas las normas sociales existentes. A partir de aquí, todos los seguidores que relacionan lo normativo con la confianza mantienen esa confusión. Si están relacionados no explican bajo qué términos.

Se ha manejado en algunos autores, como Durston (2000 y 2003) y Putnam (2005), otra vertiente sobre tipo de normas que los participantes establecen tácita o implícitamente en las relaciones de reciprocidad y cooperación que son propias a la hora de establecer acuerdos compartidos en ese tipo de relación.

Es verdad que las relaciones sociales entre las personas son diversas, cambiantes, multifacéticas, y que *todo influye*, y que con base en determinada "teoría" se *ve* tal o cual característica y otras no. En el caso del CS no se ha establecido la teoría de manera definitiva y no hay consenso sobre su significado. El antropólogo J. Durston (2000: 175 y 176), por ejemplo, reconoce que el capital social es un concepto en proceso de formación y no hay consenso entre los especialistas. Todo mundo toma elementos conceptuales de distinta índole para "armar" su concepto de CS, muchas veces sin detenerse en reflexionar sobre el significado de cada elemento integrado a su concepción. Por ejemplo, Flores y Rello (2003) reconocen que los factores que generan el capital social pueden ser de diversa índole porque la estructura social es muy compleja. Estro habla de la dificultad que implica la delimitación del capital social.

El problema es: ¿cómo distinguir lo que es el CS de aquello que emite una influencia, cuando los distintos tipos de relaciones sociales se encuentran imbricados entre sí y que los elementos que lo componen funcionan a veces como causales, otras veces como elemento activo o producto o tienen un papel "neutral", y que por causas exógenas pueden no emitir los efectos esperados o los efectos esperados son por otras causas? El apéndice 1, que sintetiza la concepción de los teóricos, de alguna manera, ayuda a reflexionar en cómo distinguir este tipo de relaciones sociales, pero también permite tener *poder discriminatorio* bajo el criterio de representación: ¿Qué representa CS? Representa la *capacidad* de obtener bienes y servicios de interés de manera particular o colectiva por parte de quienes pertenecen a determinada red social a través de dichas relaciones (redes). Bajo estas condiciones, las redes sociales son *medios* (o en todo caso forman parte del capital social) por los cuales se hace efectiva la capacidad de obtener bienes. Bien se puede estar inserto en una amplia "red de amigos", pero quien me saca de apuros es el vecino al que poco frecuento, por ejemplo. Las redes sociales no siempre tienen una efectividad constante.

Otro aspecto que han mencionado los autores, iniciando por Coleman (2000: 13) y seguido por Putnam y Helliwell (2000: 255), es el respeto a las normas y reglamentos de civilidad en la "comunidad cívica" (lectura de periódicos y comportamiento político). Sólo se agregaría un detalle más: aunque no lo hacen explícito tanto Coleman como Putnam, su "mezcla" de elementos, entre ellos lo normativo, que conforma su término de "capital social", se perfila hacia una posición de carácter estratégico o político, ya sea para el reforzamiento de la generación de políticas públicas o en la implementación de estrategias comerciales y de producción.[11]

[11] Sobre el tema Mota Díaz (2002: 56). Putnam confirmó lo expuesto (revisé "Avances…", 2005, versión digital).

En cuanto a Nan Lin (2003: 19), conceptualiza al CS de la siguiente manera: "Es una inversión en las relaciones sociales con los regresos esperados en el mercado… las personas individuales participan en las interacciones y la conexión en red para producir ganancias." Lin integra dos elementos, uno de ámbito económico, inversión como capital, y otro de carácter antropológico, confianza, como un comportamiento esperado del otro (por parte del ego) necesario en los regresos esperados, tomando en cuenta el denominador conceptual común de los demás autores, según Lin. El problema de este es que su modelo de estructura social, en el cual funciona su concepto de CS, es ordenado en términos de jerarquía y de desigualdad, enfocado a estructuras institucionales y no a otros ámbitos como el barrial o comunitario. Además, a la hora de elegir los elementos que integran su concepto de CS, le resultan poco convincentes porque su propio concepto lo condujo a una "camisa de fuerza", no le dio la flexibilidad necesaria para operar su concepto en distintos ámbitos y se vio obligado a recurrir a otros elementos que podrían ser considerados como *auxiliares,* que apuntalen su concepción general, tales como las normas, la confianza y las sanciones, y ahí es donde estriba su error: su concepto adolece de una oscuridad en cuanto continente, es decir, sobre los elementos en que se apoya su concepto de CS y cómo están relacionados. El puesto o la posición del ego en la estructura social, la naturaleza de la relación y ubicación de la relación del ego en la red, ¿son suficientes para poderlo aplicar en los más diversos ámbitos sociales?, no, y Lin lo sabía, por eso agrega otros elementos auxiliares para que "llenen" lo insuficiente de su concepto: las normas, la confianza y las sanciones.[12] Para nuestro caso de estudio no nos resulta útil por lo anteriormente expuesto.

Respecto a Flores y Rello, su concepción se encuentra marcadamente influenciada por Bourdieu y J. Durston. Es de reconocer su aporte al dilucidar sobre qué aspectos y cómo se relacionan los elementos en el interior y exterior de ese tipo de relaciones sociales a los que se pretende llamar CS, como capacidad colectiva de tomar decisiones y obtener beneficios al actuar conjuntamente. Representa una influencia en ambas direcciones: las relaciones entre los individuos con las que existe la posibilidad de obtener beneficios, pero también estas relaciones potencializan las capacidades de los individuos para participar de la red que generan. Sin embargo, en la concepción de los autores, no se establece cómo se relacionan los "vehículos" (normas, redes y asociaciones) con la "infraestructura" (relaciones de confianza y soli-

[12] Supongamos que Lin se refiera a las normas morales y sus correspondientes sanciones, ¿son todas las normas morales parte del capital social? Lin no especifica cuáles normas pertenecen al capital social y por qué. Por otro lado, el diseño conceptual de Lin parece más adecuado para los ámbitos burocráticos y empresariales.

daridad), y esta ambigüedad refleja lo prematuro de su concepción, a más de no especificar qué significa cada elemento implicado, sin tomar en cuenta lo poco claro del método de análisis que proponen.

En un principio, Durston (2000) utilizaba el elemento normativo; posteriormente (Durston, 2003) retira el elemento normativo de su concepción de CS y reduce sus elementos implícitos a *confianza, reciprocidad y cooperación,* para luego concentrarse en su significado, en el que le dé sentido al concepto de CS. Durston le da una función específica, como ya se mencionó, que establece las relaciones de reciprocidad y cooperación, y tiene que ver con los comportamientos esperados de los integrantes en las relaciones de intercambio recíproco y participación en actividades conjuntas.

Durston ha sido prudente al partir del principio de remitirse al ámbito al que pertenece el capital social, o sea el mundo de las relaciones sociales con características específicas, actitudes y conductas cargados de elementos valorativos y cuyos elementos normativos son propios en las relaciones de reciprocidad y cooperación para el logro de objetivos particulares, grupales o comunitarios, que comprendería el capital social, y no de otra naturaleza, que remiten a una conducta pública a la que Putnam se refiere como comportamiento cívico. Durston especifica:

> El capital social se ubica en el plano conductual de las relaciones y sistemas sociales, no en el plano abstracto de la cultura simbólica de las normas, los valores y las cosmovisiones, que se ubican en el plano del capital cultural… (2002: 16 y 17).

Por lo que se ve en sus textos (2003: 174), Durston propondría analizar el capital social, por ejemplo, mediante un método cualitativo enfocado desde la perspectiva antropológica. A pesar de los vacíos que Durston tiene en términos metodológicos en cuanto a cómo relacionar y procesar los elementos implicados, es elegido como "guía intelectual" en el presente trabajo; nos inclinamos preferentemente por Durston, (no del todo porque no aborda el tema que aquí se trata, sobre las colonias populares, como lo hace Sunkel [2003], por dos razones fundamentales: explica el significado de los elementos que componen su concepción de capital social y delinea con nitidez su ámbito.

El término de CS, que va perfilándose como teoría, ha sido utilizado para múltiples usos; a manera de ilustración se presenta en el cuadro 1. Es interesante observar la importancia que se le está dando al término en los distintos ámbitos: desde las relaciones simples que tienen que ver con encuentros cara a cara en la familia o comunitario, hasta temas que tienen que ver con relaciones internacionales o la Internet; sin embargo, el capital social remite a relaciones sociales directas, aunque en tiempos y espacios determinados o indeterminados, en la relación cara a cara o mediante una vía de comunicación.

En la formación incipiente del concepto, se le ha intentado buscar la utilidad en lo individual, familiar o comunitario como coadyuvante en el mejoramiento de la calidad de vida; así mismo, tanto en el sector económico como elemento de desarrollo industrial o local o en la aplicación de política como, por ejemplo, en programas sociales en la lucha contra la pobreza.[13]

Por otro lado, el capital social es observado con reserva por los críticos en el sentido de que no es la panacea o el "eslabón perdido" (Grootaert, 2000) que hacía falta para dinamizar el sistema económico en su totalidad; además, reconocen la intervención de múltiples factores no contemplados, y que, si bien es que existe el "CS" como tal, su existencia no garantiza "éxito seguro" para el logro de objetivos deseados (Flores y Rello, 2003: 212).

Cuadro 1
Temas que abordan los autores a partir del concepto del capital social

	Individual	Familia	Comunitario/ barrial	Rural/urbano	Económico/ empresarial	Gobierno-sociedad civil	Ciber-red	Migración	Global-local	Programas sociales	Pobreza/bienestar	Red social	Crítica al capital social
Bourdieu	x				x							x	
Coleman	x		x		x	x						x	
Putnam	x	x			x	x							
Portes	x			x				x					x
Banco Mundial			x				x						
Preston	x			x			x						x
Dolfsma									x				x
Sculler					x								x
Groo-taert													x
Flores y Rello			x	x							x	x	x

[13] Véase, por ejemplo, el artículo de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL – ECLAC): "Agenda Social, capital social: sus potencialidades y limitaciones …", [versión digital] en: http://www.eclac.cl (consultado el 7 de Julio de 2006).

	Individual	Familia	Comunitario/ barrial	Rural/urbano	Económico/ empresarial	Gobierno-sociedad civil	Ciber-red	Migración	Global-local	Programas sociales	Pobreza/bienestar	Red social	Crítica al capital social
Fukuyama			x						x				
OECD						x							x
Narayan						x						x	
Rose												x	
Casa de la Esperanza		x											
Dasgupta					x							x	
Seragel-din					x	x							
Turner									x				x
Atria											x		
Díaz Albertini											x		
Uphoff											x	x	
Ocampo											x		
Robinson											x		x
Lin	x		x		x		x				x		x
Durston	x		x	x							x	x	x

Fuente: Elaboración propia, con base en los autores señalados.

Antes de concluir el presente apartado, me gustaría comentar brevemente sobre algunos elementos que han sito tratados como componentes del capital social. Es importante tomar en cuenta que algunos elementos implícitos, tales como confianza, reciprocidad y la cooperación o redes sociales, han sido ampliamente trabajados de manera individual por estudiosos del concepto en particular y no bajo una categoría como CS.[14]

[14] Véase por ejemplo: Mauss, M.: "Ensayo sobre el Don", (1971, citado por Durston, 2000 y 2003); Laburthe-Tolra y Warnier, (1998: 212-223); Kottak, 2002: 136; Lomnitz, (1998: 209-217) que aborda las redes de reciprocidad, basadas en la ayuda

El concepto de *solidaridad*, comprendido como capital social, o como parte del capital social, recordemos, fue desarrollado por Durkheim (1999: 79-143), el cual establece dos tipos de solidaridad:

a) Solidaridad mecánica, que consiste en la conciencia colectiva de la similaridad de los miembros de dicha colectividad basados en preceptos jurídico-políticos, los cuales son observados por los miembros.
b) Solidaridad orgánica, la cual se genera en función de las sociedades económico-industriales desarrolladas que requieren valorar la individualidad que permita potencializar las especialidades productivas y se generan asociaciones de agentes especializados en tareas particulares en organismos productivos.

Este planteamiento ha sido criticado por especialistas en la materia (De Lucas, 1998: 20-22), en el sentido de que la sujeción del individuo a la igualdad de condición de los demás socava la individualidad de los integrantes, así como la exclusión de los diferentes. La solidaridad puede ser utilizada tanto en regímenes democráticos como autoritarios o grupos extremistas.

Aquí, la solidaridad se entiende como adhesión de un individuo o colectividad a individuo o colectividad respecto a un objetivo o causa. Lo anterior coincide con lo que señala De Lucas, en el sentido de que puede ser benéfico para sus integrantes, pero también dañino si el objetivo o causa implica perder la individualidad o integridad física o moral de sus integrantes, o bien implique un daño al entorno o de beneficio a un particular en detrimento de los demás. También es de reconocer que la solidaridad puede tener un sentido, filantrópico: ayudar a los demás respecto a sus penas o necesidades, por lo cual, en ese sentido, podría considerarse como capital social o elemento del capital social, bajo un análisis más profundo.[15]

La *confianza* es un aspecto elemental de la vida social que permite su funcionamiento tanto en términos institucionales como en la vida cotidiana. Al respecto, Luhmann (2005: 9, 36, 47, 65-66) puntualiza:

---

mutua entre parientes y amigos, el modelado de la cooperación con Robert Axelrod, (1984 y 2004).

[15] Dicho sea de paso, la solidaridad también ha sido interpretada y más usada bajo el concepto de "cohesión social", entendido como valores compartidos que unen a los individuos, similar a lo que podría llamarse "integración social" (OECD, 2001: 14). Sería interesante, en posteriores estudios, hacer un análisis comparativo sobre las implicaciones de estos conceptos.

> … la confianza es una relación social con su propio sistema especial de reglas. La confianza se da dentro de un marco de interacción que está influenciado tanto por la personalidad como por el sistema social… la confianza interpersonal sirve para superar el elemento de incertidumbre en el comportamiento de otras personas… por lo tanto, la confianza es una actitud, es la expectativa generalizada de que otro manejará su libertad, su potencial perturbador para la acción diversa, manteniendo la personalidad que ha mostrado y hecho socialmente visible.

En otras palabras, se puede interpretar como un mecanismo psicosocial generador de familiaridad que la persona tiene al contacto con su entorno y lo sitúa en una situación de disposición a entablar o no a un tipo de relación con su entorno social o físico.

La *reciprocidad*, para el antropólogo Conrad P. Kottak (2002: 136), "…es el intercambio entre personas socialmente iguales, quienes normalmente se hallan relacionados por parentesco, matrimonio u otro vínculo personal estrecho". Mientras que para Putnam, (2005: 6)

> es un término que se refiere al hecho de hacer algo por alguien sin esperar nada al cambio de inmediato, porque se sabe que en otro momento alguien más ayudará a otra persona, pues coincidirán en otras ocasiones. La reciprocidad es una de las grandes ventajas que ofrecen las redes sociales.

Nótese que mientras Kottak establece un tipo de relación entre individuos en condiciones iguales, Putnam parte de una actitud un tanto utilitarista de una persona hacia otra de entregar un bien.

En cuanto a la *cooperación*, el término ha sido muy utilizado en economía para la realización de proyectos comunes de inversión por parte de diversas empresas, su análisis de la relación entre las empresas ha llevado su estudio al ámbito de la teoría de juegos (Samuelson y Nordaus, 1999: 205; Varian, 1998: 503). Al respecto Axelrod (2005: 18), parte del modelado del dilema del prisionero en términos cooperativos entre dos contrincantes en su postura de obtener mayores ganancias y, aunque no lo puntualiza, su modelado de cooperación de más de dos personas donde intervienen valores culturales, su concepción de la cooperación es muy sintética y hasta poco clara: En una relación de participación de varias personas en alguna actividad, la estrategia de "toma y daca" (ojo por ojo) permite lograr la cooperación basada en la reciprocidad. Aquí señala los dos conceptos de manera distinta pero estrechamente interrelacionados: participar de manera conjunta en una actividad y un objetivo por alcanzar (cooperación), con base en una relación de intercambio de bienes de manera autorregulada (reciprocidad). Su concepción es instrumental con la intención de resolver problemas esenciales de grupos antagónicos, como son los países de bloques contrarios.

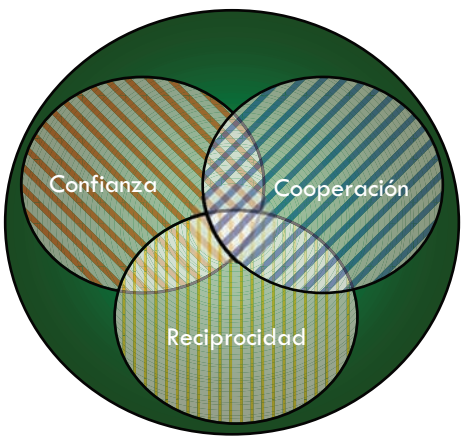
La intención de haber mostrado otras concepciones respecto a los elementos implicados del capital social, permite ver al concepto bajo una óptica distinta por estudiosos que no están muy familiarizados con el término, así, detectar coincidencias y diferencias, a más de darnos cuenta de que los conceptos se construyen de acuerdo a las necesidades explicativas y teóricas que se le presentan al observador. Veamos ahora la concepción que tiene John Durston sobre los elementos del capital social.

La inclinación por la teoría de Durston

Es comprensible que los elementos, como la cooperación o las redes, tengan que ver con el capital social, pero no necesariamente que signifiquen lo mismo (más bien los primeros forman parte del tercero). El tipo de relaciones sociales que nos ocupa tiene que ver con el logro de determinados objetivos o recursos, derivado de las relaciones sociales, pero que se ubican fuera de las relaciones de mercado, aunque se utiliza en ese ámbito. En otras palabras, dichas relaciones entre los individuos contienen una intención implícita (instrumental), porque si no existiera algún interés particular o colectivo en obtener un bien o servicio a través de las relaciones sociales que establecen los individuos, se podrían considerar dichas relaciones sociales de otro tipo.

Hasta el momento, sólo Durston (2003: 147) se ha interesado por tratar de ser explicito con los elementos del *capital social.* Para el autor es el contenido de ciertas relaciones y estructuras sociales, es decir: "Actitudes de confianza en combinación con conductas de reciprocidad y cooperación" (ver figura 1).

Figura 1
Elementos del capital social



Fuente: Durston (2002: 15).

1. *Confianza*: disposición de entregar o hacer partícipe de un bien (información, cargo, bien material) al otro que participa en la relación y se espera de él un determinando comportamiento.
2. *Reciprocidad*: lógica de intercambio basado en obsequios, signo de estar *dispuesto a* mantener una relación social que supone, de parte del receptor, la obligación de retribuir de alguna forma el obsequio recibido. Regularmente el intercambio es una respuesta a la escasez de algo.
3. *Cooperación*: acción complementaria al logro de objetivos compartidos.[16] (Durston, 2002: 16-18).

Se podría interpretar que los dos primeros elementos remiten al interés y necesidades de los individuos al establecer relaciones estrechas con otros individuos. El tercero tiene que ver con intereses y necesidades colectivos. Esta conducta de cooperar en actividades y prácticas organizativas para un beneficio común lleva implícitos los dos elementos anteriores al establecerse las relaciones sociales en actividades con un objetivo compartido. La confianza (o el otorgamiento de un bien o aprobación al otro con una conducta esperada) y la reciprocidad (o el intercambio de favores o bienes con acuerdos de respuesta, que refleja la aceptación de estrechar la relación con el otro u otros individuos), van implícitos en la aceptación y compromiso de cooperar en actividades sobre temas o asuntos que involucran a todos (cooperación). El cómo los dos primeros elementos se "integran" en el tercero, Durston no lo explica. Es posible que uno de los elementos no contemplados por él sea un elemento identitario por condición similar, raza u origen que unifique voluntades ante un problema común.

Más adelante, Durston presenta las distintas formas (o tipos) de capital social, basado en una percepción escalar; establece los tipos de CS en escalas de relación más amplias:

1. *Individual*: se manifiesta en las relaciones sociales que tiene la persona con contenido de *confianza y reciprocidad*, y se extiende a través de las redes egocentradas , o sea, que parten del individuo (Durston, 2003: 159).

   Comentario: el estudio empírico abordado en el capítulo 3 induce a pensar que el capital social individual puede ir más allá de simples redes egocentradas, sus relaciones pueden ser tanto de carácter horizontal como vertical, es decir, relaciones entre iguales y asimétricas.

[16] Obsérvese que Durston no desarrolló satisfactoriamente este concepto, y deja una interpretación ambigua.

2. *Grupal*: es una extensión de las redes egocentradas cuando se cruzan muchos vínculos en un grupo donde todos se conocen. Todos son amigos, funcionan como equipo, se tienen mucha confianza porque han acumulado múltiples experiencias de reciprocidad. Suele tener un líder con cierto poder sobre los demás miembros del grupo (*idem*).

   Comentario: un grupo barrial, cosa que no aborda Durston, sería limitado conceptualizarlo en una densificación de las redes egocentradas entre un grupo de integrantes, sin sus conexiones externas con otros grupos o de relaciones asimétricas. El estudio empírico realizado señala otros aspectos.
3. *Comunitario*: se expresa en instituciones con contenido de *cooperación y gestión*, consta de *normas y estructuras* que conforman las instituciones de cooperación grupal. Las comunidades, dice, son mucho más que redes; el capital social contribuye al beneficio del grupo. Las instituciones socioculturales, agrega, no funcionan con el capital social de un individuo o grupo, sino como una propiedad de toda la comunidad (*ibidem*: 160).
4. *Puente*: vínculos externos horizontales (entre iguales condiciones) que se establecen en el territorio y entre varias comunidades de manera horizontal, constituyen alianzas y coaliciones (*idem*).
5. *Escalera*: reciprocidad con control asimétrico. En las sociedades, señala Durston, hay diferencias de poder entre personas y grupos. Puede haber relaciones de confianza, reciprocidad y cooperación. Cuando hay relación, suele adoptar una relación de patrón–cliente de acceso a otros recursos que escasean en las comunidades pobres (*idem*).
6. *Societal*: difusión de las instituciones sociales y las prácticas de la participación democrática a nivel nacional (*ibidem*: 160-161).

   Comentario: esta variante del capital social, no es clara y mezcla dos ámbitos distintos: el político y el cultural, que se sabe están íntimamente relacionados, pero no explica cómo, ni en qué sentido tiene cabida el capital social.

Los tipos de capital social presentado por Durston son una excelente propuesta de ampliar esta tipología de relaciones sociales a escalas más amplias como estratos sociales o más allá de una comunidad, donde se conjugan con otros elementos sociales y del entorno. Sin embargo, se cae en el peligro, a la hora de ampliar la lente a escalas más amplias, de integrar otros elementos o aspectos que pertenecen a otros ámbitos, o bien, para hacerlo se requiere reflexionar sobre cómo se van integrando los elementos de distintos ámbitos.

No es que se esté en contra de la "fusión" de dos o más ámbitos que especifican los diversos tipos de relaciones sociales. De hecho, un individuo relativamente aislado ya se encuentra expuesto a múltiples influencias del

entorno social, físico y natural, máxime cuando nos estamos refiriendo a las relaciones de reciprocidad de un grupo humano en un barrio o localidad urbana; o que la sociedad civil, en su actividad práctica, lleva implícito el capital social mediante la extensión de sus redes a otros ámbitos: hacia la comunidad política y económica. De nueva cuenta, en términos analíticos, abriría la puerta a una multiplicidad de variables sin reflexionar cómo se relacionan entre sí.

En busca del propio enfoque

En el apartado anterior se expresó nuestro interés en la teoría de Durston; sin embargo, no del todo estamos de acuerdo con su teoría. Existen aspectos de esta que requieren una reflexión más meditada.

Durston señala que el capital social comprende la actitud de confianza con conductas de reciprocidad y cooperación y, sin embargo, dice que el capital social no radica en los individuos sino en las relaciones (véase cuadro 1). Aquí no se comparte esa opinión. Tanto una actitud como una conducta son de carácter psicosocial, es decir, remiten directamente al individuo, a sus decisiones de actuar de tal o cual modo, pero este actuar esta influido por sus relaciones con otros individuos (Durston, 2003: 157 y 158).

Igualmente, dice Durston, las relaciones de reciprocidad constituyen el fundamento de la confianza y, en suma, del capital social. Se considera que Durston se equivoca: para que exista reciprocidad, previamente debe haberse construido un mínimo de confianza que contempla relaciones iniciales previas (por ejemplo un saludo), simpatía o identificación situacional que, con el paso del tiempo, se establezca la confianza y, luego, se inicie con una relación de reciprocidad, posteriormente o simultáneamente que, en el proceso de generación de la identidad comunal, se participe en acciones colectivas (cooperación) en torno a un beneficio común. Por otro lado, es de reconocer que existen comunidades o vecindarios que reciban al nuevo vecino con un obsequio y se establezca una relación de reciprocidad, sin previamente conocer al nuevo vecino, que orillan a este a ser "buen vecino", pero no se pueden generalizar esas prácticas comunitarias.[17]

[17] Se puede adelantar que los datos empíricos de la encuesta que se realizó en la colonia Lomas del Centinela, como caso de estudio, señalan que pueden darse las relaciones de confianza como de reciprocidad de manera simultánea (46%), en el mismo año de establecerse en la colonia o, bien, primero la confianza (30%) y luego la reciprocidad (24%), con un margen de diferencia muy limitado. Lo anterior puede considerarse como posible para el resto de los colonos; sin embargo, una lectura más flexible puede interpretar los resultados como: "depende de las

El capital social no sólo reside en las relaciones, como señala Durston, como una entidad autónoma de los individuos, o que por el simple hecho de pertenecer a una red le garantice el acceso a tales recursos. El capital social no es un recurso que se toma a voluntad, sino que reside en la capacidad de las personas, de los grupos y de las colectividades en sus relaciones internas y externas, de allegarse de tales recursos para que contribuyan a sus objetivos o a su bienestar.

Durston (2003: 156) apunta que los subsistemas cultural y social están interactuando constantemente en el marco del gran sistema sociocultural, donde el capital cultural o plano abstracto comprende, entre otros, visiones, valores, normas de conducta, rituales y ceremonias, y principios de reciprocidad horizontal y vertical.

Se está de acuerdo, como se había abordado en páginas anteriores, que en las relaciones sociales interpersonales, como en los conjuntos humanos o acciones colectivas, intervienen multiplicidad de factores pertenecientes a distintos ámbitos, planos o sistemas en la conducción de los individuos o en las colectividades. Pero no se comparte la idea de que el individuo no tenga un papel igualmente importante en el establecimiento y construcción del capital social. Las relaciones sociales, como las acciones colectivas, las generan las personas. Es verdad que al establecerse relaciones estables o contractuales con otros individuos, el individuo pierde cierta autonomía, pero precisamente la forma de conducirse ambos individuos, uno respecto al otro, permite el establecimiento de la reciprocidad, fundamentado en la confianza (o comportamiento esperado), construida uno respecto al otro. Durston ubica a las relaciones de reciprocidad, o de intercambio recíproco, como una entidad totalmente ajena a los individuos y toma las últimas decisiones sobre los individuos. Otra cosa muy distinta es las organizaciones o instancias públicas o privadas, las cuales se erigen por encima de los individuos. Pero aun así,

---

circunstancias en las cuales el colono se enfrenta con su vecindario y cuál es la postura que asume el colono frente a sus vecinos". Por otro lado, esto refleja lo intrincado que implica la relación que existe entre la confianza y la reciprocidad: la iteración de la reciprocidad refuerza la confianza y, a su vez, esta permite que se mantenga un nivel de reciprocidad. Un elemento circunstancial como un saludo o duda entre las partes puede iniciar o romper ambos tipos de relaciones. Aquí se insiste en que la generación de confianza es la base de la reciprocidad y cooperación, pues ambos tipos de relaciones no se pueden dar sin un mínimo de confianza entre las partes. Primero, ¿qué establece usted con un desconocido: la confianza o relaciones de intercambio?, ¿de qué depende que usted establezca una relación de intercambio con un desconocido?

quien conduce las instituciones son los individuos con determinados intereses y valores particulares o de grupo, o, en todo caso, la capacidad de que, por medio de dichas relaciones, permita hacer circular los recursos que el otro posee. Las relaciones, por muy estables o sólidas que sean (redes sociales), son un medio para el funcionamiento de la reciprocidad y cooperación.

Respecto a las fuentes del capital social, Durston (2003: 154 y 155) tiene razón. Constituyen factores que pertenecen principalmente al ámbito cultural (capital cultural): valores interiorizados, memoria histórica, normas de conducta, rituales, etc., que predisponen al individuo a asumir determinada actitud: confiar o no confiar, traicionar o no traicionar, participar en actividades de beneficio común o no participar, por ejemplo.

Llegado a este punto, aquí se entiende al capital social como la *capacidad* de los individuos y de las colectividades de allegarse recursos (bienes y servicios) en sus relaciones iteradas (repetidas) de reciprocidad y cooperación, sustentadas en la confianza que se construye entre los individuos y con otros externos a él (individuo o colectividad), a través de las redes sociales que establecen los individuos, para el logro de determinados objetivos (en este caso de bienestar particular o colectivo).

De una manera más amplia, se puede expresar el concepto en los siguientes aspectos:

1. Factores o fuentes: son una serie de *valores individuales* y colectivos interiorizados[18] que pertenecen al ámbito cultural (o capital cultural) como normas de conducta, memoria histórica, rituales, etc., pero también al ambiente físico y social –el contexto– que predisponen a los individuos a asumir una determinada actitud como confiar o no en los demás, por ejemplo, lo que será abordado en el capítulo II.
2. El capital social se interpreta como la *capacidad* de los individuos y de las colectividades de allegarse o hacer circular recursos (bienes y servicios) en sus relaciones iteradas de reciprocidad y cooperación, sustentadas en la confianza que se construye entre los individuos y con otros externos a él (individuo o colectividad), a través de las redes sociales que establecen los individuos.

[18] Grado de sociabilidad (contrario a la individualidad), rasgos comunes e identitarios, valores afectivos como la confianza, que es la aceptación del riesgo basado en las expectativas del comportamiento del otro otorgársele un bien (información, cargo, etc.). Por otro lado, es importante tomar en cuenta que el establecer una relación de reciprocidad y cooperación, va implícito una carencia o nesesidad de algo (bienes o servicios) que orilla a las personas a entablar relaciones de reciprocidad y cooperación para subsanar esa carencia, como bien señala Lomnitz (1998).

3) La intención o el efecto es el logro objetivos o de bienestar particular o colectivo a través del *acceso a* recursos (bienes y servicios) insertos en los demás individuos que conforman la red o redes sociales a que se pertenece. Otro aspecto es el efecto que se genera al concretarse las expectativas esperadas. Aparte de la satisfacción de la necesidad, es la iteración de la confianza en la capacidad desarrollada y el aprendizaje asimilado por la experiencia (retroalimentación).

La pregunta salta a la vista: si no es el concepto de Durson, ¿por qué se toman en cuenta los elementos que él propone? En realidad, no se está del todo en contra de la teoría de Durston. Se requiere seguir analizando y afinando a la luz de la realidad social. El concepto capital social debe erigirse como *categoría analítica*, que comprenda una serie de conceptos integrados que pretendan explicar un aspecto de la realidad social: ¿cómo las personas y las colectividades usan sus relaciones sociales como factor que contribuya a mejorar su bienestar?; ¿Cuáles son los elementos esenciales del capital social y cómo los usan las personas para el logro de sus objetivos particulares o colectivos?

Por lo anterior, los elementos como la actitud de confianza y las conductas de reciprocidad y cooperación, que propone Durston, se está de acuerdo en que forman parte del capital social. El decir que el "CS es la capacidad de los individuos y de las colectividades de allegarse de recursos…", no se debe tomar como elemento exclusivo, sino como el *núcleo* del capital social, la "fuerza" que activa los demás elementos. ¿Cómo se traduce esa capacidad de los individuos? La clave se encuentra en la confianza por parte del ego depositada en el alter: *disposición* a establecer una relación social y entregar el control de bienes propios al otro (Durston, 2002: 16), como bien lo ha dicho Durston, tiene un fundamento cultural: valores interiorizados.

Existe un aspecto que los teóricos han pasado por alto: *el entorno*, que implica espacio y tiempo, e influye en las relaciones sociales. Como se desconoce hasta dónde influyen estos aspectos como otros tantos elementos particulares, ya que las relaciones sociales no se dan en la nada, de acuerdo con la información empírica la cual remite a que el entorno es importante a la hora de construir el capital social; se propone lo siguiente: si el concepto de *capital social* hace referencia a ciertas dimensiones construidas analíticamente en el marco de las relaciones sociales interpersonales que activan acciones, reciprocidad y cooperación, que bien pueden ser para un beneficio particular o de grupo, dichas dimensiones podrían ser las siguientes:

1. *Dimensión individual*: refiere a la capacidad del individuo de recibir o entregar bienes mediante la red de relaciones de amistades que posee en tér-

minos horizontales (entre iguales) como verticales (relación con personas de estrato distinto al individuo de referencia), y que le permiten cubrir determinados objetivos, expectativas y necesidades, es decir, de bienestar. El nivel de versatilidad en sus relaciones (verticales por ejemplo) puede tener un impacto en su comunidad. Esta dimensión podría explorarse a partir de la intensidad de reciprocidad que el individuo realiza en sus redes de relaciones egocentradas (con base en Durston).

2. *Dimensión endógena (grupal o comunitario)*: es el grado de cooperación que un grupo de personas establecen en sus relaciones interpersonales para la resolución de problemas y logro de objetivos *comunes*, basado en las relaciones de reciprocidad y compromiso (esto implica ciertas normas de cooperación explícitas o implícitas, como lo señala Durston) que se establecen en la cooperación. En la medida en que dicha asociación responda a los objetivos comunes, se mantendrán las relaciones de cooperación, independientemente del grado de organización que se tenga.[19]
3. *Dimensión exógena*: es el grado de integración grupal al entorno social. Un grupo integrado a una comunidad o una oficina tiene mayor capacidad de acción que el actuar individualmente. Incluye las relaciones horizontales y verticales,[20] pero se pueden dar relaciones excluyentes.[21] La cohesión grupal delimita relaciones internas exclusivas. La discusión a esta delimitación iría más bien dirigida a la *capacidad de inclusión* del grupo respecto a individuos externos a él, es decir, constituirse en un grupo abierto a nuevos integrantes.
4. *Dimensión temporal*: el capital social no se conforma espontáneamente; este tipo de relaciones se desarrolla a través del tiempo y se incrementa o disminuye dependiendo de los lazos de amistad, si reúne las expectativas de los integrantes y el cumplimiento de los compromisos que cada uno de ellos ha asumido (retroalimentación de la confianza).

---

[19] Debe diferenciarse de aquella actitud positiva entre los integrantes de una empresa para la consecución de los objetivos de dicha empresa y que se sintetiza en la frase: "Ponerse la camiseta." No es otra cosa que "integrarse" a los objetivos de la empresa, que bien pueden no ser los objetivos del empleado o que le reditúe mayores beneficios. Eso no es entendido aquí como capital social.

[20] Es a lo que Durston se refiere como capital social *puente* y capital social *escalera* (remítase al apartado anterior).

[21] Para bien, cuando en la cohesión o unidad entre los integrantes de un grupo de personas sus relaciones generan beneficios no sólo en el interior del grupo, sino también en su entorno; para mal, cuando las relaciones de amistad en el interior del grupo generan externalidades negativas a su entorno. Esto resulta una situación que está en discusión en torno al capital social sobre los beneficios que genera.

5. *Dimensión espacial*: el capital social como relación social se establece en un espacio determinado (una localidad por ejemplo) o indeterminado (redes de amistades vía internet, por ejemplo). Las redes de relación social guardan cierta relación con el sentido de territorialidad que se establece en las relaciones sociales tipo "cara a cara".

Otro aspecto que es posible considerar, es la *capacidad* que tienen los individuos para allegarse o movilizar recursos materiales o inmateriales (favores), en el ámbito que nos concierne, factor coadyuvante del bienestar. Estos recursos que el capital social hace circular a un destinatario satisfacen una *necesidad* material (de alimento, por ejemplo) o inmaterial (de información, apoyo moral, traslado) que ayuda a incrementar sus condiciones de bienestar. Sobre esto último trata el siguiente apartado.

Sobre el bienestar, algunas consideraciones

Desde la perspectiva del desarrollo local (Kliksberg y Tomassi, 2000), el capital social ha contribuido a la conformación de los objetivos de los individuos y asociaciones, sobre todo de aquellos aspectos vinculados con el *bienestar* de las colectividades y los individuos. Por ello, se considera importante desmenuzar este concepto.

El *bienestar* (también puede denominarse como B), es otro aspecto a que hace referencia el tema planteado y tiene que ver con los objetivos o los efectos que las relaciones entre los individuos contribuyen o limitan a su incremento. Como punto de partida, el análisis se adentrará en el concepto de bienestar, después se analizarán sus diferencias respecto a los otros conceptos parecidos, se expondrá la propia concepción de bienestar para este propósito y en el siguiente apartado se analizará un estudio del Centre for Educational Research and Innovation, que intenta abordar la relación CS-B.

En reiteradas ocasiones se han escuchado los términos de "calidad de vida", "bienestar" o la "felicidad", ¿significan lo mismo? Existen ramificaciones teóricas que van desde la "economía del bienestar,"[22] "política del

[22] Dicha teoría económica se basa en las utilidades que proporciona al individuo el consumo de cada unidad de un determinado bien. Este es un satisfactor o capacidad de un artículo u objeto de satisfacer una necesidad de un individuo. Esta teoría también es conocida como la "teoría utilitarista del bienestar". Ahora bien, debe tomarse en cuenta que, dentro de la terminología económica, los "bienes" son referidos a objetos tangibles (una mesa o una manzana, por ejemplo) susceptibles de ser cuantificados económicamente con base en la satisfacción que proporcionan.

bienestar", hasta lo concepciones más particulares como "calidad de vida" y "bienestar".

La *felicidad*[23] hace referencia a un estado de ánimo dinamizado por situaciones afectivas y es de carácter psicológico, influenciado por factores internos-externos del ser humano. Un ejemplo típico de lo anterior es que un mendigo puede sentirse feliz por tal o cual razón o circunstancia, en un momento determinado, aun teniendo el estómago vacío. Veenhoven (2005: 18) señala que, en suma, es el "goce subjetivo de la vida."

Respecto a *bienestar*, el término significa "estar bien".[24] Sobrino y Garrocho (1995: 70) definen al bienestar como el estado de plena satisfacción física y mental del individuo. El término tuvo su auge durante los tiempos en que se impulsó la *economía de bienestar*[25] y el *estado de bienestar* (aspecto que no será tratado aquí).[26] En fin, bienestar en el ámbito económico ha tenido dos acepciones: 1) en lo referente a las utilidades que proporcionan determinada satisfacción a

---

Dentro de esta teoría, nunca se pensó que los valores culturales o relaciones sociales pudieran proporcionar la satisfacción de una necesidad.

23 Sólo con la intención de localizar el origen del término, el concepto de *felicidad*, viene del latín *felicitas*. Para la Real Academia de la Lengua Española, consiste en un "... estado de ánimo que se complace en la posesión de un bien" (T. 1, 1984). Para el diccionario Espasa-Calpe, "...responde al aspecto afectivo de la vida humana" (1924).

24 Remitiéndonos al origen del término, algunos diccionarios se refieren a bienestar como "al goce de bienes de cualquier género" (Grijalbo 1997), "a la comodidad y vida holgada" (Océano, 1997). La Real Academia de la Lengua Española relaciona el término con el "Conjunto de cosas necesarias para vivir bien / vida holgada o abastecida de cuanto conduce a pasarla bien y con tranquilidad" (1984).

25 El tema de *economía del bienestar* trata sobre la producción y distribución del ingreso, principalmente sobre el segundo punto. El problema central de la economía de bienestar es cómo satisfacer a toda la población manteniendo casi inalterada la desigualdad económica entre los habitantes de una población; no se toman en cuenta otras consideraciones como el medio ambiente, o el afecto o las relaciones humanas. Véase Kaldor (1974) y Scitovsky (1974).

26 Podría mencionarse, de manera sintética, que la idea central del e*stado de bienestar* se refiere al establecimiento de una serie de políticas públicas tendientes a regular las desigualdades sociales y económicas generadas por el sistema económico; esto implicaba una intervención por parte del Estado en las actividades del sistema económico, para un mayor reparto equitativo de la riqueza nacional. Al igual que la nota anterior, se señala este aspecto sólo de manera ilustrativa. El foco de atención es lo que tiene que ver con los aspectos diversos del bienestar que son influidos por el capital social de una comunidad (Barba y Pozos, 2000: 21 y 22).

un individuo (Fisher y otros, 1998: 125-152; Varian, 1998: 58-74), y 2) sobre las condiciones de vida de los individuos con base en ciertos bienes a los que *puede* acceder, desarrollado por A. Sen (1988).

De acuerdo a Nussbaum y Sen (1998:22), existen diferencias conceptuales:

1. *Welfare*: bienestar en el sentido restringido. Sistema de asistencia social, dado por el Estado benefactor (aquí se conoce como bienestar social institucional, más adelante abordado).
2. *Well-being*: estar bien. Condición de la persona o *bienestar**[27] en sentido amplio. Se aleja de la concepción utilitarista. Hace referencia a aspectos como la capacidad, las oportunidades, las ventajas. Esta teoría rechaza la "teoría económica utilitarista del bienestar", integra elementos no cuantificables, por eso se refieren al término de *calidad de vida.* Por lo tanto, para Nussbaum y Sen, bienestar y calidad de vida tienen un significado equivalente.

La principal característica del bienestar, para Sen (1988: 80), es la *capacidad* del individuo para conseguir realizaciones valiosas. La capacidad es la libertad que tiene la persona para llevar una clase de vida. La vida es la combinación de varios quehaceres y seres, o funcionamientos (Nussbaum y Sen 1998:17 y 18).

Velázquez, Ruiz y Moreno, en un intento de revalorar lo expuesto por Sen, propusieron integrar el concepto de bienestar de la siguiente manera:

> ...es el hecho de *gozar o disfrutar* de bienes y servicios esenciales que sus capacidades le permiten al individuo, grupo consanguíneo (familia) o comunidad, desarrollarse en los más diversos ámbitos humanos como en lo social, físico, material, recreativo y cultural. La capacidad o posibilidad (siguiendo a Sen), implica el poseer determinados elementos (ejemplo: un nivel de ingreso) que le permite al individuo el *acceso* a otros elementos (ejemplo: vivienda, acceso a la educación, transporte, salud, alimentación, vestido, etc.) para desarrollarse e integrarse a su entorno (Velázquez, Ruiz y Moreno, 2004: 6).

Otros autores consideran aspectos materiales como inmateriales del bienestar. Tal es el caso de Allardt (1998:127-129), que señala en el bienestar la importancia de lo que es tener, el amar o el ser.

---

[27] Los autores le asignan el asterisco para referirse a la equivalencia a "calidad de vida", diferente al significado utilitarista de la teoría económica que refiere a un nivel de bienestar en términos unidades de utilidad consumidas; esta concepción utilitarista lo consideramos limitado porque sólo alude a las unidades de utilidad consumidas y no es de interés en el presente trabajo.

1. El *tener*, dice, se refiere a las condiciones materiales necesarias para la supervivencia y tiene que ver con la nutrición, el aire, el agua, la protección contra las condiciones meteorológicas, y se traducen en indicadores tales como los recursos económicos, las características de vivienda, el empleo, la situación laboral, la salud y la educación.
2. *Amar*, según el autor, se refiere la necesidad de relacionarse con otras personas y de formar identidades sociales, como por ejemplo el arraigo con la comunidad local, apego a la familia, patrones activos de amistad, participar en organizaciones, relacionarse con compañeros de trabajo.
3. En cuanto a *ser*, Allardt lo concibe como la necesidad de integrarse a la sociedad y vivir en armonía con la naturaleza. Comprende la participación en la toma de decisiones que influyen en su vida, actividades políticas, actividades recreativas, oportunidad de una vida significativa en el trabajo y la oportunidad de disfrutar la naturaleza.

Allardt va más allá. Propone un cuadro analítico para medir los distintos aspectos de bienestar dividido en indicadores tanto objetivos como subjetivos (ver cuadro 2). Allardt señala que los indicadores objetivos se basan en observaciones externas y se aplican al conteo de las diferentes actividades a partir de un cuestionario: número de amigos, grado de actividad política; sobre la naturaleza puede ser satisfacción o insatisfacción; de igual manera, cuando se hacen preguntas sobre las actitudes de las personas con respecto a sus relaciones con otras personas. Es hacer las preguntas en términos de felicidad / infelicidad. Cuando se hace preguntas acerca de las relaciones de la personas con otras personas y con la naturaleza, el propósito es saber si la persona experimenta un aislamiento o desarrollo; propone la correlación como método de medición (Allardt, 2005: 132).

Cuadro 2
Indicadores sobre las condiciones de vida

	Indicadores objetivos	Indicadores subjetivos
Tener: necesidades materiales e impersonales	1) Medidas objetivas del nivel de vida y de las condiciones materiales.	4) Sentimiento subjetivo de satisfacción/insatisfacción con las condiciones de vida.
Amar: necesidades sociales	2) Medidas objetivas de las relaciones sociales con otras personas	5) Sentimiento de felicidad / infelicidad en las relaciones sociales.
Ser: necesidades de desarrollo personal	3) Medidas objetivas de las relaciones de las personas con la sociedad y la naturaleza.	6) Sentimiento de aislamiento y desarrollo personal.

Fuente: Allardt, 2005: 133.

De igual manera, en lo que respecta a calidad de vida, abordado arriba, Giannetti (2005: 46) considera que el bienestar humano contiene dos dimensiones:

> Dimensión objetiva: puede ser observada y medida, se refleja en las condiciones de vida registrada por indicadores numéricos de nutrición, salud, vivienda, uso del tiempo, renta percápita, polución y otros.
>
> Dimensión subjetiva: experiencia interna del individuo. Todo aquello que percibe, vive y siente en el transcurrir de la vida. La felicidad es algo que sucede en la confluencia de las dos dimensiones.

También es necesario mencionar que el término derivado *bienestar social* tiene diversas connotaciones. Torres (1990: 23) por ejemplo, concibe tal concepto como:

> Todas aquellas políticas a través de los cuales el Estado, en tanto representante de la sociedad, garantiza un mínimo definido de servicios sociales, ingreso y derecho al consumo aplicado a criterios de acceso distintos a los del mercado (en todo caso se le puede denominar bienestar social institucional).

Por su parte, Sobrino y Garrocho interpretan al bienestar social como:

> Bienestar del conjunto de los miembros de la sociedad. Comprende elementos comunes e indispensables a todos los individuos. Son satisfactores de necesidades objetivamente esenciales, socialmente reconocidas. Las variables esenciales (se le podría llamar bienestar social promedio) son: 1) educación formal; 2) situación de la vivienda y 3) salud.

El término "calidad de vida"[28] implica una multiplicidad de elementos a tomar en cuenta, tanto aspectos materiales como inmateriales (por ejemplo, afecto), y es más rigurosa su definición. "Calidad" refiere a características o condiciones que *debe reunir* una persona o cosa para estar en una posición aceptable por determinados convencionalismos sociales, de productividad, de funcionalidad o valor.

[28] El origen del término "calidad" hace referencia, de acuerdo a la Real Academia de la Lengua Española, a la "Propiedad o conjunto de propiedades inherentes a una cosa." Más adelante señala: "... estado de una persona, su naturaleza, su edad y demás circunstancias y condiciones que se requieren para un cargo o dignidad." Por su parte, la Editorial Espasa-Calpe, (1924) que editó la *Enciclopedia Universal Ilustrada*, interpreta la calidad como "Lo que constituye el estado de una persona, su naturaleza, edad y demás circunstancias que se requieren para estar en un cargo o jerarquía." En otras palabras: son características requeridas para cumplir determinado estándar socialmente reconocido.

El caso de calidad de vida no escapa a estos términos. Alguien podrá señalar que puede haber cierta graduación en términos de calidad, es decir, alta, media, baja o puede no haberla, acepciones que se refieren a determinada *normatividad* a la que se debe sujetar tal o cual cosa y que debe reunir los requisitos de manera completa, según determinados criterios en un tiempo y espacio.

Un enfoque más actualizado respecto al concepto de calidad de vida es el de Veenhoven (2005: 19). Señala que puede referirse a la persona individual, grupos o a la humanidad entera. Agrega que de manera individual, la calidad de vida se divide en dos tipos:

1. Calidad de vida objetiva: grado en que una vida cumple estándares explícitos de "buena vida".
2. Calidad de vida subjetiva: autovaloración basada en criterios implícitos, como el sentimiento de salud, aunque su vida concreta sea todo lo contrario.

No satisfecha con las dos derivaciones del término, Veenhoven (2005: 20 y 21) va más allá, construye un cuadro analítico (cuadro 3) en el cual entrecruza cuatro aspectos: cualidades externas e internas de la persona, por un lado, oportunidades de la vida (potencialidades) y consecuencias de vida, por el otro, lo que genera cuatro tipos de calidad de vida: Veenhoven puntualiza que la mitad superior son variantes de la calidad de vida potencial: las oportunidades externas y las capacidades interiores: habilidad para la vida. La mitad inferior se refiere a la calidad de vida respecto a sus consecuencias.

Cuadro 3
Calidades de vida, según Veenhoven

	Cualidades externas	Cualidades internas
Oportunidades de la vida (potencialidad)	Viabilidad o vidabilidad del ambiente social. Capital social –vs– fragmentación social.	Habilidad para la vida de la persona, implica salud. Capital psicológico.
Consecuencias de la vida (realidad)	Utilidad de la vida para un objetivo (los efectos que genera llevar la vida que se tiene)	Goce de la vida (felicidad). Bienestar subjetivo.

Fuente: Veenhoven, 2005: 21.

Veenhoven, se considera aquí, ha dado un gran salto conceptual cualitativo en torno a la calidad de vida humana en la que no son cuatro calidades de vida, sino cuatro dimensiones de la misma calidad de vida. Por ejemplo, la columna

izquierda habla de la influencia que el entorno tiene en el individuo, así como el impacto o intención que tiene el individuo en el entorno. En la columna derecha se refiere qué es lo que sucede en el individuo con la vida que lleva.

Hay un cuadrante que nos interesa sobremanera: el izquierdo superior. Veenhoven (2005: 33-39) considera que las relaciones sociales del individuo son tan importantes como lo que sería la calidad de vida objetiva, es decir, las condiciones materiales para tener una "buena vida"; se considera aquí por una razón: somos seres sociales por naturaleza, una parte fundamental de nuestro desarrollo es la socialización con los demás, hoy por hoy la comunicación entre los individuos es uno de los pilares fundamentales de desarrollo de las sociedades. No resulta extraño, por consiguiente, suponer que las relaciones sociales incidan directamente en el bienestar y la calidad de vida de las personas.

Hasta aquí sobre el panorama conceptual del bienestar. Como se aprecia en los párrafos anteriores, las definiciones del concepto de bienestar (como en su momento se apreció respecto a capital social) contienen cierta carga valorativa y refieren a varios aspectos implicados, lo que los hace ser conceptos compuestos,[29] de difícil generalización, porque, como dicen Nussbaum y Sen (1998: 21), incluyen un "relativismo cultural": lo que para uno es blanco, para el otro es negro, pues se entremezclan elementos tangibles e intangibles, prejuicios y deseos.

Por otro lado, tanto los aspectos objetivos como subjetivos se difuminan en la interpretación de las personas cuando se les pregunta cómo valoran su bienestar. Para unas, lo que entienden como "bienestar" puede ser sólo el ingreso económico estrictamente hablando. Para otras podría ser ingreso, vivienda y servicios; otros considerarían lo anterior como algo secundario. Lo importante para ellos sería la seguridad pública, la tranquilidad, el respeto y la buena convivencia entre vecinos o el que nadie los moleste o les pidan participar en actividades que "no les importan", es decir, las condiciones materiales de vida son sólo una parte del bienestar humano. Autores como Giannetti o Veenhoven lo sostienen.

Giannetti (2005: 27, 48-53), por ejemplo, señala que de acuerdo a estudios internacionales, la relación de los indicadores objetivos y subjetivos está lejos

[29] A estos conceptos es común que se les llame *categorías* por la diversidad de elementos que los componen. Incluso, variables socioeconómicas han sido utilizadas como "variables" del bienestar, es el caso del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). Es importante señalar que este posteriormente se retractó de nombrar "niveles de bienestar" a la integración de variables para renombrarlos como "regiones socioeconómicas de México" porque el concepto tiene implicaciones más amplias. Consúltese en la página web: www.inegi.gob.mx [consultado en diciembre de 2005].

de obedecer a un patrón de bienestar acabado. Uno de los hallazgos fue que la relación de las opiniones globales sobre la calidad de vida y las condiciones objetivas, con frecuencia, es bastante débil, y se incrementa en estratos de menor renta. Enfatiza que el bienestar de las personas depende mucho de cómo se sientan y evalúen sus vidas a medida que su entorno se transforma.

Según Veenhoven (2005: 33-35), en los factores materiales de la felicidad aplica la ley del retorno descendente: las personas, entre más ricas en términos económicos, son más felices, pero llega un punto en que su felicidad disminuye. Agrega que el entorno social tiene un papel significativo en el bienestar de las personas.

Por lo anterior, se llega a la conclusión que tanto la calidad de vida como el bienestar tienen un significado similar: remiten a la felicidad. Y que estos tres conceptos conforman una unidad indivisible: la realización integral humana.

Se podría proponer que, tomando en cuenta las distintas versiones anteriores, el *bienestar* comprende la dimensión subjetiva, es decir, la valoración personal de bienestar del individuo. Pero, tomando en cuenta a Veenhoven, serían sus capacidades internas psicológicas y sociales, y la *calidad de vida* sería la dimensión "objetiva", según los criterios de quien pretenda abordar el tema, como los aspectos clásicos de ingreso, vivienda, alimentación, educación y entorno social. La felicidad, como diría Allardt, sería el resultado de esas dos dimensiones, o bien, tomar el criterio de las cuatro dimensiones de Veenhoven. Sin embargo, se llega a comprender que del lado que se quiera abordar el tema de la felicidad: por el del bienestar o de la calidad de vida en su medición o calificación interviene el sentir de los individuos o el criterio del estudioso del tema, lo que, al fin de cuentas, resulta arbitrario y limitado. Y la única manera de que el investigador tenga un panorama más o menos completo es tomar en cuenta las dos dimensiones.

Respecto al tema que nos ocupa, nos interesan los aspectos del bienestar que son afectados por las relaciones sociales. Es importante partir del principio de que la cantidad de factores que influyen en el sentir y vivir de los individuos y de las colectividades hace difícil el análisis de un aspecto en particular. Resulta del todo arbitrario intentar dividir aspectos de una unidad compleja como es la felicidad en sus dimensiones, fácil caer en errores de apreciación.

Dicho lo anterior, volvamos a la matriz de Veenhoven (cuadro 4). La autora señala que la vidabilidad del ambiente, en el cuadrante superior central, el cual comprende el capital social o las relaciones sociales que el individuo establece, está relacionado con la sociedad como-un-todo[30] (Veenhoven, 2005: 22). Agrega que refiere a las características del ambiente (social) y tiene que ver con las asociaciones voluntarias, las redes cercanas, la tolerancia y las nor-

[30] Refiere a una totalidad de aspectos en juego que influyen en el individuo.

mas sociales. De acuerdo a sus estudios, concluye que en países donde más participan las personas son más felices los ciudadanos (*ibidem*: 33-35). La autora utiliza variables como: poder adquisitivo, seguridad, libertad, igualdad social, clima cultural, clima social: tolerancia, confianza, participación social, entre otros. Veenhoven no encontró ningún patrón de valoración o comportamiento en los distintos países. Reconoce que las fallas de sus cálculos se deben a lo limitado de la información obtenida.

Aquí se ha tocado un problema clave en el procesamiento conceptual: el choque entre la concepción del analista y la realidad social (la relación sujeto-objeto). Por lo anterior, se comprende que la maduración de un concepto lleva su tiempo en el contacto continuo con el objeto de estudio. En cuanto a la relación capital social y bienestar, ya se han hecho los primeros acercamientos, que es de lo que trata el siguiente apartado.

Revisión del estudio que realizó el Centre for Educational Research and Innovation (CERI) y otras propuestas metodológicas en torno al capital social

El estudio del CERI

La relación que se pretende *descubrir* entre CS y bienestar ya se ha ensayado en otras partes del mundo, aunque bajo criterios distintos, y precisamente bajo la dirección de Tom Healy y Sylvain Côté (2001), con el estudio "The well-being of nations. The role of human and social capital", en la que participaron Robert D. Putnam, Michael Woolcock y otros especialistas. La institución buscó promover la importancia del capital social como herramienta estratégica en la formulación y gestión de políticas públicas y desarrollo económico. Por tal motivo es interesante mostrar bajo qué concepto de CS y bienestar partió ese estudio internacional.[31]

El CERI (2001: 41) entiende al capital social como:

> *Redes junto con normas compartidas, valores y acuerdos que facilitan la cooperación con o entre grupos*.[32] Las redes se relacionan con el comportamiento objetivo de actores quienes entran en actividad asociativa. Las normas compartidas, valores y acuerdos, se relacionan con las disposiciones subjetivas y actitudes de personas individuales y grupos también como las sanciones que gobiernan el comportamiento, que son compartidos. El contexto cultural en el que las actitudes,

[31] El estudio fue aplicado en Noruega, Suecia, Finlandia, Japón, Alemania, Suiza, Estados Unidos, Reino Unido, Corea, España, México, Turquía, Sudáfrica, Argentina, India, Chile, Nigeria y Brasil, entre 1995 y 1996 (OECD, 2001: 44).

[32] El subrayado es mío.

> los valores y conocimiento son transmitidos, es importante para comprender la elección de personas y grupos en relación con la cooperación. Las normas compartidas y los valores permiten que las personas comuniquen y tengan el sentido de la experiencia tanto como divergencia en normas y valores. Los sistemas diferentes de valores y significados pueden coexistir sin socavar la cooperación si se mantiene la tolerancia en las diferentes creencias, son las dimensiones de la cohesión social y ayudan a apuntalar el capital social.

Posteriormente, la organización señala las variables centrales que comprende el capital social: a) participación en organizaciones cívicas, b) incremento del voluntariado, c) nivel de sociabilidad informal, d) disminución del interés político, e) confianza interpersonal y en instituciones, f) movimientos sociales, g) admisión en organizaciones culturales, h) cambios en la participación política, i) compromiso en conexiones informadas, k) participación cívica más individual (*ibidem*: 48-49).

De acuerdo con el CERI, las variables que Putnam utiliza son: 1) intensidad de participación en la comunidad, 2) compromiso cívico, 3) comunidad y voluntariado, 4) sociabilidad informal (visita a vecino), 5) nivel de confianza interpersonal (*ibidem*: 43).

Como se aprecia, el organismo incluye elementos "lógicamente interrelacionados" que procuran ser una idea coherente y completa. Sin embargo, sus elementos, que es posible que así se dé en la realidad social, resultan ser, a efecto de ser operativos, bastante complejos.

Por otro lado, el CERI comprende al *bienestar* como una categoría de varios elementos igualmente interrelacionados que:

> … incluye bienestar económico, el disfrute de la ciudadanía, alejado del crimen, ambiente limpio y estados individuales de salud, Sen enfatiza las *capacidades* sociales de elegir y conseguir los objetivos de vida que les conviene mejor. El incremento del producto económico incrementa la extensión de elección humana. (*ibidem*: 9-11)

EL CERI lo considera como bienestar subjetivo, pero ligado a la calidad de vida. Los elementos son diversos y es verdad que influyen, de alguna manera, en la calidad de vida y por lo tanto en el bienestar.

De manera más explícita, una buena relación con la familia y los vecinos (no tener conflictos y mantener una comunicación mínima: el saludo y conversación agradable), ya es en sí saludable, aun cuando no lleve ningún objetivo claro, máxime cuando se establecen relaciones con las características objetivas de reciprocidad y cooperación. Lo anterior es tanto como decir que las relaciones

sociales evitan los padecimientos fisiológicos que son generados por los efectos que provoca la soledad.

Por otro lado, el "índice de bienestar" que la organización maneja (*ibidem*: 75) es la siguiente:

1. Indicadores de progresión genuina: contribución económica, comunidad y hábitat natural y producción económica.
2. Índice de desarrollo humano: longevidad, conocimientos y recursos económicos.
3. Índice de salud social.
4. Bienestar económico, polución atmosférica, trabajo en el hogar, desigualdad en el ingreso: consumo percápita, acumulación percápita, distribución en el ingreso y desempleo.

En términos metodológicos, para medir el CS, el CERI (2001: 43)[33] señala que se debe realizar:

1. Análisis exhaustivo de redes, valores y normas.
2. Análisis equilibrado entre la actitud o aspectos subjetivos: nivel de confianza y los aspectos conductuales sobre los demás: admisión de asociaciones y extensión de lazos sociales.
3. Lo anterior debe ser conectado con el contexto cultural, en relación con las actitudes.

Sorprendentemente el CERI *no publicó* el procedimiento metodológico para establecer la relación *capital social-bienestar* que le sirviera a los distintos gobiernos, y sus resultados son vagos. Reconoce, eso sí, la dificultad en el procesamiento de la información.

Después de hacer los estudios, y quizás al ver que no tenían lógica o que la organización no sabía a que se referían sus resultados (*ibidem*: 68-71) llegó a la siguiente conclusión:

1. La investigación sobre CS es incipiente.
2. Aun en la actualidad, el tema del CS se mantienen en la ambigüedad por la incertidumbre en las pruebas de investigación y problemas de medición.
3. La idea de CS es aplicada a muchos contextos y no está claro dónde es más productivo.

[33] Es común que en los estudios de esta naturaleza se aplique las medidas de regresión y correlación casi de manera automática.

Sin embargo, el espíritu de la organización se mantiene optimista (*ibidem*: 61) al señalar que:

1. Con CS es probable tener beneficios económicos, sociales y personales (genere un bienestar).
2. Existe una probable relación entre CS y capital humano: compromiso cívico y confianza en relación con el nivel educativo.
3. El CS puede ser muy importante como para ser incluido en política pública.
4. No hay pruebas que indiquen que el CS contribuya al incremento económico.

¿En dónde estribó el error? Existen muchos críticos[34] que señalan tanto las falsas bondades del CS como los malos cálculos que se realizan en torno a este concepto, todo a raíz de que existe una mala concepción del CS y la ambición de quererlo convertir en una herramienta estratégica en la generación de legitimidad al servicio de los gobiernos y del capital.

La CERI (2001: 52-55) está convencida de que el CS proporciona beneficios con base en los estudios de Putnam, argumentando dos razones:

1. Las redes sociales suministran ayuda de elemento tangible y el cuidado que reduce la tensión.
2. El CS podría provocar un mecanismo fisiológico que estimule los sistemas inmunizados de personas individuales. Las personas, sostiene el organismo, informan que las buenas relaciones con la familia y los amigos son requisitos para su felicidad. Agrega la organización que el incremento en el ingreso no garantiza el de la felicidad, pero el incremento en la calidad como seres humanos y el CS sí lo hacen.

Otras propuestas metodológicas sobre el capital social

¿Cómo se "mide", entonces, el capital social en función de los beneficios obtenidos?

El procesamiento de la información sobre capital social es un tema que a todo experto en la materia le resulta complicado, a partir de la indefinición o la imprecisión del concepto, sus elementos implicados y las relaciones entre sí. Por lo tanto, se abre la puerta a la introducción de múltiples variables; veámos otros ejemplos: durante el desarrollo de la teoría del capital social se han

[34] Véase por ejemplo: Flores y Rello, 2003:212; Portes en el texto de Mota Díaz, 2002: 44; Nielsen, 2003: 33; Grootaert, 2001: 11; Prakash y Salle, 2004: 18 y 19; Baron y otros: 15, y Maloney, 2000: 225.

propuesto diversas metodologías, algunas de las cuales han sido severamente criticadas porque no muestran claramente cómo procesaron la información.

Por ejemplo, J. Coleman, en su estudio sobre la contribución del capital social al capital humano (2000: 29) en escuelas públicas, intentó relacionar lo que sucedía en el seno familiar de los estudiantes con su rendimiento escolar en una muestra de 4000 estudiantes. Partió del supuesto de que las relaciones familiares (caracterizadas como capital social) estaban interconectadas con otros ámbitos que inciden decididamente en el equilibrio familiar como el ingreso y las actividades de los padres y que, naturalmente, se reflejaría en el rendimiento escolar de los estudiantes. Bajo ese esquema sus variables fueron: situación socioeconómica (grado educativo de los padres, ingreso de los padres, estado ocupacional y las pertenencias del padre), raza, cambios de escuela atribuibles a movimientos residenciales, frecuencia de discusiones familiares y la presencia de ambos padres en la familia; para el procesamiento de la información, utilizó coeficiente de regresión y los errores de nivel asintótico. Si analizamos los elementos que Coleman utilizó en su estudio, nos damos cuenta que más que las relaciones sociales que llegara a comprender el CS, nos da entender que este radica en el *grado de armonía* de las relaciones sociales en el seno familiar, afectado por los distintos aspectos ya mencionados como variables, y que, en última instancia, afecta el desempeño escolar de los estudiantes. Sin tomar en cuenta la falta de explicación de por qué utilizó el coeficiente de regresión y no otra medida, Coleman nos da a entender que la totalidad de las relaciones sociales de un grupo humano (en este caso la familia) contienen más o menos capital social y su intensidad radica en el grado de armonía que se tenga en ellas y que incide en el rendimiento de otras actividades. No es necesario extenderme sobre su procedimiento; cerraría la observación con lo siguiente: la existencia de relación de unas variables no necesariamente justifica la existencia del capital social, cuando dicho concepto no se encuentra debidamente acotado.

En "Making Democracy Work," Putnam (1994: 12 y 13) utilizó una diversidad de procedimientos metodológicos (cualitativos como cuantitativos) con la intención de cubrir todos los huecos posibles para detectar cómo trabajan de manera diferente las instituciones públicas en relación con la participación cívica. En el procesamiento de la información utilizó la técnica de regresión múltiple y el análisis tanto longitudinal como transversal. Sin embargo, se desconoce por qué utilizó esa técnica estadística; aun cuando se le reconocieran los dos tipos de análisis, no explica cómo fue procesada la información recabada. Posteriormente, el estudio que desarrolló Putnam junto con Helliwell "Economic growth and social capital in Italy", donde presenta la variable "comunidad cívica", entre otras, corresponde al *índice de capital social* que comprende la

comunidad cívica (lectores de periódicos y la disponibilidad de asociaciones deportivas y culturales) y el comportamiento político de los ciudadanos (concurrencia en los referendums y el índice de votación preferida). Lo que presenta Putnam no es lo que al parecer sería capital social, sino una medida de participación cívica de los ciudadanos italianos o, en su defecto, una consecuencia de la generación del capital social y no la medición de este en sí, a menos que la participación cívica lo interprete como CS.

Un concepto de nueva formación es normal que esté plagado de imprecisiones. En el caso de los "cuantitativistas", también llamados "regresionistas" porque utilizan regresiones a todas las variables que consideran "útiles" o "explicativas" del capital social, incluyeron variables de todo tipo. Es el caso de Sudarsky J. (1998), que explica el capital social, y lo social, pensó, incluye al individuo; utilizó en su estudio el Barómetro del Capital Social (BARCAS) que aplica al caso de Colombia, usando las siguientes variables:

- Individual: actitudes, normas de reciprocidad, grado de honestidad.
- Relaciones interpersonales: amistades, relación patrón-cliente.
- Organizaciones primarias: la familia, el trabajo femenino.
- La escuela: grado de participación de los padres.
- El trabajo: participación y compromiso.
- Organizaciones secundarias: trabajo voluntario, clubes deportivos y eclesiásticos.

Otras organizaciones.

- Participación en asuntos públicos.
- Asociación: estructura social de la cooperación.

Cada una de estas variables está compuesta por un número de ítems; cada grupo de variables comprende una dimensión del capital social; cada variable es analizada mediante regresiones entre los ítems, y el proceso produce "variables resultantes": gobernabilidad, legitimidad, satisfacción personal que comprenden el capital social o "K-Social". ¿Eso es capital social? Es de reconocer que algunas variables que señala Sudarsky "pueden" estar conectados, de manera primaria o secundaria o, incluso, pertenecer al capital social. Pero no suena razonable que todas las variables que señala constituyan estrictamente capital social.

En tanto que Uphoff (2000: 216-218; 2003: 123-125), por su parte, propone que el capital social tiene que ver con la *acción colectiva*, cuyas variables son las siguientes:

- Acción colectiva de carga individual a comunitaria.
- Procedimiento de acción colectiva.
- De valores individuales a índice de capital social, tales como equidad, reciprocidad, confianza, cooperación, solidaridad, participación.

Las variables son procesadas, dice, mediante análisis de regresión múltiple, ¿por qué regresión múltiple y no correlación o análisis factorial? No lo explica, como tampoco por qué utilizar esas variables y no otras.

Gootaert (2001: 22 y 23), por su parte, propone cuatro grupos de variables para "medir" el capital social:

1. Asociaciones horizontales: número y tipo de asociaciones, participación y confianza en las asociaciones y el gobierno.
2. Sociedad civil y política: índice de libertades civiles, políticas discriminatorias, índice de democracia, descentralización del gobierno.
3. Integración social: prisioneros por cada 100,000 habitantes, tensiones sociales, tasa de divorcio, tasa de homicidios.
4. Aspectos jurídicos y de gobierno: administración pública y de justicia.

Independientemente de los procedimientos estadísticos, ¿es esto capital social? Cuando se revisa estos indicadores surge la pregunta: ¿para qué formular un índice? Estos indicadores reflejan más una preocupación por parte de los gobiernos que por el investigador en saber el grado de desajustes sociales y políticos que midan brotes de violencia y resistencia civil.

Todos los autores que utilizan la técnica estadística de regresión han sido severamente criticados, no porque utilizan la regresión sino porque no justifican por qué y cómo será procesada la información, a más de no tener un concepto claro de qué es el capital social. Un ejemplo de críticos son Schuller, Baron y otros, quienes señalan lo siguiente: "Se construyen torres de estadísticas sobre fundamentos defectuosos; hacen preguntas individuales sobre niveles de confianza, son usadas como índice de capital social y conectadas a regresiones …" (Schuller, Baron y otros, 2000: 27).

Los autores proponen un "deflactor metodológico" entre la posición de los resultados y la validez de las medidas, pero no explican en qué consiste ese deflactor y cómo utilizarlo en el procesamiento de la información.

Flores y Rello (2003: 203-227), por su parte, reconocen la dificultad de procesar el capital social en términos estadísticos y recomiendan que lo más razonable es el análisis cualitativo riguroso que trate de establecer las relaciones entre el capital social y otros factores en situaciones específicas. Pero los autores no abundan más sobre el tema, al fin de cuentas son ideas metodológicas muy vagas.

Durston (2003: 181), considerado en el presente trabajo como el "guía intelectual", recomienda un procedimiento metodológico también de corte cualitativo para diagnosticar el capital social barrial:

- Búsqueda de normas y prácticas de confianza, reciprocidad y cooperación en grupos locales.
- Evaluar cualitativamente la realidad local: conflicto, rivalidad y descalificaciones.
- Excavación "arqueológica" del capital social para identificar episodios anteriores de desarrollo colectivo.

Sin embargo, el autor no abunda de manera más específica en *cómo* hacer el diagnóstico. No obstante, demarca con mayor nitidez las variables centrales (confianza, reciprocidad y cooperación, lo que se vio en el presente capítulo), enfocar la atención en las rivalidades existentes y hurgar episodios de desarrollo colectivo en el pasado. De alguna manera, el presente trabajo se inclina a las recomendaciones de Durston.

Por lo anterior, se considera que la confianza interpersonal se constituye como "generador" de las relaciones de reciprocidad y cooperación; la capacidad refleja las posibilidades de que los bienes lleguen al destino deseado,[35] porque se espera, como dice Lin (2001:19), un regreso de lo invertido en las relaciones sociales: un bien o servicio. Y este bien (tangible o intangible: dar o recibir un favor), puede constituir un agregado al *bienestar* del individuo, independientemente de qué nivel de bienestar se encuentre.

Si consideramos que el *capital social* constituye un recurso que las personas utilizan en las relaciones sociales relativamente estables (o redes sociales), y se expresa en acciones de *reciprocidad y cooperación,* sustentado en la *confianza,* esto tiene que ver con la *capacidad* de los individuos de movilizar bienes y servicios para sí y/o para otros. Estos elementos resultan clave en la medición del capital social.

Por lo anterior, resulta difícil encontrar un especialista en el tema del capital social que ofrezca una metodología explícita y convincente. Frente a la complejidad de la realidad social y las indefiniciones metodológicas, por lo anteriormente expuesto, resulta comprensible que partir de un método de carácter cualitativo o cuantitativo no deja de ser limitado. Por un lado, el método cualitativo se centra en relaciones o prácticas y/o con actores claves de manera

[35] Sobre la capacidad se podría comentar que uno de los elementos puede consistir en el liderazgo o la habilidad del individuo respecto a los demás que conforman la red social, para hacer circular bienes y servicios dentro de la red o fuera de ella al destino deseado.

diacrónica o sincrónica, pero su capacidad de inferir sobre toda la población en su conjunto es limitada; el método cuantitativo mediante el muestreo, permite inferir sobre ciertas características de toda la población, pero la captación de la información es instantánea, sincrónica, muy específica del tema y no se captan otros determinantes del entorno (Arteaga y otros, 2004: 37-38). Ambos métodos son susceptibles de caer en sesgos. Se propone un procedimiento combinado de acercamiento al objeto de estudio que atiende tanto la inferencia como el análisis cualitativo, sin dejar de reconocer los posibles errores que se pueden cometer con su utilización conjunta.

En la teoría del capital social se señala insistentemente que este concepto se encuentra estrechamente relacionado con las redes sociales. De hecho, aquí se conceptualizan como los medios de transmisión de diversos recursos, tales como información, bienes y servicios entre los actores.

Ante esta indefinición conceptual y metodológica, resultan tan válidos los análisis más sencillos como los más complejos y elaborados, al fin de cuentas se siguen dando pasos imprecisos. De acuerdo con Prakash y Salle, podríamos afirmar que se ha llegado al fin de la primera generación de los teóricos del CS por la incapacidad de diferenciarlo de lo que no es CS, así como lo limitado de sus propuestas metodológicas para su análisis y medición (Prakash y Salle, 2004:18). Por lo cual, justifica seguir presentando propuestas conceptuales y ensayando procedimientos metodológicos cada vez más acotados y específicos acordes a una realidad determinada.

Propuesta metodológica

A la propuesta metodológica anunciada en la introducción, agreguemos que en el procesamiento de la información se tomaron en cuenta las siguientes consideraciones:

1) La información recabada mediante la aplicación de una encuesta (véase cuestionario en el anexo metodológico) fue procesada en el programa de software SPSS-10. Todas las preguntas del cuestionario cuyas respuestas fueron vaciadas en la base fueron convertidas en "numéricas" para su procesamiento en términos de frecuencia; las preguntas abiertas, que daban la posibilidad de respuestas diversas, se agruparon en "respuestas categóricas", es decir, se conjuntaron en respuestas similares a dos o más respuestas para manejarlas en términos de frecuencia. Las respuestas poco frecuentes o raras se ubicaron en la categoría de "otras respuestas". Todas estas respuestas fueron codificadas numéricamente para el mismo procesamiento en términos de frecuencia y otras operaciones estadísticas. De esa manera, las respuestas de carácter "cualitativo" pueden procesarse en términos cuantitativos, y así las características "cualitativas" pueden convertirse en "cuantitativas" por su incidencia. Por otro

lado, a las preguntas cuya respuesta es ambigua se adhirió otra pregunta que orilló al entrevistado a que concretizara su respuesta, señalando un hecho social específico, susceptible de ser cuantificado.

2) El diseño de indicadores para "medir" el capital social ha sido uno de los debates más polémicos entre los estudiosos del tema, como se ha indicado en páginas más arriba. Sólo se agregaría que ninguno de los teóricos revisados es convincente porque: a) mezclan variables de ámbitos distintos: las relaciones interpersonales con las relaciones públicas que tienen que ver con la sociedad civil y el Estado, sin explicar cómo se da esa relación y cómo bajarlo en indicadores y variables; b) varios de ellos, como Putnam (politólogo), buscan darle una "utilidad" política o estratégica cuando no se ha analizado debidamente su naturaleza; c) la indefinición conceptual provoca indefinición en las variables y, por lo tanto, de su medida y de sus parámetros; d) *todas* las demás variables que influyen en la vida diaria de las personas no son tomadas en cuenta y *se desconoce* su influencia; e) no poseen ningún instrumento de prueba para demostrar que existe capital social y su grado permite o influye en determinadas prácticas que generan bienestar.

3) Con base en lo anterior, el diseño de indicadores de variables que refieren a relaciones sociales o actitudes de los individuos (de carácter "intangible"), cuando se deben tomar en cuenta variables no contempladas, deben poseer dichos indicadores características distintas a los estándares establecidos respecto a variables tangibles, como el ingreso o capacidad de compra. Aquí se intenta valorar esa situación aplicando un tratamiento estadístico distinto a las variables cualitativas, que permita lograr distintos niveles de análisis: un primer nivel sería operaciones sencillas entre los indicadores; un segundo nivel podría ser la detección de correlación entre ellas, y un tercero sería lo que se conoce como "análisis multivariante".

4) Para el análisis del capital social y su relación con el bienestar, en el presente trabajo se llega del primero al tercer nivel: el cruce de información estadística en cuadros de doble entrada entre dos o más variables, que permita observar su coincidencia de incidencia, e inferir sobre el capital social y su contribución al bienestar que se genera en la colonia Lomas del Centinela en términos de porcentaje, para ser analizado el *capital social individual* de acuerdo con la propuesta durstoniana. El intento por procesar la información a nivel multi-variante requiere ajustes y ser prudente a la hora de interpretar los resultados.

5) Los otros "tipos" de capital social propuestos por John Durston o las "dimensiones" propuestas por el autor de la presente obra, se intenta utilizarlas como herramientas analíticas en el estudio del capital social en la colonia Lomas del Centinela. En estas circunstancias, lo idóneo es el empleo de análisis cualitativo mediante el cruce de información de entrevistas, observación en

campo y documental que permita ver lo no contemplado en el formato de una encuesta: la importancia del papel de los actores y líderes, su incidencia y, naturalmente, el capital social generado en la colonia.

6) También se hace uso de la teoría de *redes sociales* que permita establecer las conexiones entre actores y sus allegados en términos de niveles de importancia. Las redes sociales, según los teóricos, forman parte del capital social y en eso estamos de acuerdo. Al respecto, Gil y Schmidt (2002: 32) señalan que una red:

> …está formada por pares de nodos (personas) conectados, donde las conexiones representan relaciones formales e informales. La arquitectura de la red muestra el flujo de información y el patrón de relaciones. La influencia que los individuos tienen está determinada por su centralidad (quien tenga más aristas o relaciones se considera un actor central).

La armazón completa de redes sociales en una comunidad puede resultar monumental y complejo si se toman en cuenta las relaciones esporádicas respecto a las relaciones estables y no necesariamente visibles, máxime cuando no es uno, sino varios líderes en un área delimitada. Tomando en cuenta limitaciones personales y de recursos, se procedió a la observación en campo, al cruce de información entre los entrevistados y al análisis documental que nos permitiera detectar las diversas relaciones entre los actores y el resto de los colonos con su entorno social, lo que sirvió para "armar" las posibles redes entre los actores clave.

Conclusiones

Aquí se opta por el retorno a lo elemental, pensando en lo complejo. Si tomamos como principio que el capital social forma parte del desarrollo local como uno de los aspectos "intangibles" que permite circular no solamente elementos materiales sino inmateriales, tales como la información o el apoyo moral, resulta claro que el capital social puede contribuir al bienestar, es abierto. En otras palabras, cualquier elemento material o inmaterial que contribuya, de algún modo, al bienestar objetivo (con elementos materiales) o subjetivo (con elementos inmateriales) de la persona o la comunidad que lo recibe, por parte de quien lo entrega, ya es un indicativo de la relación del capital social y del bienestar.

Si consideramos que la *confianza* en las personas es la expectativa de un comportamiento esperado del alter (el otro) por parte del ego sobre la entrega de un bien (material, información, cargo, etc.), esto permite la *reciprocidad* o la relación de intercambio recíproco entre los individuos con base en esa expectativa de comportamiento esperado o, como dice Lin, los regresos es-

perados de la inversión que se ha ejercido en las relaciones sociales; estas, relativamente estables (redes) entre las personas, también llamado vínculo entre nodos o personas (Gil y Schmidt, 2002: 6), pueden ser activadas cuando un aspecto o agente interno o externo que afecta a todos los integrantes de la red para que *cooperen* en actividades o con recursos en torno a un objetivo *común*: darle cauce o resolución al aspecto o agente que esté afectando a todos los integrantes.

El orden conceptual al que pretendemos llegar es el siguiente: la confianza, generada por múltiples elementos como el afecto o simpatía entre las personas, en lo cual se establece la relación, que es el fundamento que permite las transacciones recíprocas entre las personas, y también la cooperación en actividades conjuntas para el logro de objetivos comunes; la capacidad de movilizar recursos constituye la concreción tangible de dicho capital social, que se expresa en las relaciones de reciprocidad y cooperación en actividades de beneficio común. Estas relaciones entre los individuos se desenvuelven, se acortan o amplían a través del tiempo y del espacio.

Vemos al bienestar como el hecho de disfrutar de bienes materiales o inmateriales que la capacidad del individuo o comunidad le permite. Esta capacidad remite a una gradación de bienestar: bajo, medio o alto donde se ubica la persona, familia o comunidad, y el capital social coadyuva a su incremento. El bienestar es considerado, a su vez, como un depositario de los efectos que genera el capital social o, en otras palabras, el capital social contribuye, en parte, al bienestar de los individuos y las colectividades.

Lo anterior, partiendo del supuesto de que *todo lo demás* se mantiene estable o no existe por conveniencia en el proceso de investigación, con lo que se caería en los mismos errores cotidianos y vuelta a la incomprensión de los fenómenos sociales. ¿Cómo hacer cuando se desconoce la influencia de ese *todo lo demás* en el tema de investigación, por ejemplo, en la colonia Lomas del Centinela, como estudio de caso? No hay respuesta por el momento. La única solución viable es estar continuamente en contacto con el objeto de estudio, mantener la distancia y ser lo suficientemente perceptivo para detectar los delicados "hilos" invisibles que se establecen entre las personas, y se reelaboran en el espacio y en el tiempo.

Se puede concluir lo siguiente:

1) El capital social era un término tangible que pasó a ser uno que refiere a elementos intangibles, como ciertas relaciones sociales de reciprocidad y cooperación, como una forma de capital no debidamente valorada por la teoría económica fue retomada por los sociólogos como un valor necesario y requerido para impulsar la producción y reproducción del capital (Bourdieu, 2002).

2) Los teóricos no se ponen de acuerdo sobre qué se debe entender por *capital social*, al igual que en el término de *bienestar*, en términos operativos, no hay

acuerdo sobre qué se debe entender sobre uno y otro concepto. En todo caso, son construidos según los intereses y criterios del investigador.

3) Entre los teóricos no existe consenso sobre cuáles son los elementos que debe comprender el término de capital social, ni cuál es la relación entre los elementos.

4) Como se carece de consenso de qué se debe entender por capital social y la relación de los elementos implicados, es de entender que también es difícil reconocer *lo que no es* capital social. Se intuye que es un recurso que, a través de las relaciones sociales, se generan acciones particulares o colectivas, y esas acciones benefician a personas particulares o colectivas, pero se desconoce los límites o los tiempos en que *ya no es* capital social.

5) Si se desconoce la delimitación que comprende el capital social, no está definido el instrumento que se debe aplicar para *medir* el capital social, y más aún sus efectos, tomando en cuenta que refiere a *elementos intangibles* o inmateriales.

6) La relación capital social y bienestar podría darse de manera directa o indirecta, en la que el capital social puede o no contribuir a un bienestar objetivo y/o subjetivo, y puede no ser valorado por los integrantes de la red.

Propuesta conceptual–operativa: se han mencionado diversos aspectos particulares que reflejan el proceso de comprensión tanto de los conceptos del capital social y bienestar como de su relación. Para efecto de ser operativo se requiere la simplificación, pero siempre se debe mantener presente que los procedimientos reflexivos o, incluso, de carácter matemático o estadístico, son sólo una *aproximación* a la realidad concreta, ya que existe la posibilidad de que otras variables influyan y no sean detectadas, y puedan no ser tomadas en cuenta.[36] Además, por lo analizado arriba, con base en los estudiosos del tema y del propio CERI, las "guías metodológicas" para detectar y medir el capital social, utilizadas por otros estudios, de acuerdo a lo revisado en el apartado metodológico, no son confiables.

Con base en la premisa anterior y con Durston (2003), se propone:

1) El CS es la *capacidad* de los individuos y de las colectividades de movilizar recursos para sí y/o para otros de manera particular o colectiva, en sus relaciones iteradas de reciprocidad y cooperación, sustentadas en la confianza que se construye entre los individuos por medio de red de relaciones estrechas y más o menos estables entre los integrantes de dicha red y su entorno social.

2) Para que esa capacidad se concretice, se requiere previamente que se establezca actitud de confianza, lo que significa disposición de entregar o hacer partícipe de un bien al otro y se espera de éste un determinado comportamiento (o respuesta esperada por algo que se le confía al alter), que permita relacio-

[36] Véase el apartado metodológico de la introducción, como una ampliación sobre el tema.

nes de reciprocidad (o de intercambio) y cooperación (participar en actividades o con recursos) para el logro de un objetivo particular y/o común.

3) Esta conducta de participar en la relación y sus implicaciones refleja la *disposición* de aceptar o ser aceptado, y estar dispuesto a mantener una relación social en este tipo de relaciones de reciprocidad y cooperación, y las implicaciones que esto conlleva (por ejemplo asumir compromisos por parte del receptor o retribuir de alguna forma el obsequio recibido).

4) Los bienes y servicios que circulan a través de las redes de relación y que permiten satisfacer necesidades u objetivos particulares o de grupo (válido para el nivel comunitario o barrial), *pueden* contribuir a mejorar un bienestar objetivo (referente a bienes materiales que satisfacen necesidades vitales, tales como el alimento) o subjetivo (como apoyo moral y compañía) al poco o mucho bienestar que ya se tenga, cualquiera que este sea. Los bienes y servicios, pertenecientes a los integrantes de la red, no es capital social, son los recursos que la capacidad de los individuos hace circular a través de dichas redes para determinados objetivos particulares o colectivos. Pueden existir muchos recursos en los integrantes de la red, pero es posible que nadie esté dispuesto o tenga la capacidad de hacer circular el recurso para un fin particular o colectivo, o nadie esté dispuesto a participar en una actividad de beneficio común; por lo tanto, no hay capital social.

5) Por lo anterior, el capital social no solamente comprende el elemento de la capacidad de los individuos y las colectividades de hacer circular recursos, sino también el tipo de relaciones involucradas antes ya señaladas: confianza, reciprocidad y cooperación. Se considera aquí que la capacidad de los individuos de movilizar recursos a través de las redes sociales constituye el núcleo del capital social.

6) Una vez entendida esta integración conceptual, se propone que el *capital social* se erija como *categoría analítica* para el análisis de este tipo de relaciones sociales.

7) Se está de acuerdo aquí con los tipos de capital social que establece Durston (individual, grupal, comunitario o barrial, puente y escalera), esa tipología categorial de relaciones sociales, que pueden ser agrupadas mediante dimensiones analíticas, a excepción del capital social *societal*, pues Durston no lo explica satisfactoriamente en cuanto a sus implicaciones.

8) Los términos de *bienestar* y *calidad de vida* son valoraciones culturales subjetivas y de determinados estándares preestablecidos de manera arbitraria, referentes a un "buena vida", pero que remiten a la realización humana del individuo en todos sus aspectos. En relación al capital social, esta capacidad no solamente remite a la circulación de bienes materiales, sino también inmateriales, tan importantes como los víveres que circulan en las relaciones de reciprocidad. La retribución de favores abarca tanto una gama de aspectos materiales

como inmateriales, tal es el caso de llevar a una persona herida a urgencias o hacer el favor de cuidarle los niños al vecino cuando se dirige al trabajo, o aspectos tan elementales como acompañarse mutuamente, o la cooperación en actividades de beneficio común (que implica actividades de gestión, por ejemplo) que contribuyen al bienestar subjetivo.

En el capítulo II desenvolveremos la relación entre capital social y bienestar, e ilustraremos con las características descriptivas del lugar (físicas y sociales).

En el capítulo III se continuará la reflexión en torno al capital social y bienestar en términos empíricos, como producto del trabajo de campo.

Apéndice 1
Concentrado de teóricos y su concepción sobre el capital social

Aspectos generales del concepto capital social (CS), según autor[50] y características generales

Autor	Fuentes[53]	Interpretación	Tipos de CS[52]	Efecto esperado[51]
P. Bourdieu (2002: 16 y 222; 1998, citado por Durston 2002: 19).	Red de relaciones duradera más o menos extensa y más o menos movilizable y de reconocimiento mutuo.	Conjunto de recursos movilizados a través de redes.	No considera tipos de capital social.	Procura una ventaja competitiva al asegurar rendimientos más elevados de las inversiones.
J. Coleman (2000; 13, 16, 19 21, 22 y 24) (2003;)	Relaciones interpersonales, valores informales compartidos. Obligaciones y expectación. Canales de información. Normas sociales	Recurso para la acción.	* Plano individual: grado de interacción social de un individuo y su red de contactos sociales, relaciones y expectativas de reciprocidad y comportamiento confiable. * Plano colectivo: cuando todos asumen tácitamente las normas de convivencia.	Logro de intereses y objetivos comunes, genera capital humano (saber hacer).

Autor	Fuentes[53]	Interpretación	Tipos de CS[52]	Efecto esperado[51]
N. Lin (2003: 19, 63,190)	Conexiones de acceso que el individuo posee en la red a la que pertenece. Factores de acceso: *Puesto del ego en la estructura social jerárquica. *Naturaleza del lazo y otros actores. *Ubicación del lazo en las redes. Otros elementos: normas, confianza, las sanciones.	Inversión en las relaciones sociales con los regresos esperados en el mercado. Recursos movilizados.	No considera tipos de capital social.	Posibilidad de usar recursos (riqueza, poder, reputación) insertos en las relaciones sociales.
Ostrom (2000; 176)		Activo: reparto de conocimiento, normas, expectativas acerca del patrón de interacción.	No considera tipos de capital social.	Hacer una actividad, llegar a un resultado. Abre oportunidades y restringe otras. No permite actividades particulares
A. Portes (s/f: 12, 15).		Capacidad o habilidad de las personas individuales de dirigir recursos	*Transferencia de recursos por imperativos morales. *Transferencia de recursos por identificación de necesidades. * Transferencia de recursos por expectación de retorno o por demanda comunitaria.	Recursos cuya característica es que son “gratis.” Son obsequios, que traen la expectativa de reciprocidad futura.

Autor	Fuentes[53]	Interpretación	Tipos de CS[52]	Efecto esperado[51]
R. Atria (2003: 582 y 583)	Recursos asociativos: La *confianza*, que combina aceptación de riesgo con afectividad. *Reciprocidad*: intercambio basado en obsequios *Cooperación*: acción complementaria orientada al logro de objetivos compartidos.	Capacidad de movilizar recursos asociativos que radican en las distintas redes sociales a las que tienen acceso los miembros.	*Eje de la capacidad de movilización de recursos. *Eje de las relaciones sociales.	En beneficio del conjunto de los integrantes de la red.
J. Díaz Albertini (2003: 247, 251)	La confianza, la reciprocidad y el respeto a las reglas de juego. Normas efectivas. Redes sociales.	Sociabilidad: capacidad para realizar trabajo conjunto.	No contempla tipos.	Provee a las organizaciones de relaciones, redes y contactos que faciliten la consecución de objetivos comunes. Induce al acercamiento entre individuos para la acción colectiva y el bienestar del grupo.
Margarita Flores y F. Rello (2002: 27, 29 y 35), y (2003: 206-209)	Suma de interacciones de varios individuos agrupados en una asociación en busca de un interés común. *Condiciones internas:	*Individual: capacidad del individuo de aprovechar recursos de redes egocéntricas donde se encuentra inserto. *Empresarial	* Comunitario: a) endógeno, capacidad colectiva cuyas redes de relaciones forman parte del grupo que lo detenta; b) exógenas, son	Conseguir objetivos de beneficio común. Lo importante es la potencialidad que el CS confiere a grupos e individuos y de la que carece el individuo si actuara por sí solo.

Autor	Fuentes[53]	Interpretación	Tipos de CS[52]	Efecto esperado[51]
	Normas, aprovechamiento de redes y asociaciones (organizaciones) son vehículos a través de los cuales se expresa esa capacidad. Las relaciones de confianza y solidaridad son la infraestructura sobre la que se erigen otras modalidades de capital social *Condiciones externas: La economía, las instituciones y componentes culturales. Nota: Para los autores, los factores pueden ser de distinta índole porque la estructura social es muy compleja.	(Bourdieu, 2000): Conjunto de recursos movilizados mediante una red de relaciones sociales y proporciona ventaja competitiva. Capacidad colectiva de tomar decisiones y actuar conjuntamente. Es una capacidad de obtener beneficios a partir del aprovechamiento de redes sociales.	nexos que tienen con instituciones y organismos externos a la comunidad y les permiten alcanzar ciertas metas.	Brinda ventajas adicionales a los individuos que tienen acceso a ella.
J. Durston (2003: 147, 154-161)	El capital social existe en potencia en todos los grupos humanos porque los elementos valóricos y normativos que refuerzan las conductas	Es un *recurso* de las personas, los grupos y de las colectividades en sus relaciones sociales. Contenido de ciertas relaciones sociales que	Individual: contratos diádicos y redes egocentradas. Red de amistades. Grupal: trabajo en equipo, facción, con un líder. Grupo de amigos Comunitario	Logro de un beneficio particular o común.

Autor	Fuentes[53]	Interpretación	Tipos de CS[52]	Efecto esperado[51]
	cooperativas, desde el capital cultural, más otros factores en el plano conductual, como la amistad, están universalmente presentes; pero el capital social no está en todos lados, se encuentra en la misma magnitud. *Reciprocidad*: relación de intercambio basado en obsequios que conducen a compromisos. Es la base misma de las relaciones e instituciones del capital social.	combinan actitudes de confianza con conductas de reciprocidad y cooperación que proporciona mayores beneficios a aquellos que lo poseen en comparación con lo que podría lograrse sin este activo. Elementos: *Confianza*: actitud basada en la expectativa del comportamiento del otro. *Cooperación:* acción complementaria orientada al logro de los objetivos en torno a un objetivo común. El recurso no reside en las personas sino en las relaciones entre las personas.	y de barrio: sistema complejo inteligente. El CS es colectivo, conforma la institucionalidad de cooperación y gestión comunitaria. Puente individual o comunitaria: eslabonamiento de alianzas y coaliciones con instancias externas. Escalera individual o comunitario: apoyos potentes, contactos y clientelismos (relación entre estratos sociales). Societal: normas e instituciones generalizadas, como las prácticas de participación democrática.	
J. A. Ocampo (2003: 26)	No considera fuentes.	Conjunto de relaciones sociales caracterizadas por actitudes de confianza y comportamientos cooperativos y reciprocidad. Es un recurso de las personas,	No considera tipos de capital social.	No señala claramente los efectos.

Autor	Fuentes[53]	Interpretación	Tipos de CS[52]	Efecto esperado[51]
		los grupos y las colectividades en sus relaciones sociales (redes). Este recurso está desigualmente distribuido.		
Trigilia (2003: 129)	No considera fuentes.	Conjunto de relaciones sociales que en un determinado momento dispone un individuo o comunidad; el CS reside en redes.	No considera tipos de capital social.	Disponibilidad de recursos.
R. Putnam (2003: 12 – 30) Versión digital: Avances … 2005.	*Confianza: Ahorrador de conflictos potenciales. *Comportamiento cívico positivo: cuidar áreas públicas. *Altos niveles de asociacionismo: capacidad para actuar, cooperación, armar redes para la gestión participativa.	*Redes sociales. *Normas de reciprocidad.	No considera tipos de capital social.	Reciben beneficios quienes pertenecen a una red y quienes están cerca de ella.
Preston (2004: 119)	No considera fuentes.	Redes sociales y participación cívica, complementado por los componentes normativos de la tolerancia y la confianza.	No considera tipos de capital social.	Objetivo de la red: producir estrategias de inversión.

Autor	Fuentes[53]	Interpretación	Tipos de CS[52]	Efecto esperado[51]
Rose (2000: 149-152)	Incentivos y límites efectivos.	Stock de redes formal e informal que los individuos usan.	Formales: organización formal con reglas limitadas. Predisposición a cooperar y amistar.	Produce o asigna bienes y servicios. Iniciativa individual de cooperación.
Narayan y Pitchet (2000: 276)	Servicios públicos, mejor cooperación, difusión de la información, funcionamiento de los mercados, *seguro informal*.	Vida asociada. Actitud que relaciona 2 o más nodos, voluntad a satisfacer las obligaciones; es *algo agregado* a la interrelación entre nodos (es algo más que red).	Procesos: CS intra-grupo Exclusión social extra-grupo.	Beneficio directo e indirecto.
Dasgupta (2000: 327)	Confianza, normas y redes.	Organización social.	No considera tipos de capital social.	Acción coordinada de la sociedad.
Serageldin y Grootaer (2000: 55)	No considera fuentes.	Grupo de asociaciones horizontales, incluye redes de compromiso cívico y normas sociales (Putnam).	No considera tipos de capital social.	Crecimiento económico.
Banco Mundial (versión digital 2003)	No considera fuentes.	Serie de asociaciones horizontales entre personas que incluyen redes sociales y normas asociadas.	No considera tipos de capital social.	Afecta a la productividad y al bienestar de la comunidad. Facilita la coordinación y la cooperación.
N. Uphoff (2000: 216-218) (2003: 123-125	Acumulación de activos: social, psicológico, cultural, cognitivo, e institucional.	Conducta cooperativa y acción colectiva mutuamente beneficiosa.	Cognitivo: procesos mentales, valores, actitudes y creencias que predispone, a la gente a actuar. Estructural	Genera procesos productivos más eficientes. Incrementa el monto de conducta cooperativa. 1) Predispone

Autor	Fuentes[53]	Interpretación	Tipos de CS[52]	Efecto esperado[51]
	Adopción de decisiones.		(expresión cognitiva): formas de organización social (roles reglas, procedimientos y precedentes, redes)	a la gente a participar en una acción mutuamente beneficiosa. 2) facilitan las relaciones sociales.
F. Fukuyama (2003: 33, 37)	No considera fuentes.	Todas las situaciones en que la gente coopera (cooperación entre individuos). Una manera utilitaria de ver la cultura en términos de cooperación.	No considera tipos de capital social.	Logro de determinados objetivos comunes.
L. J. Robinson, Siles y Schmid (2003: 55, 57, 60-65)	Origen: rasgos comunes entre las personas como elementos culturales e identitarios.	Sentimientos de solidaridad de una pesona o un grupo por otra persona o grupo. Se manifiesta en transacciones interpersonales y de poder real. Elementos: Bienes socioemocionales, valores afectivos, redes, las instituciones y el poder.	De unión: pacto. De vinculación: relaciones sociales medianamente estrechos y el compañerismo. De aproximación: Sentimientos asimétricos de conexión: Jefe-empleado. Forma negativa de capital social: sentimientos de antipatía: renuencia a compartir, falta de disposición de prestar ayuda o a participar en intercambios.	Contribuye al incremento de la producción y al bienestar de un país. Proporciona bienes socioemocionales. Aportar y recibir solidaridad. Acceso a recursos especiales. Fomenta la cooperación y reduce el individualismo. Lado negativo: Puede conducir a la discriminación y exclusión de personas o grupos que no forman parte de él.

Autor	Fuentes[53]	Interpretación	Tipos de CS[52]	Efecto esperado[51]
Campbell (2000: 183)	Redes horizontales locales en esferas voluntarias y estatales y personales y la densidad de la conexión en red sobre el alto compromiso o participación cívica.	Reunión o cohesión comunitaria.	No considera tipos de capital social.	No señala claramente los beneficios.
OECD (Putnam, Woolcock y otros: 2001: 12 y 54).	Normas e instituciones: familia, escuela, comunidades locales, sociedad civil, identidad étnica.	La expresión normativa: observancia de las leyes y valores cívicos.	No considera tipos de capital social.	Cooperación social y apuntalan la "vida cívica".
Krishna (2000: 71, 73)	No considera fuentes.	Acción propositiva. Categoría de varias clases de activos sociales.	* CS institucional: refiere a elementos estructurales: roles, reglas, procedimientos y organización. * CS relacional: refiere a los valores, actitudes y normas.	Facilitan mutuamente la acción colectiva Derrama de beneficios. Predispone a la cooperación entre individuos.
Turner (2000: 95)	Creación y sostenimiento de relaciones sociales y patrones de organización. Necesidades fundamentales.	Fuerzas que incrementan el potencial. Se expresa: 1) como unidades organizadas cooperativamente; 2) como encuentro	No considera tipos de capital social.	Desarrollo económico.

Autor	Fuentes[53]	Interpretación	Tipos de CS[52]	Efecto esperado[51]
		social en la forma de interacción cara a cara.		
D. Dolfsma (2003	No considera fuentes.	El eslabón perdido que explica la competitividad y la eficiencia.	No considera tipos de capital social.	Provee una incursión a las normas y a las formas de confianza.
B. Kliksberg(2000: 27)	Portadores: la familia y los grupos y representan su identidad.	Cooperación, valores, tradiciones y cosmovisión.	No considera tipos de capital social.	No señala claramente los efectos.
G. Sunkel (2003: 303 – 309, 317).	El CS descansa sobre círculos virtuosos (no dice en qué consiste), donde la memoria de experiencias exitosas de confianza produce su renovación fortalecida; pero también existen círculos viciosos donde la falta de confianza socava la cooperación.	Son los recursos instalados en la red y pueden ser movilizados quienes participan en ella. Como "capital" tiene la característica de ser acumulable.	Aspectos o "dimensiones" del CS de los pobres urbanos: 1) Percepción de la confianza y la seguridad. 2) Participación en la comunidad 3) Redes interpersonales.	Logro de metas individuales o colectivas.

Apéndice 2

Otras reflexiones sobre el capital social

El capital social se refiere a la capacidad que implica aquellas relaciones sociales que llevan consigo una *intención*: el logro de un objetivo particular o de grupo que satisfaga una *necesidad*. Esto, al cumplirse, provee una satisfacción, un bienestar a quien o quienes reciben el bien solicitado. Pero también implica una *disposición* por parte del otro, ya que el capital social tiene que ver con un tipo de relaciones sociales en las cuales están inmiscuidas dos o más personas.

Resumiendo, podríamos decir que atrás de las relaciones sociales que constituyen el capital social existen los elementos comunes a otras relaciones sociales que han sido estudiadas tanto en la teoría económica como en las ciencias sociales o matemáticas, tal es el caso de la teoría de juegos (Shubik, 1992).

Atrás de las relaciones de reciprocidad (intercambio), cooperación (participación) o solidaridad (apoyo),[1] se encuentra el bagaje cultural que predispone a cada entidad (individuo, grupo, organización, comunidad, etc.) a asumir una determinada actitud frente al otro. Pero no sólo es eso lo que determina a actuar a una persona o grupo con el otro, es, quizá, algo más fuerte que los valores interiorizados que regulan la conducta: la carencia de un determinado bien. Estos dos elementos podría decirse que son los más importantes, que están atrás de lo que se considera como las relaciones de *capital social*.

Tratando de encontrar constantes en estas relaciones, supóngase la relación de dos entidades: A y B, ambas pueden ser individuos, grupos, comunidades, que podríamos equipararlas en términos de *igualdad* de condiciones. Sin embargo, la realidad nos muestra que existen también relaciones entre ambas entidades en condiciones *desiguales*. Por otro lado, supóngase también que tales entidades pueden constituir una pequeña (un individuo) en relación con una grande (un grupo), o que uno forma parte del otro o es subordinado al otro. Tanto Lomnitz como Durston ya han abordado esta cuestión sobre el tipo de relaciones verticales o de escalera, y relaciones horizontales o de puente (ver esquema 1).[2]

Lo que importa por el momento es destacar que, independientemente del tipo de relación (horizontal o vertical), la solidez de la relación se fundamenta en el respeto a las normas de reciprocidad y cooperación, que no constituyen otra cosa que

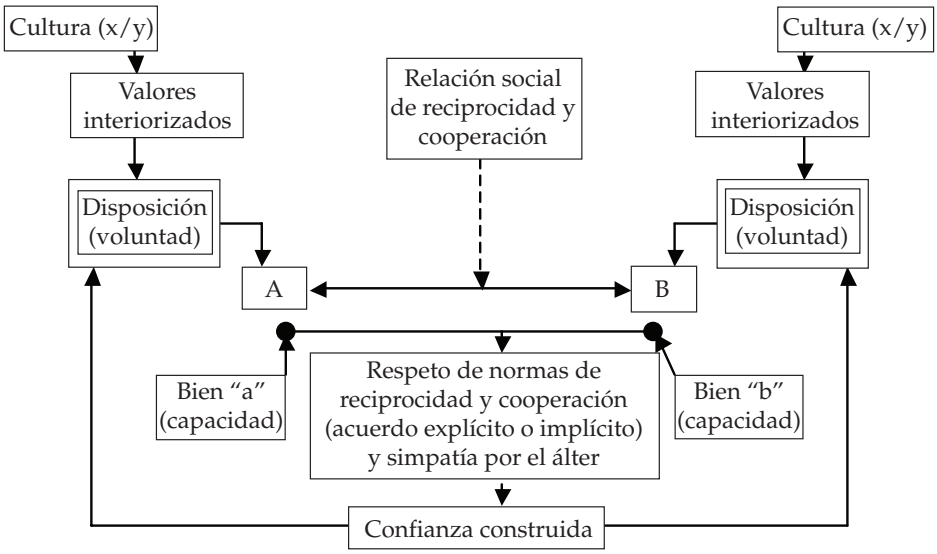
---

[1] El concepto de *solidaridad* no está contemplado en el presente texto como parte del capital social. Se requiere un análisis más cuidadoso sobre los pros y contras.

[2] Tómese en cuenta otros factores o variables no contempladas, y se desconoce su grado de influencia.

el respeto a un *acuerdo* explícito o implícito entre las partes que retroalimentan a la confianza construida, y permite concretizar el *objetivo* buscado por ambas partes.

Esquema 1
El capital social entre actores



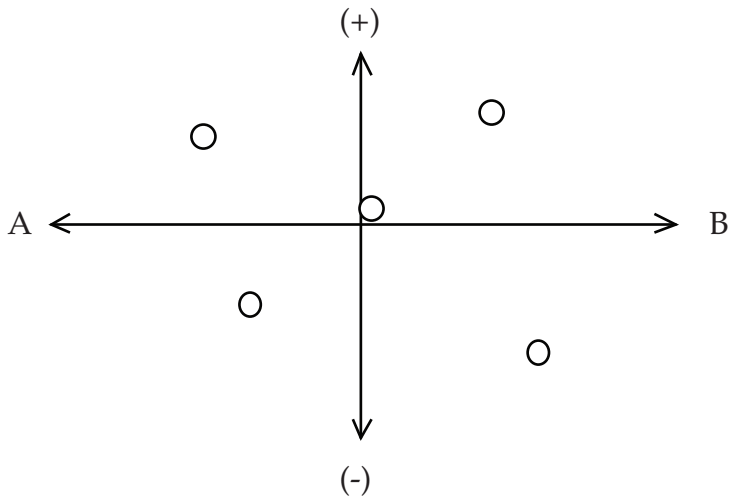
Fuente: elaboración propia.

Las relaciones sociales que comprenden las *formas* de capital social, representado este por reciprocidad o cooperación, llevan implícitas la *disposición* (voluntad) y *necesidad* (carencia) por parte de cada uno de las entidades involucradas; cada entidad *carece de algo* que el otro tiene (que representa su *capacidad*), y el que carece de lo que el otro tiene lo impulsa a establecer con este una relación, un acuerdo, un compromiso.

La posición de ventaja o desventaja de uno frente al otro determina el tipo de relación entre ambas entidades: de *igualdad* o de relación o de desigualdad *patrón-cliente*. Sin embargo, este último también es considerado por Durston como otra forma de capital social, como ya se vio al principio.

¿Puede existir una combinación de estos dos tipos de relaciones? Si entrecruzáramos los dos tipos de relación, horizontal y vertical, se llegaría a cuatro tipos de relación graduado según el grado de dependencia y de igualdad (ver figura 2).

Figura 2
Tipo de relación según el plano de relación entre actores A y B.



Fuente: elaboración propia

Como se muestra en la figura 2, la relación A-B, suele no ser equilibrada; como podrá verse en el punto central, en el cruce de los dos ejes, suele existir que incluso en las relaciones horizontales de igualdad tiene mayores ventajas el otro, ya sea porque posee mayor información o tiene mayores conexiones en una red; sin embargo, no existe la relación patrón–cliente: nos ubicamos en el eje horizontal. Por el contrario, cuando la relación se caracteriza de dependencia o patrón-cliente, nos ubicamos en el eje vertical. El signo negativo simplemente señala pérdida o relación negativa para una o las dos partes; el positivo lo contrario.

Capítulo II

La colonia Lomas del Centinela, un lugar donde se gesta el capital social

El presente capítulo tiene como objetivo describir algunas características del contexto en el que se pretende analizar el elemento del capital social como contribuyente a mejorar las condiciones de bienestar de los habitantes de la colonia Lomas del Centinela. Se utiliza tanto información estadística, documental, como la proporcionada por la encuesta realizada, las entrevistas a distintos actores y la observación de campo.

Es importante adelantar que la problemática social que vive y sufre la población de Lomas del Centinela es compleja, sistémica, y que no es fácil deslindar la temática del capital social en medio de la maraña de intereses, relaciones y fallas estructurales externas que condicionan el panorama de la colonia, enmarcada en un contexto lleno de contrastes.

Antecedentes urbanos de la colonia Lomas del Centinela

En este apartado se abordan algunos aspectos urbanos referentes a la ubicación de la colonia, producto de una metrópoli contrastante; así mismo, se hace mención de la localización de la colonia y aspectos sobre su historia reciente, forma de ocupación del espacio y servicios públicos, elementos que nos permitirán analizar sus características.

Ubicación de la colonia Lomas del Centinela dentro del proceso urbano de la zona metropolitana de Guadalajara

El presente subapartado pretende ubicar y explicar, en el contexto general de la urbanización, de manera breve, cómo y por qué surge la colonia Lomas del Centinela (lugar de estudio) en el desarrollo urbano de la zona metropolitana de Guadalajara (ZMG) en el pasado reciente, y en el municipio de Zapopan en particular; en otras palabras, se trata de contextualizar, sin profundizar demasiado, en el desarrollo urbano de la colonia en cuestión. Para una lectura más pormenorizada sobre el desarrollo urbano de la ZMG, consúltese las referencias afines.

La colonia Lomas del Centinela se ubica en el municipio de Zapopan, que a su vez forma parte de la ZMG; una ciudad que ahora se puede considerar metrópoli[1] porque lo conforman los municipios de Guadalajara, Tlaquepaque, Tonalá y Zapopan. Como ya es sabido por los estudiosos del tema (García, 2002; López Moreno,1996; López Rangel, 1987; Núñez, 1999; Vázquez, 1985, por ejemplo), la metrópoli se caracteriza por concentrar actividades y procesos diversos de producción, reproducción social y económica; además representa una forma de contradicciones, de desigualdades sociales y económicas generadas por el sistema capitalista global periférico, tanto en esos espacios urbanos como en su entorno, típico en muchas ciudades latinoamericanas, aunque cada una muestra sus particularidades, desarrolladas en los diferentes procesos históricos. En este proceso, dice Solís, las variaciones de desarrollo de la ciudad se dan en función tanto de los procesos internos o locales como externos o globales (Solís, 2002: 20).

A manera de ilustración: 31.15% de la población ocupada de la ZMG percibe entre menos de 1 y hasta 2 salarios mínimos mensuales, mientras que 16% ganaba más de 5 salarios mínimos[2] en el año 2000, según datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).[3] De la población total de los cuatro municipios de la ZMG (3,458,667 habitantes) en el año 2000, 44.61% no era derechohabiente a servicios de salud; para el 2005[4] 39.13% seguía careciendo de ese derecho; en estudios de educación media superior o superior, 64.74% de la población de 15 años y más logró estar en ese rubro en el 2000, y para el 2005 sólo 39.4% de las personas de 15 años y más lograron tener algún grado de estudio más allá de la secundaria; en las viviendas particulares habitadas, en el año 2000, 18.65% no tenía agua entubada, y, para el 2005, 9.02% de las viviendas particulares habitadas carecía de ese servicio, a más de que los datos del propio INEGI presentan errores

---

1 De acuerdo con Núñez Miranda (1999: 19-23), una *metrópoli* es la capital de un estado, centro distribuidor y de transacciones comerciales y financieras de regiones estatales, nacionales e internacionales; ciudad principal de un país, estado o región; se usa para denominar una gran ciudad. La zona o área metropolitana de una ciudad comprende la extensión territorial de la ciudad central y las unidades político-administrativas contiguas.

2 El salario mínimo es de 47.16 pesos diarios que, en términos mensuales, tomando en cuenta los días de descanso, resulta de 1414.8 pesos. Fuente: INEGI, 1 de enero de 2006, vía telefónica.

3 IENGI, Censo General de población y Vivienda 2000; el Conteo de Población y Vivienda 2005 no registra ingreso.

4 IENGI, Conteo de Población y Vivienda, México 2005. Tomando en cuenta los municipios de Guadalajara (1,600, 940 hab.), Tlaquepaque (563,006 hab.), Tonalá (408,729 hab.) y Zapopan (1,155,790 hab.).

de edición en sus distintos productos, lo que dificulta un análisis más preciso de la realidad social. Sólo como ejemplo, obsérvese el cuadro 1 y se notarán marcadas diferencias en distintos productos, cuya base es la misma fuente: Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Cuadro 1

	Página web: "SIM-BAD" en http:/www.inegi.gob.mx	Anuario Estadístico 2004 Con base en el Censo 2000	Diferencia
Población total	3458667	3458667	0.00
Población de 5 años y más	3046147	3055147	9000.00
Población de 12 años y más	2525040	2525040	0.00
Población de 15 años y más	2310289	2310285	-4.00
Viviendas particulares habitadas	757985	755720	-2265.00

Fuente: INEGI, 2000 y 2004 [consulta página web marzo de 2007].

Los datos anteriores, por sí solos, no dicen mucho de la población, pero dan una idea de lo que hay detrás de ellos: distribución desigual del ingreso y escasez, o políticas económicas y urbanas que, en vez de aminorar la desigualdad, la reproducen. Estas políticas, ya sea por su diseño o ejecución, generan distribución desigual, lo que se traduce en problemática social no resuelta que, con el paso del tiempo, se agudiza o aminora, pero al fin de cuentas se mantiene y expresa en el espacio urbano: zonas privilegiadas con abundancia de recursos y otras con la falta de los más elementales servicios.

Las características anteriores, en los procesos de desarrollo de la ciudad, son reflejadas en las formas de "hacer ciudad" en las que las diversas instancias o grupos (civiles, económicas y políticas) participan anteponiendo sus intereses. La desigualdad social y económica se refleja en la segregación socioespacial de la ciudad: algunos tienen acceso a todos los servicios públicos con altos niveles de calidad de vida, en tanto se va restringiendo el acceso a esas condiciones de espacio y habitabilidad al resto de la población, según su estrato socioeconómico, hasta llegar a aquellos cuyo nivel de ingreso es tan bajo, que son confinados a habitar espacios precarios con pocos o nulos servicios públicos, o lo que es lo mismo, con bajos niveles de habitabilidad (Muriá y otros, 2004: 149; García, 2002: 11-14).

López Rangel (1987: 60), en su momento, ya había señalado la doble característica de la ciudad de Guadalajara: "Un esquema demográfico de concentración-dispersión y una aguda segregación espacial". Aun hoy, la metrópoli de Guadalajara no escapa a esas características, que se han ido conformando, con sus especificida-

des, a través del tiempo. Como es sabido, la capital del estado de Jalisco, mantuvo un crecimiento urbano gradual dentro del territorio municipal hasta la primera mitad del siglo XX. Las demás poblaciones aledañas, que hoy forman parte de la ZMG se encontraban separadas de la capital; las variaciones macroeconómicas y políticas del país reducían o incrementaban los niveles de migración entre las distintas entidades federativas, pero casi siempre con una tendencia centrípeta a las principales ciudades del país. Este proceso se incrementó inusitadamente a principios de los años 70 y posteriormente con la crisis económica de 1982 (Núñez, 1999: 82). La expansión caótica de la ciudad de Guadalajara desbordó los límites municipales y normativos,[5] alterando los procesos urbanos y culturales de las poblaciones de los municipios aledaños (Zapopan, Tlaquepaque y Tonalá); sin embargo, las alteraciones sociales, políticas o normativas no cambiaron la estructura social y económica en la ciudad ni en las localidades: las desigualdades sociales se han mantenido casi inalteradas (García, 2002:14, 146, 289, 293-294)

Este desbordamiento o expansión urbana de Guadalajara afectó los usos del suelo de los distintos municipios circundantes: al agotarse los suelos con régimen de propiedad privada accesibles a la población con estratos bajos de ingreso, esta fue orillada a ocupar suelos de régimen de propiedad ejidal o comunal de uso agrícola y ganadero que, al mismo tiempo, poco a poco ha dejado de ser apoyado por instancias financieras y gubernamentales para la producción agrícola, orillando a los agricultores a vender su parcela como medida de subsistencia (Núñez, 1999: 93).

Por otro lado, no sólo los citadinos de bajos ingresos han ocupado esos espacios, sino también los de estratos elevados, con la diferencia de que estos adquieren terrenos en zonas boscosas o arboladas y reservas ecológicas, mediante argucias legales, políticas y económicas; la posesión para uso residencial y la urbanización y dotación completa de servicios, o de lujo ha incrementado la plusvalía de los fraccionamientos residenciales privados (algunos de ellos conocidos como "cotos privados") para la burguesía local, cuyo acceso esta restringido o vedado a los no residentes, lo que contribuye a la fragmentación socioespacial (Cabrales, 2002: 112-113; Ruiz, 2004: 130-143; Aldana, 2004: 18).[6]

---

[5] García Rojas señala que una de las razones de expansión que tuvo el área metropolitana fue la ubicación de nuevas áreas residenciales para la burguesía tapatía, la atención prioritaria a las clases pudientes, con poca a los estratos más bajos (García, 2000: 164). Núñez, por su parte, apunta que el mercado inmobiliario y la industria de la construcción contribuyeron a la expansión urbana; de cualquier manera, para la década de 1990 la expansión urbana era incontrolable (Núñez, 1999: 83, 193).

[6] De acuerdo a Ickx, se agregaría que estos fraccionamientos cerrados aparecieron entre las décadas de 1960 y 1970, surgieron, en una primera instancia, a raíz de la incapacidad de los gobiernos municipales de ofrecer servicios de calidad; en el

Así, el control de la expansión urbana, como un programa efectivo de vivienda popular ha sido poco claro. Actualmente, el control o planeación urbana de la metrópoli está ausente, y presagia la continuidad del desarrollo desordenado de la ciudad (Anaya y Marull, 61).[7]

El municipio de Zapopan, en particular, donde se ubica la colonia de estudio, antes de la expansión urbana acelerada, se caracterizó por ser uno principalmente agrícola, así como por ser usado como lugar de esparcimiento para la burguesía de la ciudad. Con la expansión urbana de Guadalajara a principios de los años 70, Zapopan dejó de ser la "villa maicera" para formar parte importante de la ZMG, siendo alterada la identidad de sus habitantes, misma que, sin embargo, tratan de mantener.

Zapopan, el sitio de descanso de la burguesía local, se convirtió en lugar de residencia (ver mapas 1 y 2), pero el éxodo de la población de la ciudad en expansión, a los municipios aledaños como Zapopan, no solamente fue de la clase alta, también de otros estratos sociales que buscaban opciones de vivienda que el mercado inmobiliario no podía (y no puede) ofrecer. También en Zapopan, al agotarse las tierras de régimen de propiedad privada o de precio inaccesible, las opciones eran las tierras ejidales y comunales, que se ocuparon de manera irregular (Rojas, 80).[8]

La invasión de Zapopan, por la expansión urbana de Guadalajara, inició entre 1945 y 1950, y el agotamiento de tierras privadas en 1965, en los tiempos del gobierno de Medina Ascencio, convirtiéndose en entidad estratégica para los grupos políticos, no solamente por la especulación del suelo, sino también porque el proyecto de desarrollo industrial de la capital jalisciense requería de terrenos por razones industriales, comerciales y administrativas. Para 1970, con 53.1% de la población migrante del total en el municipio, la situación se había salido de control, ya que eran poco satisfechas sus requerimientos de servicios (Aldana, 2004: 181-187).

Ese descontrol administrativo provocado por el crecimiento poblacional, la inmigración de población de otros estados y municipios, por variaciones económicas

---

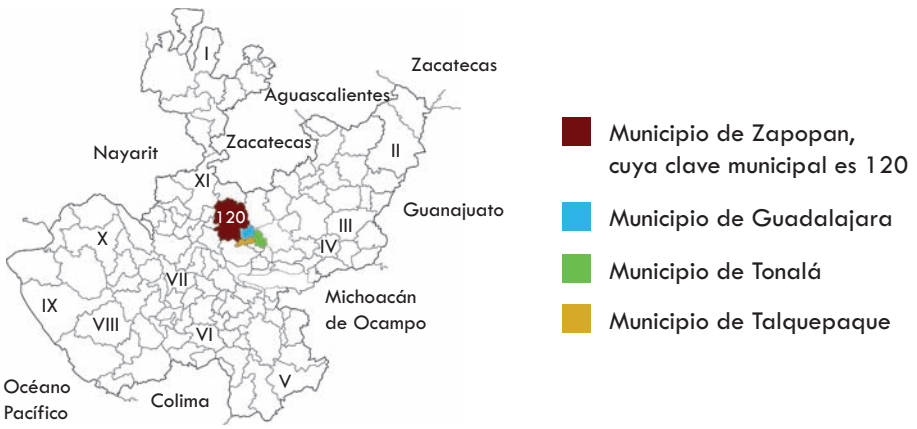
fondo, tanto los asentamientos irregulares carentes de servicios, como los cotos privados, constituyen los polos opuestos de las contradicciones de un desarrollo urbano característico de un sistema capitalista periférico dependiente de un capitalismo global, donde se privilegian los intereses particulares sobre los colectivos (Ickx: 120-130; García, 2002: 11).

7 Este tipo de deficiencias, entre otras, se alejan de un ideal de ciudad que contribuya a una mayor calidad de vida y tolerancia a la diversidad, y estimule las oportunidades de contacto y relaciones sociales (Solís, 2002: 23).

8 Para López Moreno, los terrenos son de carácter irregular: a) Por ventas ilegales o invasión del predio o por el despego legal de parte del fraccionador; b) por falta total o parcial de la infraestructura urbana básica (López Moreno, 434-435).

y de producción, entre otros factores, como la corrupción, se reflejó en la incapacidad en la cobertura de servicios y contribuyó a la polarización de la ciudad: el nacimiento de los cotos residenciales y de cinturones de miseria en terrenos ejidales y comunales periféricos (Muriá y otros; 2004: 191). La intervención de la Comisión de Regularización de la Tenencia de la Tierra (CORETT), a partir de 1973, junto con otras instancias de gobierno, partidos políticos y asociaciones civiles, no ha dejado de ser politizado en detrimento de los agricultores primero y los colonos después, donde la corrupción de alguna u otra manera ha estado presente (Aldana, 2004: 191-195; Rojas, 75; García, 2002: 138; López Moreno, 1996: 434; Núñez, 1999: 83, 193).[9]

Mapa 1
Ubicación del municipio de Zapopan en Jalisco, donde se encuentra la colonia Lomas del Centinela



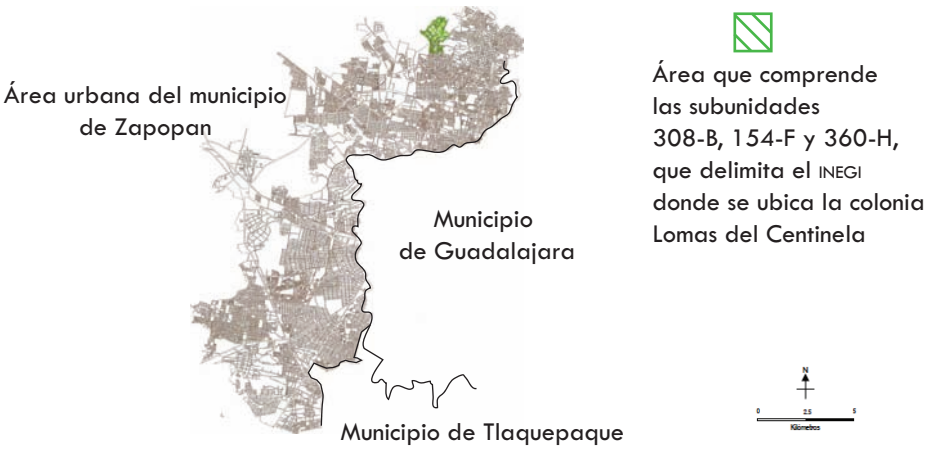
Fuente: Mapa Base INEGI, Cuaderno Estadístico Municipal, Guadalajara, 2002.

A principios de los años 90, con 5,000 hectáreas de asentamientos irregulares en el municipio y la incorporación de 3,500 hectáreas anuales al espacio urbano, Zapopan ya estaba "atado" a las contradicciones de la ciudad ya señaladas y no han variado desde entonces (Aldana, 2004: 201-203). Actualmente, según Aldana:

[9] López Moreno señala que el sector informal de la población, dentro del mercado de la vivienda, es aquel que es excluido del sistema bancario de crédito o apoyos de gobierno, pero que de alguna manera mantiene relaciones con el poder político. Se agregaría que también algunos actores del ámbito del poder político o económico se ubican en la informalidad, ya que adquieren terrenos de manera ilegal (1996: 434-435).

Zapopan conjuga lo viejo que tiende a quedar encapsulado en pequeñas localidades atrapados en la mancha urbana, y lo nuevo que al romper los esquemas del pasado, aún no ha logrado enraizar lo suficiente. Se contrastan identidades divergentes: por un lado un componente urbano industrial con aires de modernidad y por el otro un rural dormido por la tradición en medio de una población flotante, que no vive ahí y amplias zonas con graves carencias de servicios públicos en los que han quedado confinados los sectores de bajos ingresos (*ibidem*: 218, 220).

Mapa 2
Ubicación de la colonia en el municipio



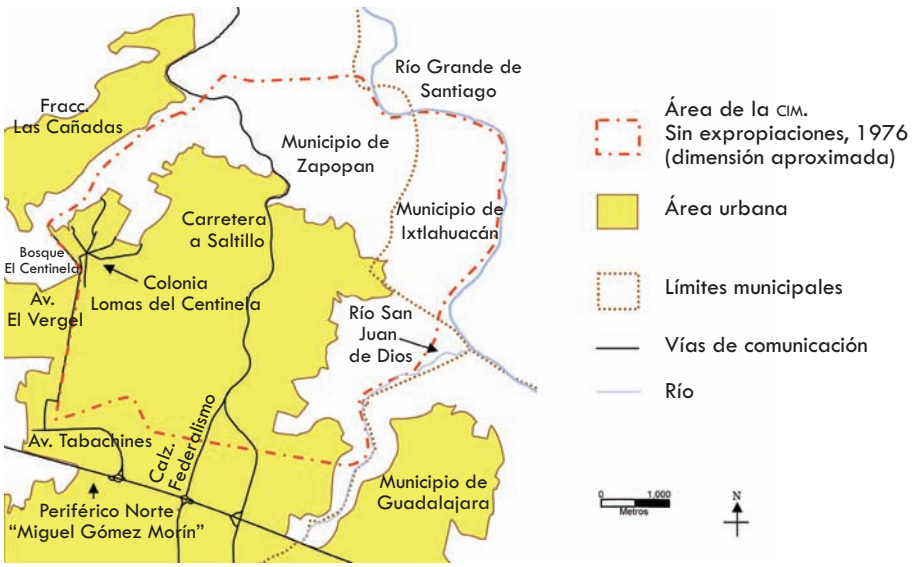
Fuente: Mapa base SCINCE por Colonias, INEGI, 2000.

Lo anterior se refleja en las parcelas de la Comunidad Indígena de Mezquitán, en específico, perteneciente al municipio de Zapopan (ver mapa 3) y en el cual se ubica la colonia Lomas del Centinela donde se realizó el estudio, que se ha convertido en uno de los lugares receptores del éxodo de la población, principalmente de la ciudad. El reparto de las parcelas de la zona inició en 1919. En 1924 se entregó a la Comunidad: más de 2000 hectáreas cuya posesión les había sido reconocida por la Corona desde 1690, regularizadas luego en 1976 (*ibidem*: 158).

Muchos campesinos comuneros aledaños a la ciudad no llegaron a cultivar sus tierras porque no tenían recursos y las abandonaron. Con la expansión urbana de los años 70 y 80, vieron más que una afectación, una oportunidad de allegarse de recursos, ya que las nuevas generaciones tenían (o tienen) otras actividades o intereses, sin la posibilidad de darle continuidad a la actividad tradicional familiar (Núñez, 1999: 93; García Casillas, entrevista, 4/12/2005, 9:30).

Pero, ¿qué sucede en la cotidianidad de los habitantes de una ciudad, inmersos en un proceso urbano lleno de contrastes? Autores como los ya mencionados abordan poco sobre esta temática en espacios delimitados como un barrio o una colonia urbana. A diferencia de otros estudios urbanos que analizan los impactos urbanos o los procesos de metropolización, este estudio se centra en las relaciones sociales tanto a nivel vecinal en el interior de la colonia como con otros niveles sociopolíticos, bajo el enfoque de la teoría del capital social sobre un asentamiento urbano (la colonia), en un espacio que antes eran parcelas comunales (Arias, 2006: 5-7), pero que también toma en cuenta el entorno social y físico donde se gestan dichas relaciones.

Mapa 3
Área que comprendía la propiedad de la comunidad indígena de Mezquitán (CIM)



Fuente: Conjunción de Cartas Topográficas INEGI: F13D55, F13D56, F13D65 y F13D66 (2006); Mapa definitivo de la comunidad indígena de Mezquitán, según resolución presidencial: 22 de noviembre de 1976 (Medina, 1999).

Localización de la colonia y características físicas

Antes de comenzar, es importante señalar que la información disponible en estadísticas oficiales para el análisis de ciertas variables o aspecto de la sociedad, se encuentra muy limitada, inexistente o en su defecto muy agregada, es decir, a nivel municipio o entidad federativa, pero con ello se trabajó y se hacen las inferencias

necesarias. Es el caso de las delimitaciones de las unidades espaciales de estudio que en muchas ocasiones no coinciden con el área de estudio de las investigaciones particulares. De censo en censo, algunas unidades registradas (barrio, colonia, localidad) van cambiando sus dimensiones por razones diversas, según criterios administrativos o políticos, y en muchas ocasiones ya no coinciden con la información base disponible en un momento inmediato anterior. Se debe partir de esa realidad, y este trabajo tuvo que generarse a partir de ello. Además, existen diferencias espaciales, aunque no sustanciales, entre la información registrada por el INEGI y la proporcionada por la mesa directiva de la Asociación Vecinal al Ayuntamiento de Zapopan, como se ilustra en el mapa 4.[10]

La colonia Lomas del Centinela, como ya se mencionó de manera introductoria, se ubica a orillas de la metrópoli, al extremo norte de la ZMG y pertenece al municipio de Zapopan, Jalisco, como se ilustra en los mapas 3 y 4; se encuentra entre las coordenadas geográficas 20° 46′ de latitud norte y 102° 22′ de longitud oeste, a una altura de 1640 metros (aproximadamente) sobre el nivel del mar.

En cuanto a los aspectos físico y topográfico,[11] la colonia se encuentra asentada entre la ladera y la parte alta de la loma donde se ubica el bosque El Centinela, cuya elevación máxima es de 1640 metros y las pendientes varían de 25 a 45°, lo cual dificulta la dotación de servicios de agua entubada. Según Gallardo (2005), tales valores no son aptos para asentamientos humanos (como se aprecia en la foto 1).

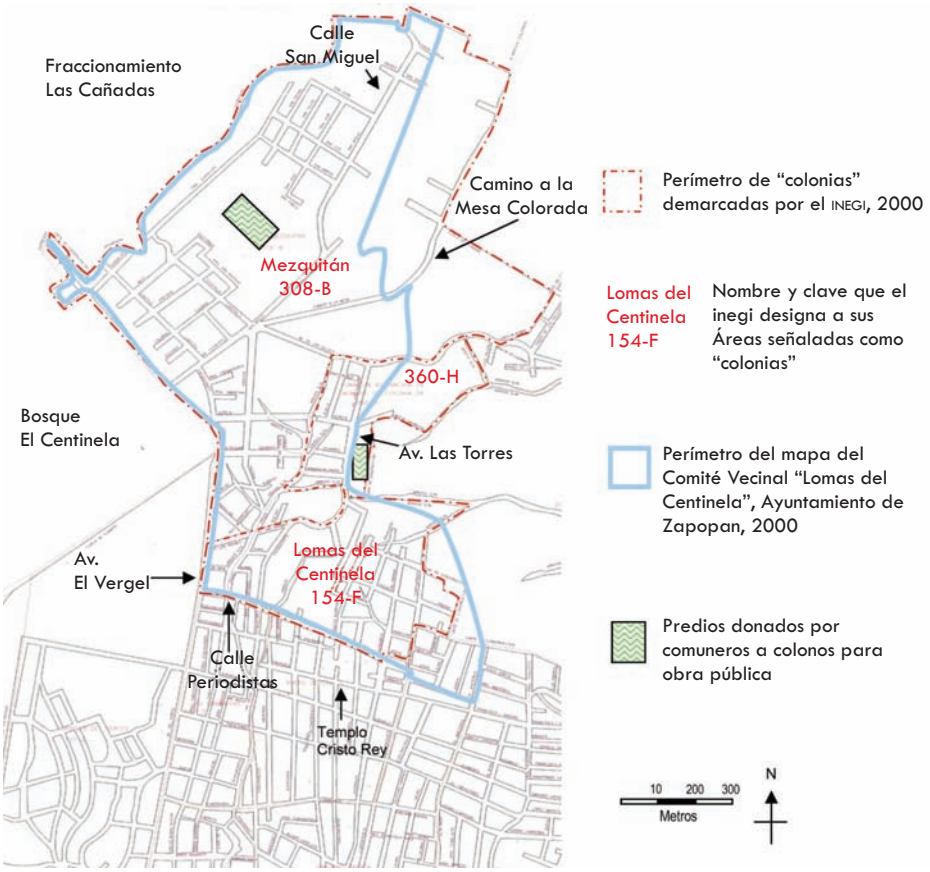
Gallardo (2005) asevera que el subsuelo del cerro, donde se asienta la colonia, es rocoso y es baja la probabilidad de conseguir agua subterránea porque los mantos rocosos no permiten filtrar el agua, así como lo que podría considerarse el alto costo del bombeo de agua; sin embargo, los mismos pobladores han llegado a descubrir la existencia de veneros. Lo anterior señala que la información requiere ser actualizada.

---

[10] La información proporcionada por el INEGI en el producto "SCINCE por Colonias 2000" fue recabada en 1999; la información proporcionada por la Asociación Vecinal al Ayuntamiento de Zapopan y solicitándole este al Gobierno del Estado de Jalisco su apoyo, se concretizó en el mapa de la colonia en el año 2000. La razón de fondo de las distintas versiones espaciales de la colonia radica en conflictos entre los colonos y la Asociación Vecinal, como es el caso del barrio San Miguel, en que se sintieron olvidados por dicha asociación y tramitaron su separación administrativa de la colonia en esas fechas; pero detrás de todo ello se encuentra la lentitud de las autoridades para proporcionar los servicios públicos. Un reflejo de ello son los planos que publica la editorial Guía Roji, edición 2004 y 2005, donde en el primer año aparecen distintas colonias en el área y en el segundo sólo Lomas del Centinela.

[11] La información expresada en este apartado se basa principalmente en el trabajo de Gallardo (2005) y la observación de campo.

Mapa 4
Límites de las colonias de referencia, según el INEGI y el ayuntamiento de Zapopan



Fuente: Mapa base SCINCE por Colonias 2000, INEGI, aunque la información fue obtenida en 1999; Mapa Comité Vecinal "Lomas del Centinela, Zapopan, Jalisco", IIT- JAL del Gobierno del Estado. Ayuntamiento de Zapopan, enero de 2000.

En cuanto a la hidrología superficial, donde se ubica la colonia en cuestión, pertenece a la subcuenca Santa Rosa-Río Bolaños. Los escurrimientos en la zona son el arroyo El Chivero y Las Juntas, y escurrimientos temporales que se conectan al arroyo Seco, y este, a su vez, al río Santiago; las características topográficas mencionadas, suelo rocoso, su pendiente y diferencial de altura, dificulta la existencia de red de agua potable, y a su vez el abastecimiento según Gallardo (ver fotos 2 y 3).

Foto 1
Calle Herreros

El viacrucis empieza aquí: la lucha por los servicios, el ingenio por llevar los servicios cuesta arriba. La lentitud de la dotación de estos y la angustia por resolver las necesidades básicas orillan a los vecinos a la organización vecinal para resolver los problemas inmediatos. Las pendientes del cerro rondan los 45°. Fuente: Elaboración propia.

La vegetación, de acuerdo con Gallardo (2005), ha sido alterada considerablemente por las actividades agropecuarias, primero, y los asentamientos humanos después, concentrándose en lo que sería el bosque El Centinela, las inmediaciones de la colonia y el fraccionamiento Las Cañadas. La vegetación ha disminuido por la constante actividad de autoconstrucción y reducción de la humedad; se percibe un ambiente más árido y olvidado.

La fauna silvestre original de la zona se ha ido reduciendo debido a la constante construcción de viviendas y destrucción de madrigueras, tanto de la ardilla gris como del tlacuache; sin embargo, por el lado de los insectos, no ha habido reducción considerable. Los habitantes no han dejado de asistir a los centros de salud más cercanos por picadura de alacrán o de araña capulina: de acuerdo con la encuesta realizada, 4% ha sido víctima de estos animales ponzoñosos.

Foto 2
Bebedero para ganado

De acuerdo a la información cartográfica proporcionada tanto por el INEGI como por Gallardo (2005), en la parte alta de la loma existen bajas probabilidades de encontrar agua subterránea porque el subsuelo es considerado como rocoso e impide la filtración del agua al subsuelo; lo que se presenta en esta y otras imágenes contradicen lo señalado tanto por el INEGI como por Gallardo. En varios predios de los colonos se han descubierto veneros a la hora de hacer la fosa séptica o el depósito de agua. ¿Qué tanta cantidad de agua existe en el subsuelo?, se desconoce; razón de que se requiere actualizar la información cartográfica en ese sentido. El bebedero de la imagen se ubica en la calle San Miguel y Centinela; al fondo se vislumbra la construcción de la nueva escuela, gestionada por Ana Bertha Martínez y Consuelo Calvillo en octubre de 2005; su construcción inició en enero de 2006. Fuente: Elaboración propia.

Lo paradójico es que existen colonias con similares situaciones topográficas y son abastecidas de agua entubada; fraccionamientos que están a tan sólo 200 metros de distancia cuentan con campos de golf que requieren grandes cantidades de agua para su mantenimiento y cuentan con pozos particulares, como es el caso del fraccionamiento Las Cañadas. La explicación más cercana y, de acuerdo con Gallardo (2005: 2), es que estos contrastes tienen que ver con la desigualdad económica, el régimen de propiedad del suelo y el medio físico.

Parecería que las características topográficas tienen poca relación con el bienestar que se aborda aquí, pero no es el mismo ambiente social que se desarrolla en la pendiente donde se ubica el barrio de El Cristo, que hablar del barrio de San Miguel: si las características de falta de servicios públicos, infraestructura y equipamiento es similar en toda la colonia, ¿por qué en el barrio de San Miguel no hay bandas juveniles y en el barrio de El Cristo sí?, posiblemente la importancia de las características topográficas radica en que se generan procesos sociales distintos de una parte respecto a otra: no es lo mismo hablar de los habitantes del barrio de El Cristo, que hablar del barrio de San Miguel; las condiciones topográficas del primero hacen la vida más difícil que en el segundo: la facilidad o dificultad de acceso se combina con el sentimiento de integración o exclusión que detona en reacciones sociales, bandas juveniles, o acciones violentas. Aspectos como estos no son tomados en cuenta por los teóricos del capital social, o a lo sumo de manera marginal; por su parte, Durston (2000 y 2002), realizó estudios en comunidades rurales principalmente.

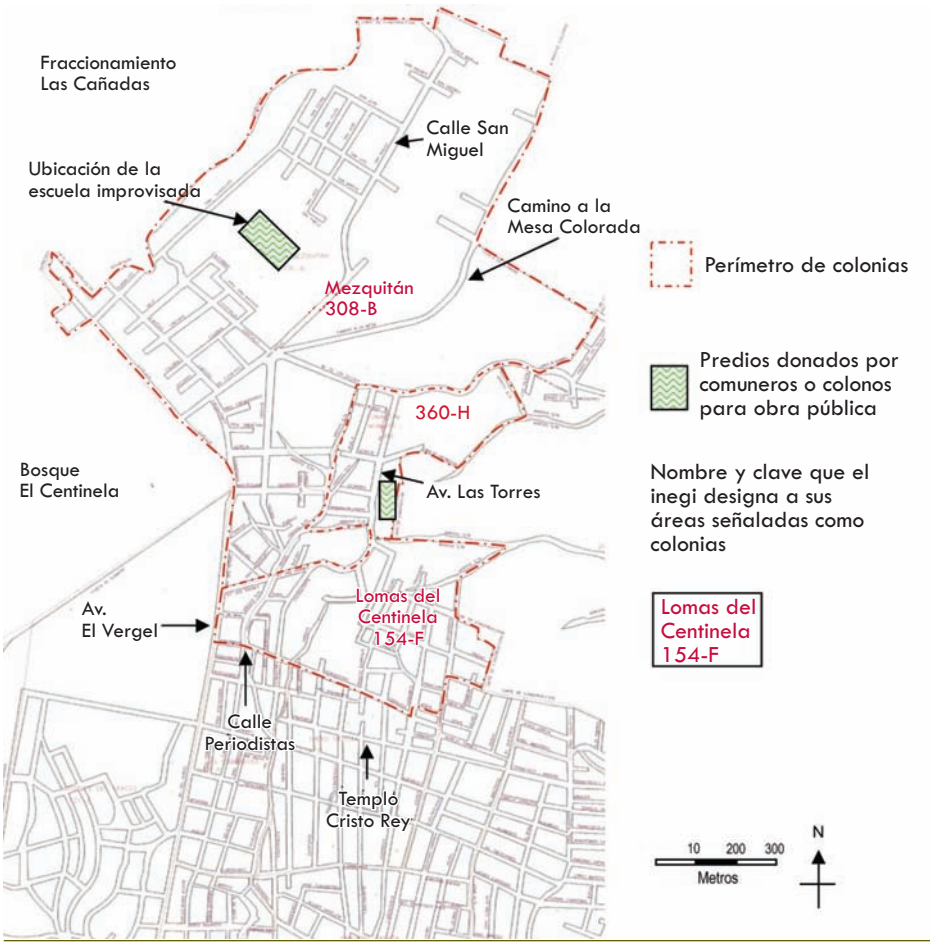
Foto 3
Pequeño lago natural en el seno del Bosque de El Centinela

La imagen muestra humedad en la zona. Fuente: Elaboración propia.

Las áreas que abarca la nueva dimensión (perímetro punteado rojo del mapa 5) corresponde con lo que tiene registrado el INEGI como "Lomas del Centinela (clave 154-F)", más "Mezquitán (clave 308-B)" y un "área sin nombre (clave 360-H)." Esas

son las áreas que se toman en cuenta como los registros estadísticos del INEGI que más se acercan al registro perimetral documentado por el Ayuntamiento de Zapopan. Estas áreas son consideradas exclusivamente por razones estadísticas; pero nos inclinamos por la información proporcionada por el Ayuntamiento (perímetro rojo del mapa 4) para la investigación. La posible expansión de la colonia al oriente se debe a la llegada de nuevos avecindados en busca de un lugar dónde vivir de acuerdo a su capacidad de compra, se van asentando y van conformando un paisaje urbano (ver foto 4).

Mapa 5
Límites de las colonias de referencia, según el INEGI, 2000



Fuente: scince por Colonias.

La colonia Lomas del Centinela colinda al sur con la colonia Cabañitas y Nuevo Vergel, al poniente con la colonia Jardines del Vergel y el Bosque El Centinela, al oriente con la colonia Mesa de los Ocotes y al norte con Rancho Colorado y el fraccionamiento Las Cañadas.

A excepción de Rancho Colorado, Jardines del Vergel[12] (que se encuentra 80% regularizado) y Las Cañadas, las demás colonias señaladas se ubican en el régimen de propiedad comunal en proceso de regularización al régimen de propiedad privada. Las Cañadas es un fraccionamiento privado de lujo y Rancho Colorado es un asentamiento de comuneros, pero poco a poco se va poblando de nuevos avecindados provenientes de la ciudad.

Las principales vías de comunicación son avenidas El Vergel y Estibadores por el lado sur, por el oriente la avenida Eucalipto y el acceso a Mesa Colorada es por el noreste (véanse mapas 4 y 5).

Foto 4
Panorámica de la colonia Bosque El Centinela al fondo

Si antes era "la milpa que camina", ahora es la "la ciudad que camina". No importa lo abrupto del terreno sino un lugar dónde vivir, un espacio donde la gente lo sienta suyo.

[12] Según Gerardo Santiago, del Departamento de Reservas Territoriales del Ayuntamiento de Zapopan, la colonia Jardines del Vergel tiene 80% regularizado al régimen de propiedad privada y Rancho Colorado no está contemplado dentro de sus registros. Entrevista: 15/11/2006.

Ocupación y servicios: algunos datos históricos[13]

La historia "oficial" de la colonia Lomas del Centinela es su registro ante el Ayuntamiento de Zapopan a través de oficios y comunicados, de ahí se empieza a desplegar su continuidad registrada en el tiempo; la historia no oficial, que suele tener el mismo valor, se registra en la memoria histórica de sus habitantes, lo que sería la historia oral. En la historia oficial, muchos de esos oficios o comunicados quedaron en archivo muerto del Ayuntamiento o anulados a la llegada de nuevas administraciones. Otros tantos documentos en manos de los colonos, se encuentran celosamente resguardados como reliquias o como instrumento de futuras demandas ante nuevos funcionarios públicos. No hay mucho de donde escoger, es de reconocer que el registro histórico de la colonia en este documento es limitado. La historia de un conjunto humano constituye una cadena o red de acontecimientos y decisiones interconectados, que le dan sentido a un devenir histórico específico, su totalidad resulta compleja para el análisis; por ello, el analista elige sólo el aspecto que le interesa de ese devenir histórico. Pero cuando lo que interesa es "lo que conecta" los acontecimientos, el problema se complejiza; la variación de enfoques ayuda a clarificar la complejidad.

En la colonia Lomas del Centinela, todo lo urbano (las relaciones sociales y el sentido que las personas le otorgan al espacio construido) se agolpa ahí: la expansión urbana de la ciudad, los intereses y tiempos políticos, el mercado inmobiliario, los grupos internos y externos antagónicos, las desigualdades sociales, los anhelos y desesperanzas, las individualidades y el sentido comunitario. Todo se conjunta en un tiempo concreto o relativo (tiempos individuales), sobre fracciones espaciales o totales de la colonia, pero en continuo movimiento. En este caso, la historia de la colonia la baso en referentes que son centrales para los colonos: la propiedad de la tierra y los servicios públicos.

Antes de ser ocupada por colonos, muchos de los terrenos eran simples llanos y laderas pertenecientes a comuneros carentes de recursos para trabajar la tierra. A la presión de la expansión urbana y el incremento de los compradores, los comuneros vieron la posibilidad de deshacerse de sus terrenos ociosos y obtener una ganancia que de otra forma no tendrían y vendieron sus parcelas directamente a los compradores y muchas veces con la intervención del estafador (comúnmente llamado "coyote").

A partir de 1986, aproximadamente, durante la administración municipal de Zapopan del licenciado Juan J. Bañuelos Guardado, dio inicio la ocupación de la

[13] El armado de este apartado se basa principalmente en entrevistas a colonos, asociaciones civiles, observación en campo y hemerográficas (aunque los registros hemerográficos suelen aparecer sólo cuando están relacionados con una manifestación pública que involucra autoridades de algún órgano de gobierno).

zona donde ahora se encuentra asentada la colonia, de acuerdo al testimonio de una de las primeras habitantes de la misma.[14] Hasta ahora siguen siendo terrenos legítimamente pertenecientes a la Comunidad Indígena de Mezquitán (CIM) hasta que sea cambiado el régimen de propiedad comunal al privado. Se ha desarrollado la colonia no sin altercados con los comuneros en distintos momentos,[15] por considerar estos a los colonos como "invasores" de sus terrenos, cuando existe de por medio el "coyotaje,"[16] y no hay vigilancia por parte de los representantes de los comuneros ni del gobierno en esta situación.[17]

Así como los comuneros han donado terrenos para obras públicas, también ha habido conflictos con los colonos al pretender despojarlos de su único patrimonio: el lote que compraron, esta problemática se ha dado intermitentemente durante la existencia de la colonia. En contubernio con algunos colonos o provocado por los coyotes (estafadores), en el año 2001, por ejemplo, se iniciaron trámites de regularización con la Comunidad, y en el 2002 hubo un conflicto de derechos sobre la tierra con el entonces presidente comunero Bonifacio Torres se enfrentó con el líder de un grupo de colonos, Faustino Barrios, ya que la presidenta de colonos, Carmen Báez, nunca intervino decididamente sobre los terrenos del comunero Jesús García para resolver el conflicto, problema que se

[14] Cuando empezó a ser habitada, de acuerdo con la presidenta de colonos Carmen Báez (entrevista 2/05/2005).

[15] Una observación es que la memoria histórica es imperfecta, mientras no exista un registro pueden variar enormemente las fechas de los datos (proporcionado por testigos): para unos colonos esos hechos ocurrieron a fines de los años 80, para otros a principios de los 90. También hubo un fuerte enfrentamiento durante la administración de Carmen Báez (2002-2003) con los comuneros.

[16] Aquí se le da el nombre de "coyote" o estafador, vendedor de terrenos, que no es propietario de nada ni es representante de nadie, cuyo objetivo es estafar a los compradores de predios y desaparecer sin dejar rastro. Este actor, que puede tener distintas facetas y posicionarse en lugares clave en las cadenas de servicios y agentes de gobierno sin ser "intermediario", no figura en la teoría del capital social.

[17] Es señalado por los colonos y reconocido por Jesús García, hijo de comunero que, aunque no pertenece a la mesa directiva de la Comunidad Indígena Mezquitán, conoce ampliamente la problemática de la Comunidad (cuando este término esté escrito en mayúscula se hace referencia exclusivamente a la Comunidad Indígena de Mezquitán). Al respecto, el clientelismo (o relación entre agentes y colonos en la que los primeros poseen el control de información y recursos) se da en determinadas circunstancias de intereses, como lo expresa Durston (2003: 172), pero, ¿qué pasa cuando el nivel de interés es bajo, inexistente o intermitente, o existe conflicto de por medio? El ambiente se torna enrarecido y la desconfianza impera en las relaciones.

extendió hasta el año 2004. Tiempo después (*El Informador* 18/dic/2007) los vecinos de Lomas del Centinela denuncian (día 17) fraudes en la mesa directiva de la CIM. Los vecinos se inconformaron por los despojos de sus predios; proponen que el Ayuntamiento audite las ventas de terrenos, ya que los mismos terrenos son revendidos a varias personas en distintos momentos, manifestación en la que participó la líder de otro grupo de colonos, Rosa Ma. Loera Reyes. El problema inició 3 meses atrás en un clima de hostigamiento. El presidente municipal Juan Sánchez Aldana se comprometió a revisar los casos. Esta manifestación frente a palacio municipal provocó una revisión de la participación municipal en predios ejidales y comunales a través de la Comisión Municipal de Regularización (COMUR), que el Decreto 20926 del Congreso del Estado faculta para actuar en la materia. El interés de la participación municipal (o el conflicto) puede incrementarse, ya que se planea la instalación de obras en la colonia, provocando el incremento de la plusvalía, según el regidor Manuel Villagómez Rodríguez (*El Informador* 25/dic/2007 y 3/1/2008). Obviamente la CIM no estará de acuerdo, pues la respaldan derechos federales, ya que serían dichas intervenciones como atentatorios a sus atribuciones de carácter federal, queja que sería presentada ante la Procuraduría Agraria.

Así, a pesar de los conflictos sobre la propiedad de la tierra, entre otros, la colonia se fue conformando de manera oficial, y fue registrada ante al Ayuntamiento de Zapopan en 1993 como colonia Anáhuac[18] por iniciativa de los colonos, bajo la primera representación de colonos de Juan Muñoz Puga (1993 a 1996), durante la administración municipal del licenciado Jorge Humberto Chavira Martínez, con la finalidad de conseguir los servicios públicos básicos para una población aproximada de 270 personas; en 1996 se cambió al nombre que ahora tiene (ver cuadro 2).

Ante la expansión urbana de la zona metropolitana de Guadalajara y la presión de los migrantes que buscaban alternativas de vivienda adecuada a su capacidad de compra y las pocas opciones que ofrece la actividad agropecuaria, los comuneros se han visto obligados a vender sus tierras al amparo de la Ley Agraria; esto viene a provocar un cambio acelerado de uso del suelo de agrícola a habitacional,[19] como lo ilustra dicha ley:

[18] Fuente: Subdirección de Desarrollo Social y Humano, Ayuntamiento de Zapopan, Jalisco, 2002. En un principio se le llamaba "La Cuervera," entre fines de los años 80 y principios de los 90 tenía el nombre de colonia Anáhuac.

[19] Es conocido el tema, por especialistas, sobre el proceso de expansión urbana cuando se agotan las tierras bajo el régimen de propiedad privada en una ciudad con déficit de vivienda popular, y la gente, buscando otras opciones de vivienda, procede a ocupar tierras comunales o ejidales (De la Peña y De la Torre, 1993: 39). García Casillas, Jesús, hijo del comunero Jesús García Gutiérrez (entrevista 4/12/2005).

Cuadro 2
Periodos administrativos de la presidencia municipal y de la Asociación Vecinal

Periodo	Presidencia municipal de Zapopan	Periodo	Asociación Vecinal Lomas del Centinela
1992-95	Jorge Humberto Chavira Martínez (PRI)	1993-96	Juan Muñoz Puga (PRD)
1995-96	Daniel Guillermo Ituarte Reynaud (PAN)	1996-99	Valentín Hernández Rivera (PRI) (periodo que cambió de nombre a Lomas del C.)
1996-97	José María Hernández Quintero		
1998-00	José Cornelio Ramírez Acuña (PAN)	1999-02	Baudelio Alvarado Espitia (PRD)
2001-03	Macedonio Salomón Támez Guajardo (PAN)	2002-05	Carmen Báez Castañeda Junio
2004-05	Arturo Zamora Jiménez (PRI)	2005-08	Faustino Barrios Rodríguez (PRI)
2005-06	Ismael Orozco Loreto		
2007-09	Juan Sánchez Aldana (PAN)		

Fuente: Ayuntamiento Constitucional de Zapopan, Jalisco, 2008. Instituto Estatal Electoral del Estado de Jalisco, 2008. Carmen Báez Castañeda, 2008.

> Artículo 101 de la Ley Agraria (2005): La comunidad implica el estado individual del comunero y, en su caso, le permite a su titular el uso y disfrute de su parcela y la cesión de sus derechos sobre la misma a favor de sus familiares y avecindados El beneficiado por la cesión de derecho de un comunero adquirirá la calidad de comunero.

Quienes se encargaron de fraccionar los predios fueron los propios comuneros, junto con la participación de algunos colonos, con limitado conocimiento, adecuado, de cómo hacerlo y sin tener en cuenta las disposiciones administrativas, salvo por lo que determina la mesa directiva de la CIM, lo que dio como resultado la construcción en zonas de alto riesgo en la parte de las laderas (ver foto 5). En estas decisiones primeras poco intervino el Ayuntamiento de Zapopan, y no hay ninguna muestra de su presencia para evitar construcciones al filo de pendientes pronunciadas, pero sí fue notoria la presencia del Ayuntamiento de Zapopan, por parte del regidor José Luis Ramírez Flores, acompañado de Mario Ramírez Macías, para la gestión de la construcción de la avenida El Vergel entre 1994 y 1995 cuando presidía la Asociación Vecinal Juan Muñoz Puga, que dictó a los colonos:" el que no

tiene tiempo ni voluntad de estar rompiendo piedra, ir abriendo brecha y rellenar zanjas con la misma piedra que se rompe para hacer la avenida, tendrá que pagar 15 pesos por cada hombre que hubiera en el hogar." (Báez, 2/05/2005).

Al parecer también se contrató a los mismos colonos para la obra, a razón de ocho pesos por metro cuadrado, pero también había gente que de manera voluntaria participó en la actividad. Este logro representó un autoreconocimiento de lo que se puede conseguir cuando la voluntad se conjunta para un objetivo. La avenida se convirtió en un símbolo y referente identitario para los que participaron (ver fotos 6 y 7).

Foto 5
La calle Herreros; la de enfrente es la calle De las Palmas

Esta imagen recuerda una realidad presente: siempre hay alguien que tiene el acceso a recursos y otros que carecen de ello. La urgente necesidad de los servicios y el monopolio de los recursos controlado por algunos vecinos, y generado por los funcionarios públicos, produce tanto procesos sociales negativos como grupos antagónicos. Dichos procesos impiden la generación de capital social barrial, es decir, una organización barrial que beneficie a todos los vecinos. Fuente: Elaboración propia.

Sobre los servicios públicos no se tiene registro de cuándo iniciaron las gestiones, seguramente desde antes de que se conformara la Asociación Vecinal, pero a partir de la construcción de la avenida El Vergel ha sido una constante la lucha por el reconocimiento de las gestiones y el cumplimiento de los acuerdos ante las autoridades municipales.

El caso del servicio de energía eléctrica es una situación que puede ilustrar lo anterior. En 1992 inicia una primera etapa: se juntaron firmas para hacer una solicitud y se solicitó un representante del Ayuntamiento: José Luis Rodríguez. Entre

1994 y 1995 se pagaban 24 pesos por metro cuadrado para el arrastre de la postería, que cubrió las calles Eucalipto y Aztecas. En el 2000 comienzan las gestiones para la segunda etapa. Al inicio de la administración de Carmen Báez se hacen las gestiones y en el 2003 son aprobados 350,000 pesos para electrificación (Plan Urbano, o sea, la instalación): calles Eucalipto, Robles, Privada Robles y parte de Azteca, pero sin el servicio. El doctor Humberto Rodríguez (2004) del Consejo de Planeación para el Desarrollo Municipal (COPLADEMUN) dijo que el resto de la obra le costaría a cada colono 30 pesos. El problema es que, finalmente, quedó inconclusa.

Foto 6
Avenida El Vergel

Camino a la colonia Lomas del Centinela; al lado izquierdo se encuentran el jardín de niños, la primaria y la secundaria, que se construyeron durante la década de 1990. No están dentro de la colonia; estas escuelas atienden, aparte de esta colonia, la colonia Cabañitas, Nuevo Vergel, Jardines del Vergel, Alamedas de Tesistán, Emiliano Zapata y Mesa de los Ocotes pero son insuficientes. Esto tiene implicaciones decisivas en la economía familiar en términos de traslado y, por lo tanto, del bienestar.

Respecto a la avenida El Vergel que aparece en la imagen, inició su construcción entre 1994 y 1995, cuando presidía Juan Muñoz Puga la Asociación Vecinal y con la intervención de Mario Rodríguez Macías, que en aquel tiempo era funcionario del gobierno municipal. La apremiante necesidad de servicios, entre otros factores, activó a los colonos a cooperar en torno a un beneficio común. Fuente: Elaboración propia.

Sin embargo, ha habido conflicto con la Comisión Federal de Electricidad (2002) por el robo de luz por parte de los colonos; pero el fondo del problema es que la compañía no proporciona el servicio de manera adecuada, ya que no baja la luz a los domicilios particulares y los colonos toman la luz de manera clandestina para

satisfacer sus necesidades. O bien, los mismos técnicos enviados por la compañía, interrumpen el servicio para cobrar una cuota, y así reestablecer el servicio.

Durante la administración de Carmen Báez se gestionó el Plan Rural, que consistió en pagar 30% del costo de la instalación; sin embargo, los del Ayuntamiento no le dan el seguimiento adecuado a los trámites: el 25 de agosto de 2004 vino el regidor Sánchez Ayala a formar un "comité de obra" con los vecinos, y el argumento fue hacer partícipe a la ciudadanía, cosa que nunca ocurrió, se prolongó hasta diciembre de ese mismo año y en enero de 2005 comenzaron las obras, en mayo el encargado vino a que la Asociación Vecinal le firmara la minuta de obra como si estuviera terminada, ya que se pusieron instalaciones en algunas calles, y la pospusieron hasta agosto, fecha de periodos electorales.

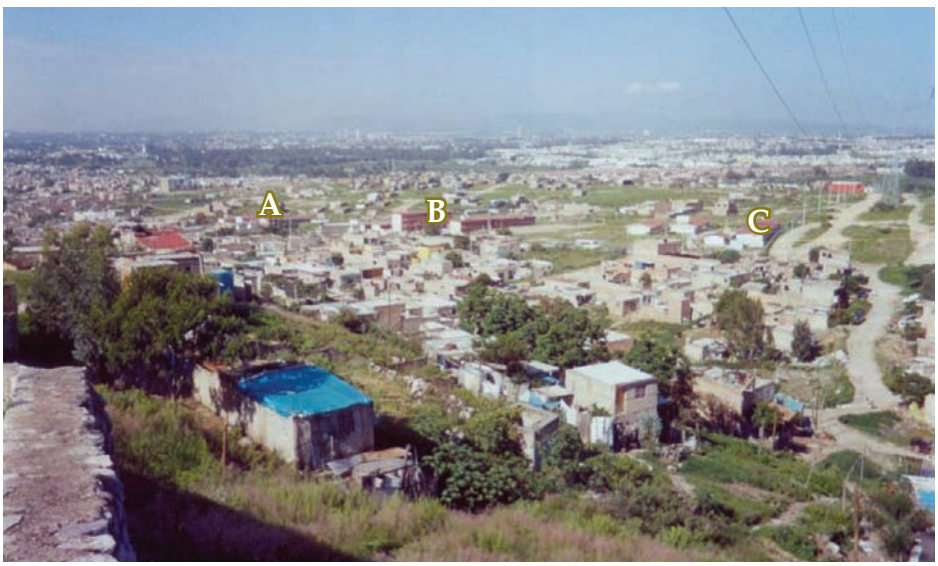
Foto 7
Vista parcial de la colonia Lomas del Centinela a partir de la avenida El Vergel

Al fondo se alcanza a apreciar las torres de alta tensión cuyas líneas eléctricas cruzan la colonia; paradójicamente muy pocos colonos tienen el servicio contratado. También se aprecia alumbrado público y línea telefónica; sin embargo, lo que está atrás de estos servicios es un sinnúmero de gestiones por parte de los colonos y la lentitud en la dotación de los servicios por parte de las autoridades. Al pie de la foto se aprecia la avenida El Vergel. Fuente: Elaboración propia.

Durante la administración de la Asociación Vecinal de Valentín Hernández se gestionaron terrenos para hacer una zona escolar y fusionarse con la colonia Cabañitas (al pie de la avenida El Vergel, las escuelas que ahora existen Ver foto 8). Se consiguieron camiones-escuela, con características inadecuadas. Posterior-

mente se construyeron 3 escuelas en el predio junto a la avenida El Vergel. En el año 2000, aproximadamente, Baudelio Alvarado Espitia había donado un terreno para escuela. Con Carmen Báez (2002) se logra la donación de predio para escuela (calle San Miguel), e inician las gestiones para su aprobación y construcción. Las donaciones de predios, por parte de los comuneros, hay que reconocerlo, no han dejado de ser entregadas para obras públicas en beneficio de los colonos asentados ahí. Sin embargo, los documentos de esos terrenos donados suelen caer en manos de personas con intereses muy particulares, que se apartan del beneficio de los colonos en general.

Foto 8
Escuelas ubicadas sobre la avenida El Vergel



Escuelas públicas referidas en la foto 1: A) Escuela Primaria; "Luis Donaldo Colosio"; B) Escuela Secundaria "Ayón Zester"; C) Jardín de Niños "Rosaura Zapata." La construcción es estas escuelas fue gestionada a las autoridades correspondientes (Secretaría de Educación Jalisco) por los colonos y la Asociación Vecinal; dichas escuelas se ubican sobre la avenida El vergel. Fuente: Elaboración propia.

Cuando se puebla la zona, las escuelas se empezaron a saturar e inició el conflicto de la matrícula. Al presenciar el problema, el prefecto Martín Isaac Pérez Gómez de la Escuela Secundaria "Ayón Zester", ubicada sobre la avenida El Vergel, junto con el apoyo de la Federación de Estudiantes de Guadalajara, Carmen Báez y otros colonos, instalaron una escuela improvisada en la parte alta de la colonia (lugar donde se encuentra ahora la nueva escuela) que inició sus actividades el 12

(o 24) de septiembre de 2005, no sin altercados con un grupo contrario que encabezaban los líderes de colonos Chema (José María), Juan Vázquez y la profesora Consuelo Ruiz Sandoval, quienes argumentaron que la escuela era inválida porque no expediría documentación oficial de avance escolar. A pesar de todo, los organizadores echaron andar la escuela con 120 niños (no considerados suficientes para hacer presión a las autoridades, según Martín Pérez. ver foto 9).

El 17 de septiembre del mismo año, la escuela improvisada fue visitada por el candidato priista Salvador Arellano y armó un escándalo con el fin de hacer tronar la escuela improvisada; en lo interno, empezó a haber diferencias entre la sociedad de padres de familia y los "profesores" en el manejo de los recursos y la legalidad de la escuela. Varias madres, con dudas, fueron a investigar sobre la veracidad y legalidad de la escuela y se dieron cuenta que carecía de ello; el 24 de octubre la residente y líder de algunos colonos, Ana Berta Martínez inicia gestiones con la regidora Lilia Bejarano. La penúltima junta, el 27 de octubre del mismo año, se acordó platicar con el director de la Escuela Primaria cercanas para la reubicación y el 31

Foto 9
La escuela improvisada

No, no es un restaurante campestre. Es la escuela improvisada que el prefecto Martín I. Pérez de la Secundaria, simpatizante de la Federación de Estudiantes de Guadalajara (FEG), organizó y manipuló las necesidades de los colonos con el objetivo de abrir plazas docentes, asegurándoles a los padres de familia que obtendrían el registro de la escuela y obligarían a la SEP a la construcción de la escuela primaria. Algunos estudiantes perdieron el ciclo escolar. Sin embargo, los padres de familia no se quedaron con los brazos cruzados: al darse cuenta que no era la forma de gestionar el servicio, buscaron los contactos adecuados. Algunos días después de haberse tomado la foto, fue levantada la escuela, que se instaló en el predio que Baudelio Alvarado (no comunero) donó a los colonos para ese fin, ubicado entre la calle San Miguel y Prolongación Guadalupe. Fuente: Elaboración propia.

de octubre se acordó deshacer la escuela y reubicar a los niños. El 11 de noviembre la regidora Lilia Bejarano llega al solar donado para la escuela, acompañada de funcionarios de la Secretaría de Educación Pública (SEP) a dialogar con colonos reunidos ahí y se comprometió a la construcción de la escuela. A principios de 2006 iniciaron las obras de la nueva escuela.

En cuanto al servicio de agua potable, se hizo la petición desde que empezó a poblarse la zona, y se incrementó a raíz de la conformación de la Asociación Vecinal, donde la ideología partidista tuvo un papel discriminatorio: Juan Muñoz P., por ejemplo, durante su administración, impidió que gente no simpatizante de su partido recibiera el servicio de agua potable por pipa (Calvillo, 19/11/2005); se gestionó un tanque de agua en el 2001, pero no fructificó. Carmen Báez inicia gestiones como presidenta de la Asociación Vecinal o de Colonos (segundo semestre de 2002). Se gestiona también lo de las pipas de agua (marzo 2002), pero se detectan irregularidades en el servicio: ha habido favoritismo (véanse fotos 10, 11 y 12).

Foto 10
Bomba y depósito de agua del fraccionamiento de lujo "Las Cañadas"

El depósito se ubica a la misma altura que la colonia Lomas del Centinela. Lo que hay atrás de esta imagen es una política urbana segregante, donde unos tienen acceso al recurso por su capacidad económica más elevada y otros que no tienen esa capacidad de compra. Estos, en su lucha por conseguir el recurso, son orillados a establecer relaciones clientelares con los que establecen las políticas urbanas en una situación poco ventajosa. Fuente: Elaboración propia.

La construcción de un pozo de agua fue tramitada con Baudelio durante su administración. Por medio de COPLADEMUN se autorizó, en 2003, un apoyo de 850,000 pesos para la localización de agua subterránea y construcción de un pozo. Por pugnas internas de la Asociación Vecinal e intereses personales de algunos colonos, ese apoyo fue manejado de manera irregular y poco clara y nunca se logró el objetivo. Uno de los personajes que encabezó el conflicto fue Juan Izáis a quien se señala como el que recibió el apoyo y nunca rindió cuentas sobre esos recursos. Las bombas de agua que los colonos instalaron en el barrio de El Cristo, fueron obsequiadas por el Ayuntamiento a los colonos por el lado del barrio Cristo Rey entre 2001 y 2002, pero, lo han afirmado varios líderes y colonos, el colono encargado de las bombas abusa y les cobra a sus vecinos el llenado de su aljibe; sin embargo, viéndolo de la manera más general, lo que prevalece y se refleja es la desigualdad económica y social que se cierne sobre la población, concretizado en la diferencia de la dotación de servicios.

Foto 11
Calle Carpinteros

Cuando se ve lo que se ha caminado es cuando se valora una cubeta de agua. Aquí, la organización de los vecinos para resolver necesidades urgentes llega a volverse vital. Fuente: Elaboración propia.

Y así, las gestiones de otros servicios públicos, como seguridad pública (2003), arreglo de calles (2004-2005) o drenaje (2006-2007), es decir, la ejecución de una

estrategia para conseguir un objetivo o un bien, han sido gracias a la participación de distintos actores internos como externos a la colonia, en la que se entremezcla un reclamo legítimo, como el reconocimiento público y el logro de intereses particulares o de grupo.

Foto 12
Calle Andador Nogal

Una de las calles que poseen drenaje, pero no del vital líquido. En la imagen una vivienda con depósitos de agua, abastecidos por pipas. Fuente: Elaboración propia.

Las variaciones o parcialización de los servicios ha generado divisiones entre los colonos, al grado de que algunos barrios de la colonia han pretendido apartarse, caso del barrio de San Miguel a principios de este nuevo siglo.

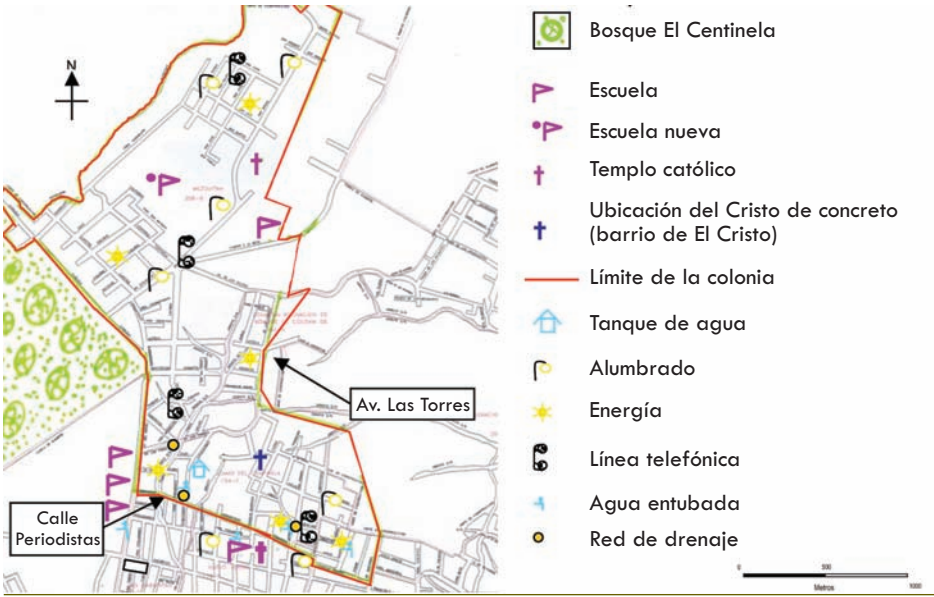
En 1995 la población llegó a incrementarse por arriba de 1500 personas en 240 viviendas aproximadamente en la zona de referencia; menos de 20 viviendas tenían acceso a servicios de agua, drenaje y energía eléctrica contratada, aproximadamente. Los demás sólo tenían el servicio de esta última, con la salvedad de que todos la usaban de manera clandestina (se conectaban por medio de "diablitos"). Hoy, la mayoría lo sigue haciendo.[20]

Ya para el año 2000, la población ascendió a una cantidad cercana a 2241 habitantes en 473 viviendas, sin haberse incrementado en la misma proporción los servicios públicos básicos como el agua entubada, la red de drenaje y la energía eléc-

[20] Conteo de Población y Vivienda, 1995, INEGI.

trica, que más adelante se abordará con detalle.[21] Una de las razones de este desfase es, según el hijo de comunero Jesús García Casillas (4/12/2005; 9:30), que hubo un acuerdo entre el Ayuntamiento y otras instancias públicas con la Comunidad Indígena de Mezquitán, de "no dotar los servicios hasta que estuvieran regularizados todos los predios en su totalidad con la Comunidad."[22] Cierto o no, la verdad es que la dotación de los servicios ha caminado muy lentamente. Lo que ilustra el mapa 6 es que a la colonia se le ha dotado de la mayoría de los servicios en la parte de abajo, es decir, el sur de la colonia, y algunos otros (como alumbrado público, energía eléctrica y línea telefónica) en algunas partes del resto de la colonia.

Mapa 6
Infraestructura y equipamiento básico



Fuente: Elaboración propia a partir de mapa base: SCINCE por colonias, INEGI, 2000. Mapa Comité Vecinal "Lomas del Centinela, Zapopan Jalisco". IIT-JAL del Gobierno del Estado. Ayuntamiento de Zapopan, enero 2000, y observación de campo.

[21] Censo de Población y Vivienda, 2000, INEGI. Al cierre de la edición del presente trabajo, el Conteo de Población y Vivienda 2005, editado por el INEGI no ha sido desagregado a nivel AGEB (área geo-estadística básica) o por colonia.

[22] También fue avalado con la información proporcionada por funcionarios de CORETT en el año 2006, en el sentido de que en esa zona la institución no estaba regularizando predios.

Respecto a los programas sociales, cuando se elige a Carmen Báez como presidenta del Comité del Sistema Desarrollo Integral de la Familia (1998-2002), para la zona donde se encontraba la colonia, empezaron a llegar programas de apoyo diverso: construcción, médico, psicológico, etc. Se gestionó apoyo para despensa a bajo precio (no eran regaladas) con la dependencia Desarrollo Integral de la Familia (DIF) y el Programa OPORTUNIDADES (beca escolar para estudiantes de primaria), que llegó en abril de 2004, pero también se detectaron irregularidades en la entrega de ese apoyo a personas de bajos recursos durante la administración de Macedonio Támez G. (2001-2003).

Por versiones de los colonos, los programas sociales llegaron poco, por no decir ninguno. Para las instituciones públicas los colonos no existían, salvo en épocas electorales. Los programas sociales solamente existían en la radio o televisión. En esencia, los colonos estaban a su suerte; de ahí la imperiosa necesidad de organizarse para conseguir el registro de la colonia.[23] Pero, ¿cuál es el proceso que se da para la generación de esta situación?, ¿cómo percibe la gente su problemática? Veamos con más detalle algunos aspectos.

La cesión de derechos del predio: el preámbulo de la problemática múltiple

Todo comienza con la elección de un lugar dónde vivir.[24] Al llegar al predio que les gustó, por cierto de régimen de propiedad comunal, los nuevos colonos se topan con una persona que dice que es la dueña, le pagan la cantidad que pide, les da un "papel" y se va; con esta "seguridad", construyen. Tiempo después de estar habitando el predio, llega otra persona y les "demuestra" que él es el dueño y les exige el pago del predio o los amenaza con llamar a las autoridades para desalojarlos. De los que están ocupando el lote logra este segundo "dueño" obtener un dinero y se va sin dejar rastro; finalmente, llega un tercero (el verdadero) y el colono no le cree y para "evitarse más problemas" vende el lote, agrandando el problema y dejando al comunero en una situación difícil. Es una realidad en la colonia que padecen muchos colonos (se calcula, según Jesús García,[25] que arriba de 60% de los avecindados son invasores).

---

[23] Información con base en la entrevista de Carmen Báez (entrevista, 2/05/2005) y Consuelo Calvillo (entrevista 19/11/2005).

[24] El presente apartado se basa principalmente en las entrevistas con Carmen Báez (2/05/2005), Luis Rodríguez (1/10/2005) y Jesús García Casillas (4/12/2005).

[25] Es hijo del comunero Jesús García Gutiérrez y administra el predio en el cual se encuentran colonos avecindados. Jesús García Casillas, por estar en contacto con el problema y con la mesa directiva de la Comunidad Indígena de Mezquitán, posee información que difícilmente se podría conseguir en otro lado.

La otra cara de la moneda es la siguiente: por un lado se encuentra la mesa directiva de la Comunidad Indígena de Mezquitán y el comunero, y por el otro se encuentra el nuevo comprador, el colono. Entre las dos instancias se encuentra un intermediario, generalmente estafador, que bien puede ser socio del comunero o de la mesa directiva, aunque también es probable que actúe solo.

La mesa directiva, que en el 2006 presidía Aurelio Torres Rodríguez, es un clan, una organización con tintes corruptos donde unos pocos se intercambian los cargos. A los comuneros que están fuera no les interesa o no pueden alterar el orden establecido, pues pueden perder su parcela. El comunero que tiene altercados con la mesa directiva, es desconocido por esta y todos los colonos que le compraron al comunero son señalados como invasores. La mesa directiva se apropia de la parcela del comunero y los colonos tendrán que pagar de nueva cuenta a razón de 40 pesos metro cuadrado. En dado caso que el comunero muera y a los hijos no les interese la posesión de la parcela, de igual manera la mesa directiva se apropia de la parcela; y aun cuando les interese la propiedad de esta son desconocidos por la mesa, la cual se apropia. Si el comunero tiene problemas con algún colono, la mesa lo deja a su suerte porque no le interesa su problema. En todo caso se brinca los derechos de los comuneros y de los herederos para administrar las parcelas. De los que son muy allegados a la mesa directiva, sí meten las manos en el problema del comunero, pero a regañadientes (ver fotos 13 y 14).

Por el lado de los colonos, un elemento básico es su ignorancia sobre quién es el verdadero dueño del predio, invitan a otros familiares a comprar con el mismo intermediario o el mismo comprador revende el terreno, agrandando el problema. Finalmente, en el caso de Jesús García, se llegó al acuerdo, ante la mesa directiva, de que sólo pagaría el colono al comunero la diferencia de lo que faltó pagarle al coyote. Se llegó al descaro de parte de este, de decirle al colono que no se preocupara, ya que la Comunidad arreglaría la regularización. Y era verdad, ya que le resultaba más fácil a la mesa directiva regularizarle al colono que defender al comunero.

Independientemente que la mesa directiva de la Comunidad Indígena de Mezquitán sea una mafia o no, sus actitudes irresponsables de no salvaguardar y proteger el patrimonio de sus agremiados, evitando el coyotaje, y de no mantener una vigilancia estrecha del proceso de cesión de derechos de los predios, y sus actitudes abusivas buscando la manera de apropiarse de los bienes de sus agremiados, generan grandes problemas con los colonos que, por obrar de buena fe, son orillados a convertirse en "invasores" o segundos vendedores, dañando severamente la tranquilidad y la economía del colono, en buena medida su calidad de vida.

Infraestructura y equipamiento de la colonia

Con este panorama, la gente se va asentando en la colonia en el predio disponible; los recursos que les permiten acceder a tal o cual predio van contribuyendo a ge-

Foto 13
Predio que administra Jesús García, hijo del comunero

El problema inicia, a la hora de asentarse en un lugar, cuando al que se compra el lote no es el dueño sino un "coyote" (estafador). Se encuentran junto a avenida Las Torres y Gigantes. El comunero no es un funcionario público, pero se encuentra en una situación distinta al colono respecto a la propiedad del predio. Las relaciones o conflictos que se generan en torno a la transacción necesariamente refieren al capital social, a través de redes sociales entre parientes y amigos: la persona que está ayudando a resolver el conflicto al comunero Jesús García (padre, con intervención de su hijo), dueño de la parcela donde se ubican las viviendas que aparecen en la imagen, es Luis Rodríguez que, por cierto, tiene parientes avecindados ahí. Fuente: Elaboración propia.

Foto 14
Calle Azteca, barrio de la arboleda

En la colonia ha habido intentos de desalojo de los colonos por parte de los comuneros, al sentirse invadidos en sus predios sin ver retribución alguna e intentado tomar la ley por su propia mano, cuando de antemano hay poca vigilancia por parte de las autoridades competentes sobre el "cedimiento" (que en realidad es compra-venta) de predios. El muro que se ve enfrente, al fondo, fue construido por el comunero Pedro Razón, obstruyendo la calle Azteca, y constituye uno de los últimos vestigios de toma de decisiones unilaterales por parte de los comuneros; pero lo que se mantiene vivo y es un problema constante es el coyotaje. Muchos de los asentados tendrán que pagar dos o tres veces el valor del predio tarde o temprano. Fuente: Elaboración propia.

nerar determinadas características a las ya existentes: en las ladera y pendientes o en terreno escabroso se asientan los que tienen menos recursos, ya que los terrenos son más baratos; en las partes planas y de mayor equipamiento se establecen los que tienen mayor capacidad de compra, naturalmente los precios de los predios son más caros. En estas situaciones se van conformando conjuntos habitacionales y, con las relaciones vecinales, se van convirtiendo en barrios (se continuará con el tema más adelante).

Hasta el cierre del estudio (Gallardo, 2005; Ayuntamiento de Zapopan, 2002; Báez, 2/05/2005)[26] se aprecia que en algunas partes de la colonia (sobre todo en la parte de la ladera y la meseta) el asentamiento ha sido irregular,[27] es decir, no ha pasado del régimen de propiedad comunal al de propiedad privada y, como tal, no ha sido reconocida oficialmente por parte del Ayuntamiento en términos administrativos; por lo tanto, este no ha otorgado los servicios públicos plenamente (ver foto 15).

Sin embargo, por las gestiones de los colonos, al cierre del estudio (2006) ya se contaba con servicios en algunas partes de la colonia con alumbrado público, energía eléctrica aunque en la mayoría de los casos hay instalaciones clandestinas ("diablitos"). También se recibió servicio telefónico y la visita de oficiales de seguridad pública de manera regular, así como el servicio de aseo público y una ruta de transporte público que resulta insuficiente (la ruta 30-A), ya que es la que atiende tanto a la colonia en cuestión como a la de Mesa de los Ocotes, sube por avenida El Vergel y su parada final es a dos cuadras del bosque El Centinela, pero no llegaba más allá de ese punto.

Las escuelas públicas: un jardín de niños, una escuela primaria y una secundaria que se ubican por avenida El Vergel (mapas 5 y 6), y las privadas (jardín de niños y primaria, administradas por el templo Cristo Rey de la iglesia católica) que existen en las inmediaciones de la colonia, atienden a las que se encuentran a la redonda entre ellas a la de Lomas del Centinela; el crecimiento de la población ha

[26] A pregunta expresa, en las oficinas de la Comisión para la Regularización de la Tenencia de la Tierra (CORETT) delegación Jalisco, en mayo de 2006, un funcionario contestó que en la parte donde se ubica la colonia Lomas del Centinela no ha llegado dicha instancia a regularizar predios.

[27] De acuerdo con De la Peña y De la Torre (1993: 36-39), en México se da el nombre de "irregular" a la situación de los moradores urbanos que formalmente carecen de cualquier tipo de derechos sobre la vivienda o sobre el predio donde habitan, y se considera un delito ocupar predios sin documentación que avalen la propiedad. Los autores señalan que la irregularidad podría concebirse como la única salida aceptable ante la incapacidad del Estado de dar respuesta al problema de vivienda. La naturaleza de la irregularidad se define a partir de las contradicciones del proceso urbano y de las negociaciones que los actores involucrados establecen entre sí.

Foto 15
Calle Zapateros

Al iniciar la cuesta, los servicios públicos escasean y principia la búsqueda de alternativas al problema, de manera personal o colectiva; según la confianza que se ha generado entre los vecinos, permite el involucramiento en la resolución de problemas comunes. Fuente: Elaboración propia.

sido tan dinámico que en la actualidad resulta totalmente insuficiente la cobertura en la matrícula. Según censos de los propios colonos existen, por lo menos, 100 niños sin escuela de los 350 en edad escolar. El INEGI reportaba en el 2000 que en las tres áreas comprendidas (154-F, 308-B y 260-H, Scince por colonias, 2000) de la colonia había una población de 403 niños de 5 a 14 años, y dentro de la colonia sólo hay una escuela de educación preescolar privada, por el camino a la Mesa Colorada.[28]

Otras carencias importantes son las siguientes: el servicio de agua en camiones cisterna ha sido contratado en el Ayuntamiento por los colonos y es, por cierto, irregular,[29] y además con algunas empresas privadas; a falta de drenaje, se ha utili-

[28] La escuela nueva acaba de construirse gracias a las gestiones de Ana Bertha Martínez (17/11/2005) y Consuelo Calvillo (19/11/2005) y la intervención de la regidora Lilia Bejarano, y asta entonces la escuela no había entrado en funciones.

[29] Es importante mencionar que "lo irregular" del servicio radica en la corrupción que impera en los prestatarios del servicio: persiste el amiguismo, compadrazgo y favoritismos, aparte de cobros indebidos. Han sido reportadas estas irregularidades,

zado fosa séptica, que en muchos de los casos se encuentran saturadas (60% de las viviendas aproximadamente) y los desechos de las casas son expulsados en la vía pública con la consiguiente merma de la salud y bienestar de los habitantes; otros aspectos a considerar son la inexistencia de centros de salud, casetas de vigilancia, las calles son de terracería (sólo avenida El Vergel y la calle Estibadores son de empedrado) y las pendientes, como se ha visto en las imágenes, son intransitables.

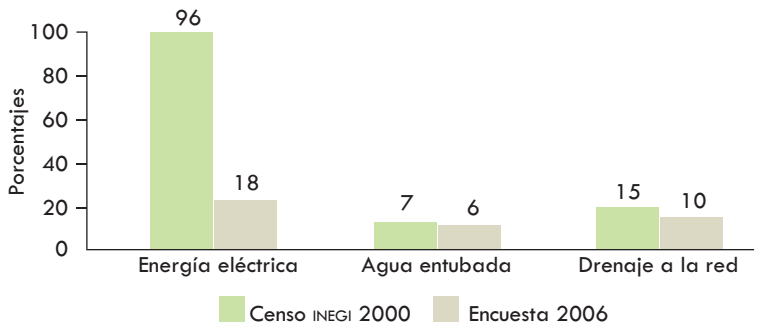
Veamos algunas características ya mencionadas de manera más particular. Después de más de 20 años de haberse formado la colonia, es mínima la dotación de las redes de servicios básicos, como agua potable, drenaje y energía eléctrica. La gráfica 1 presenta algunas características de la vivienda que tiene que ver con los servicios públicos. Destaca la gran diferencia que existe en el rubro de energía eléctrica entre el censo 2000 y la encuesta aplicadas en la colonia (2006). Esa diferencia tiene una explicación: el INEGI sólo pregunta si la vivienda la tiene, no si es contratada; en cambio, en la encuesta se preguntó si se tenía energía eléctrica contratada. La diferencia está en aquellas personas que la toman de manera clandestina (mediante instalación hechiza). Por lo demás, la encuesta no presenta registros inverosímiles, se calcula en el 2006 una disminución de las viviendas que poseen dichos servicios, o bien, ha sido mayor el crecimiento de viviendas que de servicios. Por otro lado, aunque se encontraba registrado que 15% de las viviendas contaba con drenaje conectado a la red pública, sólo el 7% también contaba con agua entubada; el resto usaba los camiones tipo cisterna para abastecerse de agua en el año 2000, y fosas sépticas para depositar sus desechos (veasé foto 16).[30] Pero, ¿qué pensaban los colonos sobre su espacio cotidiano?

Al preguntarles en la encuesta a los colonos sobre su valoración sobre el equipamiento urbano en su colonia, el cuadro 3 muestra la percepción que tienen sobre los servicios públicos; obsérvese que los mayores porcentajes se ubican en el nivel de "inexistencias"; otra parte importante se ubica entre los rubros de "regular" a "buena". Las variaciones porcentuales tienen mucho que ver con las características topográficas: hay partes de la colonia que no tienen vías de acceso para servicios como el agua en camiones cisterna, transporte público, aseo público, seguridad

pero ninguna autoridad competente ha resuelto el problema (Báez, 2/05/2005; Barrios, 4/11/2005; Calvillo, 19/11/2005).

30 Se ha detectado que estos servicios no pueden ser transportados tan fácilmente como la energía eléctrica, y requieren de ciertas características del terreno para poder otorgar el servicio. Por comentarios de los vecinos y verificándolo durante el trabajo de campo, los habitantes que contaban con estos servicios viven en la parte baja de la colonia, cercanos al límite donde se ubican las redes de servicio de agua y drenaje, siendo la organización de los vecinos la que ha gestionado el permiso para conectarse a las redes.

Gráfica 1
Comparativo de servicios públicos, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia con base en el Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI; Encuesta, 2006.

pública, entre otros; por otro lado, en la colonia no existe centro de salud, la calificación que se muestran en el cuadro refiere a los centros de salud a los que la población acude.

La calificación sobre el sistema de agua que se muestra en el cuadro refiere tanto a la red de tubería de agua potable como al servicio de pipas, y sólo 10% disfruta de la red de drenaje y 6% de agua entubada. Los porcentajes de agua entubada y red de drenaje (ver fotos 16 y 17) por lo regular van a la par, la diferencia

Foto 16
Tanque del SIAPA No. 3, "Tabachines"

Tanque ubicado entre las calles Estibadores y Periodistas, construido en 1993, aproximadamente. Contrario a lo que pudiera imaginarse, el tanque dota de agua a algunas viviendas de la colonia ubicadas en la parte baja, pero no a Lomas del Centinela. Fuente: Elaboración propia.

que se muestra en el cuadro respecto a estos rubros, tiene mucho que ver con la organización de los vecinos que habitan la parte baja de la colonia, donde inicia la pendiente, y pueden "conectarse" a las redes de servicio de manera clandestina o por convenio oficial.

Cuadro 3
Calificación por parte del colono sobre los siguientes servicios, en porcentaje

	Aseo público	Seguridad pública	Escuela pública	Alumbrado público	Transporte público	Centro de salud	Sistema de agua potable	Alcantarillado
No hay	10	20	60	68	36	74	84	98
Muy malas	14	10	2	2	16	2	6	
Malas	16	16	2	4	10	4	4	
Regular	30	40	18	10	28	6	2	
Buena	26	12	14	16	10	10	4	2
Muy buena	2	2						
NS/NC	2		4			4		

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

Existe un efecto subyacente respecto a la falta de infraestructura, principalmente donde no hay vías de acceso: el sentimiento de abandono, el de "no pertenecer a la ciudad", el estar marginado de los servicios más indispensables para vivir dignamente.[31] No es lo mismo recibirlos que verlos pasar a unas cuantas cuadras de la vivienda que se habita. Eso daña severamente la autoestima y constituye otro factor de las rupturas del tejido social, el aislamiento y la agresividad (ver foto 17).[32]

Para los colonos no hay confusión sobre qué se requiere en la colonia (ver gráfica 2): 76% demanda la instalación de las redes de agua, arreglo de calles, drena-

[31] El presente trabajo no entrará en discusión sobre el término. Resulta ser un parámetro arbitrario como el de la calidad de vida; baste con señalar, al menos, el disfrutar de los servicios indispensables como agua potable, drenaje, energía eléctrica, vías de comunicación adecuadas, centros educativos y recreación, y centros de salud.

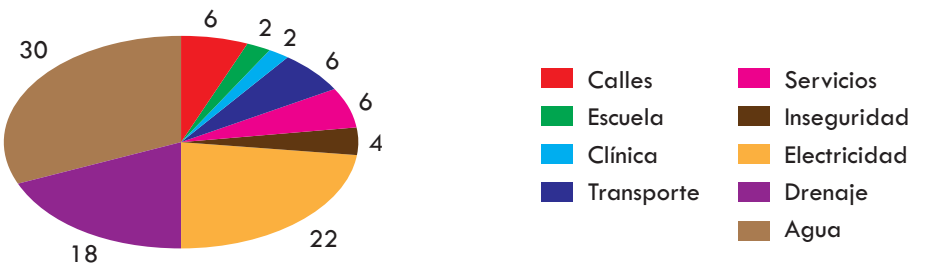
[32] Como dato adicional, las bandas juveniles formadas en el interior de la colonia, algunas consideradas como "agresivas" por algunos vecinos, se ubican en las partes inaccesibles o en las pendientes de la colonia, como en el barrio de El Cristo.

je y energía eléctrica y, en menor medida, los demás servicios, como el transporte (6%), arreglo de las vías de comunicación (6%) o la instalación de una clínica (2%) y de centros educativos (2%). Pero, en el fondo, por su importancia, se podría interpretar que los primeros rubros constituyen las conexiones principales a la ciudad, con la integración a la vida urbana. Y los colonos, ¿en qué condiciones sociales llegaron a la colonia?

Foto 17
Calle Primavera

Ante una situación de olvido y marginación en la que no pueden entrar ni siquiera las pipas de agua, el capital social individual y grupal se convierte en uno de los recursos más apreciados para sobrevivir. Aquí los únicos servicios que entran son energía eléctrica mediante "diablito" y línea telefónica; lo demás, es conseguirlo como se pueda. En estas zonas más abruptas es donde se asientan los más pobres porque el suelo es más barato, y las bandas juveniles, mecanismo de defensa ante un ambiente hostil y degradante. Fuente: Elaboración propia.

Gráfica 2
El problema principal demandado por los colonos, en porcentaje

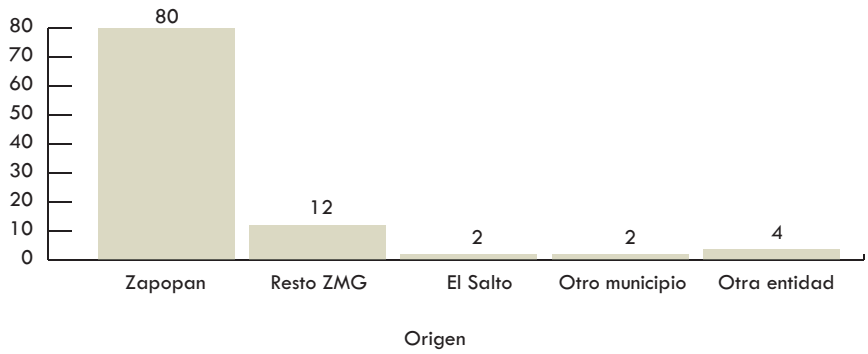


Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

Algunas características sociales y económicas de la población [33]

De una población total de 2241 habitantes que albergaba la colonia en el año 2000, 89% residía en algún otro lugar o municipio de Jalisco en 1995, y 80%, aproximadamente, vivió en algún lugar de Zapopan en 1995. Para el 2006, de acuerdo a la encuesta, esa distribución porcentual no había variado sustancialmente (ver gráfica 3).

Gráfica 3
Origen del residente, en porcentaje



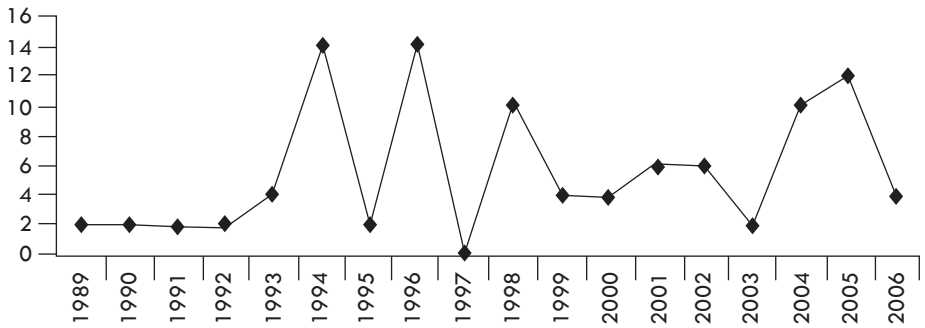
Fuente: elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

En el tiempo que tiene de vida la colonia se han registrado varios momentos álgidos de inmigración: en 1994 y 1996, con 14% en cada momento. La encuesta no registró ningún caso en 1997. Estas variaciones de inmigración se observan en la gráfica 4, en la que está registrado el porcentaje de la población que posiblemente se estableció en la colonia, según año referido, de acuerdo a la encuesta. Estos ritmos de la población posiblemente tengan que ver con las variaciones macroeconómicas (Ruiz Velazco, 2004: 42-45); por ejemplo: el hecho de que antes de 1993 el ritmo de inmigración se mantenía estable, se considera que se debe a la crisis económica de esa misma fecha, que se manifiesta en una "expulsión" de familias hacia la periferia de la ciudad buscando otras opciones de vivienda. Vuelve a surgir entre

[33] Este apartado hace referencia principalmente a los datos registrados en el Censo General de Población y Vivienda 2000, editado por el INEGI, mediante el producto "SCINCE por Colonias 2000", así como la encuesta realizada en febrero de 2006.

1996 y 1998, para estabilizarse entre 1999 y 2003. Finalmente, se acelera el ritmo de crecimiento de la población a partir del 2004, y auguraba un crecimiento sostenido poblacional sin precedentes, en la colonia, en el 2006.[34]

Gráfica 4
Registro porcentual de migración de la población a la colonia, según año registrado, en porcentaje



MigraciónFuente: elaboración propia, con base en la encuesta, 2006.

Ahora bien, si observamos la gráfica 5, que presenta las razones de migración, sobresale notoriamente la compra-venta ("cesión de derechos") del predio[35] (46%) frente a 4% que manifiesta que la renta es más barata. Las otras respuestas son más ambiguas e implican otras razones de fondo; sin embargo, se manifiesta que, al menos, no existe el sangrado económico de habitar una vivienda de alquiler.

Por otro lado, se registró la existencia de 770 personas ocupadas en la colonia en el año 2000, es decir, de cada tres personas una tenía empleo. De estas, 49% percibía menos de dos salarios mínimos, y sólo 6% más de cinco salarios mínimos.

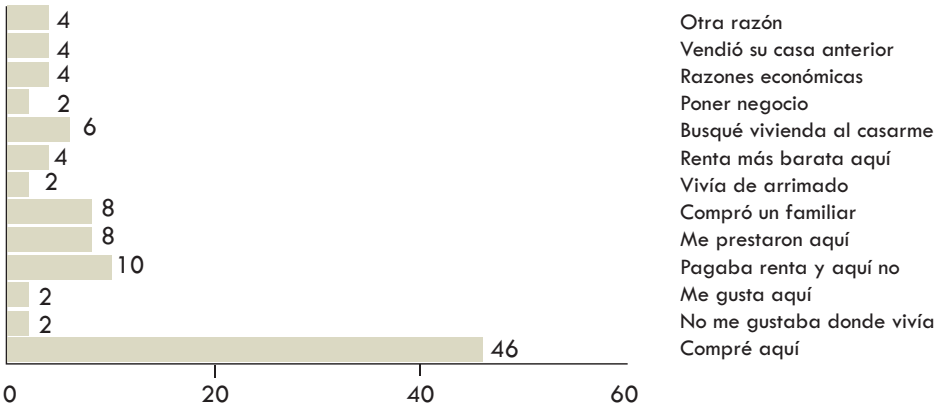
Según la encuesta realizada en el 2006, 32% de las personas ocupadas tiene un ingreso de entre menor a uno y dos salarios mínimos. 40% de los jefes de familia perciben de dos a menos cinco salarios mínimos, y 10% percibe cinco salarios mínimos y más. En otras palabras, se calcula que más de 50% de las familias que habitan la colonia se ubica por arriba de dos salarios mínimos, lo que podríamos

[34] Nótese que la encuesta se realizó en febrero de 2006 y ya registra 4% de la población asentada ahí.

[35] Los términos "parcela" o "predio", que pueden tener significado distinto, se maneja aquí con un significado similar: una determinada extensión de tierra. En todo caso, la parcela se refiere a la porción de tierra que la Comunidad otorga al comunero, mientras que el predio es la fracción de la parcela que el comunero cede al avecindado.

tomar como uno de los indicadores de que este sector apenas alcanza un nivel bajo de bienestar, por decirlo de otro modo, en la línea de la pobreza, si tomamos como referente a los que tienen ingresos por debajo de dos salarios mínimos.

Gráfica 5
Razones para el cambio de residencia, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

Por otro lado, se está consciente que no es suficiente una variable para indicar un determinado nivel de bienestar, ni es la intención aquí profundizar en esta temática; simplemente se toma como referente para ilustrar una determinada situación que, por cierto, es muy utilizada para estratificar una población, por la capacidad discriminante de la variable y sus implicaciones (representa capacidad de compra de los bienes necesarios para la subsistencia).

En otras palabras, los que han recibido menos de dos salarios mínimos han reducido su número y se han incrementado los que perciben más de cinco. Sin embargo, hay 18% que desconoce su ingreso porque los entrevistados se negaron a proporcionar la información.

En el año 2000, 36% de la población total era derechohabiente de servicios de salud en una institución pública o privada. En la encuesta del 2006, se estima que 32.6% asiste a instituciones tales como el IMSS, ISSSTE o DIF, 23.9 asiste a la Cruz Verde y al Hospital de Zoquipan; el resto lo hace con particular. De los que se atienden, 66% lo hace por problemas respiratorios y de garganta, 8% por infecciones estomacales, 2% por piquete de insecto (alacrán principalmente) y el resto por otros padecimientos. Por cierto, los más vulnerables son los de edades que oscilan entre 0 a 10 años (54%).

Las condiciones educativas de la población: de las 1249 personas que comprende la población de 15 años y más en el año 2000, 78% tenía rezago educati-

vo y 20.5% cursó la secundaria. Así mismo, sólo 5% adquirió educación media superior o superior. La explicación más cercana, de acuerdo a la versión de los directores de las escuelas ubicadas en los alrededores,[36] es por los escasos ingresos familiares que orillan a que los estudiantes ingresen al mercado laboral a temprana edad, provocando en muchas ocasiones la deserción escolar. En el año 2006, de acuerdo a la encuesta, en la población de 15 años y más, se calcula que 26% cursó la primaria, 16% la secundaria, 3.9% tenían grado de educación media superior (no se encontró ningún registro de nivel superior) y 8.2% no adquirieron ningún nivel escolar. En otras palabras, aumentó el rezago educativo respecto al año 2000. Significa, de alguna manera, que las oportunidades de ingreso vía educación formal se han reducido y los egresados de las escuelas primaria y secundaria, por las condiciones económicas apremiantes en sus hogares, tendrán que ingresar al mercado laboral y abandonar sus aspiraciones de seguir estudiando, con salarios que no van más allá de dos salarios mínimos; estableciéndose la reproducción de la desigualdad y segregación social, que afecta decididamente en el bienestar familiar.

En el año 2000 la población (2241 habitantes) vivía en 473 viviendas, que constituían 489 hogares,[37] es decir, 5% de las viviendas era habitada por más de un hogar,[38] con cuatro o cinco personas por vivienda. En el 2006, 76% de la población se reparte en viviendas de entre dos y seis personas.

De las 473 viviendas, 98% de quienes las habitaban se consideraba propietario de la vivienda[39] y sólo 2% estaba pagando renta en el año 2000; para el 2006 la cifra de quien pagaba renta era de 6%, a 16% le prestaban la vivienda, y 78% era propietaria. Esto indica que la población que es "expulsada" de su anterior domicilio por el alto costo de la renta o imposibilidad de seguir viviendo con sus familiares, se traslada al lugar donde resulta más accesible su capacidad de compra, pero busca una modalidad distinta, en relación con el espacio, a la anterior, propiciando apropiarse del inmueble.[40] Sin embargo, la incapacidad de comprar, incluso, en predios

36 Santillán, entrevista 3/11/2005; Ramírez Gutiérrez, entrevista 7/11/2005.

37 Para el INEGI en el año 2000, la institución consideraba jefe de hogar "a toda persona reconocida como tal por los demás integrantes del hogar; puede ser hombre o mujer." Nótese que es independientemente de quien proporciona el ingreso.

38 De acuerdo al INEGI, hogar es una unidad formada por una o más personas unidas o no por lazos de parentesco, que residen habitualmente en la misma vivienda y se sostienen de un gasto común para la alimentación; se clasifican en familiares y no familiares. INEGI, Censo General de Población y Vivienda, México, 2000.

39 Aun perteneciendo el predio al régimen de propiedad comunal, es decir, le fue cedido legalmente el predio por parte de un comunero.

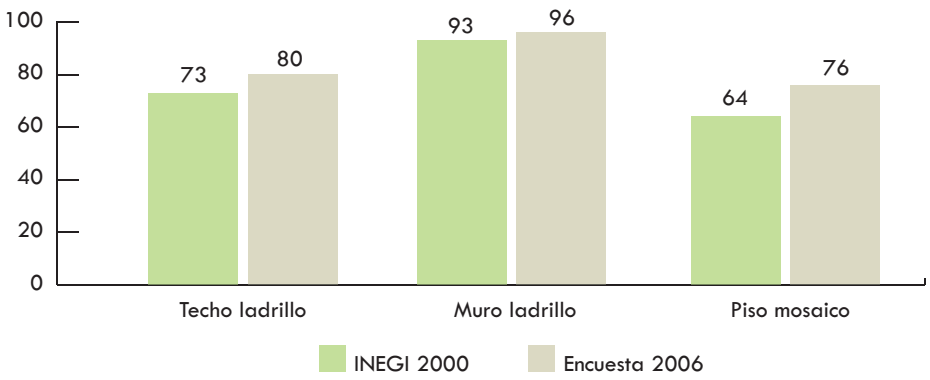
40 INEGI, Censo General de Población y Vivienda, México 2000.

comunales, se ha incrementado, como se puede deducir de la cantidad de personas que prestan la vivienda. Los datos anteriores reflejan que, en realidad, la economía familiar y las condiciones materiales de vida se redujeron.

Respecto a los materiales que han sido utilizados para la construcción de las viviendas, del total de estas, 64%, en el año 2000, era de ladrillo o tabique (material duradero) en su totalidad. Al resto le faltaba al menos un elemento o todos: el piso de cemento, el techo de cemento o ladrillo o muros y techo de material, o piso de cemento o mosaico, muros y techo.

La gráfica 6 presenta una secuencia lógica entre los dos informes. El incremento de la población registra un predominio de la vivienda de material duradero (ladrillo). Poseer la vivienda con piso de mosaico o cemento ha resultado un tanto cuanto secundario para los habitantes de las viviendas. Las características de la vivienda, de alguna manera, expresan el ingreso familiar y la importancia que representa la vivienda para la familia. Si la mayoría de estas tuviera un ingreso de dos salarios mínimos o menos, la gráfica sería otra.[41]

Gráfica 6
Incremento de viviendas de material duradero, en porcentaje

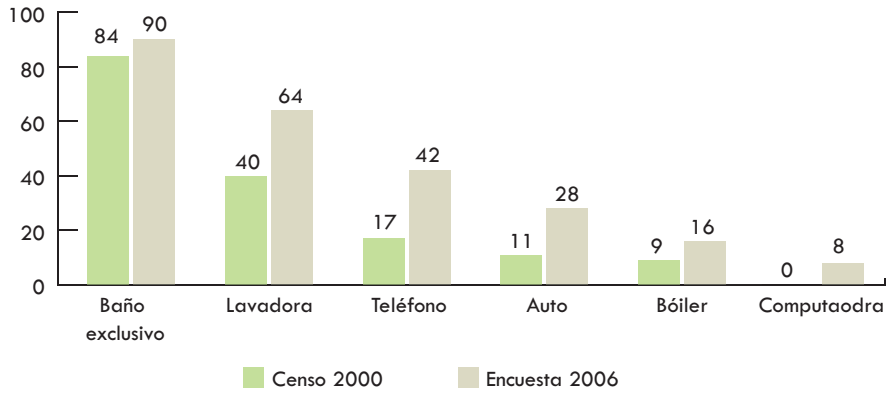


Fuente: Elaboración propia con base en el SCINCE por colonias 2000, INEGI, Encuesta 2006.

[41] Los incrementos que se registran en el estudio deben contemplarse como aproximados; recuérdese que la información proporcionada por el INEGI, en el año 2005, no estaba desagregada a nivel AGEB en el 2006. Por lo tanto, la base más factible, y en la que está basada el estudio, era el Censo de Población y Vivienda 2000; agréguese que de la población que se instala en la colonia no todos tienen un determinado nivel de ingreso.

Lo que parece un incremento sustancial es en los enseres que proporcionan comodidad:[42] lavadora, teléfono y auto, que en promedio se incrementaron 22% como se ilustra en la gráfica 7. No es de negarse que este incremento se refiere, en parte, al ingreso económico de los nuevos habitantes o cambios en el ingreso familiar; también tiene que ver la importancia que atribuyen las familias a cada uno de estos enseres, como es el caso de la computadora, que registra un incremento de 8%.

Gráfica 7
Algunos equipamientos de la vivienda, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia con base en el Censo General de Población y Vivienda, INEGI 2000; Encuesta 2006.

Especulando,[43] las personas ocupadas en el año 2000 y 2006, que tenían menos de dos salarios mínimos, se preocupaban por dos cosas fundamentales: el cobijo de una vivienda y el alimento. Los que tenían más de dos salarios mínimos, sus principales objetivos, fueron la exclusividad del servicio sanitario, tomando en cuenta que las primeras necesidades ya estaban satisfechas, de algún modo. En primer lugar reportaban la lavadora, considerada uno de los valiosos instrumentos de ayuda

[42] El utilizar determinadas variables y no otras, se basa en el estudio realizado por Velázquez y otros, titulado "Niveles de bienestar en la Zona Metropolitana de Guadalajara, 2004"; en este fueron utilizadas esas y otras variables porque mostraban más poder discriminatorio a la hora de generar grupos homogéneos.

[43] En base a las reflexiones de Rojas (2005: 83-109), en el sentido de que la posición económica no es una buena referencia para evaluar el nivel de bienestar y que el bienestar subjetivo depende que cada uno tiene de su posición económica y de la satisfacción de sus necesidades materiales. Esto comprende el valor o la importancia que dan las personas a los satisfactores de necesidades.

para amortiguar la carga de los quehaceres del hogar, y en segundo (y en un bajo término) la comunicación vía telefónica (ver gráfica 7). Obsérvense los últimos dos rubros: auto y bóiler. No se trata que el segundo sea más caro que el primero, sino que son valorados bajo dos parámetros: la posibilidad de ser sustituidos por otro medio y la importancia en la vida cotidiana.

De cualquier manera, en Lomas del Centinela no cabe el modelo de que en las colonias populares la mayor parte de la población se ubique en el rango de la pobreza.[44] La población que habita en viviendas de material precario constituye una mínima parte de la población. Y en la colonia habitan desde personas que ganan menos de un salario mínimo hasta profesionistas o comerciantes que optaron por adquirir un terreno para construir su vivienda porque les resultó la mejor opción respecto al mercado de la vivienda; sin embargo, se encuentran marginados de los servicios básicos.

Por otro lado, es difícil determinar la densidad de habitantes por vivienda y si esa densidad ha variado, más aún si el número de cuartos por vivienda constituye un dato seguro para determinar la comodidad, en términos de espacio, que disfrutan los colonos de su vivienda (lo contrario del hacinamiento), por la información disponible.[45]

En el año 2000 había un promedio de 4.5 habitantes por vivienda, en viviendas de entre uno y cuatro dormitorios. Las que conformaban "cuarto redondo" o incluían un dormitorio, comprendían 69%; la encuesta registró una disminución de ese tipo de viviendas de un solo dormitorio a casi la mitad (36%); sin embargo, se incrementó la densidad poblacional por vivienda a 6 personas, en promedio. La gráfica 8 ilustra el registro de la encuesta. Lo que muestran estos datos, en suma, es que así como se ha incrementado el número de cuartos por vivienda, también, sustancialmente, el número de habitantes por vivienda para albergar a otros familiares, sin la capacidad de adquirir la propia, o nueva descendencia.

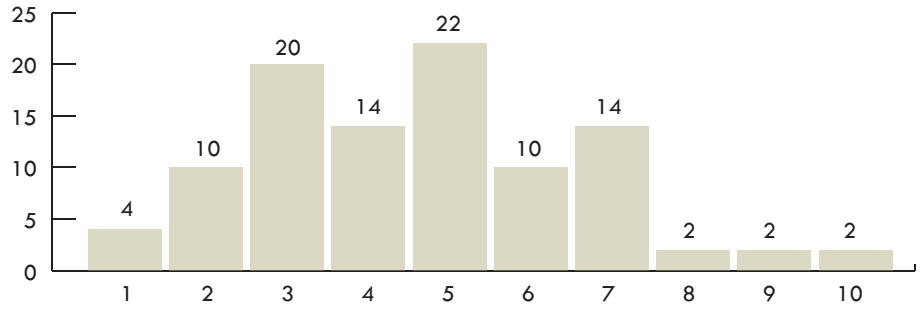
En términos generales y remitiéndonos a lo esencial, ante el incremento de la población, entre el 2000 y 2006, de 44% (de acuerdo con la gráfica 4); el rezago en la dotación de los servicios básicos de agua, drenaje y energía eléctrica, representa un retroceso de 45%. En otras palabras, el incremento de la dotación de dichos servicios ha sido ínfimo, por no decir nulo (ver fotos 18, 19 y 20).

---

[44] Otros estudios confirman esos cambios en el patrón de asentamiento: en muchas colonias populares ya no se caracterizan por albergar en su mayoría a familias de bajos ingresos, como Lomnitz en su momento lo había señalado (1994:55), ni vienen del campo, sino de la misma ciudad, que los rechaza. Véase Martínez (2003: 8) y SEDESOL-CIESAS (2004).

[45] Es importante recordar que cuando se realizó el presente trabajo aún no existía información desagregada por colonia, del Conteo de Población 2005 que editó el INEGI.

Gráfica 8
Número de personas por vivienda, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

En cuanto a la economía familiar, se ha agudizado entre los años 2000 y 2006, lo que ha orillado a las familias a ingresar a la economía informal y reducir la educación básica de los hijos, y ante la premura económica por mantenerla estable o mejorarla. En estos años sólo se incrementó 12% en viviendas de ladrillo, pero el número de propietarios se redujo en 20%.

Hasta aquí las estadísticas. Lo anterior muestra algunos aspectos particulares de las condiciones de vida que indican, de alguna manera, que ni la mayoría se ubica en los típicos niveles de pobreza (debajo de dos salarios mínimos), ni las viviendas son de materia precario en su totalidad. Por otro lado, mientras se mantienen rezagados los servicios públicos aunque han avanzado un mínimo a pesar del tiempo transcurrido, sigue llegando gente en distinta situación socioeconómica, en un proceso de densificación de viviendas. Las familias que las habitan buscan una opción alternativa de apropiación de un espacio y, de acuerdo con las circunstancias del lugar y sus necesidades particulares, dan prioridad a determinados enseres de la vivienda.

Sin embargo, existen otras cuestiones no expresadas ni por las estadísticas oficiales ni por los informes de gobierno y, no obstante, es una realidad: la forma en cómo se aplican los programas públicos y cómo perciben esto los colonos. A continuación, de manera resumida, se presentan algunos problemas que padecen los colonos de manera cotidiana.

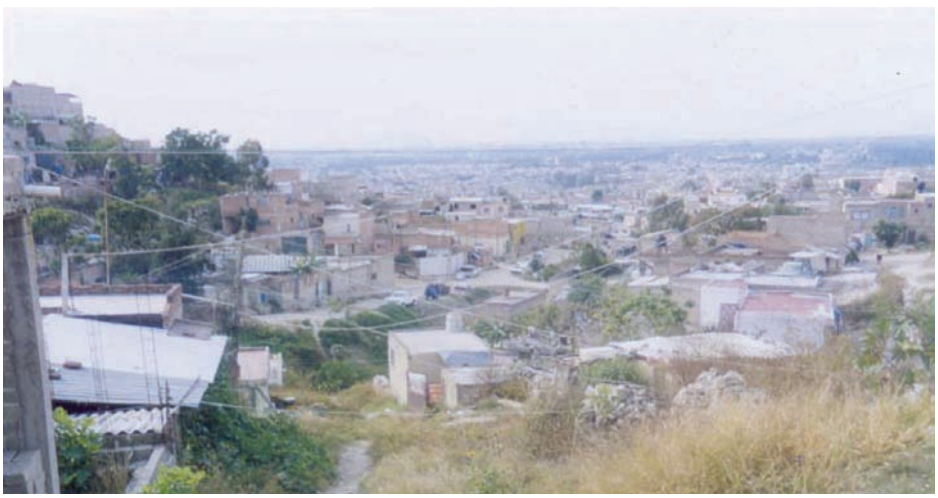
El problema educativo

A fines de los años 80, los comuneros, a solicitud de los colonos, habían donado el predio que se ubica por la avenida El Vergel para construir escuelas. Por la alta demanda se construyeron durante la década de 1990 tres escuelas: una de edu-

Foto 18
Calle Magnolias

Por la calle se alcanza a apreciar los registros del drenaje. Fuente: Elaboración propia.

Foto 19
Área programada para obras de agua y drenaje en el 2005



Las calles contempladas son: Periodistas, Andador Nogal, Álamo, Olmos, Paraíso, Jacarandas, Estibadores, Gigante, Azteca, Eucalipto, Ciprés y Fresno; conectadas a la avenida El Vergel, y al arroyo que se vislumbra al fondo de la imagen (calle Pinos). Fuente: Elaboración propia.

Foto 20
Calle Paraíso

Una de las calles programadas, en el 2005, para la dotación de agua y drenaje; sin embargo, nunca se le dotó de esos servicios como en las demás calles aledañas. Fuente: Elaboración propia.

cación preescolar ("Rosaura Zapata"), una primaria ("Luis Donaldo Colosio") y una secundaria ("Francisco Ayón Zester).[46] El incremento poblacional ha sido tan dinámico a partir del año 2000 que, al menos, se han "saturado"[47] las escuelas preescolar y primaria. Las colonias de Nuevo Vergel, Cabañitas y Emiliano Zapata han buscado la manera de evitar que entren los niños de Lomas del Centinela porque peligra el lugar de sus hijos. La presión sobre los lugares en los últimos años fue tal, que varios colonos de Lomas del Centinela buscaron alternativas; el prefecto Martín Pérez, de la escuela secundaria "Ayón Zester" y militante de la Federación de Estudiantes de Guadalajara utilizó esa necesidad para manejarlo políticamente y así presionar la a SEP para generar plazas nuevas. Convenció a varios colonos de "instalar una escuela improvisada" (primera quincena de septiembre de 2005) en

[46] Ver fotos 1, 21-23.

[47] Según versiones de los colonos; según el director de la escuela primaria "Luís Donaldo Colosio" del turno matutino (3/11/2005) un aspecto del problema radica en que la Secretaría de Educación no ha habilitado el turno vespertino debidamente: " en la tarde creo que hay 4 o 5 salones están vacíos " y agrega: " aquí (en la mañana) tenemos grupos de 54 alumnos o sea, la mayoría de los grupos están saturados".

otro predio,[48] donado por los comuneros para hacer otra escuela (ver mapas 4 y 5). Cuando los colonos se dieron cuenta de que no eran oficiales las clases ya muchos niños habían perdido el ciclo escolar (octubre del mismo año). Con la gestión de las colonas y líderes Ana Bertha Martínez y Consuelo Calvillo y la intervención de la regidora Lilia Bejarano se tramitó en oficinas centrales la instalación de una escuela a principios de 2006 (fines del periodo de gobierno), a pesar de que otros líderes[49] trataron de impedir o adjudicarse el reconocimiento de la gestión.

Aparentemente el problema de cobertura se arregló, pero permanece un problemas ubyacente: la estructura educativa. Por un lado, los padres se quejan sobre las cuotas, que son más obligatorias que voluntarias, ya que las escuelas admiten a los que garantizan la cuota, contrario a lo que dicen los directores de que "todos los niños son admitidos"; por el otro, los desfases entre los distintos niveles educativos, señalado por la directora Martha Rivera del Jardín de niños "Rosaura Zapata". Finalmente, las necesidades económicas de la familia, que ven la educación de los hijos como un gasto inútil ante las necesidades de ingresos económicos y prefieren sacar a los hijos de la escuela.[50] Afortunadamente, los directores de escuela ya han tramitado el programa "Escuela de Padres" (curso para padres que se imparte en las mismas instalaciones) en varios ciclos escolares para conscientizar sobre la importancia de la educación. Rivera, directora de la escuela "Rosaura Zapata" (7/11/2005/12:00), señala:

> No hay congruencia entre los niveles de educación básica: preescolar, primaria y secundaria. Lo que nosotros fomentamos, la primaria lo manda al bote de la basura. La escuela primaria rompe con la autoestima de los niños. La incongruencia entre niveles no es de programa, sino de actitud de los profesores En la colonia existe maltrato intrafamiliar, violaciones, familias disfuncionales y la mamá con que la mantengan aguanta todo y por consiguiente el hijo también tiene que aguantar Se van los niños a la primaria con grupos de 40 alumnos y los docentes no se van a detener con dos o tres, ellos tienen que sacar estadísticamente al grupo.[51]

---

48 El predio esta ubicado en la calle San Miguel, donde se ubica ahora la escuela nueva, ver mapa 2.

49 Don Juan Vázquez y don Chema.

50 Martha Rivera coincide con Arias y Vázquez (1998: 215) sobre la tragedia de las colonias populares: en muchas familias, a pesar de que el jefe de familia maltrata a la esposa y a los hijos, permanecen con él. No existe capacidad de independencia, sucede y lo asumen como algo normal en Lomas del Centinela, y los hijos buscan salidas que consideran aceptables: las drogas y la prostitución.

51 Basado en las entrevistas a directores de escuela y actores de la colonia: Rivera 7/11/2005, de la escuela de educación preescolar; Santillán, 3/11/2005, de la escue-

El problema del agua

Se puede resumir en un concepto: favoritismo, a partir de la falta de la dotación del recurso de manera formal (red de agua potable), porque no lo han decidido la autoridades correspondientes. Desde principios de la década de 1990 ya se había tramitado el servicio de agua al Ayuntamiento de Zapopan para ser dotados de agua mediante camiones cisterna o pipas. Las relaciones cotidianas de los "piperos" –los que conducen las pipas– con algunos colonos generaron amistades, y estas se consolidaron a tal grado que todo desembocó en favoritismos, en detrimento de los demás colonos, además de cobrarse el servicio, cuando de antemano es gratuito. Se han presentado quejas ante las autoridades del agua por la actitud de los "piperos", sin resultado. Existe un servicio particular de pipas en el que no todos pueden acceder por su alto costo. Carmen Báez (2/05/2005) comenta:

> en tiempos de sequías nos tardan de 3 a 5 meses en vaciarnos media pipa (camiones cisterna de 5000 litros) de agua por familia, es lo que nos corresponde. Las pipas privadas cobran 200, 300; según"ven la zanca al pollo". Los piperos entregan a personas de la lista 2 o 3 raciones de agua hay amiguismo. Nos dieron unas bombas que se conectaron a la red [del lado del barrio del Cristo] se supone que se cooperan para cuando se quemen las bombas, pero el encargado empezó a abusar cobrándoles 150 pesos.

La otra parte del problema del agua, aparte de la negativa de las autoridades de proporcionar el recurso por el supuesto acuerdo con los comuneros hasta que se arreglen los predios, es el abuso por parte del colono encargado del mantenimiento de las bombas donadas por el Ayuntamiento a principios del año 2000, en el sentido de que cobra por llenar el depósito de los vecinos, bajo el argumento de que "es para el mantenimiento de las bombas".

---

la primaria; Pérez, prefecto de la escuela secundaria 4/11/2005; Báez, ex presidenta de la Asociación Vecinal, 2/05/200; Martínez, 17/11/ 2005, en entrevista sobre la escuela primaria.

En la reunión con la regidora Lilia Bejarano sobre la problemática escolar (11/11/2005) una señora comenta:

"Sí hay lugar en las escuelas de aquí [de abajo], yo fui, le rogué y le supliqué a la directora de aquí, mandaron dos maestros de Secretaría y la directora me ofrecía grados que no tienen mis hijos ella no se presta para nosotros".

Otra señora señala: "Como yo inscribí a mi niña en la tarde y pagué en la mañana y ya no me regresaron el dinero y ahorita tengo que volver a pagar 200 pesos son los que están cobrando y los pagué en la mañana, y dijeron que tenía que volver a pagar!".

Los vecinos, sin ver alternativa, acceden a sus peticiones; es decir, son procesos negativos que se generan entre la necesidad del recurso y las relaciones vecinales. Esto es lo contrario del capital social, generado por las políticas de las instancias gubernamentales.[52]

Las despensas del DIF-Zapopan[53]

No hay manera de demostrarlo con "documentos probatorios", sino de manera presencial, siendo testigo del hecho. Frecuentemente se expone en los informes de gobierno municipal[54] la cantidad de despensas "donadas" o "subsidiadas", en el que se invirtió cierta cantidad de miles de pesos (no importa la cifra monetaria gastada ni la cantidad de despensas repartidas), hay una realidad subyacente, oculta a los ojos de la opinión pública: ¿qué se reparte y cómo se reparte? Se supone que la despensa, primero a los de la tercera edad, luego a los de pobreza extrema y finalmente a los que tienen muchos niños. 1); La despensa no es regalada, es vendida, y varía entre 11 y 50 pesos; 2) Los víveres que contiene la despensa no es de primera calidad sino de segunda y hasta de tercera, es decir, verdura podrida y conservas que pasaron la fecha de caducidad; 3) Existe nepotismo; se sabe que reciben la despensa personas que son familiares de funcionarios públicos o que no la necesitan, y existen personas sumidas en la pobreza extrema a las que es negado ese apoyo; 4) Según las pesquisas de los propios colonos, los víveres son donados al DIF, no le cuestan nada. Lo que se recaba de la venta de las despensas va a parar a una cuenta bancaria. Este es un ejemplo de la realidad de las políticas sociales en beneficio de los más desprotegidos, lo que se ubica fuera de

---

[52] Revisé en el apartado Referencias Documentales, los siguientes oficios: 1200/D2/05/661, con fecha de elaboración 14/mar/05; 1640/2005/0674, con fecha de elaboración 30/jun/05; 435/05, fecha 7/jul/2005; 05/3880/2200, fecha 2/ago/05; 1200/D2/05/2187, fecha 4/ago/05; DA0476/05, fecha 15/sep/05; 1640/2005/1117, fecha 13/oct/2005; PC1220/05/4091 fecha 21/oct/05; D2/05/3477, fecha 26/oct/05. Son comunicados entre los funcionarios o peticiones de los colonos; principalmente en los últimos comunicados anuncian la factibilidad positiva sobre la dotación de drenaje y agua e, incluso la realización de las obras en las calles Magnolias, Jacarandas, Paraíso, Estibadores, Gigante, Azteca, Eucalipto, Ciprés y Fresno; conectadas a la tubería del arroyo (calle Pinos). La realización de las obras debieron ser completas, sin embargo no lo fueron (ver fotos 24-27).

[53] DIF: Desarrollo Integral de la Familia. La versión aquí presentada es respaldada por los colonos: Ana Bertha Martínez (17/11/2005) y Rosalío Ramírez (4/10/2005).

[54] No importa si fue durante la administración priista o panista (llámese la administración de Arturo Zamora, de Macedonio Taméz o José Ramírez Acuña); la situación no varió sustancialmente.

todo informe, de toda estadística, de toda lógica. Ana Bertha Martínez, habitante de la colonia, comenta:

> Sobre las despensas del DIF-Zapopan (Desarrollo Integral de la Familia), he sabido de viejitos que no tienen ingresos y les dan una patada en el trasero y no les dan nada y hay personas que no lo ocupan y reciben el apoyo... están "dando" despensas que están muy caras y les regalan en el Mercado de Abastos y sin embargo las venden aquí muy caras y podrido a 50 pesos la despensa; son 110 despensas y eso lo está administrando el DIF, no es la encargada la que está haciendo el negocio sino el propio DIF, porque el dinero lo depositan en el banco.

El colono Rosalío Ramírez respalda lo señalado por Ana Bertha:

> Con el gobierno de Arturo Zamora [presidente municipal priista periodo 2004-2006] por parte del DIF empezaron con un apolítica muy austera: de 45 despensas lo bajaron a 30 que para repartirlas a otras colonias y en realidad no se revisa de fondo quien de verdad necesita la despensa. Yo no merezco la despensa y la recibo, pero hay otras personas mejor que yo y la reciben, y hay personas en peores condiciones que yo y no la tienen se necesita una investigación.[55]

Estos y otros problemas se viven y se padecen en el transcurrir de la vida cotidiana, entre la negociación con los "piperos", las despensas de baja calidad y el drenaje a cielo abierto en las calles. Esto es porque no se tiene otra opción de vida y

[55] Karina Ramírez Corona (19/01/2007: 18:00) prestadora de servicio social en la Dirección de Desarrollo Social y Humano del Ayuntamiento de Zapopan durante el periodo 2005 - 2006, concluye:

"Los programas sociales sí están manipulados por el partido en el poder en turno. Cuando se acercan las elecciones, no te los dicen, pero te lo hacen sentir: si te apoyan con pintura y si está gobernando el PAN [Partido de Acción Nacional] la pintura que te proporcionarán será el azul y el blanco, esa señal se queda en el subconsciente Sobre las despensas del DIF en mal estado: lo que pasa es que hay recursos y saben cómo manipularlos y dejarlos parados cuando no hay movimiento electoral; cuando hay movimiento, sacan de bodega lo que tienen cierto tiempo almacenado y puede haber víveres ya caducados, como es el caso de las despensas".

Por otro lado, no se pretende satanizar a las instituciones públicas de beneficencia y asistencial, decir que "todo está mal", no, simplemente se señala que también estas instituciones, como otras instancias de gobierno, tienen su lado oscuro y este no se encuentra en los informes de gobierno.

así lo establece el sistema. Se asimila a fuerza de darle un sentido a la vida en una ciudad que le es negada.

Conclusiones

La colonia, como se ha dicho antes, se ubica en el municipio de Zapopan, al extremo norte de la ZMG, una ciudad que, a pesar que se registra una desaceleración de crecimiento en su población,[56] se sigue expandiendo (Núñez, 1999:23) por causas internas como externas, y ejerce presión contra las tierras de los ejidatarios y comuneros, que ante la debilidad de la producción agropecuaria optan por vender su parcela ante el comprador (*ibidem*: 93).

Causas internas: algunas surgen por la conformación de nuevas unidades familiares y el nacimiento de nuevas generaciones que requieren nuevos espacios de habitabilidad; la constante desigualdad social, reflejada en la distribución del ingreso, los alquileres de las viviendas que siempre van un paso delante de los limitados recursos familiares, la incapacidad real o ficticia de las autoridades de no generar opciones reales y suficientes de vivienda,[57] en la que muchos demandantes se ubican fuera de toda lógica del mercado inmobiliario.[58] Lo anterior convierte a la ZMG en un espacio diferenciado respecto a grupos humanos con base en desigualdades sociales y económicas, y excluyente, porque impide el acceso a recursos (como el derecho a servicios públicos) a los de menor capacidad económica. Y con pocas posibilidades de reversión, por los fuertes intereses económicos inmobiliarios que se generan y la desigualdad se intensifica y se evidencia el reparto injusto de los recursos con que cuenta la ZMG, de acuerdo con Ruiz Velazco (2004: 130-133, 144).

Causas externas: son las fallas estructurales, tales como la falta de políticas reales de apoyo al campo y la generación de nuevas opciones de empleo y comercio, que fomenten reducir la migración a los centros de producción, comercio y consumo.

Por otro lado, son conocidos los efectos que provoca las variaciones macroeconómicas en el éxodo de población a la periferia de las ciudades, generando

---

[56] Censo General de Población y Vivienda, 1990 y 2000, INEGI.

[57] El acceso a programas de vivienda se encuentra restringido si el solicitante no tiene empleo estable que lo haga acreedor de un crédito inmobiliario o tenga un rango de ingreso mínimo, esto discrimina a amplios sectores de la población que les impide el acceso a una vivienda (Del Pilar, 1980: 211).

[58] Si en 1970 inició la ocupación de suelo de manera irregular, para 1997 el déficit de vivienda ascendía a 200, 000 unidades (Núñez, 1999: 88, 89 y 217). Esto da una idea de la presión que se ejerce sobre espacios para habitar o especular en terrenos ejidales o comunales, incluso en espacios inadecuados para habitar.

asentamientos espontáneos en la ZMG y, por lo tanto, la colonia no escapa a ese patrón de migración (*ibidem*: 58), aparte de la forma de aplicar las políticas públicas en colonias populares.

Dichas fallas o desajustes provocan un éxodo de sectores de la población no solamente de los más débiles económicamente, también de otros sectores medios que buscan otras opciones de vivienda que otorgue más valor a su inversión, a costa de sufrir temporalmente la falta de ciertos servicios básicos como agua entubada o energía eléctrica.

La movilidad social de familias en colonias periféricas sin servicios, que buscan opciones más baratas de adquirir vivienda, no solamente provienen del campo o de otros poblados; también, y ahora de manera importante, de la propia ciudad, como se había dicho.

En la colonia Lomas del Centinela, la razón principal que manifiestan lo colonos para instalar su vivienda es por que compraron ahí, entre otras razones personales que tienen que ver con la necesidad de independencia y la búsqueda de un espacio propio donde vivir (ver gráfica 5). Esto contrasta aparentemente con lo que se señaló sobre las causas internas y externas; no obstante, si se revisan detenidamente las razones de habitar la colonia, subyace la imposibilidad de adquirir vivienda en el mercado formal, y el adquirir un espacio propio para habitar con carencias de servicios constituye la mejor opción disponible.

Estos lugares más asequibles a sus bolsillos se ubican en terrenos ejidales o comunales, un régimen de propiedad al cual no es permitido la compra-venta de los predios; pero la imperiosa necesidad de vivienda desborda los marcos regulatorios y las distintas instancias de gobierno.[59] La conformación de muchas nuevas colonias ubicadas en la periferia, en la que se encuentra incluida la colonia Lomas del Centinela, tienen esta característica común: la irregularidad jurídica.[60]

---

[59] En marzo de 1990 la CORETT había regularizado 73 de las 163 hectáreas pertenecientes a la Comunidad Indígena de Mezquitán, que comprende la colonia Lomas de Tabachines, para esas mismas fechas fue registrada la colonia Lomas del Centinela ante el Ayuntamiento con carácter de irregular (Núñez, 1999: 98).

[60] Dicha irregularidad jurídica del asentamiento no sólo radica en que el colono llega y se asienta de manera ilegal en el predio de régimen de propiedad privada, ejidal o comunal; hay atrás toda una serie de irregularidades tanto de autoridades agrarias comunales o ejidales, como de gobierno, en la que la especulación del suelo y prácticas corruptas juegan un papel importante (*ibidem*: 83).

A manera de ilustración, entre 1990 y 1995, la ZMG ocupaba 39,020 hectáreas; de 18.5% que le correspondía a Zapopan, 29% se ubicaba en la categoría de irregular (Saenz, *El Informador*, 5 de octubre de 2002). Actualmente existen en el municipio de Zapopan 100 asentamientos irregulares ubicados en propiedad privada, como

La periferia urbana, tradicionalmente, se había conformado por los sectores de la población de bajos ingresos, acentuada por las acciones segregacionales de las empresas inmobiliarias (Núñez, 1999: 40, 47 y 55).[61] Hoy, esta característica ha cambiado radicalmente: no solamente se encuentran los de bajos ingresos, también los de altos, asentados en propiedad privada, cuyos conjuntos habitacionales se encuentran delimitados por bardas perimetrales de más de dos metros de alto, cerca eléctrica y vigilancia las 24 horas del día, mejor conocidos como "cotos privados."

Las colonias populares asentadas en la periferia tienen otras características: aparte de la irregularidad ya mencionada, se da la falta de todos o algunos servicios básicos y las especificidades del lugar. De acuerdo a SEDESOL-CIESAS (2004: 7-11SE), también se caracterizan por el poco avance en el proceso de urbanización, a raíz de la segregación socioespacial que la ciudad genera. Estos elementos podrían ser los "resortes" que generan dinámicas sociales en la ciudad, como el capital social, pero también territorialidades[62] e identidades múltiples.[63] La colonia Lomas del Centinela es una de ellas.

Las territorialidades e identidades múltiples, al menos en la colonia Lomas del Centinela, se ubican entre la formalidad e informalidad, lo que constituye una diferencia entre barrio y colonia.[64] Antes, de acuerdo con Vázquez (1985: 59), el barrio

---

Jardines de San Antonio, Praderas de San Antonio, Lomas de Tesistán, Jardines del Porvenir y Jardines de Santa Ana; existen en el mismo municipio 123 colonias irregulares asentadas en predios bajo el régimen de propiedad ejidal y comunal como Santa Ana Tepetitlán. Por cierto, se proyecta que para el siguiente sexenio federal serán regularizadas 473 hectáreas de la Comunidad Indígena de Mezquitán, en la que se encuentra la colonia Lomas del Centinela. Fuente: Gerardo Santiago, Departamento de Reservas Territoriales, Ayuntamiento de Zapopan, 15 /11/2006.

61 Núñez (1999) indica que a principios del siglo XX, en Guadalajara, las familias acomodadas se llegaron a asentar en la zona centro de la ciudad, y a partir de 1908 inició el éxodo al poniente y sur de la ciudad; los emigrantes se asentaban en el resto de la periferia.

62 Constituye delimitaciones espaciales que los individuos, en sus relaciones sociales y con el espacio establecen, cuyo espacio delimitado contiene elementos o características delimitantes: características morfológicas, distancia entre conjuntos habitacionales, etc. Las formas de vida que los individuos establecen es impregnada en su espacio inmediato, que les retribuye una identidad que los distingue frente a otros espacios y otras gentes. Territorialidades constituyen identidades espaciales de grupos humanos.

63 El término tiene dos connotaciones: a) Por razones de actividad del individuo en ámbitos distintos, y naturalmente en espacios distintos; b) En términos de escala espacial: individuo perteneciente a un hogar, vecindario, barrio, colonia, municipio, estado

64 De acuerdo a Núñez, si a principios del siglo XX los barrios marcaban la frontera

se formaba alrededor de la parroquia y a ella debía su nombre. Sus límites eran imprecisos y subjetivos pero representaban jerarquías bien definidas. Al menos en la periferia que nos ocupa, ese patrón de jerarquía ya no se sigue, los nombres están en función de un referente identitario o demarcaciones físicas naturales o construidas, no necesariamente religioso. Las jerarquías se establecen de la capacidad de compra, gusto y disponibilidad del terreno, y no lleva un orden señalado para tal o cual estrato social.[65]

Por lo anterior, el problema que padecen los colonos de la colonia Lomas del Centinela es múltiple; pero, en el fondo, se fundamenta en las desigualdades sociales y económicas que el sistema económico y político establece: atención a los que tengan la capacidad de entrar al mercado formal; exclusión, degradación y olvido a los que no poseen esa capacidad, salvo aquello que implique aspectos particulares de interés económico o político; lo demás no interesa o no es indispensable.

Lo que aquí interesa es en qué medida el entorno, como se ha intentado presentar en este capítulo, el lugar (con todas sus características) donde los colonos

entre el centro y la periferia de la ciudad; hoy, y específicamente en la colonia Lomas del Centinela, barrio y colonia no significa lo mismo, al menos en términos de dimensión espacial: la colonia es la delimitación administrativa que establece el municipio que, para los colonos, tiene una relación directa con los servicios públicos; barrio, tiene una connotación en términos de identidad barrial, partiendo de que no necesariamente deba estar ligado a un símbolo religioso, como, por ejemplo, a un templo (el "Barrio de San Miguel"), sino a un elemento identitario cualquiera: "el Barrio de la Arboleda" (Núnez, 1999: 47).

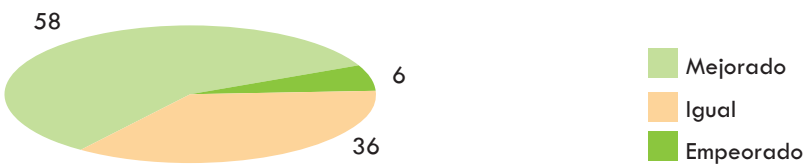
65 De hecho, a los conceptos de "barrio" y "colonia" se ha dado distintas connotaciones, según lugar y tiempo: para Ledrut (1974: 121) es aquella parte de la ciudad que contiene una identidad propia. El hecho de frecuentar determinados lugares y darle sentido a las actividades ya contribuye a la generación de un barrio. Por lo regular, dice el autor, un barrio contiene un núcleo de comercios y reuniones, y sus realizaciones frecuentes tienden a crear límites; para Castillo (versión digital: 10/11/2005) "barrio" es un lugar que estaba establecido antes de que llegara la ciudad, y "colonia" es un agregado a lo que ya estaba como ciudad; para Castro y Gachón (versión digital, 2/06/2006), el "barrio" es un espacio local donde se expresan culturalmente los distintos actores que comparten un lugar físico común, donde se pueden dar relaciones de pertenencia, de resignificación o de apropiación en los procesos de socialización en el interior de espacios públicos. Aquí, colonia es un espacio delimitado, ya sea por acuerdo entre autoridades y habitantes de dicho espacio o por asignación del Estado, por razones administrativas; y barrio tiene que ver más con territorialidades identitarias, donde las relaciones sociales de los vecinos delimitan "su" espacio público habitual respecto al resto de la colonia y la ciudad.

habitan, afecta o contribuye a la generación del capital social, y este a su bienestar. La marginación de servicios que padecen los colonos, constituye los "resortes" de valoración de sus relaciones vecinales en sus condiciones de vida.

La valoración del bienestar que las mismas personas hacen de sus vidas, por ejemplo, es subjetivo, así como los estándares de la calidad de vida que cada país establece como "buena vida" tienen un sustento cultural, territorial y temporal, e incluso político. Aquí nos inclinamos por el sentir de la gente que vive ahí, por los significados que implica su propia valoración, por ejemplo: el grado de satisfacción de vivir en la colonia, de regular a mucho, es de 92%, y de nada a poco es de 8%. Casi la mitad de la gente (58%) ha valorado que, durante su estancia en la colonia (ver gráfica 9), ha incrementado su bienestar, aunque también es de reconocer que una buena parte considera que se ha mantenido igual (36%) y sólo una pequeña parte manifiesta que ha disminuido su bienestar durante su estancia en la colonia. No es para menos, si tomamos en cuenta que no se vislumbra solución a corto plazo de los problemas más urgentes, como la falta de agua entubada, la falta de la red de drenaje o energía eléctrica. Pero lo que no deja de sorprender es el porcentaje de la población, que manifiesta que ha mejorado sus condiciones de vida, pero ¿por qué, si los que poseen la mayoría de los servicios es una mínima parte? Rojas (2005: 96) responde que los factores objetivos, como el ingreso o los servicios públicos, tienen un ligero impacto en el bienestar de las personas, y su incremento no necesariamente implica un incremento en el bienestar.

Desmenuzando un poco sobre la percepción de su bienestar en los aspectos de esa variación (ver cuadro 4), son diversos, van desde cuestiones personales, de ingreso y no necesariamente del entorno de manera exclusiva, por ejemplo: aquellos que consideran que coadyuvaron a mejorar su bienestar como incremento del ingreso, el no pagar alquiler de la vivienda o ser propietario de ella, mejorar las condiciones físicas de la vivienda, incremento de los servicios públicos o el simple hecho de no tener problemas con nadie respecto de donde vivía. Son las distintas variables que los colonos toman en cuenta para determinar si ha incrementado o no su bienestar, como se ilustra en el cuadro 4.

Gráfica 9
Percepción de la variación de su bienestar, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

Si ha mejorado su bienestar de algún modo, cuyos aspectos tienen que ver con cuestiones personales o por el incremento de los servicios públicos, lo cierto es que la mayoría no menciona a dichos servicios públicos como el factor principal (16%), o por razones de un incremento en el ingreso (14%) y todas sus implicaciones.

Cuadro 4
Aspectos de calidad de vida, en porcentaje

	En qué mejoró o no su vida desde que llegó
Bienestar en todos los aspectos	10
Tengo más ingreso	14
Mismo ingreso	4
Salud	4
El empleo es el mismo	2
No hay empleo	2
No pago renta	8
Es propio donde vivo	6
Mejore la casa	10
No he mejorado al casa	2
Hay más servicios públicos	16
No han mejorado los servicios	12
Razones familiares	6
No tengo problemas	2
Otro	2

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta.

Finalmente, señalemos lo siguiente:

1) Habitar la colonia con falta de infraestructura y equipamiento, subyace a la imposibilidad de adquirir vivienda en el mercado formal, aunado a la incapacidad del Estado de proporcionar una solución viable al problema de vivienda popular.
2) Los problemas sociales y estructurales, como el educativo, del agua o programas sociales de apoyo como el de despensas, conforman parte del entorno social, considerado como factor importante y en el cual se gesta el capital social.
3) Las condiciones materiales de vida y bienestar de la población presentaron deterioro durante el periodo 2000-2006, a pesar de que llegaban nuevos colonos con distinto nivel socioeconómico; sin embargo, existe un alto porcentaje de habitantes que manifiesta lo agradable de vivir en el barrio, indica que su valoración sobre su propio bienestar contiene significados sustentados no necesariamente en aspectos materiales.

4) Por lo tanto, la segregación social, expresada en el lento avance en la dotación de los servicios públicos, podría ser uno de los resortes que generen dinámicas sociales, como el capital social, donde radicaría el mayor peso del bienestar.
5) Las condiciones precarias en algunos aspectos, grado educativo de la población, capacidad de autogestión, arraigo en su nuevo hábitat (identidad local), etcétera, en sus distintas modalidades para cada lugar, conforman el entorno que, consideramos incide decididamente en la conformación y consolidación de aspectos importantes de una sociedad, como es el capital social, y que los estudiosos de este si bien lo toman en cuenta, lo expresan de manera secundaria en sus textos.

Hemos pretendido destacar en este capítulo la importancia que juega los distintos aspectos del entorno en la explicación de ciertos fenómenos sociales, como es el caso del capital social. Ahora, las dudas se centran en este aspecto que forma parte de los individuos a través de sus relaciones sociales: ¿cuáles serían las causas subyacentes en las que un gran porcentaje de la población manifieste que ha mejorado su vida? Lo cierto es que, como se ha comprobado en el cuadro 6, el incremento en el ingreso o mayores bienes materiales no constituyen el mayor porcentaje en el incremento de su bienestar; ¿qué tanta importancia tienen las relaciones vecinales en su bienestar?, eso se verá más ampliamente en el siguiente capítulo.

Capítulo III

El capital social y su contribución al bienestar en la colonia Lomas del Centinela

En el presente capítulo se trata de dilucidar en qué medida el capital social, si es generado, contribuye al bienestar de los habitantes de la colonia Lomas del Centinela. Se basa principalmente en todo lo que ha comprendido el trabajo de campo: observación y los registros que se han obtenido de ello, las entrevistas semiestructuradas a los actores y la encuesta, a la luz de la teoría. Se pretende, en este capítulo, detectar el capital social y evaluar su contribución al mejoramiento del bienestar de los habitantes de la colonia Lomas del Centinela.

Antes de seguir adelante, es importante insistir que lo que se presenta aquí es sólo una aproximación al objeto de estudio (ciertas relaciones sociales de los habitantes de la colonia) y que, más que otra cosa, el presente trabajo busca comprender aquello que los especialistas han llamado *capital social*. Se quiere, con la descripción y el análisis, motivar a la reflexión o a la duda, si esto es posible, el trabajo no ha sido en vano.

La vida cotidiana, algunos elementos

La vida cotidiana (León, 1999) en la colonia Lomas del Centinela, por su ubicación a la orilla de la ciudad, se desarrolla en dos ámbitos: el rural y el urbano. Entre las necesidades apremiantes de servicios básicos en la vida urbana (agua, energía eléctrica, drenaje...) y la piedra virgen, los establos, los llanos en espera de ser ocupados y alguno que otro desfiladero, y en donde, muchas veces, las calles, las banquetas o los jardines se encuentran sólo en la imaginación, como posibilidad lejana. La gente, aquella que es orillada a buscar en lo más recóndito de la ciudad, el espacio al que tienen derecho pero que no pueden comprar, entonces se aferra en aquel espacio al que sí puede acceder sin importar lo abrupto del terreno o las condiciones de irregularidad jurídica, pero lo siente suyo, porque día a día está luchando por él. De acuerdo a las entrevistas a líderes y actores,

los habitantes de la colonia han tenido que sufrir intentos de desalojo a fines de los años 90 y principios del nuevo siglo.

Esa lucha cotidiana por la vida, al parecer, se caracteriza por ser:

a) Inmediata, por sus necesidades apremiantes.
b) Fragmentada por la debilidad de dichas agrupaciones, cuyo nivel de organización es frágil; además, las divisiones que imperan entre los líderes impide la unión de los grupos para acciones conjuntas y organizadas en torno a un objetivo común.

Los lazos de amistad de muchos de los colonos no van más allá de mantener un buen vecindario; pero no se enlazan en una identidad común que signifique un grado de confianza suficiente para generar amplias redes sociales que implique, a su vez, una acción colectiva reflejada en, por ejemplo, la defensa del derecho de agua e igualdad de condiciones en el servicio de pipas, o presionar a las autoridades para la dotación de servicios públicos.

Muchas veces sucede todo lo contrario, por ejemplo: unos colonos, al hacerse cargo de un servicio en beneficio común, buscan sacarle partido a la situación y a la necesidad apremiante de la gente. Esta, por la necesidad inmediata, cede a las peticiones del que está a cargo y paga lo que le pide, sin tener la capacidad de asociarse con los demás vecinos para presionar al encargado y frenar sus acciones abusivas; como ejemplo: en las entrevistas preliminares con Carmen Báez (2/05/2005) salió a la luz que los encargados de la bombas de agua, por la calle Herreros, donadas por el Ayuntamiento de Zapopan en el año 2000, conectadas a la red pública, cobran una cuota por "prestar" el servicio a sus vecinos (lo que se vió en el capítulo II).

O bien, las corruptelas que imperan entre los "piperos" de servicio público municipal, ya sea que atienden a sus colonos preferidos o cobran por el servicio, cuando no deberían hacerlo.[1] En ambos aspectos, como bien ha sido estudiado por autores como Durston (2003) o Lomnitz (1998) refieren a la existencia de caciques o intermediarios entre los agentes del poder público y la colectividad, cuya posición estratégica les permite obtener recursos y controlar información y, así, establecer relaciones clientelistas o de dependencia con sus agremiados.

Entre la lucha cotidiana por conseguir los recursos y los intereses de los actores, se genera la rutina. Esta establece, en las relaciones cotidianas de los vecinos, espacios identitarios unidos a uno o más elementos que los caracterizan y los territorializan, reconocidos como "barrios", espacios más pequeños que lo que constituye la

[1] Según versión de Carmen Báez (2/05/2005), Ana Bertha Martínez (17/11/2005), Faustino Barrios (4/11/2005).

colonia, más propio, más del vecindario directo, pero reconocido por el resto de los colonos. Existen marcadas diferencias entre los barrios (ver mapa 6), por ejemplo: en el barrio de La Arboleda, junto al bosque del Centinela, se ubica la estación de la ruta de transporte público 30-A, y la avenida El Vergel es una de las principales vías de comunicación. De igual forma, aquí se concentra el mayor número de comercios y actores sociales; ahí, precisamente, se desarrolla la kermés con motivo de la recolección de fondos para la construcción de la capilla (ubicada en calle San Miguel y San Martín, y en el barrio de la Arboleda. Los actores, como el Frente Único Comunidades (FUCO), hacen sus juntas vecinales a la entrada del bosque. La dinámica de las relaciones es intensa.

El barrio de San Miguel, también perteneciente a la colonia Lomas del Centinela, es más apacible, alejado del bullicio del tránsito vehicular del que se caracteriza el barrio de La Arboleda. Existen muy pocos actores y de incidencia limitada. No se han registrado reuniones vecinales y los eventos más importantes son de carácter religioso. Aunque no se ha detectado alguna organización vecinal o barrial y la gente se percibe un poco más individualista, existe gran respeto entre los vecinos. La capilla de San Miguel es su punto de referencia, de identidad. El barrio se encuentra físicamente separado por llanos, corrales y cultivos de agave.

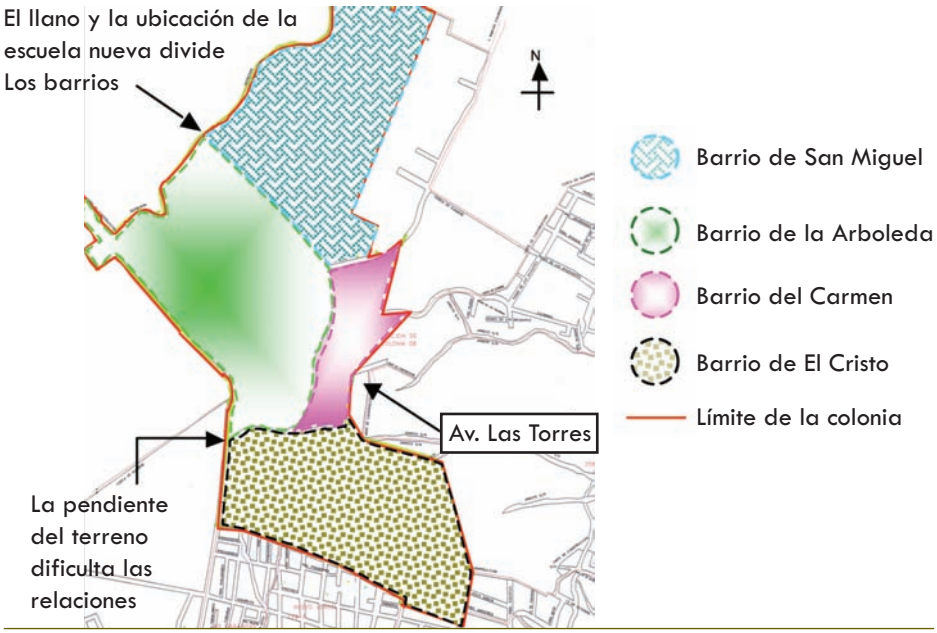
El barrio de El Cristo se ubica entre la parte alta de la loma y su pendiente. Su punto de referencia es el cristo de concreto. Los que habitan ahí padecen un doble sufrir: la carencia de los servicios más básicos, como agua y drenaje, y vías de acceso en pésimas condiciones. En esa sección de la colonia se encuentran los más pobres; no por ello sus relaciones vecinales tienen las mismas características, es decir, limitadas. Sin embargo, el ambiente social resulta un tanto más agresivo por la existencia de bandas juveniles que limitan las relaciones vecinales. Algunos vecinos aconsejan no salir durante las noches. En octubre del 2006 se registró un crimen, en ese barrio, a un habitante de la misma zona.

También del barrio del Carmen (o fraccionamiento del Carmen),[2] perteneciente a la colonia, muchos colonos de esa sección fueron engañados por coyotes, como sucedió a Ana Bertha Martínez. Por cierto, es una de las líderes más destacadas por su capacidad de convocatoria y gestión (ver mapa 1).

Lo anterior son puntos de referencia donde se generan las relaciones de reciprocidad y cooperación que tienen que ver con el capital social. En los apartados siguientes se verá lo que se ha descubierto en lo referente al capital social individual, grupal y comunitario, de acuerdo con la propuesta de Durston, así como su contribución al bienestar.

[2] Según Carmen Báez, los nombres de los barrios y calles tienen mucho que ver con los fundadores de la colonia, ya sea comuneros o colonos, que participaron en el trazado de las calles, por ejemplo.

Mapa 1
*Ubicación de barrios en la colonia**



* Nota: Esta "inclusión" conceptual, parte de la percepción "socioespacial" de los colonos en base a "territorialidades construidas de un "nosotros" respecto a un "los otros" … y los demás. Las dimensiones espaciales de los barrios son aproximadas.

Fuente: Elaboración propia a partir de: Mapa Comité Vecinal "Lomas del Centinela, Zapopan Jalisco". IIT-JAL del Gobierno del Estado. Ayuntamiento de Zapopan, enero 2000, y observación en campo.

La detección del capital social individual y su contribución al incremento del bienestar en la colonia Lomas del Centinela[3]

El análisis del capital social y su posible contribución al bienestar se encuentra directamente ligado al entorno ambiental en sus distintos aspectos: biodiversidad, físico, social, visual, de infraestructura, aspectos que motivan o deprimen a los individuos en sus relaciones y, en suma, en su bienestar. Esto se sintetiza en lo "agradable" o "desagradable" de vivir en el barrio.[4] Ya en el capítulo anterior abordamos algunos aspectos del entorno, de la calidad de vida y cómo se percibe el bienestar. En el presente capítulo continuamos con el análisis de dicho entorno social en el bienestar de las personas y nos centraremos en algunas relaciones sociales como factores contribuyentes al bienestar, aquellas relaciones que los especialistas llaman *capital social*.

En la gráfica 1, con base en la encuesta aplicada, se muestra que a 46% de los colonos de referencia les resulta altamente satisfactorio vivir en el barrio, a pesar de las carencias de infraestructura y equipamiento, frente a otro 46% que se ubica en una posición de "no del todo satisfecho", ¿no sería razonable que la mayoría estuviera insatisfecha por las condiciones precarias en las que se encuentra el barrio? Sin embargo un alto porcentaje de la población se encuentra satisfecha; esto

[3] Es importante recordar que la población referida en la encuesta son los jefes de familia y no toda la población en general. Un dato adicional: en algunos momentos los datos obtenidos en nuestra encuesta se confrontarán con la encuesta realizada por el Centro de Estudios Estratégicos para el Desarrollo (CEED) de la Universidad de Guadalajara sobre la misma temática realizada en septiembre de 2003 en el municipio de Guadalajara. Estas comparaciones, aunque resultan del todo secundarias para los objetivos del presente trabajo, en términos comparativos más amplios pueden considerarse muy importantes y motivan a la reflexión, tomando en cuenta que en la zona urbana de Guadalajara, no por dimensión poblacional, la mayoría de las viviendas tienen todos los servicios, infraestructura, seguridad pública y equipamiento: ¿las relaciones vecinales no deberían ser más positivas?, ¿no debería de haber mayor confianza, reciprocidad y cooperación? La comparación va en ese sentido.

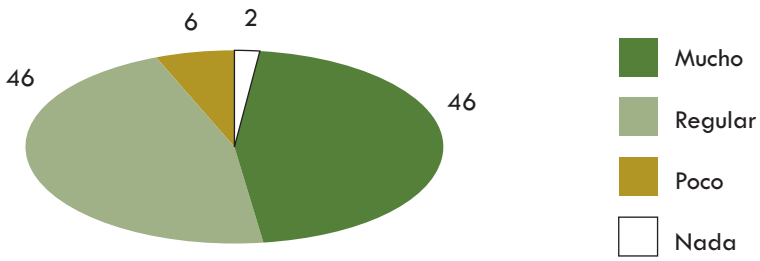
[4] Es posible que los colonos no entiendan qué signifique capital social, pero es más probable que le den una importancia considerable a las relaciones vecinales respecto a la información que circula en la colonia en torno a los recursos y oportunidades. De ahí que el cuestionario aplicado debió ser modificado para que permitiera su procesamiento estadístico, por ejemplo: algunos colonos entendían "cooperación" como "aportación económica", para que este significado que otorgaba el colono fuera incluido en el concepto "cooperación", fue reemplazado en la aplicación de la encuesta por el concepto "participación en actividades de beneficio común".

nos indica, de alguna manera, que donde vivía anteriormente se encontraba en peores condiciones de vida, o bien, que el barrio reúne las condiciones mínimas para su satisfacción.[5]

La satisfacción o no de vivir en un lugar determinado tiene importantes implicaciones en el bienestar, podría considerarse tan importante como la vivienda o el alimento. El cuadro 1 expresa una relación entre la satisfacción de vivir en el barrio (que tiene que ver con el bienestar) y las relaciones que establece la persona con su vecindario. No se puede decir que la mayoría defiende a su barrio como "satisfactorio", ya que 46%, como se había dicho, se inclina más a opinar que el barrio tiene más características negativas que positivas; sin embargo, a otro 34%[6] le resulta altamente satisfactorio, por las relaciones sociales que se generan ahí.

En otras palabras, como ya se abordó en el capítulo I, los factores o fuentes para la gestación del capital social pueden provenir del interior de los individuos, es decir, de los valores interiorizados y expuestos en sus relaciones vecinales, pero también del entorno social y físico (que incluye el equipamiento urbano) no solamente en la generación del capital social, sino también en la contribución del bienestar de los individuos.

Gráfica 1
Grado de satisfacción de vivir en la barrio, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

[5] De alguna manera resulta algo muy similar con la encuesta del CEED en Guadalajara (referencia citada), en dicho municipio 89% señala que sí disfruta vivir en su colonia, frente a un 10% que no lo disfruta ¿Por qué es similar el porcentaje? Muchas de las preguntas planteadas en el presente trabajo no tienen la intención de ser contestadas, más bien de motivar a la reflexión y a seguir investigando sobre esta temática.

[6] Al combinar los registros con otras variables se alteran los porcentajes antes registrados, eso es normal porque están distribuidas dichas respuesta en combinación con la otra variable de referencia.

Nótese que el cuadro 1 está formado por la relación de las respuestas de dos preguntas. Los grados de satisfacción "poco" o "nada" de vivir en el barrio resulta mínimo (8%) y el grado "regular" (46%) representa la mayor gama de razones positivas, tanto neutras como negativas. Esto, hay que reconocerlo, constituye un error en la aplicación de la encuesta por la ambigüedad del término. Se debió buscar un término más definido. Las dos variantes más importantes en el cuadro son "muy agradable" vivir en el barrio, como, ya se había dicho, el "no vivir tan a gusto" por las insuficiencias de los servicios básicos, por ejemplo. Este factor incide notoriamente (30%) en su percepción global sobre el barrio en el cual se habita.[7]

Si el lugar donde se habita es muy importante para el bienestar de las personas, esto tendría que tener relación en buena medida con las relaciones vecinales. En el cuadro 2 se expresan fuertes coincidencias entre el bienestar que experimenta el colono al habitar la colonia y su propia evaluación de esta en términos de relaciones vecinales; estamos hablando de aproximadamente 80% entre aquellos que manifiestan vivir de regular a a gusto y su calificación de la colonia entre buena y muy buena. Entre el cuadro 1 y 2 se muestra claramente la importancia de las relaciones vecinales en el bienestar de los colonos, manifestado en lo agradable o desagradable de vivir en el barrio.

Nótese que de nueva cuenta el grado "regular", entre las dos variables, tiene una importancia significativa (22%). Bien se puede interpretar en este nivel de calificación como "no del todo" satisfactorio, ya sea por razones explícitas o implícitas. En suma, su importancia varía entre 34 y 46%.

Por otro lado, se puede utilizar esta calificación para inclinar la balanza hacia el lado positivo o negativo. De acuerdo a las fuertes calificaciones positivas, aquí se prefiere inclinar la balanza a un valor positivo, de ahí que le damos total validez al 80% mencionado arriba.

Una de las formas en las que se puede "medir" la intensidad o cercanía de las relaciones vecinales es mediante el número de amistades y parientes que habitan en la misma colonia. El cuadro 3 presenta el número de amistades que pueden tener los colonos; bien se pueden dibujar, hipotéticamente, grupos de amigos y familiares definidos: los que tienen de uno a ocho amigos o parientes podrían caracterizarse como aquellos que tienen relaciones vecinales no abundantes, aunque posiblemente intensas; de ahí le siguen los que son muy sociables, lo que les permite ampliar sus redes de amistad con relativa facilidad, o aquellos que

[7] Es importante señalar que para la formación de los cuadros de doble entrada y su procesamiento estadístico, las respuestas de preguntas abiertas fueron "agrupadas" en respuestas categóricas, cuyo significado fuera similar a un grupo de respuestas. Otras respuestas distintas a grupos de respuestas homogéneos fueron agrupadas en la categoría de "otras respuestas".

Cuadro 1
*Grado de satisfacción de vivir en el barrio según sus razones**

	Respuestas categóricas	¿Usted qué tan a gusto vive en su barrio?				Total
		Nada	Poco	Regular	Mucho	%
¿por qué vive muy o poco a gusto?	Vecindario tranquilo, amistoso y respetuoso			2	34	**36**
	Están aquí parientes y amigos				2	**2**
	Nadie me molesta, no tengo problemas				8	**8**
	Faltan servicios públicos e infraestructura	2	4	24		30
	No tengo parientes cerca			2		2
	Inseguridad pública			10		10
	He tenido problemas con el vecindario			2		2
	No pago renta			2		2
	Vivo mejor que donde vivía				2	**2**
	Los vecinos y servicios			2		2
	Lejanía de servicios y comercio		2			2
	Todavía no me adapto			2		2
Total	%	**2**	**6**	**46**	**46**	**100**

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

*Este cuadro, como otros que le siguen, son de *doble entrada*, se conjugan dos variables (parte superior e izquierdo del cuadro) cuyos resultados de las modalidades de respuesta aparecen en el cruce de ambas variables. La suma de cada una de las respuestas aparece para columnas en la parte inferior, y para respuestas de los renglones en la columna extremo derecha. Este tipo de cuadros permite detectar relaciones entre variables aparentemente disímiles, como se muestra en el renglón y columna sombreada.

participan activamente en reuniones vecinales y suelen ser muy conocidos en el vecindario.

Nos estamos refiriendo a aquellas personas que tienen entre 10 y 50 parientes y amigos (38%) dispersos en la colonia; el grupo que tiene entre 50 y 400 amistades y familiares, es al que pertenecen los líderes. Estas personas tienen la capacidad de

Cuadro 2
Grado de satisfacción de vivir en el barrio y calificación de sus relaciones

		5. ¿Usted qué tan a gusto vive en su barrio?				Total
		Nada	Poco	Regular	Mucho	%
7. ¿Cómo califica las relaciones vecinales en su colonia?	Malas				2	**2**
	Regular	2	2	22	8	**34**
	Buenas		4	24	24	**52**
	Muy buenas				12	**12**
Total		2	6	46	46	100

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

Cuadro 3
Agrupación porcentual de la población según el número de parientes y amigos que posee en el barrio

Núm. de amigos y parientes	¿Cuántos parientes y amigos tienes aproximadamente en su colonia?	Núm. de amigos y parientes	¿Cuántos parientes y amigos tienes aproximadamente en su colonia?
0	16	15	2
1	2	19	2
2	8	20	12
3	8	22	6
4	6	30	6
5	6	39	2
6	4	50	2
7	6	100	2
8	2	400	2
10	6		

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

reunir a 30 o 50 personas en cuestión de minutos, son muy conocidos en toda la colonia y tienen relaciones con funcionarios a nivel municipal o estatal.

Finalmente, se encuentra el grupo que no amista con nadie (16%): bien por razones personales, por la inseguridad que impera en el vecindario inmediato, porque no "le late" o no necesita relacionarse con sus vecinos, porque tuvo un altercado con algún vecino, o porque tiene poco de haber llegado al vecindario.

En el cuadro 4 se conjuntaron varias respuestas encadenadas al número de amistades que manifiesta tener el colono, que evidentemente presenta errores de cálculo, no por el autor de la presente obra, sino por el entrevistado cuando se le pidió que dividiera el conjunto de sus amistades entre los que están alrededor de su vivienda y fuera de ella, aunque no es del todo erróneo, ya que se le pidió que distribuyera sus amistades y parientes en distintos espacios. Eso alteró las cifras del cuadro 4; no obstante esos errores, el cuadro ilustra, de alguna manera, la expansión espacial, en términos numéricos de su red social, que puede llegar a tener un colono.[8]

Las redes de amistad y familiares[9] podrían considerase un indicador del capital social individual, pero no de carácter estático, sino dinámico, variable; en el cual se tejen y destejen redes de amistad, dependiendo de muchos factores tanto personales como del entorno.[10] En el cuadro 5 se presenta la variación porcentual del número de amistades y familiares, según diversas razones, desde que se llegó a la colonia. El cuadro expresa, más que un retraimiento o estancamiento, una expansión de las redes de amistad, permitidas tanto por la actitud del propio colono hacia su vecindario como por una identificación recíproca en cuanto a similares condiciones específicas.

Las razones positivas que han permitido el incremento, o por lo menos mantener la misma cantidad de amistades y familiares, por lo que se ve, tiene que ver por razones personales o por relaciones preestablecidas con anterioridad, por ejemplo: las actitudes de relacionarse bien con el vecindario o el aprecio por convivir y hacer amigos comprende 22%, que ya resulta significativo; 16% tiene que ver directamente con el vecindario; por otro lado, se podría especular que las actividades laborales, como fuente de contactos sociales, permiten incrementar sustancialmente el número de amistades. Esto se da en los ámbitos laborales fuera de la colonia; la razón es muy reducida (2%). Nótese que nadie menciona que han disminuido sus amistades por razones de inseguridad pública o porque sus vecinos le han respondido mal, o no confía en sus vecinos. Por otro lado, también, se podría interpretar

---

8 Es una forma de representar la dimensión espacial del capital social individual.

9 La concepción de *red social* es muy variada entre los estudiosos del tema: Sunkel (2003: 325), por ejemplo, considera que son mecanismos de acceso a recursos y representan estructuras de sociabilidad a través de las cuales circulan bienes materiales y simbólicos entre las personas; Lomnitz (1998: 27), por su parte, señala que son un conjunto de relaciones estables entre individuos y configuran una estructura social, según el campo que es referido.

10 Las condiciones físicas o topográficas pueden facilitar o impedir consistencia en las relaciones entre vecinos; así mismo, el entorno social de amplia convivencia vecinal o espacios territorializados (delimitados por grupos antagónicos), así como el cambio de residencia, pueden facilitar ampliación o reducción de las redes egocentradas.

Cuadro 4
Distribución porcentual de parientes y amigos en el espacio intra y extracolonial

Núm. de parientes	Viven alrededor de su vivienda y enfrente	Viven dispersa en el resto de la colonia	Viven en otras partes de la ciudad	Viven en otros lugares fuera de la ciudad
0	26	32	20	36
1	14	16	4	
2	10	4		2
3	8	4	4	
4	4	4	2	4
5	10	4	2	4
6	4		4	
7	2			4
8		4		2
9			2	
10	12	6	8	4
11			2	4
12				2
13			2	
14				2
15	2	8	2	6
19		2		
20	4	6	16	10
25		4		
30	4		2	6
32			2	
33			2	
34				2
40		2	4	
45				2
50			6	4
51			2	
60			2	2
80		2		
100			6	4
150			4	
395		2		
400			2	
	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

que las relaciones vecinales o la seguridad pública tiene poco que ver con el círculo de amistades con los que se relaciona estrechamente. El cuadro 5 está sustentado en los cuadros anteriores: el incremento de amistades y familiares se debe a lo agradable que resulta vivir en el barrio que, por lo tanto, incide en el bienestar, como teóricamente se ha señalado en el capítulo I, como se recordará, respecto a la importancia de las relaciones vecinales en el bienestar; de lo contrario, los resultados serían distintos y el colono buscaría la forma de cambiarse de colonia.

Cuadro 5
Variación porcentual de amistades y familiares según razones expuestas

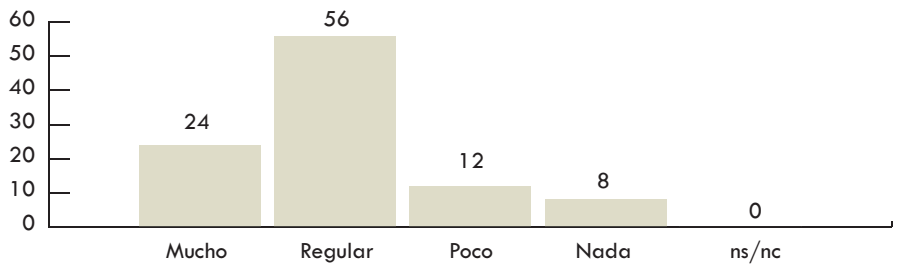
		¿Desde que vive aquí han aumentado o disminuido sus parientes y amigos en la colonia?			Total %
		Disminuido	Mantenido igual	Incrementado	
11 Razón	El vecindario es tranquilo y amistoso		2		2
	Me relaciono bien con el vecindario		2	6	8
	Me gusta convivir y hacer amigos			14	14
	Han venido más parientes y amigos			10	10
	Se han cambiado a otro lado	6			6
11 Razón	Aquí viven los mismos parientes y amigos		6		6
	No conozco a todos	2			2
	Antes no conocía al vecindario	2		2	4
	No soy muy sociable	2	16		18
	Tengo poco de vivir aquí		2		2
	Actividades comerciales o laborales			2	2
	Han fallecido	8			8
	Nacieron mis hijos			6	6
	Nadie me molesta no tengo problemas		6		6
	Otra razón		2		2
	No sabe/ no contestó (ns/nc)		2	2	4
Total	porcentajes	18	38	44	100

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

No obstante, una cosa son las amistades con las cuales los colonos establecen relaciones estrechas, y otra muy distinta la confianza que se deposita en el vecindario, que permite establecer relaciones, como la reciprocidad o la cooperación no tan intensa, se supone, como las relaciones más estrechas de amistad y familiares. En la gráfica 2 se muestra el grado de *confianza* que el colono tiene en sus vecinos. Nótese que destaca el calificativo de "regular" con 56% y el "mucho" en 24%, lo que da un total de 80%.[11] Este resultado es muy importante a la hora de evaluar los otros aspectos del capital social. Suponiendo que el calificativo "regular" puede significar "no en todos se puede confiar", parte de ese "no en todos", es positivo y se agregaría al altamente confiable, incrementando su porcentaje. Por lo tanto, existe un considerable nivel de confianza entre los colonos que permite explicar otros fenómenos sociales.

El cuadro 6 desmenuza las razones de fondo sobre el grado de confianza en el vecindario: 26% de la población considera que es confiable el vecindario porque responde satisfactoriamente a sus expectativas, frente a 22% que manifiesta que el barrio no lo hace e, incluso, lo considera hostil. El resto de la población se siente incapacitada para opinar sobre sus vecinos por razones personales (no los conoce lo suficiente) u otras razones (28%).

Gráfica 2
Grado de confianza que el colono tiene en su vecindario, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

El grado "regular" comprende razones tanto neutras, positivas como negativas en 56%, como ya se mencionó. Esto habla de ambigüedad en el concepto, o bien, que no puede calificarse del todo la confianza disminuida por las relaciones

[11] Como dato adicional, en la encuesta realizada por el CEED, la gente de Guadalajara tiene confianza en mucha o en la mayoría de la gente de su barrio en 39.1%; ¿por qué es menor respecto a la colonia Lomas del Centinela?

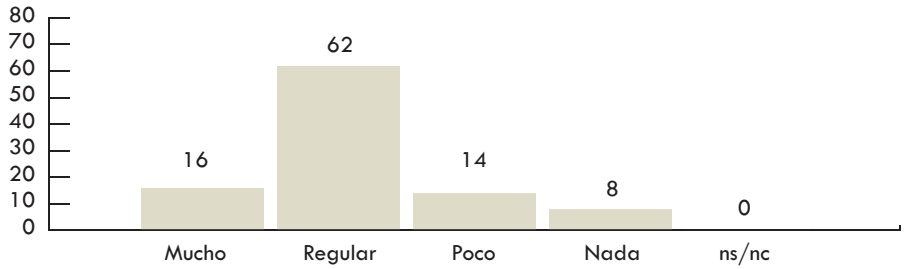
cotidianas con los vecinos, es decir, no todos los vecinos pueden ser calificados de "confiables" o "no confiables", sino que hay una gradación de confiabilidad depositada en los vecinos. De hecho, el calificativo de "no en todos se puede confiar" comprende 16%, lo que representa parte positiva y parte negativa, lo que indicaría un "arriba" de 26%, antes señalado (es decir cercano a 34%) como positivo; sin embargo, actitudes negativas limitan la armonía vecinal y, por consiguiente, el capital social (ver foto 1).

Foto 1
Invasión en áreas restringidas

Parte por falta de información y parte por insistencia de las personas de ampliar su espacio de vivienda, los colonos invaden áreas no permitidas cercanas a arroyos o desagües, como se aprecia en la construcción de la izquierda por la calle Periodistas. Las actitudes negativas de algunos colonos, ya sea por una posición individualista, intransigente o resultado de una situación desesperada, desalienta relaciones de reciprocidad y cooperación entre vecinos. En la cima del cerro, donde se ubica la vivienda, se encuentra el barrio de El Cristo, cuyo símbolo emblemático es un cristo de concreto. Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo con la gráfica 3, existe una relación directa entre la confianza y la reciprocidad: se mantiene el mismo patrón de comportamiento o de decisión en la *reciprocidad*, aunque de manera más diferenciada. La amplia confianza en el vecindario baja a 16% en cuanto a la reciprocidad y el grado "regular" en el intercambio

Gráfica 3
Grado de reciprocidad con los vecinos, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

recíproco aumenta seis puntos porcentuales respecto a la confianza para colocarse en 62%; los demás grados de reciprocidad varían levemente. En suma, las variaciones son pequeñas y la intensidad del intercambio es casi directamente proporcional al grado de confianza que se establece entre los vecinos. En total, estamos hablando de 92% de la población referida que establece relaciones de reciprocidad, en algún grado, con sus vecinos.[12]

Si se comparan las gráficas 2 y 3, notaremos que casi comportan el mismo patrón, lo que significa que su relación es alta, tomando en cuenta las razones para confiar o no en su vecindario (cuadro 6). Esto sustenta lo expresado en el primer capítulo, en el sentido de que la importancia de la confianza entre las personas es primario respecto a la reciprocidad u otros aspectos de las relaciones sociales, contrario a lo que señala Durston (2003).

Lo que presenta el cuadro 7 es una gran diversidad de bienes y servicios que intercambian los vecinos entre sí, y no se ha detectado un patrón de intercambio subyacente, salvo que dicho intercambio se da con base en un nivel de confianza necesario para que se realicen las relaciones de reciprocidad; por otro lado, los intercambios materiales (sólo representan de 26 a 36%) son sobrepasados en mucho respecto a los favores o servicios que se llegan a intercambiar. De cualquier manara, el cuadro nos habla de la capacidad de los individuos para socializar con sus vecinos, lo que les permite establecer intercambios recíprocos.

[12] En Guadalajara, de acuerdo al CEED, solamente lo hace 62%, o sea, 30% menos que en la colonia Lomas del Centinela.

Cuadro 6
Grado de confianza en el vecindario, según razones

		¿Qué tanto confía en sus vecinos?				Total
		Nada	Poco	Regular	Mucho	%
Razón	El vecindario es tranquilo, amistoso y respetuoso				12	12
	Nadie me molesta, no tengo problemas			2	4	6
	Nos ayudamos unos a otros				6	6
Razón	Conozco a los vecinos				2	2
	No soy muy sociable			2		2
	No he tenido tiempo de conocerlos		4	14		18
	Tengo poco de vivir aquí		2	2		4
	Apenas los estoy tratando		2	4		6
	No todos son confiables	2	4	10		16
	Vecinos problemáticos	2		6		8
	Ha habido robos y asaltos			2		2
	Problemas con algunos vecinos	4		4		8
	Poca comunicación			2		2
	Pocos se ayudan entre sí			2		2
	Pocos vecinos amigos y parientes			4		4
	Otra razón			2		2
Total		8	12	56	24	100

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

Cuadro 7
Intercambio recíproco (reciprocidad) entre vecinos

Ego intercambia	Porcentaje	Vecino intercambia	Porcentaje
Mandado o encargo	6.0	Mandado o encargo	4.0
Cuidado de una persona	2.0	Cuidado de una persona	4.0
Traslada a una persona a un lugar	6.0	Traslada a una persona a un lugar	4.0
Acompaña a gestionar un asunto	2.0	Ayuda económica	10.0
Ayuda económica	20.0	Ayuda en especies y víveres	16.0
Ayuda en especies y víveres	16.0	Ayuda moral y religiosa	2.0
Ayuda moral y religiosa	2.0	Cuidado de la casa y propiedades	4.0

Ego intercambia	Porcentaje	Vecino intercambia	Porcentaje
Cuidado de la casa y propiedades	4.0	Reparación y/ o construcción	2.0
Reparación y /o construcción	2.0	Utensilios diversos	14.0
Presta utensilios diversos	8.0	Recibe empleo	6.0
Proporciona empleo	2.0	Respeto	2.0
Ayuda diversa	10.0	Ayuda diversa	4.0
No se le ha ofrecido pedir	8.0	No se le ha ofrecido pedir	24.0
Lo acompaña para atención medica	8.0	Lo acompaña para atención médica	2.0
Otro favor	2.0	Otro favor	2.0
No sabe / no contestó	2.0		
Total	100.0	Total	100.0

Fuente: Elaboración propia, con base en la encuesta, 2006.

Ahora bien, la satisfacción recíproca de necesidades puede consolidar y ampliar redes sociales que extienden el tejido social, dependiendo de la postura abierta o cerrada que asumen las personas frente a las que no son sus amigos cercanos. No se preguntó sobre las relaciones de interacción entre amistades y parientes, sino entre vecinos que, de por sí, es de regular a intensa. Se calcula, por lo tanto, que las relaciones de reciprocidad entre parientes y amigos son aún más intensas.

Recordemos a Lomnitz (1994: 48, 52, 151), quien considera que las redes de intercambio, desarrolladas por los colonos, constituyen un mecanismo efectivo para suplir la falta de seguridad económica. Esta organización social aparece junto con la condición de marginalidad y desaparece cuando los marginados logran integrarse al proletariado urbano, es decir, cuando su condición de marginal disminuye. Las relaciones de intercambio dejan de tener sentido si el colono brinca a otra situación económica más elevada y ya no le resulta conveniente seguir estableciendo dicha relación con sus vecinos; es más, se cambia de barrio. La autora se basa en su estudio previo (Lomnitz, 1998) sobre los marginados en el barrio Cerrada de Cóndor, en la ciudad de México. La autora aborda, sobre todo, las relaciones entre familiares asentadas en un mismo lugar, así como avecindados en un lugar pequeño, delimitado, en el que casi todos se conocen o se emparentan. En Lomas del Centinela, una colonia extensa, no todos tienen el mismo nivel socioeconómico ni están emparentados en su mayoría, y existen grupos rivales; sin embargo, las redes de reciprocidad pueden considerarse tan intensas como en Cerrada de Cóndor.

Lo que sí se mantiene constante, y posiblemente sea el soporte de dichas relaciones, es la condición de marginalidad de servicios que la mayoría padece en Lomas del Centinela; por lo tanto, hipotéticamente se considera que una condición

de carencia, en iguales circunstancias cualesquiera que estas sean, motiva a la generación de relaciones de reciprocidad entre individuos.

Pero las relaciones sociales no son estáticas, sino dinámicas; se considera que bajo esa naturaleza deben ser estudiadas buena parte de los fenómenos sociales. En el cuadro 8 se presenta la variación de intercambio y su intensidad desde que se llegó a la colonia. Destaca una estabilidad en la intensidad de las relaciones de intercambio, que va de la intensidad de nada a mucho (68%). Sólo 12 % considera que sus relaciones de reciprocidad han bajado, frente a 18% que, evalúa el entrevistado, han incrementado sus relaciones de reciprocidad desde que llegó al vecindario.[13] En otras palabras, la mayoría de los colonos ha tendido a mantener unas relaciones de intercambio relativamente estables desde que llegó a la colonia.

Lo anterior habla de la consolidación de las redes de intercambio, aunque de manera gradual; como dicen algunos colonos: "No en todos se puede confiar". Sin embargo, pesa más el intercambio ¿Por qué? Se cree que la razón estriba en que este posee un valor más allá de lo que se intercambia, ¿es la amistad?, ¿será la identidad barrial que se genera en la continua iteración de intercambio entre personas en iguales circunstancias específicas o por compromisos formados y establecidos en el correr de la cotidianidad? Es posible que todo confluya conjuntamente.

Cuadro 8
Intensidad y variación porcentual de intercambio

		Grado de intercambio de favores con sus vecinos				Total
		Nada	Poco	Regular	Mucho	%
Ese nivel de intercambio ha...	Bajado	2		10		12
	Mantenido igual	4	14	38	12	68
	Incrementado			14	4	18
	NS/NC	2				2
Total de grupo	%	8	14	62	16	100

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

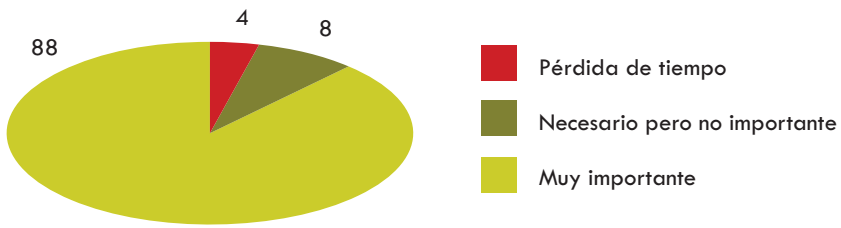
Tanto la confianza como la reciprocidad desarrolladas en las relaciones cotidianas de los vecinos, sustentan otro tipo de relaciones más comprometidas con las necesidades o proyectos comunes del vecindario. La población de la colonia Lomas

[13] El cuadro 8 puede representar, de manera somera, la dimensión temporal de la reciprocidad; se espera que futuros estudios afinen el instrumento de medida para analizar la dimensión temporal del capital social.

del Centinela manifiesta que *participar*[14] en actividades de beneficio común es muy importante para allegarse de un servicio o de un bien que contribuya a su bienestar, en un alto porcentaje (88%). Sólo 12% considera que participar en actividades sobre temas que les afectan a todos resulta necesario, pero no importante, o es una pérdida de tiempo. De acuerdo con lo que se expresa en la gráfica 4, podría representar un alto potencial en la cooperación para resolver problemas comunes. Esto significa, tomando en cuenta las gráficas y cuadros anteriores, que existe capital social en un nivel entre medio y alto en los individuos a través de sus relaciones de reciprocidad y cooperación, y su importancia se sintetiza en lo agradable o desagradable de vivir en la colonia; en otras palabras, en lo que aporta a su bienestar.

Sin embargo, la participación en concreto no refleja lo mismo, ni manifiesta el patrón de comportamiento que los aspectos anteriores del capital social, esto es, confianza y reciprocidad, como se ilustra en la gráfica 4, aunque el nivel de "regular" se mantiene en un alto porcentaje (32%).

Gráfica 4
La importancia de participar en el vecindario para vivir mejor, en porcentaje



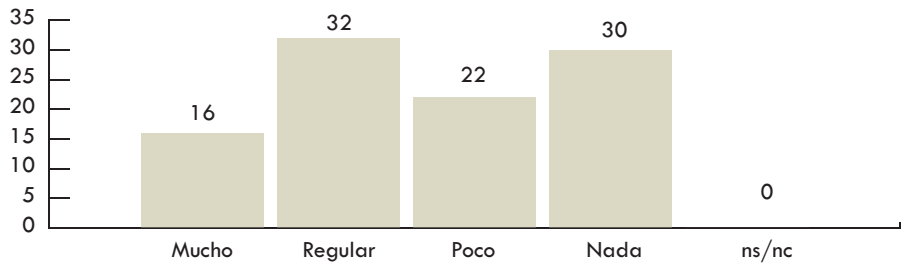
Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

Una observación: el nivel de intensidad real o manifiesta no es lo mismo que calificación (compárense gráficas 4 y 5). En este caso, el valor de la calificación positiva es importante, aunque la intensidad en la reciprocidad y cooperación, en los hechos, es menor. Por lo tanto, tiene un valor igualmente positivo. Consecuentemente, los que participan en algún grado de intensidad en beneficio de la colonia

[14] Es importante recordar que para el entrevistado "cooperar" significa *aportar dinero*; por lo tanto, se llegó a la conclusión que utilizar el concepto de cooperar en la interpretación de los colonos no era útil para el trabajo a desarrollar. Por lo anterior, se cambió el término de cooperar por el de "participar". Posiblemente tenga, académicamente, significado distinto, pero para el trabajo e interpretación de los colonos el significado es el mismo.

comprende 70%.[15] En la gráfica 5 se percibe que la diferencia es mínima; aunque es de reconocer que 30% no participa, aun cuando pudiera reconocer que participar es muy importante. De cualquier manera, es notorio que el factor confianza tiene mucho que ver con la reciprocidad que, de alguna manera, motive a la participación. Por otro lado, tanto la confianza como la reciprocidad o la participación que las personas mencionan respecto a la colonia remiten necesariamente a la gente que vive ahí respecto a la postura que ellos mismos asumen ante la gente. Sus opiniones y posturas no parten de una relación dada por sí como sugeriría Durston (2003: 157 y 158), sino a partir de la postura que cada uno tiene respecto a los demás, ello reflejado en las respuestas de sus relaciones.

Gráfica 5
Grado de cooperación (participación) en la colonia, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.
Nota: Ns/nc = no sabe/ no contestó.

De manera más depurada, en el cuadro 9 se pueden visualizar las distintas razones de por qué participan algunas personas en un determinado grado. Como se ilustra, las razones son diversas: existe el matiz del interés comprometido y desinteresado de contribuir a mejorar las condiciones de vida de la colonia ya que, considera, le afecta directamente (22%), pasando por el hecho de pertenecer o colaborar ya a la Asociación Vecinal (4%) o estar al tanto de lo que sucede en la colonia (2%), hasta las manifestaciones de negativa o poca participación por sentirse decepcionado en el desempeño de la misma Asociación Vecinal en administraciones pasadas o presentes (12%) o por razones personales (40%).

[15] Como dato adicional, en la encuesta realizada por el CEED, 80% de la población de Guadalajara no participa y sólo 20% sí lo hace, ¿por qué? Como en notas anteriores, la carencia o no de los elementos básicos pueden aportar mucho que explique las razones subyacentes.

Cuadro 9
Intensidad de cooperación (participación) y razones

		Grado de participación en actividades o solución de problemas de su colonia				Total
		Nada	Poco	Regular	Mucho	%
Razón	Por el bienestar de la colonia y aquí vivo			8	6	14
	Me interesa participar				2	2
	Me gusta ayudar a la gente (altruista)			2	2	4
	Si uno no se mueve no hay mejoras				2	2
	Participo en la Asociación Vecinal			2	2	4
	Para estar enterado de lo que sucede			2		2
	Había mejores representantes, hoy no	2				2
	No hay respuesta de autoridades		2	2		4
	No tengo mucho tiempo	6	8	8		22
	Casi no se puede hacer nada	4				4
	Representantes no hacen lo suficiente	2	2			4
	No me llama la atención, no quiero problemas	4				4
	No estoy enterado	2	4			6
	Casi no conozco a los vecinos	4	2			6
	Falta apoyo vecinal			4		4
	Depende de mi capacidad y del problema			2		2
	Corruptelas de la asociación de vecinos	2	2			4
	No me relaciono mucho con los vecinos	2				2
	Mejorar el templo				2	2
	Otra razón		2	2		4
	Ns/nc	2				2
Total	%	30	22	32	16	100

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

Es importante tomar en cuenta que el elemento subyacente en la participación, en muchas ocasiones, no necesariamente es el deseo o desprendimiento filantrópico de mejorar la colonia. Usualmente, pero no siempre, se debe a los recursos que están de por medio y llegan a jugar un papel en la toma de decisiones. Los recursos se manifiestan como apoyo mediante programas sociales por medio del líder, de una institución de gobierno, de la organización vecinal o por la *capacidad*

de gestión de la persona en particular. Esto, recordemos el capítulo I, no lo plantea Durston (2003: 155) en su tipología de capital social, cuando señala que el capital social individual remite a las redes egocentradas del individuo, el cual se excluye de la capacidad de gestión, para solamente atribuir dicha capacidad a los líderes, a los caciques o intermediarios.

Entre los que participan poca, mediana o intensamente en actividades comunes, se calcula que serían alrededor de 70% de la población referida. Esto resulta verdaderamente alto (lo que raya en lo inverosímil), pero si tomamos en cuenta que no todos participan de manera intensa, es decir sólo 16%, y que el avance de la dotación en servicios públicos resulta lo suficientemente lento como para exasperar a algunos grupos de la población y tomar la iniciativa de buscar una solución a sus problemas inmediatos, entonces no resulta exagerada la cifra.

La forma en que las personas participan (cooperan) en actividades en común son diversas, como se ilustra en el cuadro 10 y se pueden clasificar en: a) circulación de la información, 30%; b) gestión e instalación de servicios públicos, 24%; c) organización de eventos, 2%; d) aportación económica, 2%; e) traslado de bienes y personas, 2%; f) participación de manera independiente, es decir, de manera individual y fuera de agrupaciones vecinales, 2%; g) también se encuentran a aquellas personas que participan enfocadas a sectores muy específicos, que no dejan de ser importantes: actos religiosos como la organización de la kermés, apoyo moral o actividades políticas, 2%.[16] Esto no sólo nos habla de *capacidad de gestión*, sino, en primera instancia, de la *disposición* o voluntad de cooperar, por parte de los colonos, en actividades de beneficio común.

Por otro lado, dónde participan también suele ser diverso y no se concentran en una sola organización, como es la Asociación Vecinal (12%), representante oficial de los colonos ante el Ayuntamiento. Las organizaciones religiosas absorben un número significativo de colonos (10%) de la misma manera que Frente Único Comunidades (FUCO), asociación civil que incrementó su presencia por los programas sociales que gestiona.[17] Por lo demás, es importante tomar distancia en cuanto a lo que expresa el entrevistado de los que se autollaman "líderes" (algunos no suelen ser tales). Serán muy conocidos en la colonia e, incluso, pueden

[16] La actividad política en la colonia (no necesariamente partidista) constituye un arma de dos filos: por un lado, asumir la actitud política en sus relaciones sociales no solamente "irradia" o transmite actitud política, también transmite conocimiento o cultura política a los que tienen contacto en su vida cotidiana; por otro lado, dependiendo de los intereses particulares, es verdad que puede provocar, y sucede, divisiones entre los colonos.

[17] Programa de apoyo a personas de la tercera edad y programa de vivienda (IPROVIPE), por parte del Ayuntamiento de Zapopan.

Cuadro 10
Organización donde participa y cómo participa

		Organización en la que participa									Total
		1) A. V.	2) Rel.	3) P. P.	4) L l i	5) FUCO	6) ONG	7) Ay.	8) Vec	9) Act. I.	%
¿Cómo?	Llevando y trayendo información									2	**2**
	Gestionar resoluciones de servicios	4		2	2						8
	Asistiendo a reuniones activamente	2	2		2	10	4				20
	Colaboro en la organización de eventos						2				2
	Recolección de firmas									2	**2**
	Aportación económica	2							2	2	6
	Instalación de servicios públicos	2	2					2		8	**14**
	Traslado de vecinos y cosas a un lugar		2								2
	Actúo de manera individual									2	2
	Apoyo diverso[1]	2	2		2				4		10
	Actos religiosos o apoyo moral		2								2
Total	%	12	10	2	6	10	6	2	6	16	70

Nota: Las siglas numeradas son las siguientes: 1) Asociación Vecinal; 2) Organización religiosa; 3) Partido Político; 4) Líder local independiente; 5) FUCO; 6) Organización no gubernamental foránea; 7) Ayuntamiento; 8) Entre vecinos; 9) Actúa de manera independiente.

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

tener muchas amistades, pero no tienen capacidad de convocatoria para reunir a un grupo.

Lo que muestra el cuadro 10 es una realidad constatada por varios líderes y actores: existe una disgregación de organizaciones, sin la capacidad de unir fuerzas para resolver sus problemas inmediatos y tener mayor peso ante las autoridades o para la autogestión. Otros líderes sí tienen esa capacidad como para reunir a un grupo de 10 o 50 personas en cuestión de minutos , como es el caso de Ana Bertha Martínez.[18]

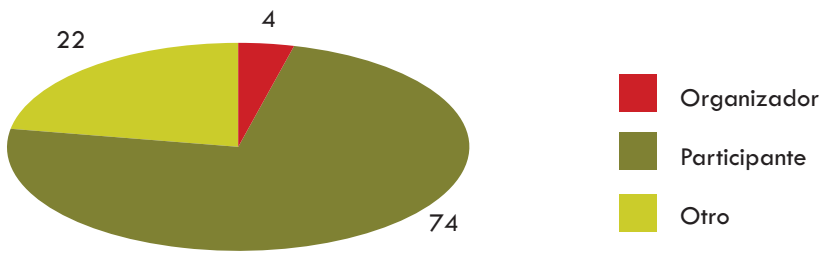
[18] Se abordará más adelante.

La gente se adhiere a la organización que considera resolverá sus problemas inmediatos y no ha habido, salvo algunos casos,[19] la forma de que las distintas organizaciones unan sus fuerzas. Es posible que tampoco exista en la mente de los líderes y de los seguidores esa posibilidad (Lomnitz, 1998: 202; Durston, 2003: 164 y 172).

El cuadro 10 presenta también a aquellas personas que actúan de manera independiente (16%) junto con los que participan en pequeñas organizaciones entre vecinos (6%) y los líderes independientes (6%) que representa 28%. Los cuadros 9 y 10 reflejan el alto potencial de capital social en términos de cooperación, pero de manera diferenciada, porque muchos líderes solamente reparten los recursos a sus allegados, y disgregada porque en vez de tener la idea de unir fuerzas, se ven entre sí como rivales; más adelante se ampliará esta observación.

Ahora bien, las agrupaciones vecinales tienen un nivel de organización elemental en el que, muchas veces, quien realmente actúa es el líder y los demás se limitan a asistir a sus reuniones o a la cooperación económica. La gráfica 6 muestra el papel que desempeña el colono que participa dentro de la jerarquía de la agrupación; una pequeña parte son considerados líderes u organizadores (4%) respecto al resto de la organización. Un pequeño sector (22%) suele no inmiscuirse demasiado en la organización o participan de manera esporádica o externa a ella, las razones son diversas: falta de tiempo, o relación cercana con el líder, quien pide encargos específicos al colaborador.

Gráfica 6
Función en la organización, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

Al cotejar con el cuadro anterior para reducir 16% de los que actúan de manera independiente, obtenemos un total de 54% de la población inferida que participa en una organización, lo que no deja de ser alto, si tomamos en cuenta la participa-

[19] Se verá en el siguiente apartado. Se puede adelantar que la forma en que se manifiesta es negativa, pues constituye redes de espionaje, no de alianzas entre grupos.

ción en Guadalajara, como se señala en la nota 15. Por lo anterior, cabe preguntarse, ¿dónde se encuentran los factores subyacentes que impulsan a la personas a participar en el mejoramiento de su colonia: los valores interiorizados o las necesidades esenciales no satisfechas?

De hecho, en el transcurso del texto se han mostrado algunas razones: es la desesperación de no encontrar solución a su problemática a corto plazo, como se ha expresado en el capítulo II: un entorno físico y social precario, de aislamiento cotidiano para muchos colonos, impulsa a la gente a participar en asuntos que le afectan directamente, así como los valores interiorizados de los colonos, que exponen en sus relaciones cotidianas. Para otros, es asimilar su situación precaria como algo propio, la cual forma parte ya de sus vidas o la desilusión de lo que se logra con las organizaciones existentes, pero, sobre todo, el grado de confianza, entre otros factores, hacia su entorno social, que determina su motivación a participar.

A partir de ahí se fundamenta la razón de la alta reciprocidad y cooperación que se genera en la colonia. Sin embargo, es aceptable que se mantenga la duda sobre esa posibilidad. Incluso, el autor de la presente obra se mantiene escéptico al respecto, ya que los actores y líderes[20] se quejan de que muchos colonos no participan. Es verdad que esto pude suceder, pero lo que se ha investigado desmiente en parte esa aseveración: lo que pasa, es que "los demás" no participan o lo hacen en otra organización, y no en la del quejoso.

El cuadro 11 presenta las razones del por qué dejaría o no de participar. El cuadro muestra algo sorprendente: una gran cantidad de personas, de las que participan, no estaría dispuesta a dejar de participar, aun cuando se resolvieran sus problemas inmediatos; esto nos indica que ya existe toda una cultura de la participación, con valores interiorizados a través del tiempo. ¿Por qué? Porque, se considera, las actividades que desempeñan o la organización a la que pertenecen da sentido a sus vidas, desvalorizadas por el mercado formal y una ciudad segregante que prioriza la atención a ciertos sectores de la población con un nivel económico aceptable a sus requerimientos (Ruiz Velasco, 2004) y margina a otros. Esto contribuye no sólo a la formación del capital social, también a la generación de identidad local, como reacción social o mecanismo de defensa, que ayuda a compensar sus limitadas condiciones de bienestar (Sunkel, 2003: 321-324).

La cooperación (participación en actividades de beneficio común), como muchas otras cosas y relaciones, tiene su periodo de formación, desarrollo y extinción; es decir, sufren variaciones a través del tiempo por diversas causas. Algunos colonos llevan consigo una experiencia previa. El cuadro 12 se divide en dos partes: la parte "A" señala los que con anterioridad participaban al llegar a la colonia o antes de ha-

[20] Luis Rodríguez(1/10/2005), don Chema y Ana Bertha Martínez (17/11/2005), por ejemplo.

Cuadro 11
Razones por las que dejaría de participar o no en actividades conjuntas

		¿Usted dejaría de participar si se resolvieran los problemas más urgentes de su colonia?			Total %
		Sí	No	NS/NC	
Razón	Para mejorar		16		16
	Nos necesitamos unos a otros		4		4
	Si se presenta otro problema seguiría		2		2
	Siempre habrá problemas por resolver		6		6
	Forma parte de mi vida seguir cooperando		10		10
	Ya no tendría sentido seguir	8			8
	No tengo tiempo			2	2
	Ya se resolvieron mis problemas	8			8
	Para tener mas servicios		10		10
	Otra razón		2		2
	Ns/ nc		2		2
Total	%	16	52	2	70

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

Cuadro 12
Haber participado o no con anterioridad, según razones expuestas, en porcentaje*

	A	Sí participaba		B	No Participaba
Razón	Bienestar de la colonia	8	Razón	No estaba enterado de lo que había	12
	Me gusta participar y ayudar a la gente	12		No me interesó, no más problemas	4
	Motiva la participación de la gente	2		No tenía tiempo	10
	No tener problemas	2		La familia o pareja me lo impedía	2
	Mejorar servicios	14		Otro familiar participó	6

* Se refiere a haber participado al llegar o antes de haber llegado a la colonia.

A	Sí participaba	B	No Participaba
Total	38	No conocía a mucha gente	8
		No ha habido organización	6
		No cumple la Asociación Vecinal	6
		Otra razón	4
		Ns/ nc	4
	Total		62

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

bitar en la colonia; la parte "B" comprende los que con anterioridad no participaban. Al igual que otros cuadros, la población de referencia presenta una multiplicidad de razones que lo motivaron o no a participar con anterioridad. Cabe destacar que en la parte "A" hay dos rubros muy significativos: el gusto por participar y ayudar a la gente (12%) y, por otro, la intención de mejorar los servicios públicos (14%).

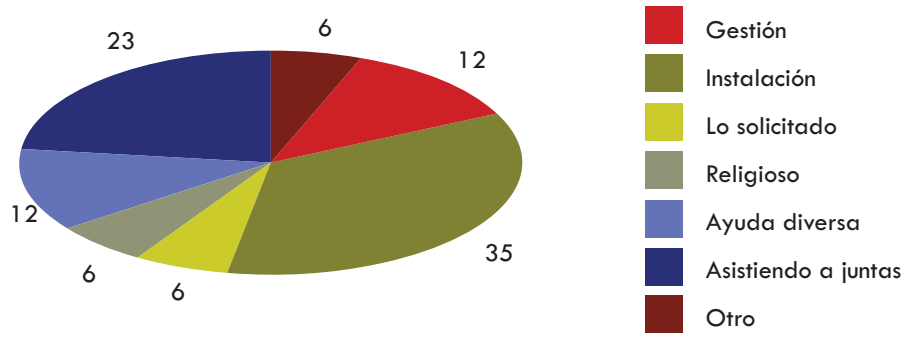
En la parte "B" destaca la falta de información (12%) y de tiempo (10%); sin embargo, las otras razones no dejan de tener su importancia, por ejemplo: 12% hace una crítica a las organizaciones vecinales en cuanto a su administración y capacidad de gestión que los motivaron a no participar anteriormente.

De las personas que ya habían participado (cooperado), la gráfica 7 destaca la participación en la instalación de un servicio (35%), la asistencia a juntas vecinales (23%) y la gestión (ver foto 2) de algún servicio público (12%). Hay casos que, en los lugares de origen, algún familiar había participado cooperando en actividades de gestión de servicios públicos, cuando llegan a la colonia y se enfrentan a la misma problemática, inician sus actividades como una forma de mejorar su calidad de vida y la de su familia; otros casos ya habían participado antes de llegar a la colonia y al llegar aquí les resultó habitual hacerlo.

De cualquier manera, la gráfica 7 nos permite inferir que en la colonia, en una buena parte de la población referida, existe una amplia trayectoria previa en la cooperación, y que al llegar a la colonia les resulta habitual integrarse en la cooperación de actividades de beneficio común. Por lo tanto, la disposición a cooperar no sólo tiene que ver con valores interiorizados o la satisfacción de necesidades comunes, sino también con una historia de vida que va forjando las distintas actitudes y acciones de las personas para tomar la decisión de cooperar o no.[21]

[21] En este estudio no se pretende cuestionar el modelo matemático de Robert Axelrod (2004) sobre la cooperación, que parte de la teoría de juegos y lo desarrolla en la teo-

Gráfica 7
Actividad de participación anterior, del 38% que sí lo hacía, en porcentaje



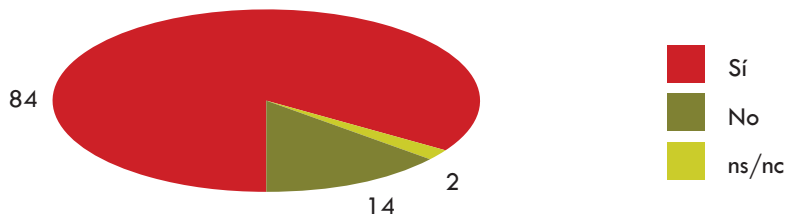
Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006

Foto 22
Arreglo de la calle Centinela

Como se dijo en la imagen anterior, al tener contacto con funcionarios públicos, en los colonos se genera un aprendizaje en la gestión que les permite actuar de manera independiente, pero relacionado con un funcionario público; dicha relación, en muchas ocasiones, ha sido más efectiva que la Asociación Vecinal. En la imagen, se aprecia al fondo la máquina emparejadora que Juan Vázquez (aliado de FUCO) gestionó ante el Ayuntamiento de Zapopan. Fuente: Elaboración propia.

Las gráficas y cuadros que representan el grado de cooperación entre colonos para resolver problemas comunes, puede contrastarse con la voluntad de cooperar para protegerse unos a otros. La gráfica 8 presenta la amplia determinación por cooperar en la vigilancia de su vecindario ante extraños (84%). Sin embargo, como en muchos lados, hay vecindarios en que los vecinos no se llevan bien o fueron víctimas de un delito y se rompe el tejido social; así la confianza en los vecinos baja considerablemente, la cooperación y reciprocidad suele ser casi inexistente.[22] La gráfica 8, una vez más, confirma lo anteriormente expuesto en gráficas y cuadros. Si la gráfica presentara datos contrarios, habría razones para dudar de lo hasta aquí presentado.

Grafica 8
Cooperación en la vigilancia entre colonos, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

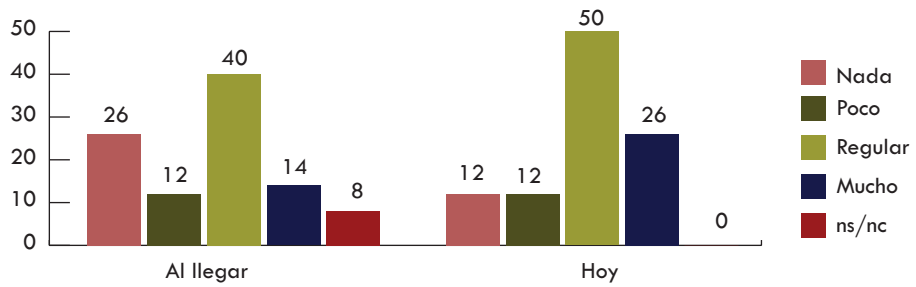
Las capacidades y relaciones sociales que tienen que ver con el capital social se combinan con otros tipos de acciones, vivencias y prácticas culturales que conforman la vida cotidiana en la colonia y le van dando sentido, en su conjunto, a la

ría de la complejidad. De hecho, no se llegó a analizar su modelo con la posibilidad de ser aplicado a la situación específica en cuestión, ya que se basa en principios como la acción racional, el comportamiento egoísta y la evolución biológica para el diseño del modelo. Sería muy interesante incursionar por la vía que propone Axelrod, aunque se vería con ciertas reservas: El comportamiento humano en sociedad es complejo y en muchos aspectos impredecible ya que, si bien, el hombre en grupo se comporta en gran medida de manera similar a muchas especies animales, como lo estudia la etología, por sus capacidades individuales y de autorreferencia, por ejemplo, el ser humano va más allá de comportamientos lineales o variaciones precisas, susceptibles de ser modelados matemáticamente en términos universales, al menos no hasta ahora, aunque los intentos de Axelrod sí van en esa dirección.

[22] Como dato ilustrativo: la encuesta del CEED en Guadalajara reporta que 65% de la población participa en esa actividad y 29% no lo hace.

satisfacción de vivir en el barrio. Una de las formas de conocer la relación entre el capital social y el bienestar en la población, es cuando la gente manifiesta si sus relaciones vecinales le ayudan a vivir mejor o sentirse bien o, por lo contrario, si sus relaciones vecinales no tienen nada que ver con su bienestar. La gráfica 9 muestra la creciente importancia que tienen las relaciones sociales entre los colonos, en su bienestar. Nótese que los que manifestaron que sus relaciones no tenían nada que ver con su bienestar (26%) al llegar a la colonia, se redujo a 12% en la actualidad, al mismo nivel que los que han manifestado que sus relaciones les han retribuido poco en su bienestar; de lado opuesto, se ha incrementado la población que manifiesta que sus relaciones vecinales sí, de grado regular a mucho, han contribuido a su bienestar casi en 10%, y se han reducido a cero los indecisos.

Gráfica 9
Variación de la importancia de las relaciones vecinales en el bienestar, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

Por lo anterior, se demuestra que el capital social tiene una importancia significativa en el bienestar y la calidad de vida de los habitantes de la colonia Lomas del Centinela en sus relaciones de reciprocidad y cooperación, y esa importancia va en aumento, en la medida de que les cubre sus expectativas de vida y de desarrollo.

Es necesario mantener distancia con la primera expresión de esa relación si se toman en cuenta las razones subyacentes a la valoración que hacen los colonos de esas relaciones, consideradas benéficas para su bienestar. En el cuadro 13 se ilustran las distintas razones que la población sustenta en la valoración de que sus relaciones contribuyan o no a su bienestar. Nótese que el rubro de las relaciones vecinales contribuye de manera "regular" al bienestar, contiene un matiz de razones tanto positivas como negativas o neutras, y permite "ubicar" en términos más realistas esa contribución del capital social al bienestar. Aquí se demuestran las razones de por qué el capital social no puede considerarse como un recurso puro y sólido que puede garantizar, por sí solo, un bienestar a la población o utilizarse a

Cuadro 13
Razones por las que las relaciones vecinales ayudan o no a vivir mejor

		Hoy, sus relaciones con el vecindario, ¿qué tanto le ayudan a vivir mejor o a sentirse bien?				Total %
		Nada	Poco	Regular	Mucho	
¿Por qué?	Buen vecindario y me siento bien			4	2	6
	Hay confianza, nos apoyamos y me respetan		2	12	20	34
	Nos acompañamos			2		2
	No tengo problemas con nadie			2	4	6
	Nos conocemos más			4		4
	No le veo relación a mi bienestar con el vecino		2	2		4
	No me relaciono, no los conozco bien	2	2	6		10
	No con todos se puede confiar o convivir	4	2			6
	Antes había mas unión vecinal			2		2
	Hay vecinos problemáticos		2			2
	He tenido problemas con algunos vecinos	2		2		4
	Vecinos y parientes distantes	2		6		8
	He sufrido altercados		2			2
	Tengo poco de llegar			2		2
	No tengo tiempo			2		2
	Inseguridad pública	2				2
	Otra			4		4
Total		12	12	50	26	100

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

voluntad. Existen factores diversos, en las relaciones entre los vecinos o en el ambiente, que facilitan o impiden el flujo de bienes, servicios o favores y contribuye o no al bienestar; es así como se expresa el capital social de manera diferenciada,[23]

[23] Es decir, el elemento subyacente que marca la diferenciación en la disposición de aceptar una relación de intercambio o de participación se encuentra alojada en algún grado de confianza depositada en los vecinos. Y con base en esta confianza, en la que "no con todos se puede confiar", e incluso de los que pertenecen a la propia red social del ego, se marca la característica diferenciada del capital social.

que determina en qué medida se puede ampliar o reducir la *capacidad* de los colonos de utilizar dicho capital para incrementar sus condiciones de vida y bienestar.

Haciendo una autoevaluación, es verdad y es de reconocer que el investigador puede interpretar erróneamente la realidad si la formulación del cuestionario suscita interpretaciones diversas de las preguntas por parte del entrevistado. Un ejemplo de ello es el cuadro 14, en el cual se preguntó al entrevistado si tiene una propuesta para mejorar la colonia; algunos lo pudieron interpretar como "solicitud de lo más urgente".

Cuadro 14
Propuesta para mejorar su colonia

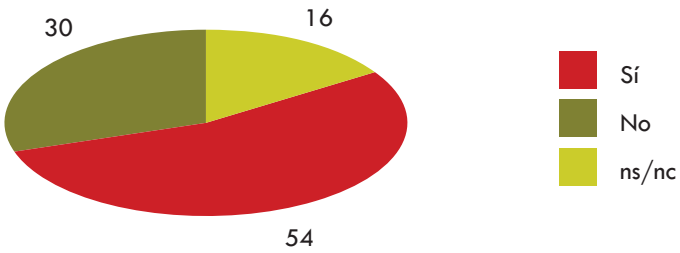
		Porcentaje
36.1n Cual propuesta	Unión vecinal para actividades colectivas	20
	Elegir representantes comprometidos	4
	Mas atención por parte de autoridades	2
	Se instalen los servicios públicos	2
	Energía eléctrica	8
	Agua entubada	2
	Drenaje	2
	Escuela prometida	2
	Arreglo de calles	8
	Ampliar servicios de transporte	4
	Más control sobre piperos	2
	Organicen talleres y otros	6
	Igualdad y respeto	2
	Otro	2
Total		66

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

Del mismo modo, puede interpretarse como correcto formular una propuesta de "prioridad". Si es así, nos estamos refiriendo a que 28% considera que lo prioritario es atender uno de los servicios básicos, frente a 24% que considera que la clave se ubica entre los colonos, es decir, en la organización entre los vecinos.

Por otro lado, el tener trayectoria en la gestión o el simple hecho de participar y exponer sus opiniones en las reuniones vecinales genera ya un aprendizaje en la generación de acuerdos y compromisos; pero ocurre lo mismo también en otras capacidades, como en la de influir en los demás. La gráfica 10 presenta el potencial de esa capacidad que existe en la colonia (54%), como un derivado de las relaciones sociales y, de alguna manera, del capital social. La acción de dirección o de influir,

Gráfica 10
Capacidad de influencia en los demás, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

lleva un sentido, y su acción concomitante remite necesariamente al reconocimiento por parte de los demás.

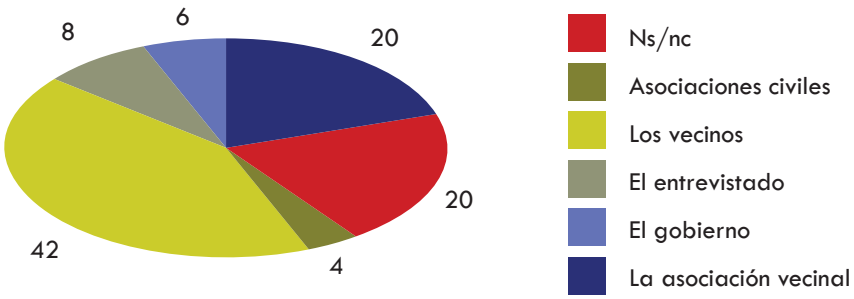
No resulta extraña, entonces, la proliferación de actores y líderes que, ante otros con similares características, buscan ser reconocidos por los demás o por los pertenecientes al grupo; podría ser también un factor en la ruptura del tejido social y la disminución del capital social en términos cooperativos, por la competencia que se ejerce entre los actores, por los mismos recursos públicos que detentan.[24]

El otorgamiento de los créditos a los líderes, como la confianza en la "capacidad de hacer", habla de reconocimiento y el gobierno es uno de los actores menos reconocidos por los colonos, al igual que las asociaciones civiles. El comité de colonos y los vecinos son los actores más reconocidos en el avance del mejoramiento de la colonia (ver gráfica 11). Obsérvese que 8% es un crédito otorgado por el propio entrevistado como actor; esto nos habla de la gran importancia que tiene el vecindario para cada uno de los colonos, como constructor de identidad, así como la autovaloración que se tiene entre los colonos ¿Qué tiene que ver con el capital social? Mucho, es el valor que los colonos le imprimen a sus relaciones sociales en términos de cooperación. Es, en sí, el reflejo de la *capacidad* que le confiere su participación vecinal en términos de *logros*.

Hasta aquí una primera aproximación; en un intento por analizar, estadística-

[24] A manera de comparación, en la encuesta realizada por el CEED (referencia citada), los datos se invierten en el municipio de Guadalajara: 35% considera que puede influir en las decisiones que afectan en su colonia, mientras que 65% no puede hacerlo, ¿por qué? Estas preguntas no necesariamente serán contestadas en el presente trabajo; más bien, como otras aquí planteadas, pretenden motivar a futuras investigaciones sobre el tema.

Gráfica 11
Lo que se ha logrado es po:r, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

mente, el capital social, el cual comprendió el análisis de sus partes integrantes así como sus interrelaciones elementales de aspectos considerados "intangibles", en relación con otros aspectos sociales, así como sus relaciones incipientes. Siguiendo con esta línea de metodología cuantitativa, ¿será posible lograr un siguiente nivel de análisis que nos permita descubrir otros aspectos subyacentes en torno al capital social? El siguiente apartado pretende lograr este objetivo.

Análisis multivariante del capital social

Continuando con el análisis estadístico, un siguiente nivel, aunque podría resultar interesante, incrementa el peligro de caer en errores de apreciación por los factores no contemplados (X^n). Es el caso del *análisis multivariante*. Independientemente de la técnica elegida de este, los resultados ("bajo" o "alto") se pueden deber a distintos factores que, en muchos casos, escapan del control del investigador y no necesariamente de las variables estudiadas. La realidad social es más compleja que un modelo matemático o esquemático, ¿es por ello que se debe renunciar al análisis matemático? De ninguna manera, se debe seguir ensayando, más que como resultados acabados, como un medio de acercamiento probable a la realidad. Encontrar un "patrón", un "índice" o una "ley" del capital social se encuentran a un tiempo considerable.

Partimos del supuesto de que la relación entre la confianza, la reciprocidad y la cooperación es de dependencia. A su vez, el capital social constituye *uno de los factores* contribuyentes al bienestar de los colonos, es decir, una cadena de relaciones continuas, como lo pudiera expresar la fórmula:

(2)

$$CS + X^n = B.$$

Así, se intentó ensayar el análisis multivariante bajo la técnica de *correlación canónica* (Hair y otros, 2001: 12-17, 469-488), para sustentar, aún más, la relación entre las variables y seguir descubriendo elementos subyacentes: ¿por qué la técnica de correlación canónica y no otra?, porque esta tiene muchas ventajas: es más flexible que las demás y permite tanto el procesamiento de información numérica como categórica, así como la agregación de variables, tanto del lado de las dependientes como de las independientes; el análisis factorial no resulta adecuado porque no se trata de encontrar las variables subyacentes de un conjunto de variables; por otro lado, el análisis de regresión múltiple es más restringido que el número de variables y con características específicas; el análisis clúster es frecuentemente utilizado para la estratificación social: conjuntar grupos específicos con características comunes, aunque también se pueden utilizar para variables.

¿En qué consiste la técnica de correlación canónica? 1) Permite correlacionar simultáneamente varias variables, ya dependientes, ya independientes; 2) Establece el menor número de restricciones entre los datos; 3) su objetivo es cuantificar la validez de la relación de los dos conjuntos de variables; 4) un valor resultante de 0.05, o mayor, puede considerarse significativo.

Ahora bien, lo anterior es una versión teórica; los formatos de los programas computacionales estadísticos suelen ser distintos o establecer diferentes características para cada uno de las diversas técnicas ya mencionadas. En el cuadro 15 se muestran los resultados del ensayo de la correlación canónica, del programa SPSS –10, Visauta y Martori (2003, II: 281) que proponen la fórmula 3 para representar dicha correlación para dos series de variables:

(3)

$$p_{d =} 2E_d - 1$$

donde:

d = Número de dimensión

E = Valor de la dimensión

En la cual se establece que el conjunto 1 representa la confianza y el 2 las variables dependientes reciprocidad y cooperación. Vemos que la correlación es alta (0.752) respecto a lo que tenemos como mínimo aceptable; recuérdese que la correlación varía de 0 a 1, donde 1 es la correlación perfecta. Los resultados demuestran una alta correlación entre la confianza y el conjunto de variables dependientes, lo que comprende la reciprocidad y la cooperación; con cierto margen de certeza, podemos afirmar que una baja o alta participación de los colonos en actividades de

beneficio común se debe, en gran medida, al grado de confianza que existe entre los vecinos de la colonia Lomas del Centinela.

Cuadro 15
Resultado de la correlación canónica: CS

		Dimensión 1	Suma
Pérdida	Conjunto 1	.248	.248
	Conjunto 2	.248	.248
	Media	.248	.248
Autovalores		.752	
Ajuste			.752

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006

Por otro lado, detectar alguna correlación entre capital social y bienestar es un tanto difícil: ¿en qué aspectos incide el capital social sobre el bienestar?; es múltiple o limitado, según las relaciones sociales que al respecto establezcan individuos y en qué medida contribuyan a su bienestar. Una de las formas en que se puede sintetizar esa relación, como se había dicho antes, es el grado de satisfacción de vivir en el barrio. El cuadro 16 representa esa relación entre el capital social y la parte correspondiente del bienestar a que podría ir dirigido: la satisfacción de vivir en el barrio. El conjunto 1 representa los elementos del capital social, y el conjunto 2 la satisfacción de vivir en el barrio. También marca una correlación alta: 0.788.

Cuadro 16
Resultado de la correlación canónica: CS – B: Satisfacción de vivir en el barrio

		Dimensión 1	Suma
Pérdida	Conjunto 1	.212	.212
	Conjunto 2	.212	.212
	Media	.212	.212
Autovalores		.788	
Ajuste			.788

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

Supongamos que se duda sobre estos resultados; afortunadamente se utilizó otra pregunta de prueba que ayudará a contrastar los resultados del cuadro 17. No hay elemento de falsedad de los resultados; al contrario, se incrementó a 0.802.

Cuadro 17
Resultados de correlación canónica:
cs – B: Sus relaciones vecinales le ayudan a vivir mejor

		Dimensión 1	Suma
Pérdida	Conjunto 1	.198	.198
	Conjunto 2	.198	.198
	Media	.198	.198
Autovalores		.802	
Ajuste			.802

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

Podemos cerrar este apartado diciendo que, efectivamente, las relaciones vecinales de los colonos en la colonia Lomas del Centinela tienen que ver, en buena medida, con el capital social en sus relaciones iteradas o repetidas de confianza, reciprocidad, cooperación y gestión de recursos públicos; y este tipo de relaciones sociales, que forman parte de su vida cotidiana, incide de manera importante en sus condiciones generales de bienestar.

Sin embargo, el capital social no es algo estático e invariable, es un tipo de relaciones y de capacidades que se manifiesta a través de un proceso de relaciones y estructuras sociales que inciden en el CS, y este incide en las relaciones y en las estructuras sociales y su reconfiguración en un tiempo y espacio determinado. Su análisis implica una revisión desde distintas perspectivas o dimensiones, como aquellas señaladas en el capítulo I. El siguiente apartado aborda estos aspectos en una representación temporal y espacial.

La dimensión temporal y espacial del capital social individual

Continuando con la propuesta teórico-metodológica, abordar las distintas dimensiones del capital social muchas veces resulta del todo implícito: cuando se aborda una dimensión se deben tomar en cuenta las demás. De hecho, de alguna manera ya fue abordada la dimensión temporal del capital social individual en términos numéricos. Incursionar en las dimensiones del capital social implica ver dicho fenómeno bajo una perspectiva sistémico-dinámica (en movimiento), en que las distintas dimensiones analíticas confluyen conjuntamente. La sociedad es compleja pero no arbitraria (no a decisión del investigador); el capital social debe verse bajo la misma perspectiva y no otra.

Incursionar en ese ámbito escapa a la capacidad del presente trabajo; sin embargo, se puede ensayar el análisis de algunas dimensiones, aun con el peligro de incurrir en errores de apreciación. Respecto a la *dimensión temporal*, se pensó relacionar la fecha de ingreso con la de inicio, con la variación de la variable de referencia, que resultó del todo compleja y tendrá que posponerse a nuevas investigaciones; por lo pronto, se presenta el grado de la variable de referencia y su variación a través del tiempo (ver cuadro 18).

Cuadro 18
Grado de confianza y su variación en el tiempo, en porcentaje

		Esa confianza se ha			
		Bajado	Mantenido igual	Incrementado	Total
Grado de confianza en los vecinos	Nada	6		2	**8**
	Poco		10	2	**12**
	Regular	6	32	16	**54**
	Mucho		8	18	**16**
	Total	12	50	38	100

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

Esa estabilidad en la confianza (o el patrón de comportamiento antes señalado en estos rubros) también es una constante a nivel diacrónico respecto a la reciprocidad. El cuadro 19 ilustra de alguna manera lo señalado: independientemente del grado de intercambio que establece el individuo con sus vecinos, 68% ha mantenido la misma intensidad de intercambio desde que se instaló en la colonia; por otro lado, se ha incrementado el intercambio a través del tiempo (18%), que bajado (12%). Obsérvese la estabilidad del intercambio a través del tiempo (38%) respecto a la confianza (32%) del cuadro anterior en el grado "regular" en la intensidad: se ubica casi en el mismo nivel porcentual. No fue así el incremento en la intensidad del intercambio respecto a la confianza: disminuyó de 38 a 18%, lo que nos indica que aunque existe una relación directa entre la confianza y la reciprocidad, esta resulta más limitada tanto por la capacidad de decisión de otorgar intercambio como de recibir el favor, por las similares situaciones del otro respecto al elemento de referencia: falta de un recurso específico.

Una generación de confianza, al nivel abordado, podría considerarse altamente positivo. Esto nos está indicando que existe un proceso de desarrollo de las relaciones sociales del capital social dinámico que está en incremento continuo, aunque más limitado en otros aspectos como la reciprocidad.

La *dimensión espacial* del capital social puede ser expresada por su representa-

Cuadro 19
Grado de intercambio y su variación en el tiempo, en porcentaje

		18. El intercambio de favores se ha			
		Bajado	Mantenido Igual	Incremen-tado	Total
16. Grado de intercambio con los vecinos	Nada	2	4		8
	Poco		14		14
	Regular	10	38	14	**62**
	Mucho		12	4	**16**
	Total	12	68	18	100

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta, 2006.

ción espacial de mayor o menor grado, así como sus variaciones temporales de capital social en el espacio. La pregunta a la que va dirigido dicho análisis es: ¿cuáles son los factores evidentes o subyacentes, determinantes o influyentes, que inciden para que una localidad, barrio o asentamiento humano posea determinadas características de capital social respecto a los demás espacios, y cómo se expresa espacialmente? Lo que implica puede resultar difícil de representar en términos espaciales a la hora de representar y explicar el capital social.

En la colonia Lomas del Centinela, el entorno físico, en parte, es accidentado y no en todos lados tiene la carencia de servicios, como se apreció en el mapa 1, así como no toda la población se ubica en niveles de pobreza extrema; por lo tanto, las características de las personas como las del entorno son variadas y, considera, influyen de alguna manera a que las relaciones entre los individuos sea diversa o diferenciada (inclusión /exclusión, por ejemplo).

Pero ¿cómo determinar grados, tipos y formas de relación, y que puedan ser representados espacialmente? Hasta aquí lo analizado no se ha ensayado sobre la forma de representar *espacialmente* el CS. Lo que a continuación se presenta es una propuesta para la comprensión de la dimensión espacial del capital social individual, en otras palabras, en una forma de representar el capital social individual en términos espaciales, sin dejar de aclarar que debe tomarse como una aproximación, hasta que se afinen las técnicas que en un futuro pueden llegar a ser holográficas o representaciones tridimensionales y en movimiento.

En fin, para la representación espacial del capital social individual se partió de las mismas estadísticas de la encuesta, una de las fuentes primarias de información, y de acuerdo al punto de ubicación del entrevistado en la colonia, se procedió a agrupar los casos por barrio y representar espacialmente los resultados (lo que es conocido como "estadística espacial"). ¿Así de sencillo? No. Al tapizar el escritorio de gráficas estadísticas, el investigador se da cuenta que no es tan sencillo interpre-

tar y representar espacialmente los resultados estadísticos. Se requiere algo más: leer las gráficas de otra manera. Las gráficas representan sólo un grupo de "pixeles" de toda una "fotografía" que, al conjuntarlas o relacionarlas, empiezan a "hablar", no antes. Lo "antes" es una imagen distorsionada o limitada de la realidad.

Por otro lado, es importante no dejar de lado otros importantes elementos influyentes, como los valores interiorizados cultivados previamente *antes* de que se habitara la colonia. ¿Qué es más determinante de los elementos influyentes: el entorno físico y la influencia social? Es difícil determinarlo en un mar de continuas conexiones y desconexiones de relaciones vecinales por determinadas circunstancias o actitudes de los propios individuos, cuya retoalimentación, en cuanto al cumplimiento de las expectativas, demarca las variaciones del capital social (véase la dimensión temporal).

Retomando el punto, la serie de la gráfica 12, y mapas 2-4, que a continuación se presentan, son un ejemplo de lo anteriormente expuesto, que implica asignarle un valor a un determinado espacio. Luego, se representan espacialmente (dimensión espacial), los aspectos centrales del capital social: confianza, reciprocidad y cooperación. ¿Lo que refleja las gráficas estadísticamente, lo puede expresar la representación espacial? Mucho depende de la interpretación que dé el investigador, pero los resultados suelen ser inequívocos, el problema es darle la interpretación correcta.

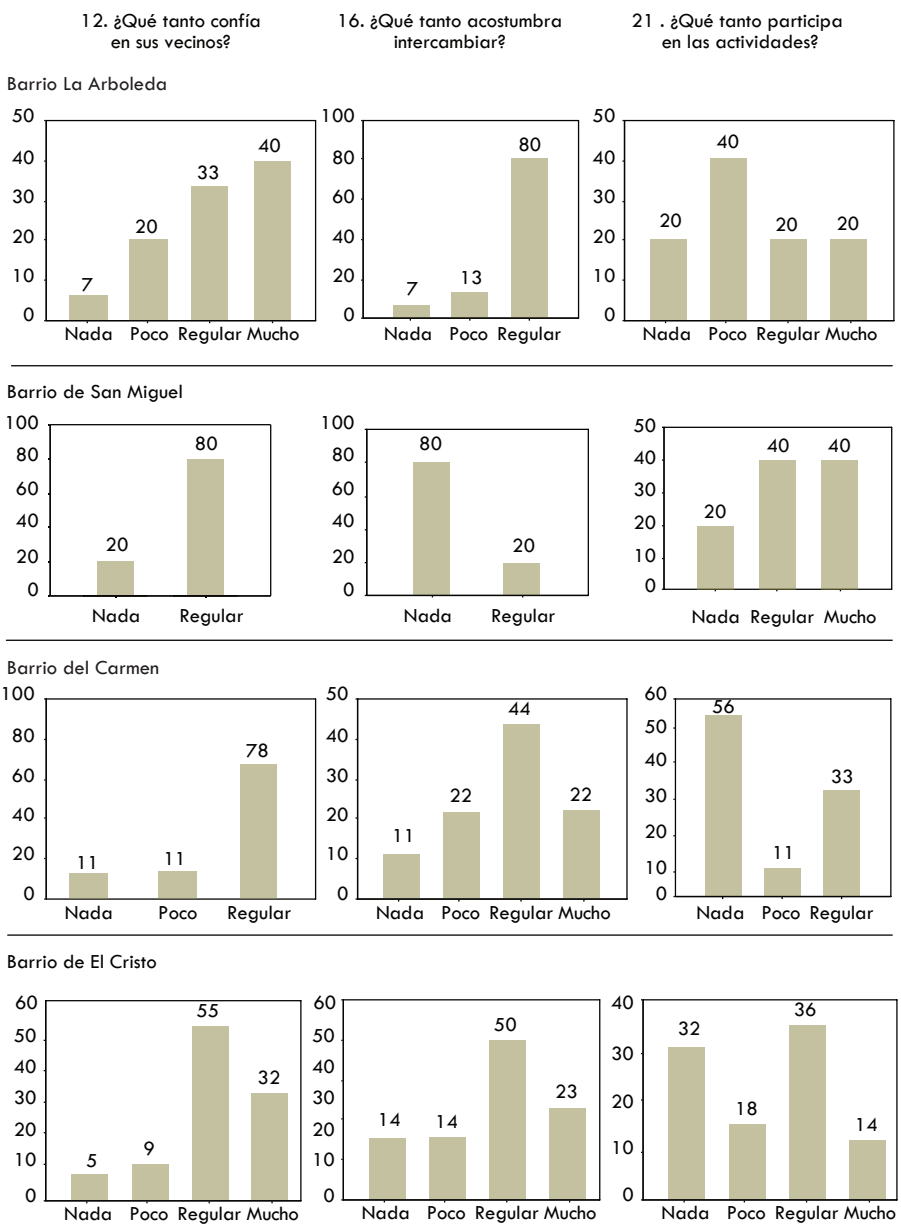
De nueva cuenta: primero, el área poblacional (la colonia) se dividió en subáreas (barrios) que corresponden a las que el INEGI registró (en su base de datos titulada "SCINCE por Colonias 2000")[25]. Del área poblacional se extrajo la muestra distribuida en las subáreas. Todos los casos fueron registrados en punto de levantamiento, lo que permitió agruparlos en las subáreas.

Segundo: cada subárea corresponde a un registro estadístico, que arroja como resultado una gráfica de una variable o ítem. Luego se agrupan las gráficas de las distintas subáreas por categorías o ítem, de tal manera que permita ver las variaciones estadísticas de las distintas subáreas respecto a la variable o ítem de referencia.

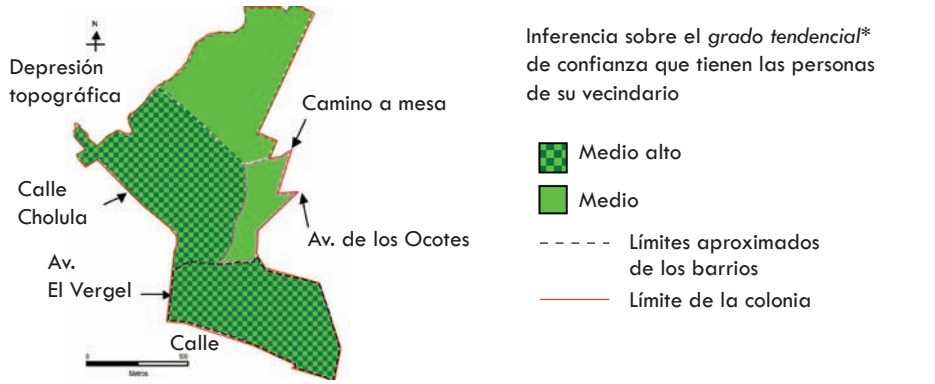
Tercero: no hay regla por el momento sobre el criterio de representación. De las gráficas de barras se observó qué espacio está cargado hacia un extremo u otro ("nada" o "mucho") y cuál está más equilibrado en cuanto a las respuestas respecto a las demás gráficas de las distintas subáreas de la misma variable. El trabajo u observación en campo es un factor muy importante a la hora de tomar la decisión de qué grafica tiene mayor peso en un extremo u otro, sin salirse de los parámetros que está marcando la gráfica. Según el grado de respuesta "sintetizado" por el investigador, es la coloración o valor que se le asignará a la subárea estadística.

[25] Tómese en cuenta que en la distribución espacial de la población referida existen errores de apreciación en las delimitaciones espaciales de la colonia, como se aprecia en los mapas 3 y 4: para el INEGI es una delimitación; para el Ayuntamiento de Zapopan y, en especial para la población, es otra.

Gráfica 12
Concentrado estadístico del capital social por barrio, en porcentaje



Mapa 2
Dimensión espacial de las relaciones de confianza

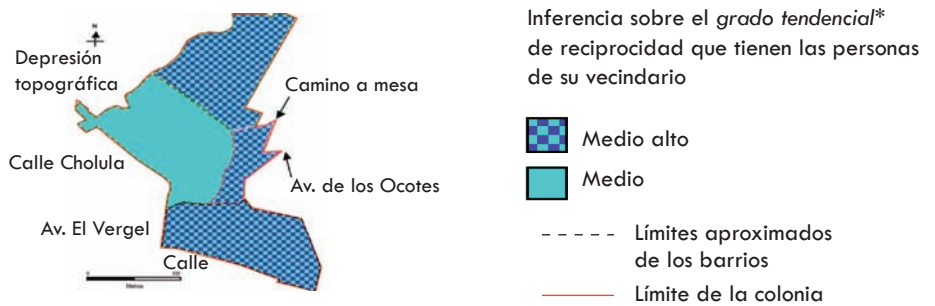


*Nota: Grado con mayor porcentaje de respuesta.

Fuente: Elaboración propia con base en la "Encuesta de capital social y bienestar a jefes de familia", 2006.

Recuérdese que en respuestas abiertas, los casos se agrupan en respuestas categóricas susceptibles de ser cuantificadas y procesadas estadísticamente. Si eso es posible, no hay ningún problema para ser representadas espacialmente.

Mapa 3
Dimensión espacial de las relaciones de reciprocidad



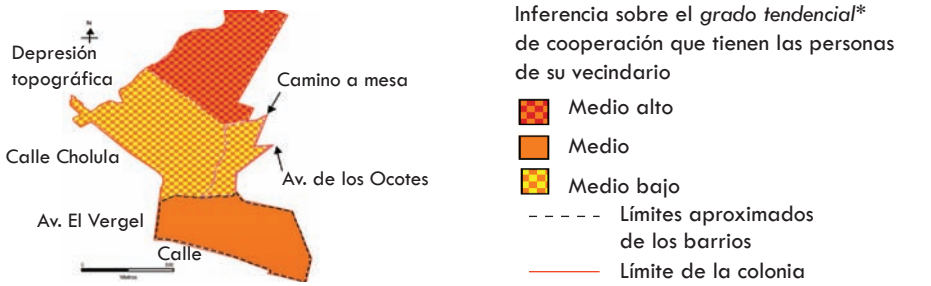
*Nota: Grado con mayor porcentaje de respuesta.

Fuente: Elaboración propia con base en la "Encuesta de capital social y bienestar a jefes de familia", 2006.

Los mapas 2, 3 y 4, son el resultado de una interpretación de la serie de gráficas ya señaladas. Se hicieron cambios de casos y del espacio para verificar variaciones de los resultados estadísticos que se reflejarán en las representaciones espaciales; las variaciones fueron mínimas.

Los mapas que representan la dimensión espacial del capital social individual han dado un giro de 180^0 hasta lo que se tenía analizado: el todo no es lo mismo que las partes y, aquí, la representación estadística global no es lo mismo que la representación espacial, menos aún de manera sectorizada.

Mapa 4
Dimensión espacial de las relaciones de cooperación



*Nota: Grado con mayor porcentaje de respuesta.

Fuente: Elaboración propia con base en la "Encuesta de capital social y bienestar a jefes de familia", 2006.

Los mapas 2, 3 y 4 presentan la importancia que tiene el grado de "regular" en sus relaciones de confianza, como reciprocidad y cooperación; sin embargo, muestran los contrario de lo que se creía: ni los barrios que se esperaban más consistentes de capital social; inferencialmente, parece no sostenerse dicha hipótesis: si bien es cierto que tanto el barrio de la Arboleda como el barrio de El Cristo presentan un nivel medio-alto de confianza respecto al barrio de San Miguel y El Carmen; también es verdad que el barrio de la Arboleda es el más inconsistente respecto a los demás aspectos del capital social, como es la reciprocidad y cooperación, y sorprendentemente el barrio de San Miguel registra los índices más altos de reciprocidad y cooperación para sí. ¿Por qué?

Por otro lado, el barrio más estable podría considerarse el de El Cristo, que se ubica entre el nivel medio y medio-alto, y los barrios más inestables son el de la Arboleda y el de El Carmen. En suma, los más consistentes en capital social son los más dispares en sus características: San Miguel y El Cristo.

El de San Miguel constituye un asentamiento con carencias similares a los demás barrios, se ubica en la parte alta de la colonia, al igual que el de El Carmen y de la Arboleda; su superficie es la más plana. Es un lugar arbolado y apacible, se respira tranquilidad, a diferencia del barrio de la Arboleda, donde se registra mucho movimiento vehicular y constituye el centro de la parte alta de la colonia. Un dato adicional: el barrio de San Miguel es el que tiene menos líderes registrados.

El barrio de El Cristo se ubica entre la parte alta del cerro y su pendiente termina a espaldas del templo de Cristo Rey. El barrio presenta las condiciones más extremosas de habitabilidad, donde algunos servicios no entran porque las calles son intransitables y, para colmo, es donde se registra la mayor altura.

En suma, al parecer, las características físicas no tienen nada que ver con el capital social o su influencia es mínima en la generación del capital social, o la interpretación de la influencia de las condiciones físicas es errónea y sí tiene una influencia importante, pero influye de manera distinta en cada lugar y contribuye de igual manera al capital social.

Ahora bien, lo anterior es la reflexión de la posible influencia de *un factor* en la generación del capital social; faltarían los demás aspectos de las relaciones vecinales: las dinámicas sociales en condiciones topográficas distintas. Lo anterior plantea ya una pregunta de investigación: ¿cómo y en qué medida las características del entorno físico influyen en las relaciones sociales y, en particular, en el capital social?

La hipótesis que por el momento se maneja es que, con base en Kottak (2002: 3-4, y Lomnitz, 1998: 141), constituyen *procesos de adaptación* que designan la valoración de determinados aspectos de las relaciones sociales por parte del vecindario: ya sea en las estructuras grupales o en las funciones de los individuos (la foto 3 nos ayuda a reflexionar al respecto).

En la colonia, el punto clave radica en que, en el proceso de adaptación al entorno físico, las relaciones sociales adquieren un valor adicional que "regula" el involucramiento de los individuos con los demás y este valor radica en la igualdad de ciertas circunstancias sociales, culturales o económicas. En otras palabras, lo que se ve en los mapas refleja procesos de adaptación que influyen en el capital social, de ahí la razón de comportamientos similares en entornos físicos distintos.

Sin embargo, ¿en qué consiste el entorno social que limita el potencial del capital social individual que permita contribuir al bienestar de los colonos? El entorno social comprende, entre otros aspectos, los otros tipos de capital social propuestos por Durston respecto al capital social individual. Una parte de ese entorno social ya fue abordado en el capítulo II. Lo que resta abordar son algunos aspectos de los otros tipos de capital social, en los que se encuentran implícitas las demás dimensiones, y ello será abordado en el siguiente apartado.

Expresiones y limitaciones del capital social barrial (comunitario)

El presente apartado, como en anteriores, se sigue apoyando en la teoría de Durston (aunque el trabajo sigue su propia trayectoria); además, principalmente en observación de campo, entrevistas y fuentes documentales. El cotejo del material señalado y muchas situaciones son deducidas a partir del material disponible.

Foto 3
Parte baja sobre el perímetro de la colonia

Se aprecian restos de la tubería de drenaje utilizada por Obras Públicas sobre la calle Periodistas; en esta área la población ya cuenta con los servicios básicos de agua potable entubada, drenaje y energía eléctrica, lo cual genera mayores condiciones de bienestar. Esto motiva a los habitantes a que inviertan más en la vivienda.

Respecto al tema que nos ocupa, ¿las necesidades satisfechas de los servicios básicos mejora las relaciones vecinales y, por lo tanto, mejor a el capital social? Puede no haber una relación directa, ya que el colono experimenta procesos de adaptación y es influenciado por otros factores como valores interiorizados y cambios en las relaciones vecinales. Fuente: Elaboración propia.

En el apartado anterior vimos los distintos aspectos y variaciones del capital social individual. Lo anterior constituye el fundamento de otros tipos de capital social sustentado en la confianza que se genera en las relaciones cotidianas. Ahora se verán otros tipos de capital social, aunque con un matiz distinto a los modelos que propone Durston.[26]

[26] Un modelo es una representación estándar a muchas variaciones del aspecto de la realidad que representa. Dicho modelo suele ser estático y "descarnado" de cualquier entorno, a menos que el autor lo contemple.

De acuerdo con Durston, recordemos el capítulo I, en términos sintéticos se podría representar el capital social *grupal* como grupo de amigos o grupo organizado que establecen relaciones de reciprocidad, con un líder a la cabeza que ejerce cierto poder sobre los demás. Durston (2003: 155) no plantea que este grupo de amigos o facción pueda trascender en establecer relaciones de cooperación o gestión que, cuya acción naturalmente beneficia al grupo, también beneficie a la comunidad.

El capital social *barrial* (o comunitario), de acuerdo a Durston, está constituido por instituciones con contenido de cooperación y gestión, es decir, normas y estructuras específicas de cooperación y gestión (no normas de otro tipo), perteneciente a toda la comunidad. Se puede interpretar que son normas de cooperación y estructuras organizativas de gestión interiorizados en los integrantes, que convierten a un conjunto humano en una comunidad. Suponemos, porque Durston no lo especifica, que bien puede ser una gran organización comunitaria que involucra, en distintos niveles y formas, a todos los miembros de una comunidad, o bien pueden ser varias organizaciones coordinadas entre sí que igualmente involucran a toda la comunidad; en todo caso, la Asociación Vecinal de Lomas del Centinela podría representar al capital social barrial o comunitario.

De los otros tipos de capital social que establece Durston, se considera que no hay duda: el capital social *puente* son alianzas y coaliciones entre comunidades[27] en iguales condiciones. Y capital social *escalera* no es otra cosa que las relaciones clientelistas, donde una comunidad pobre establece contacto con actores que sí tienen recursos o tienen la capacidad de conseguir el recurso (funcionarios públicos o asociaciones civiles que fungen como intermediarios), en un intercambio de lealtad con retribución de bienes y servicios, como nos lo recuerda la foto 4.

En la realidad, el capital social, como la capacidad de establecer relaciones de reciprocidad, cooperación y gestión (tomando muy en cuenta la concepción de Durston, capítulo I), se encuentra entrelazado con otros tipos de relaciones, como las de poder, que le dan sentido a la forma de cómo se manifiesta o no el capital social; entonces no es posible "descarnarlo" de otras relaciones. Los tipos de relaciones sociales no son piezas de una maquinaria que se puedan "destornillar" para analizarlos de manera particular e ignorar lo demás: "A" pude influir a "B", como "B" puede influir a "A", sin olvidar que otras variables desconocidas "X^{n}" pueden influir decididamente.

En el apartado A del presente capítulo, se consideró que "A" (capital social) influye a "B" (bienestar); pero, ¿el grado de bienestar ("B") influye en el capital social ("A")?, es decir, ¿los que viven en el fraccionamiento de lujo Puerta de Hierro tienen mayor capital social que los que viven en Lomas del Centinela, una

[27] Puede ser entre grupos en un mismo territorio o comunidades pertenecientes a territorios distintos.

Foto 4
Zona "centro" de la colonia (parte alta)

Llegar al centro de la colonia, donde el comercio se concentra, es como entrar a un pueblo de una localidad apartada de la ciudad, con muchas carencias, que recibe poco presupuesto porque, según criterios de gobierno, tiene poca población. Aquí la realidad es otra: es la orilla de la ciudad, donde se conjuga lo rural con lo urbano y los servicios públicos tienen un ritmo de llegada más lento que las necesidades. La calle San Miguel, que muestra la foto y comunica al barrio San Miguel, forma parte de la "estrella de calles"; esta intersección de calles comunica tanto a Rancho Colorado como a la colonia Mesa de los Ocotes y el barrio de El Cristo. Por otro lado, no todo lo que se ve resulta cierto: varios de los distintos cables que penden de los postes no llevan corriente eléctrica, según comentan los mismos colonos. Esto refleja relaciones asimétricas (no positivas), de acuerdo a Durston, entre los funcionarios públicos y los colonos. Fuente: Elaboración propia.

colonia con carencias de infraestructura y equipamiento? Esto es una tarea para próximas investigaciones.

Partiendo de ese razonamiento, se insiste que el presente trabajo representa sólo una aproximación, que más que buscar definir es tratar de comprender aquello que los especialistas llaman capital social como un potencial –mucho o poco significativo– inserto entre los individuos y las colectividades que le proporciona ciertos beneficios a través de sus relaciones sociales.

Puntos de referencia

Por lo que se deduce del trabajo de campo, en la colonia Lomas del Centinela, poco después de que se conforma la Asociación Vecinal y se organizaran los vecinos para

gestionar los servicios públicos, ya había diferencias entre los organizadores: las disputas han girado en torno a los recursos, el reconocimiento y el poder.

Para los que están en relación directa con la representación ante el Ayuntamiento de Zapopan, se dan cuenta que existen programas sociales y la manera de obtenerlos es mediante los contactos adecuados en las instancias de gobierno correspondientes, por medio de la Asociación de Vecinal registrada ante el Ayuntamiento. El acceso a recursos, permite manipular casi a voluntad su destino final, ya sea de manera personal o entre familiares y allegados. El dominio de recursos en zonas marginadas constituye un botín invaluable, por ejemplo: colonos han gestionado apoyos para festividades y el Ayuntamiento se los entrega sin preocuparse de cómo es repartido dicho apoyo; por el control de los recursos que puede propiciar la Asociación Vecinal se han generado facciones en dicha organización (Durston, 2003: 170).

El prestigio es una cualidad muy valorada en estas zonas, por aquellos que han estado en contacto con la gestión de recursos, servicios y programas sociales. El ser "alguien" ante los demás, en una colonia donde se carece de muchas cosas, como algunos servicios públicos básicos o infraestructura (vías de comunicación, drenaje, alumbrado público, centros de salud), representa un valor tan importante como el dinero.

El poder representa el control de los recursos y la toma de decisiones sobre la colonia. Aunque pudiera resultar ficticio dicho poder, porque los actores internos en la colonia no deciden sobre el destino de esta, la lucha por tomar el control de "algo" público de cualquier recurso que este sea (programa social, gestión y dirección de un servicio público o información), ya implica tener un cierto poder en la colonia.

Capital social grupal y barrial (dimensión endógena)

En el presente apartado se remitirá a principalmente a los actores y líderes, porque en ellos recaen las sinapsis cruciales de las conexiones grupales internas y relaciones clientelares externas. Los actores o los líderes constituyen los ejes mediante los cuales circulan los recursos y se establece el tipo de relaciones de los demás miembros de los grupos, así como las relaciones clientelares con los actores externos, llámense funcionario público o asociaciones civiles (ONG). Recuérdese que tanto el capital social grupal como el barrial contienen un centro de decisiones: el líder.

En cuanto al capital social barrial, está representado por una institución u organización (llámese asociación vecinal, por ejemplo) que, al fin de cuentas, está comandado por un centro de decisión: el presidente de la organización. Por lo tanto, el eje central de interés es el actor central del grupo u organización, de ahí que el interés del capital social grupal o barrial recae en el actor o los actores principales, tal es el caso de Faustino Barrios que, en su momento, dirige la Asociación Vecinal.

Los distintos *actores internos* (que pueden ser líderes) actúan como intermediarios (Lomnitz, 1994: 13-29), es decir, la persona que se ubica en las sinapsis cruciales que conectan a la comunidad con los actores poseedores de los recursos demandados: las autoridades. La mayoría de los actores internos tienen tres preocupaciones centrales: sus intereses, ser reconocidos y contribuir a la dotación de servicios que, no obstante, será en beneficio de la colonia en general, y buscarán ser los primeramente beneficiados. Cada uno de ellos utiliza todo lo que está a su alcance para lograr sus fines. La diferencia entre ellos está en que unos buscan honestamente el desarrollo de la colonia y otros el propio, sin perder el reconocimiento de los demás. Los más comprometidos en el mejoramiento de la colonia se inclinan por buscar el desarrollo de la misma y el reconocimiento de los demás; los no tan honestos[28] se inclinan al lado contrario, es decir, sobreponen sus intereses personales sobre los demás aspectos.

En el mapa 5, basado en los de referencia anteriores, están señalados los distintos actores internos ubicados en el barrio donde habitan, por ejemplo: Carmen Báez, Juan Vázquez, don Chema[29] y Luis Rodríguez, que se ubican en el barrio de la Arboleda; no significa que la red de amistades se circunscriba al barrio donde habitan, se expande a lo largo y ancho de la colonia; los círculos punteados indican su radio de influencia directa.

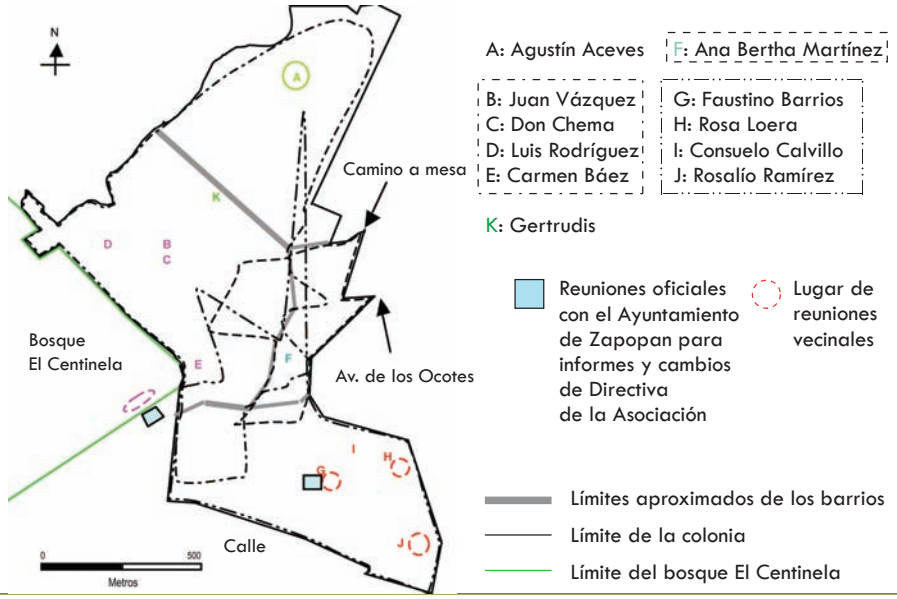
Carmen Báez Castañeda, por ejemplo, fue una de las primeras personas que habitaron la colonia; cuando se formó la primera asociación vecinal, en el segundo quinquenio de la década de 1980, ella se integró a las actividades de la naciente asociación vecinal; desde entonces se ha mantenido muy de cerca a lo que sucede entre la Asociación Vecinal y el Ayuntamiento de Zapopan. Su entrega en la participación por el bien de la colonia le valió haber sido elegida para presidenta de tal asociación en el periodo 2002–2005. Durante su administración al frente de la asociación gestionó múltiples servicios y programas sociales, lo cual no significa que se hayan concretizado en obras públicas, pero le ha sido reconocida su participación en la gestión de obras de electrificación, el servicio de transporte público de la ruta 30-A, servicios de pipas de agua y programas asistenciales por parte del organismo público Desarrollo Integral de la Familia (DIF- Zapopan). También participó en la instalación de la escuela improvisada en septiembre del 2005 que se ubicó en el predio de la calle San Miguel. Actualmente sigue participando de manera indirecta en diversas gestiones y asesoría a colonos.

---

[28] Es decir, aquellos actores que en la entrevista manifiestan un compromiso pero ocultan otros intereses.

[29] Debe tomarse en cuenta que hay actores, como don Chema, que se han negado rotundamente a ser entrevistados, por eso se desconocen sus datos personales y otra información relevante.

Mapa 5
Ubicación de actores internos en la colonia y radio de influencia directa



Nota: Letra y área morada pertenecen al barrio de la Arboleda; los elementos verdes al barrio de San Miguel, los rojos al barrio de El Cristo y los elementos azules al barrio de El Carmen. La separación de las letras indica baja relación o diferencia entre actores y su ubicación o función. La expansión del área representa la probable influencia directa de uno o más de los actores del área.
Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas y observación en campo.

Faustino Barrios y Rosa Loera han sido los actores más polémicos de la colonia; formaron un grupo aparte de la administración de Baudelio Alvarado, que presidió la Asociación, durante el periodo 1999-2002. Gestionaron los servicios públicos como electrificación, agua entubada y drenaje que, luego, cobraban a sus vecinos sin cumplir lo prometido.[30] Posteriormente se separaron de manera irreconciliable, fueron contendientes en las elecciones de la Asociación Vecinal en el año 2005. Faustino ganó la dirección para el periodo 2005-2008; por su parte, Rosa Loera sigue gestionando programas y apoyos sociales ante el Ayuntamiento de Zapopan.[31]

[30] Según lo señalado por Carmen Báez (2/05/2005), Consuelo Calvillo (19/11/2005), Luis Rodríguez (1/10/2005), Ana Bertha Martínez (17/11/2005) y Rosalío Ramírez (4/10/2005).

[31] Revisé oficios: 1002/2005/117, fecha 15/feb/2005; 838, fecha 11/abr/2005 y 345/05, fecha 7/jul/2005.

Rosalío Ramírez formó parte de la administración de Baudelio Alvarado, pero, por diferencias se retiró. Ha tenido serios enfrentamientos con Rosa Loera, es empleado del Sistema Intermunicipal de Agua Potable y Alcantarillado (SIAPA); lo que ha permitido gestionar agua para él y sus vecinos más cercanos. Junto con Juan Izáis tuvo conflictos con la administración de Carmen Báez, por motivo de la infructuosa perforación de un pozo (en el año 2003) para extracción de agua en el predio ubicado en la calle San Miguel en su cruce con la de San Martín.[32]

Luis Rodríguez se avecindó en la década de 1990; aunque no ha participado mucho, ha sido uno de los observadores más críticos sobre los distintos actores internos y externos; tuvo un conflicto con Rosa Loera en los tiempos de Baudelio. Actualmente asesora en la regularización de la tenencia de la tierra a nuevos colonos y familiares que han tenido problemas con Jesús García, el hijo de un comunero. Ambos colaboran para la resolución del problema.

La señora Consuelo Calvillo ha sido uno de los actores más activos. Se dio a conocer cuando participa como secretaria en la administración de Carmen Báez. Participó en la coordinación de la instalación de la escuela improvisada, que luego se retiró por diferencias. Actualmente es representante de la colonia en Participación Ciudadana (una dependencia del Ayuntamiento de Zapopan), actividad que no le corresponde, pero tampoco al equipo de Faustino le interesa participar en esa dependencia; por otro lado, bajo la dirección del párroco, la señora Consuelo coordina una brigada de apoyo para su construcción del templo de San Miguel (ubicado por la calle del mismo nombre).

Juan Vázquez y don Chema forman parte de la organización de la asociación civil Frente Único de Comunidades (FUCO). El primero participó en la administración de Baudelio Alvarado de la Asociación Vecinal. Posteriormente en el periodo administrativo de Carmen Báez, pero se retiró por diferencias sobre el pozo de extracción de agua. Actualmente Juan Vázquez coopera en la gestión de arreglo de calles y electrificación, apoyado por la licenciada Marisela Gómez Cobos, del Departamento de Desarrollo Social del Ayuntamiento de Zapopan (2004-2006).

Ana Bertha Martínez se instaló en la colonia en el año 2000, y es una de las personas estafadas por coyotes. Participó de manera externa durante la administración de Carmen Báez en la gestión del servicio de agua mediante camiones cisterna. Más tarde se integra en la instalación de la escuela improvisada en septiembre de 2005 y, por inconsistencias en los argumentos de los profesores que impartieron clases en la escuela improvisada, en el sentido de que venían de la SEP y no era cierto, gestionó ante la regidora Lilia Bejarano la instalación de la nueva escuela ubicada en el mismo predio. Planea darle seguimiento a lo de la escuela nueva y a lo de las despensas; como dice: "… no es justo, porque veo mucha injusticia con adultos mayores, es mi meta en este año que no nos la den tan cara."

[32] Testigos del hecho son Consuelo Calvillo (19/11/2005) y Carmen Báez (2/05/2005).

Lo anterior es un ejemplo de los distintos actores internos existentes en la colonia. Un resumen de su semblanza se encuentra en el cuadro 20. El análisis del capital social implica tomar en cuenta estos aspectos de los actores, pues constituyen los "motores" que impulsan o inhiben el potencial del capital social, un factor de bienestar.

Con el cruce de información que proporcionaron las entrevistas y la observación de campo, se llegó a determinar que los más honestos son Carmen Báez, Consuelo Calvillo y Ana Bertha Martínez, porque sus declaraciones no cayeron en contradicciones ni fueron contradichas por otros actores; los más deshonestos, por esas mismas razones, fueron Faustino Barrios, don Chema y Juan Vázquez; respecto a Rosa Loera podría incluirse en este grupo, pero no ha sido posible entrevistarla. Esto afecta a la generación del capital social en el sentido de que el segundo grupo de actores buscan inhibir a los demás actores y acaparar el reconocimiento de parte de la población; en suma, constituyen factores de diferenciación del capital social y disgregación de las organizaciones al establecer rivalidades, obstruir canales alternativos de apoyo e indirectamente afectar al bienestar de los colonos.[33]

Antes de seguir adelante, es pertinente tomar en cuenta que los actores señalados no son todos los actores que participan en la vida cotidiana de la colonia; existen otros actores o líderes de rango secundario o sectores de la población referida que, aunque su participación es mínima respecto al tema que nos interesa, existen y asumen un papel en la colonia, pero en otro ámbito distinto al tema de interés: los comerciantes.

Respecto al sector inmobiliario, no se tienen registro de su participación, salvo en colonias y áreas aledañas a Lomas del Centinela. Por lo demás, quien ha construido viviendas múltiples con fines de lucro son sólo personas particulares y su interés estriba en saber en qué momento es conveniente invertir y elevar el alquiler, según la dotación de los servicios públicos, es decir, el incremento de la plusvalía.

En cuanto al sector comercial, de hecho, varios de los actores señalados son pequeños comerciantes; es el caso de la señora Ana Bertha Martínez que atiende una tienda de misceláneas. Varios actores, como Luis Rodríguez, comentan que los comerciantes y la gente económicamente más elevada no les interesa el destino de la colonia y esperan pacientemente a que los demás consigan los servicios; otros actores, como Carmen Báez o el padre Gil Cervantes (23/10/2005) del templo Cristo Rey, señalan que una parte de los comerciantes sí apoya en la medida de sus posibilidades.

[33] Los apoyos de gobierno o programas sociales son motivo de rivalidad entre los mismos procursores del capita social, como bien lo señala Durston (2002: 35). La apertura en la extensión de los grupos a nuevos integrantes, por parte de los líderes, se da en raras excepciones. Estos aspectos, en relación con la naturaleza humana, pueden constituir la nueva agenda de discusión en torno al capital social.

Cuadro 20
Participación de algunos actores internos

Nombre	Actividad particular	Participación en la colonia	Gestión	Conflictos	Afiliación
Carmen Báez	Ama de casa y comerciante de agua embotellada	Ex presidenta (2002-2005) de la Asociación Vecinal, participó en el DIF como representante de la colonia, actualmente sigue asesorando a vecinos y gestionando servicios públicos.	Tramo de alumbrado público; perforación para extracción de agua; ruta de transporte público; programas sociales de salud, alimentos; servicio de pipas de agua. También gestionó la construcción de la escuela.	Ha tenido diferencias con funcionarios públicos y con líderes de la colonia (Faustino y Juan Izáis).	Sin afiliación.
Faustino Barrios	Trabaja por su cuenta y como empleado de seguridad privada	Ha participado en la gestión de diversos servicios como líder de grupo de vecinos. Actual presidente de la Asociación Vecinal (2005-2008), también es representante del PRI.	La construcción de la escuela primaria, redelimitación de la colonia; energía eléctrica, alumbrado público, agua entubada y drenaje; organiza eventos deportivos.	Su legitimidad es muy endeble, pero es lo que menos le preocupa; no es aceptado por ningún líder; es acusado de fraude electoral y de realizar cobros indebidos por servicios públicos.	Miembro activo del PRI.
Rosalío Ramírez Cruz	Empleado del SIAPA	Ex colaborador de la administración de la asociación Vecinal de Baudelio Alvarado	Dotación de agua entubada.	El ser empleado del SIAPA y le permite gestionar el servicio de agua entubada no	Miembro activo del Movimiento Urbano Popular (MUP).

Nombre	Actividad particular	Participación en la colonia	Gestión	Conflictos	Afiliación
		(1999-2002), también participó en la administración de Carmen Báez; hoy sigue en la gestión del agua.		es bien visto por otros líderes; estos lo han acusado de cobros indebidos por servicio de agua.	
Luis Rodríguez Romero	Trabaja por su cuenta como albañil	Ha participado en la colonia como observador crítico, participó en el FUCO en el primer semestre de 2005; pretende formar un comité vecinal "fantasma", aún no definido; actualmente colabora con Jesús García en la regularización de la tenencia de la tierra de colonos asentados en el predio que administra Jesús Rodríguez.	Asesoría a nuevos colonos en la regularización de "cedimiento" de predios, en relación con el comunero Jesús García.	Fue acusado por Rosa Loera y Faustino por vender terrenos en áreas verdes.	Sin afiliación, pero simpatiza con el PRD.
Consuelo Calvillo Alonso	Ama de casa	Ex secretario de la asociación de vecinos durante el periodo de Carmen Báez. Actúa de manera indepen-	Diversos programas sociales, la escuela y asistencia en Participación Ciudadana del Ayuntamiento.	Como ex secretario, contra Juan Izáis y Rosalío sobre perforación de un pozo; hoy con Faustino y R. Loera	Sin afiliación.

		diente, pero continúa asociada con Carmen Báez.			
Juan Vázquez Pérez	Trabaja por su cuenta en albañilería y otros trabajos diversos.	Participó durante la administración de Baudelio Alvarado; actualmente, junto con don Chema, está asociado con FUCO.	Colabora en asociación con FUCO, actualmente gestiona arreglo de calles.	Diferencias contra Carmen Báez sobre el pozo, y la instalación de la escuela; hoy contra Faustino.	Simpatiza con el PRD.
Ana Bertha Martínez	Comerciante de abarrotes	Colaboró para la Asociación Vecinal durante la administración de Carmen Báez; hoy participa de manera independiente.	Colabora con la regidora Lilia Bejarano sobre la escuela, y aparte "supervisa" la entrega de despensas DIF.	Mantiene diferencias contra el grupo FUCO y contra Faustino	Sin afiliación.

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas. Otros actores registrados se han negado a ser entrevistados, como Don Chema, su papel ha sido deducido a través de las entrevistas.

Lo anterior es un resumen de las características de algunos actores, pero ¿cómo se relacionan entre ellos? En la penúltima columna del cuadro 20 se señalan algunas relaciones conflictivas entre los actores. Si se observa, no todos tienen conflictos. En efecto, algunos mantienen estrechas o intermitentes relaciones estables de comunicación o colaboración con algún otro actor.

En un intento de representar los distintos tipos de relaciones entre los actores que explique cómo se entreteje la trama o rupturas del tejido social y su conexión al capital social, se intentó representarlo de manera tridimensional, pero no se pudo. Los datos anteriores y la obra de Gil y Schmidt (2002)[34] permitió construir la figura 1 sobre las relaciones entre los actores. Los recuadros en los que están agrupados los actores representan los distintos barrios en los que habitan.

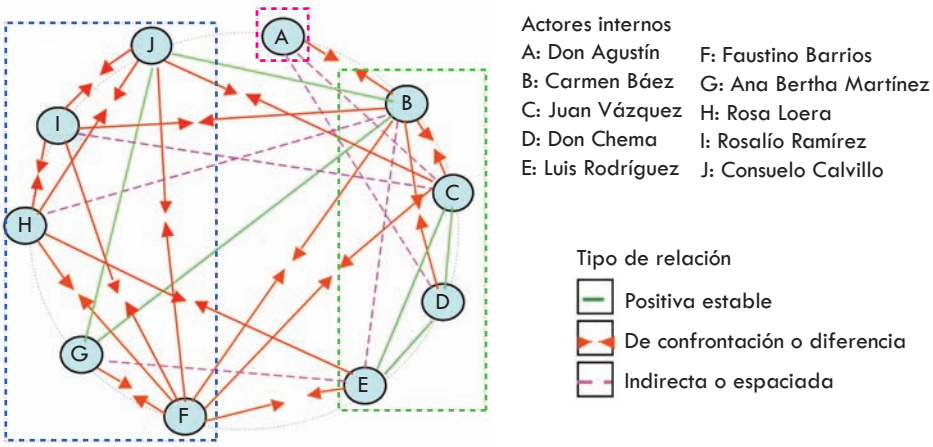
En el esquema, varios de ellos constituyen un líder de grupo o actúan de manera independiente. Existe entre los actores otro tipo de relaciones, pero las señaladas reflejan claramente las diferencias, tanto en el interior de cada "barrio" cómo entre los barrios, dentro de la colonia. Faustino, presidente actual de la Asociación de Colonos, es uno de los actores más rechazados por los demás; contra él, Carmen Báez ha establecido amplias redes tanto dentro como fuera del barrio de la Arboleda donde habita. Otros actúan de manera "aislada".

Gil y Schmidt (2002; 33) señalan que: "… los individuos que participan en la intersección de grupos tienen más influencia porque se convierten en un nodo central" Carmen Báez y Ana Bertha Martínez pueden constituirse como "nodos centrales" a diferencias de Faustino que representa un centro, pero de críticas entre los actores. Por otro lado, a pesar que algunos actores o líderes mantienen relaciones estables, no se han planteado unir fuerzas (establecer alianzas entre grupos) y conformar una organización. Como ya se mencionó en la parte "A" del presente capítulo, la Asociación Vecinal, como FUCO (cuyos representantes en la colonia son Juan Vázquez y Don Chema), constituyen polos muy importantes de atracción de colonos por los recursos que manejan: ya sea programas sociales o proyectos de infraestructura y equipamiento, según el líder.

La figura 1 constituye una interpretación de las relaciones entre los actores, pero de ninguna manera debe considerarse estático, es dinámico. Al cierre de la edición del presente trabajo mostraba esa imagen; pero las relaciones débiles pueden reforzarse y constituirse como estables, o bien, en el transcurso de los acontecimientos las relaciones estables se conviertan en negativas.

[34] Tomando en cuenta que los nodos representan los actores, y las "ligas" las relaciones entre los actores. Estas, entre los actores, puede ser verticales u horizontales, dependiendo de la posición del actor en la red o fuera de ella.

Figura 1
Relaciones entre los actores internos



Fuente: Elaboración propia con base en observación de campo y entrevistas los actores.

Recordemos a Durston (capítulo I, también en su obra 2002 y 2003): señala que cuando hay rivalidades en la comunidad, no hay capital social comunitario. Aquí existen más rivalidades que alianzas entre grupos, por lo que el capital social es bajo o inexistente (¿o es parte de su naturaleza?); pero si nos remitimos a la dimensión endógena-exógena, la perspectiva cambia, pues se plantean aspectos no contemplados por Durston, ya que no propone que los grupos tengan la capacidad de gestión; además, el hecho de que existan rivalidades entre grupos no significa que no exista capital social grupal en cada grupo, ya que las actividades de los grupos (mejor dicho, de sus líderes) reúnen las expectativas de sus agremiados.

La figura 1, como se dijo, muestra más rivalidades que alianzas, que históricamente se han conformado de esa manera. Esto definitivamente afecta al capital social, pues daña severamente la confianza entre los actores y los colonos en el sentido de la cooperación. Los distintos tipos de capital social son alterados abruptamente para fines particulares del líder y de los actores externos.[35] Además, se trata

[35] Caso contrario a lo que presenta Pacheco (1993: 14-19) en su estudio sobre la colonia Lomas de Tabachines, cuyos colonos, frente a la necesidad de defender y legalizar la posesión de la tierra, mantuvieron la organización de la población. Pacheco sostiene que la gente de Lomas de Tabachines es muy solidaria y hay mutua cooperación. Más bien Lomas del Centinela tiene mucho que ver con la colonia 20 de Noviembre, que Pitalua (2005: 93) estudió en su tesis de maestría y en la que descubre que existe

de relaciones básicas, sobre las cuales se establecen intercambios de información o cooperación en actividades de gestión y sus relaciones con otros líderes locales. No obstante, en un territorio donde existen muchos líderes, algunos irreconciliables, se requiere información de grupos contrarios, en la que de por medio están los recursos, ¿cómo obtienen esa información?

Los especialistas como Durston o Gil y Schmidt no señalan esas particularidades sobre las redes sociales, establecen que las redes se conforman en un solo plano o, bien, que las redes egocentradas son entrelazadas a partir de la posición del ego en distintas redes o ámbitos en los que participa, pero no señalan otro tipo de redes o modalidades. Lo que los autores no mencionan, y sucede en la colonia, es que esta intersección puede no ser visible. Esto significa que ciertos actores juegan un doble rol: como partícipes de un grupo e informantes de otro, ya sea de manera libre o asignada por un líder, como es el caso de Faustino o del FUCO, que establecen toda una red oculta cuyos informantes pertenecen o tienen cierta relación con otros grupos o líderes, lo que les permite proveerse de información vedada a actores o líderes contrarios. Observe de nueva cuenta el mapa 5: nótese que no fue mencionado un actor que simuladamente se encuentra separado de los grupos (aparte de Ana Bertha Martínez) Gertrudis: su actitud ambivalente, al principio de la investigación, dejaba muchas dudas y no tenía un papel definido. Posteriormente, al cruce de la información, se descubrió su verdadero papel: ser una "informante" o "espía" a favor de FUCO. En la figura 2 se intenta mostrar la conexión de los distintos grupos, que aparentemente se encuentran separados pero están vinculados por medio de informantes.

Respecto al tema que nos atañe, este doble rol de algunos miembros de las organizaciones y la actitud beligerante de algunos líderes, daña severamente el capital social, ya que inhibe la confianza entre los colonos (si ya se dieron cuenta) y garantiza la continuidad de las fracturas del tejido social, al mantenerse las rivalidades entre grupos y la inexistencia del capital social barrial. Ahora bien, esta situación, que se torna bastante compleja, no resulta tan grave respecto al capita social grupal y su contribución al bienestar de los agremiados, al mantener el flujo de recursos.

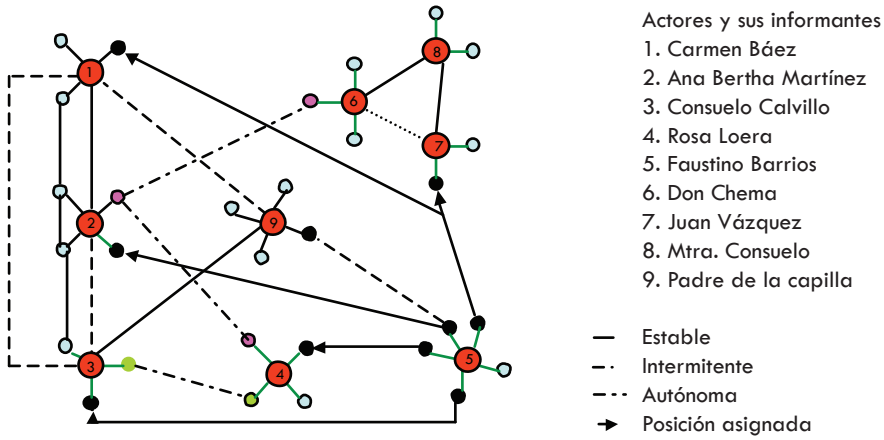
Capital social puente y escalera (dimensión exógena)

Actores externos

Los actores externos (asociaciones civiles, funcionarios públicos, candidatos a elección popular e instancias de gobierno) buscan ser aceptados, ante los colonos,

carencia de voluntades para coordinarse, pues los intereses personales pesan más que los de la colectividad. A diferencia de esta colonia, en el que el nivel de organización es bajo, en Lomas del Centinela proliferan las organizaciones vecinales, pero con altas rivalidades respecto a los recursos que detentan.

Figura 2
La red de redes (o la otra red interna)



Los círculos rojos representan los actores ya mencionados; el actor clave que permitió la construcción del esquema fue Gertrudis con su actitud ambivalente, lo que dio la pauta sobre relaciones no expresadas abiertamente. Los círculos negros y las flechas representan actores asignados por Faustino, activados ahora que es presidente de la Asociación Vecinal; los círculos morados son las posiciones de Gertrudis; los de color de fondo (azul) representan a los seguidores de los distintos actores sin ningún papel secundario; los verdes indican otros informantes o cambio de bando de un colono que perteneció a un grupo y ahora pertenece a otro. Fuente: Elaboración propia.

como los gestores de los recursos o intermediarios. El beneficio que consiguen en la gestión muchas veces no está en la colonia, como podría ser lealtad, recursos materiales o políticos, sino en la propia gestión, al negociar dichos recursos con el funcionario que, por cierto, es un conocido del intermediario.

Los actores externos son diversos pero tienen injerencia decisiva en la colonia. Sus acciones se entremezclan y difuminan en lo cotidiano o en lo irregular de su actuar, a veces en tiempos muy espaciados entre cada acto, o este es momentáneo (en muchas ocasiones en tiempos electorales) y no vuelven a aparece jamás; una síntesis e ilustración de los actores se presenta en el cuadro 21. Por ejemplo, el párroco de la capilla de San Miguel (parte alta de la colonia) es el que encabeza la kermés con el fin de generar fondos para la construcción de lo que será el templo de San Miguel, ubicado sobre la calle del mismo nombre. El párroco es enviado por el sacerdote Gil Cervantes, quien dirige el templo de Cristo Rey (parte baja de la colonia). Este párroco tiene el encargo de dirigir el tianguis para la cons-

trucción de la capilla.[36] La misión y preocupación del párroco, según sus propias palabras, es la definición del terreno de la capilla y la construcción de este. A pesar de que ha llenado el salón provisional de feligreses y se ha mantenido estable la kermés en cuanto a concurrencia y ventas, considera que la feligresía es baja en número y apática (no coopera), pues existen otras religiones que le quitan adeptos.

Frente Único de Comunidades A.C. (FUCO), representado por el licenciado Cuauhtémoc Montes Ramírez, tiene contactos a nivel regional; esta asociación se reúne en varios puntos de la colonia y últimamente en el bosque El Centinela; su aspiración es convertirse en partido político.

El representante, Cuauhtémoc Montes, manifiesta tener suficiente poder como para encarar y exigir a las autoridades cualquier acción pública, pues tiene gente que lo apoya, pero reconoce que no es suficiente. Su argumento es que las asociaciones de colonos no tienen suficiente poder para presionar a las autoridades, pero esta asociación sí. Propone a los colonos que FUCO los represente y las negociaciones sean bajo "otro nivel", más cómodo: más reconocido y respetado por las autoridades. Por lo que se vio en las votaciones para las elecciones de nueva mesa directiva del Comité de Colonos, celebrado en el bosque del Centinela, sólo estuvo de observador, esperando entrevistarse con el ganador. FUCO es uno de los intermediarios entre los colonos y los programas sociales; el presidente dice que "no está interesado en abusar de la gente…" Lo que no aclara es qué arreglos ha tenido con los funcionarios con los que tiene contacto (ver foto 5).

La asociación civil FUCO, al parecer, ha intentado en un primer momento traer beneficio a la colonia: ha gestionado el programa de apoyo económico para adultos mayores y de vivienda (programa IPROVIPE, venta de terrenos en Tesistán) e impulsados por el Ayuntamiento de Zapopan. FUCO no ha impedido las actividades del presidente vecinal electo, simplemente se apoya en las versiones de los agremiados para atacar y desprestigiar a tal o cual grupo, en este caso a Faustino.[37]

Participación Ciudadana (ver foto 6), un departamento del gobierno municipal priista (periodo 2004-2006), de acuerdo a las primeras entrevistas, resulta que es un

[36] Me refiero a la parte alta de la colonia en la cual se ubica el mayor número de comercios establecidos; el "centro bajo" lo encabeza el espacioso templo de Cristo Rey.

[37] Recuérdese que cada actor externo tiene su intervención específica en la colonia, como los funcionarios públicos; sin embargo otros actores, como las asociaciones civiles que se interesan por ser intermediarios entre los colonos y los funcionarios públicos para conseguir los recursos (así como los líderes), se convierten en rivales entre sí para conseguir los recursos que controla el Ayuntamiento y otras instancias gubernamentales. Revisé el oficio 13/2005, del 21 de julio de 2005.

Cuadro 21
Intervención de actores externos

Organización	Objetivo	Actividades en la colonia	Periodo de intervención	Cómo se perciben	Cómo es percibido por los otros actores	Contacto con actores internos
Padre Gil Luis Cervantes, párroco del templo de Cristo Rey, religión católica	Ampliar la asistencia de feligreses al templo; buscar medios para que la feligresía mejore sus condiciones de vida, principalmente de aquellos cuyas condiciones de vida son precarias.	Actividades propias de la religión; servicio a la comunidad: diversos tipos de ayuda como otorgar despensa; crear conciencia para que los colonos se organicen en la gestión de alumbrado público, arreglo de calles.	2002 - actual	Satisfecho por su labor en la comunidad.	Sin comentarios.	Diverso, es muy notorio la relación con la Sra. Consuelo Calvillo para organizar la kermés y la capilla del barrio de San Miguel
FUCO, A. C. presidido, por Cuauhtémoc Montes	Gestoría en general ante cualquier dependencia sea municipal, estatal o federal, civil y descentralizada.	Gestión en la apertura de la calle Azteca; en agosto se gestionan las pipas de agua y la escuela primaria.	Junio de 2005-actual	Representante de las demandas ciudadanas.	Son defraudadores y buscan promoverse a sí mismos.	Relación estrecha con Juan Vázquez, don Chema y Micaela Alvarado (colonos)

Organización	Objetivo	Actividades en la colonia	Periodo de intervención	Cómo se perciben	Cómo es percibido por los otros actores	Contacto con actores internos
Frente Popular Zapopano	Crear conciencia en la ciudadanía de sus derechos para resolver problemas de servicios públicos frente a las autoridades correspondientes.	Gestión para la construcción de escuela primaria y demás servicios públicos: agua entubada y drenaje.	Octubre de 2005; posterior a esta fecha, su participación ha sido mínima.	Una organización con interés de ayudar	Buscan intereses personales; es una organización poco seria; no cumplió con la cita; busca promoverse a sí mismo.	Su contacto directo es Juan Vázquez
Regidora de Zapopan Lilia Bejarano; Roberto González y Cayetano Flores, ambos funcionarios de la SEP	Resolución sobre la problemática de la educación en la colonia : la construcción de la escuela primaria en la colonia.	Reunión con los colonos para escuchar la problemática de la educación y buscar soluciones. Iniciaron gestiones en oficinas centrales de la ciudad de México.	Octubre de 2005 a la fecha.	Vienen a la colonia a resolver un problema concreto de educación sin tendencia proselitista.	No se acudió con las personas adecuadas, la gestión será un fracaso. En realidad se sienten relegados (Juan Vázquez y don Chema) e intentaron frenar el proceso en el ayuntamiento.	Los contactos directos son Ana Bertha Martínez y Claudia Medina Vázquez
Prefecto Martín , de la escuela secundaria	Presionar a la SEP para abrir plazas para	Impulsor de la escuela improvisada	24 de septiembre- 6 noviembre de	Profesor progresista	Falso profesor que manipuló la necesidad	Carmen Báez fungió como presidenta de

Francisco Ayón Zester, militante de la FEG.	egresados de la Escuela Normal.	en la colonia. Utilizó el engaño del registro de la escuela para convencer a los padres de familia en su empresa.	2005, se decide levantar la escuela		de los colonos para fines particulares	la Sociedad de Padres de la escuela improvisada.
La Comunidad Indígena de Mezquitán	Proteger los intereses de los comuneros afiliados. Comunero que se desinterese de su predio, la mesa directiva lo administra.	Administrar los "cedimientos" de los predios por parte de los comuneros a los colonos	Desde que se formó la colonia: 1984 a la fecha.	La ciudad quita por medio de la invasión, lo que la ley otorgó.	Unos que hacen bien su papel; otros que aprovechan la situación para especular el suelo.	El caso del hijo del comunero Jesús García, su contacto es Luis Rodríguez
Partido Socialista de los Colonos, Obreros y Campesinos de la República Mexicana	Organización política en busca de registro.	En virtud de ser solicitado su apoyo para la gestión de servicios públicos ante autoridades municipales, interviene en la gestión de dichos servicios.	Marzo de 2005			Elpidio Torres González

Fuente: elaboración propia con base en entrevistas y trabajo de campo.

Foto 5
Reunión de fuco con colonos

Los colonos se dieron cuenta que una asociación vecinal no era suficiente para resolver sus problemas inmediatos y la lentitud de las autoridades por dotar de servicios a los colonos lo confirmaba. Algunos colonos se organizaron de manera autónoma, aparte de la Asociación Vecinal; otros pidieron apoyo a asociaciones civiles, a partidos políticos e, incluso, establecieron contactos y alianzas con funcionarios públicos para resolver sus necesidades apremiantes. En la imagen, el presidente de Frente Único de Comunidades, Cuauhtémoc Montes, en una de sus reuniones con algunos colonos en el Bosque El Centinela. Cuauhtémoc (de playera azul y blanco levantando el brazo) ha gestionado, dice, programas sociales para personas de tercera edad y vivienda. Fuente: Elaboración propia.

organismo que aparenta apoyar a las organizaciones barriales; pero, por otro lado, las tiene sujetas a sus condiciones, tiempos y políticas, la legitimidad se la adjudica el propio Ayuntamiento, y las organizaciones de colonos quedan en un papel de "extensión" o ayudantes de tal Ayuntamiento, cuando deberían ser representantes de sus colonias ante este.[38]

Existen otros actores externos que son funcionarios públicos o asociaciones civiles que actúan de manera esporádica o intermitente, como es el caso de la regidora Lilia Bejarano (ver foto 7). Ella intervino para la gestión en la construcción de la es-

[38] Con base en la versión de Luis Rodríguez, Carmen Báez, y Consuelo Calvillo. Nota: recuérdese que un vendedor (el Ayuntamiento) no dice que su fruta está podrida, sólo el comprador (el colono), que ya probó la fruta comprada.

Foto 6
Fin de la administración y elecciones para los entrantes

Un año después de asentarse los primeros colonos, se forma la Asociación de Vecinos, representantes de los colonos ante el ayuntamiento para gestionar los servicios públicos. Al hacerse el registro de la asociación de manera oficial ante el Ayuntamiento, "liga" este a aquel como un "apéndice" del propio Ayuntamiento. De acuerdo a información extraoficial, los funcionarios de Participación Ciudadana hacen firmar al presidente entrante de la Asociación de Vecinos cierta "carta compromiso" con el Ayuntamiento, lo cual limita la autonomía de la Asociación; en otras palabras: lo que buscan los funcionarios públicos es controlar y impedir que se desarrollen las asociaciones de vecinos. En lo que respecta al tema, el capital social escalera, mediante la Asociación Vecinal, es limitado, ya que someten al representante vecinal a los ritmos de los políticos. Lo que se ve en la imagen es la reunión de vecinos y Ayuntamiento para la entrega de la administración de la Asociación Vecinal Lomas del Centinela por parte de Carmen Báez, que aparece en medio de las cuatro personas en primer plano; al fondo a la derecha aparecen los funcionarios de Participación Ciudadana; a la izquierda aparece el vehículo oficial del Ayuntamiento de Zapopan, junto al bosque de El Centinela. 25/VI/2005. Fuente: Elaboración propia.

cuela o en las asociaciones Frente Popular Zapopano, presidido por Tomás Cervantes y Mario Rodríguez. Este último fue invitado por don Chema para que ayudara a resolver el problema de la escuela, en la que no tienen una presencia permanente, pero sí el contacto permanente con alguno o varios colonos que abordan temas específicos. Terminan o fracasan en su papel u objetivo y se retiran.[39]

[39] Revisé el oficio 1200/D3/05/0647 donde José Martín Salas, secretario del PSCOC interviene en la gestión de los servicios públicos en la colonia, en abril de 2005.

Otro grupo de actores externos conforman las asociaciones civiles que son generadas al vapor de las elecciones, como es el caso de Juntos por Zapopan, presidido por José Cortés Osorio, que, en realidad, es una organización dependiente del Partido Revolucionario Institucional, y se ubica por la calle Obreros.

Debe tomarse en cuenta que la visita de muchos actores, como los anteriormente señalados, tiene mucho que ver con periodos electorales. Terminan los periodo electorales y pocos, muy pocos, se vuelven a parar a la colonia. El caso emblemático ha sido la construcción de la escuela ubicada en la calle San Miguel: antes de su construcción y en periodo electoral, varias asociaciones civiles (por ejemplo: Juntos Por Zapopan y Frente Popular Zapopano) se apuntaron como "gestores" ante la Secretaría de Educación Jalisco (SEJ) para la construcción de la escuela, misma que inició en el 2006, en el periodo electoral y a fines de la administración municipal, no antes.

Otro tipo de actores externos tienen injerencia más particular en la colonia: ya sea de carácter personal o por una razón de interés gremial o ideológico. Es el caso del comunero Jesús García, quien resuelve la irregularidad de posesión de su predio por los colonos asentados ahí; o bien, el caso del prefecto de la secundaria Ayón Zester, ubicada en avenida el Vergel, que con la intención oculta de presionar a la Secretaría de Educación Pública para generar más plazas, provocó la aceleración de los acontecimientos para la construcción de la escuela.

Recordemos lo que señala Durston (capítulo I de la presente obra): la relación patrón-cliente también constituye un tipo de capital social en la que los lugareños ofrecen lealtad a los actores externos a cambio de recursos que estos poseen o controlan. Lo que nos habla de la dimensión exógena en cuanto al grado de integración a la comunidad; esto tiene que ver con si se reúnen las expectativas de los colonos así como con la capacidad de inclusión y gestión. Por otro lado, Durston (2003: 169-172) apunta a otra realidad constatada en la colonia: la generación de facciones y su conexión con grupos dominantes que monopolizan los recursos y la información, las relaciones clientelares, inducen a consolidar las facciones, a ahondar las rivalidades y a cultivar la pasividad entre los colonos con actitudes de lealtad hacia los que poseen el poder. El clientelismo se puede convertir, así, en parte del problema, en el cual el Estado está involucrado; jugar con la necesidad de la gente puede tornarse perverso.

Todos los actores externos tienen sus contactos con actores internos que les proporcionan información privilegiada de aspectos de su interés sobre la colonia. Los actores externos suelen no estar relacionados con otros similares. Al igual que los actores internos, se convierten en "competidores" unos contra otros, que buscan incrementar los adeptos a su organización o ampliar relaciones clientelistas (ver figura 3).

La figura 3 representa la conjunción tanto del sistema de actores internos como externos. Se ha mantenido la misma tipología de relaciones (a lo largo de los años). Es común que entre los actores internos existan diferencias; al exterior, estos acto-

Foto 7
Reunión de la regidora Lilia Bejarano y funcionarios de la SEP con colonos

La problemática múltiple de la colonia y la lógica diferente (intereses políticos, de acuerdos, convenios …) que tienen las autoridades en resolver los problemas sociales, impulsa a los colonos a buscar opciones de solución. En este sentido, la mujer ha jugado un papel protagónico en la gestión de servicios públicos, pues es la que directamente los enfrenta cuando su pareja sale al trabajo. En este sentido, el aprender a tejer redes tipo patrón-cliente ha sido una estrategia central en la gestión. En la imagen se dieron cita en el predio otorgado para la escuela el 11 de Noviembre de 2005 varios actores internos como externos para tratar el problema de la educación en la colonia: las tres primeras mujeres de izquierda a derecha son colonos: las señóras Claudia, Consuelo (ex secretario de la administración de la Asociación de Colonos durante el periodo de Carmen Báez) y Ana Bertha (quien ha sido la figura central en la gestión de la escuela); en el extremo derecho aparece don Agustín; al frente, con ropa de color tinta y blanco se aprecia la regidora Lilia Bejarano (con cadena y medalla en el cuello) y a su izquierda, junto a don Agustín, los funcionarios de la SEP. A la fecha, el trámite para la construcción de la escuela va viento en popa. Fuente: Elaboración propia.

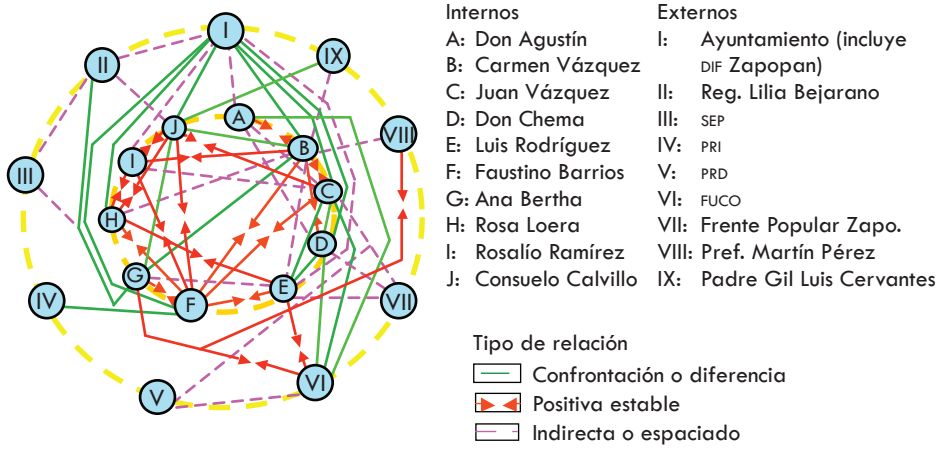
res buscan relaciones estables. La influencia del Ayuntamiento es notoria, mientras que otros actores se mantienen en calidad de "satélite" (individual e intermitente).

Nótese el orden de los numerales alfa-numéricos. Con ello se pretende indicar que la "lógica de la dinámica" del sistema de actores internos es distinta a la de los actores externos: mientras que los internos giran en torno a mejorar su calidad de vida y de sus habitantes, los externos buscan mejorar su capital político.

Uno de los aspectos que marcan la diferencia entre las dinámicas de los distintos sistemas (aunque resulte obvio, hay que mencionarlo) es que los actores externos no viven ahí y no padecen las carencias de los internos, por lo tanto, los intereses que los motivan a actuar son distintos. Cada uno, por sus relaciones clientelares, contribuye a la formación del capital social, y este permite el flujo de recursos a la colonia y, por lo tanto, de bienestar a los colonos, de lo contrario, su estancia en la colonia resulta breve.

Ahora bien, como ya se señaló, las relaciones entre los actores internos y externos resultan ser más inestable que las relaciones internas a menos que existan vínculos permanentes que los "aten" de manera prolongada, como es el caso de FUCO y el Ayuntamiento. En el cuadro 22 se conjuntó a los actores internos y externos, y su participación o intervención en actividades y gestión de servicios públicos. El cómputo de las intervenciones no se debe tomar al pie de la letra; son menciones de los actores que muchas veces señalan como proyectos, pero no han tomado cartas en el asunto decididamente.

Figura 3
Relación entre actores internos y externos



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2006. El presente esquema debe considerarse dinámico: las relaciones varían con el tiempo.

En lo que respecta al *capital social barrial*, ha quedado casi inexistente a fines del siglo XX, pues era representado por la Asociación Vecinal, que aglutinaba a todos los colonos y daba sentido a las actividades vecinales con un tinte comunitario: se gestionaba la participación de todos y para todos eran los beneficios (Báez 2/05/2005); pero eso cambió al transcurso de los años a partir de las dificultades que se presentaban en la gestión; orilló a la proliferación de pequeñas organizaciones vecinales alternativas, hasta convertirse en lo que son: grupos rivales.

Ahora bien, la influencia de otros factores internos, tales como la edad de los colonos, su sentido de identidad o el incremento del número de habitantes en la colonia, si bien han tenido una influencia decisiva en la proliferación de grupos alternativos y su rivalidad, la pregunta lógica sería si la Asociación Vecinal ha gestio-

Cuadro 22
Intervención (gestión) de actores según rubro

	a	b	c	d	e	f	g	h	i	j	k	Total
INTERNOS:												
Carmen Báez	x		x	x	x			x		x	x	7
Faustino B. (presidente)	x	x		x	x	x	x	x			x	8
Ana Bertha Martínez	x							x				2
Claudia M.	x											1
Juan Vázquez	x	x	x					x				4
Don Chema	x	x	x					x				4
Luis Rodríguez	x									x		2
Consuelo Calvillo	x	x									x	3
Rosa Loera											x	1
Juan Izáis								x				1
Rosalío					x						x	2
EXTERNOS:												
Padre Gil C.		x						x				2
Comunidad Indígena de Mezquitán (mesa directiva)	x							x		x		3
Aymnto de Zapopan			x		x							2
Regidora Lilia Bejarano	x											1
Roberto González SEP	x											1
Cayetano Flores SEP	x											1
PRI	x										x	2
PRD											x	1
FUCO (C. Montes)	x	x	x					x			x	5
Frente Popular Zapopano	x											1
Juntos Por Zapopan									x			1
Prof. Martín P.	x											1
Total de registro	16	6	5	2	4	1	1	9	1	3	8	

Los rubros son los siguientes: a.- Escuela; b.- Arreglo de calles; c.- Alumbrado público; d.- electrificación; e.- Servicio de agua; f.- Servicio de drenaje; g.- Centro de salud; h.- Programas sociales; i.- Atención personal; j.- Regulación de la tenencia de la tierra; k.- Actos civiles y/o electorales. Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas y observación de campo.

nado y tenido la capacidad de hacer llegar los servicios satisfactoriamente o, bien, que las autoridades municipales hayan atendido con oportunidad las peticiones de la Asociación Vecinal y se manejaran sólo por vías oficiales: ¿los colonos sentirían la necesidad de generar organizaciones alternativas para satisfacer sus demandas?

Pero, ¿cómo se llegó a la disgregación de los colonos y la proliferación de líderes en una actitud competitiva y de rivalidad? De eso tratará el siguiente apartado.

Del capital social barrial al grupal (dimensión temporal-endógena)

Lo que a continuación se presenta es una síntesis muy apretada del proceso, por una razón: como ya se ha mencionado, mucha documentación ha sido anulada a través de los cambios administrativos municipales y porque las versiones de los distintos actores internos están llenas de imprecisiones. Al cotejo de las entrevistas se llegó a las siguientes consideraciones:

El capital social comunitario, dice Durston, involucra a toda la comunidad; sin embargo, la realidad social plantea otros términos no previstos que hacen difícil determinar siquiera la existencia del capital social comunitario, por ejemplo: el juego, a veces conflictivo, de intereses entre los actores, pero también de cambios de valores culturales subyacentes, en que la unidad de las comunidades barriales se va perdiendo (Ehrlich, 2005: 559-560) y sus integrantes resultan ser más plurales.

En la colonia, en los primeros años de haberse fundado, como dicen varios actores, había mucho interés en participar porque se había generado una identidad, basada en igualdad de circunstancias, de problemática, de necesidades. Había el entusiasmo de construir un nuevo hábitat, y por eso corría la confianza y las relaciones de reciprocidad y cooperación casi sin medida, según las capacidades que cada uno se permitía ofrecer. La expresión más emblemática de ese capital social barrial que se gestaba fue la construcción de la avenida El Vergel.

Quizás sea una interpretación romántica, pero en medio del desfiladero y de los huizaches había pocas opciones si no era por medio de la asociación de colonos, recién formada en el segundo quinquenio de la década de 1980 por Juan Muñoz Puga; pero ese capital social barrial que se estaba generando en torno a la Asociación Vecinal, pronto chocaría con una realidad: los ritmos políticos de las autoridades en lo externo y los intereses particulares en lo interno de algunos colonos, miembros de la mesa directiva de la Asociación, hizo dudar a algunos colonos de depositar su confianza en los que se erigían como sus representantes ante las autoridades. Al arribo de nuevos representantes vecinales por medio de la representación oficial, como Valentín Hernández, con pocos resultados y sin rendición de cuentas claras, arribó también la desconfianza y se retiraron de la Asociación. Iniciaba la gestación de nuevos agrupamientos.

Por otro lado, a la premura de la dotación de los servicios públicos, varios colonos se convirtieron en actores al erigirse como representantes "alternativos" de aquellos que, astutos, vieron en la cooperación económica por parte de los colonos su *modus vivendi*. Al darse cuenta que la gente necesitaba creer en alguien, estos nuevos "representantes" prometieron la solución a sus problemas urgentes. Algunos colonos se dieron cuenta que era una farsa.

Ese proceso duró la década de 1990 y se dió la proliferación de nuevos grupos a lo largo de la administración de Baudelio Alvarado. En ese periodo, el *modus operandi* de algunos "alternativos" ya no era la cooperación económica de los ilusos colonos, sino de quien tenía la *capacidad* de establecer redes con los funcionarios públicos que permitieran jalar recursos hacia la colonia (mejor dicho, hacia él y sus allegados). Aun con los problemas existentes entre los líderes y los colonos, se podría considerar que el capital social barrial duró a lo largo de tal década porque, al menos, las facciones aún no eran antagónicas, a excepción del grupo formado por Faustino Barrios y Rosa Loera durante la administración de Baudelio Alvarado.

La proliferación de grupos continuó creciendo hasta entrado el año 2000, y se hacían cada vez más irreconciliables. Nos estamos refiriendo a la administración municipal entre José Ramírez Acuña (1998-2000) y Macedonio Támez (2001-2003). En la administración de Baudelio Alvarado surgieron irregularidades más evidentes y divisiones internas. El capital social barrial se fue a pique y la fractura social se expandió por toda la colonia, hasta constituirse en grupos reducidos y antagónicos.

Algunos actores, al ver que la Asociación Vecinal, organización oficial ante el Ayuntamiento, dejó de ser una verdadera representación vecinal, y la proliferación de grupos, optaron por dedicarse a la vida privada, conformar nuevos grupos o actuar de manera independiente.

Tanto en la administración de Baudelio Alvadaro como en la de Carmen Báez hubo desbandada del cuerpo directivo, quedando sólo Baudelio Alvarado E. y Juan Vázquez, CB y Consuelo C. Reconoce Juan Vázquez que entre los compañeros había obstáculos, no un compromiso de involucramiento en la organización.

Sin embargo, de la Asociación Vecinal como representación oficial ante el Ayuntamiento, se creía o se sigue creyendo que es un medio en la obtención de recursos o que fluían recursos y, como tal, representa un botín nada despreciable, y que los que han estado en ella o participado de alguna manera lo sabían (y lo saben). Por eso era –y es– importante "hundir" y desprestigiar a los rivales para sobresalir y ser candidato seguro a ocupar la dirección de la Asociación Vecinal.

Después de Baudelio todos los actores se veían como posibles candidatos a ocupar la dirección de la Asociación; pero no contaron con la figura notoria de Carmen Báez: por la rectitud de su conducta, desde Juan Muñoz Puga, quien la invitó a participar y sobresalió en su administración, arrasó en las elecciones para presidir la Asociación Vecinal durante el periodo 2002-2005.

De nueva cuenta, el capital social barrial surgió en torno a la administración de Carmen Báez. La confianza y la credibilidad estaban depositadas en ella y su equipo, aunque arribó a la administración con una colonia lastimada y sensible respecto a los malos representantes; pero algo sucedió en la administración de Báez que, si bien lo tenía contemplado, no supo cómo afrontarlo: la deserción de su equipo. Esto sucedió porque no había el atractivo económico esperado por parte de su equipo, y la absorción de su presencia en el Ayuntamiento de Zapopan; a los ojos de los colonos desapareció de la escena barrial.

Ante esa situación de incertidumbre, algunos actores que fueron miembros de pasadas administraciones o sin autorización y teniendo papelería membretada, usurpaban funciones de Carmen Báez, tal es el caso de Florentino Lemus.[40] Báez no se dio cuenta sino hasta muy entrada su administración que, aparte de los compromisos asumidos con el Ayuntamiento, se había convertido en figura pública no conveniente por haber salido algunas veces en los medios de comunicación presentando el abandono en que se encontraba la colonia, y entonces había que "congelarla" de alguna manera[41]. Aun cuando la "entretuvieron" en interminables trámites administrativos, se concretizaron diversas gestiones: la ampliación del servicio de pipas, la ruta de camiones 30-A, la ampliación del servicio de energía eléctrica, programas asistenciales del DIF, así como visitas médicas a la colonia.

El arribo de Faustino Barrios bajo unas elecciones polémicas y dudosas, sus

---

[40] Lemus se consideraba "presidente suplente" de la Mesa Directiva de la Asociación Vecinal durante la administración de Carmen Báez; pero mientras que Báez fuera presidente en activo, no se justificaba su intervención. Báez señala que todos la abandonaron, menos Consuelo Calvillo y nunca mencionó a Lemus en la entrevista, significa que él fue uno de los que abandonaron a Báez a su suerte. Revise oficios: 05/1664/0885, fecha de elaboración: 6/04/2005; 1200/D2/05/9/6, fecha de elaboración: 1/04/2005; 15032/2005/SPP/2-582, fecha7/07/2005.

[41] Como dato adicional: los candidatos ganadores firman una "Carta Compromiso" del representante electo ante el Ayuntamiento. Esto significa, en otras palabras, que el representante electo se compromete a colaborar con el Ayuntamiento como un apéndice de este, y también se compromete a no obstruir o exigir el cumplimiento de las obligaciones del Ayuntamiento hacia los colonos. Fuente: Ana Bertha Martínez (17/11/2005), cercana colaboradora de Carmen Báez. El colono Luis Rodríguez (11/10/2005) agrega: "El presidente de colonos tiene que servir y rendirle cuentas al Ayuntamiento, cuando debería de representar a los colonos *ante* el Ayuntamiento… Un comité vecinal que no sirva al Ayuntamiento tienen que cesarlo o congelarlo porque no les conviene, porque tienen que despojarse de un dinero que tienen destinado para un proyecto más lucrativo".

abusos con algunos colonos en el cobro de servicios[42], terminó por destruir su legitimidad, salvo en su vecindario, lo que permitió la consolidación de grupos ya existentes y la formación de otros con los mismos objetivos de solución a los problemas inmediatos.[43]

¿Ha sido aniquilado el capital social barrial o comunitario? Posiblemente. Si bien el tejido social está parcialmente fracturado en grupos compactos, discurren relaciones de amistad y reciprocidad sustentados en confianza básica (individual) entre las facciones a través de agentes secundarios; en expresiones de honestidad y capacidad de respuesta van tejiendo nuevas redes que "unen" los bloques parcialmente separados, pero coinciden en ideas y convicciones; sin embargo, también es de reconocer la existencia de las ya mencionadas redes ocultas que se infiltran en los grupos para extraer información valiosa al servicio del grupo contrario, es decir, un factor beligerante que reduce al mínimo las posibilidades de la generación de capital social barrial.

De cualquier manera, este evolucionó a capital social grupal tanto por factores exógenos como endógenos. En las próximas elecciones para presidir la Asociación Vecinal, Rosa Loera se perfila como la más fuerte candidata, después de Faustino.

Finalmente, se puede considerar que los momentos o circunstancias en que los líderes han contribuido a la generación del capital social (que generaron confianza para establecer relaciones de reciprocidad y cooperación) se puede sintetizar en dos: al inicio del problema sentido por la población, en el cual se erige un "líder" con cierto grado de carisma o simpatía; b) pasado un tiempo, lleno de decepciones y descalabros, cuando el líder garantiza el flujo de recursos (cualesquiera que estos sean) y de probada honestidad y honradez, al menos para sus agremiados.

En esa medida, los líderes han contribuido a la generación del capital social; para la generación el capital social barrial se requiere ser incluyente respecto a los demás colonos, como en su momento lo intentó Carmen Báez Castañeda.

Capital social puente y escalera (dimensión temporal-exógena)

Por otro lado, las relaciones clientelistas no pueden catalogarse aquí como negativas o positivas, simplemente existen.[44] El capital social estriba no en el servicio que

[42] De acuerdo con Ana Bertha Martínez (17/11/2005), Consuelo Calvillo (19/11/2005) y Carmen Báez (2/05/2005).

[43] Oficios: 27/06/2005; 0100/20005/195 fecha de elaboración 8/jul/2005; PC/12 20/2471 fecha 11/ago/2005; PC/1220/05/3465 fecha 14/sep/2005, y sustentado por Ana Bertha Martínez (17/11/2005).

[44] De acuerdo al estudio realizado por SEDESOL-CIESAS (2004: T1, SE-24-29), el clientelismo se caracteriza por suscitar una relación en la que, a través de un interme-

los de abajo otorgan a los de arriba, sino la capacidad de los de debajo de allegarse de los recursos que tienen aquellos o los de al lado, a través de las relaciones sociales que establecen.

Desde que se conformó la Asociación Vecinal siempre ha mantenido una estrecha, aunque no siempre amistosa, relación con el Ayuntamiento. Durante los primeros años fue visitada la colonia por el entonces funcionario del Ayuntamiento José Luis Rodríguez (hoy secretario general de la Asociación Civil Frente Popular Zapopano). Gracias a su intervención iniciaron las primeras instalaciones eléctricas y la construcción de la avenida El Vergel, que se ha convertido en un símbolo de lo que se puede lograr trabajando unidos. Sin embargo, cambios administrativos en el Ayuntamiento han significado cambios en las relaciones clientelares y estas llegaron a ser conflictivas, por ejemplo: durante la administración municipal de Chavira Martínez (1992-1994), con base en las quejas de los comuneros, el Ayuntamiento demolió viviendas.[45] Los problemas de la tenencia del suelo se han mantenido hasta la actualidad.

A su llegada a la Asociación Vecinal (2002-2005), tomando en cuenta que en cuestión de meses fue abandonada por sus colaboradores (salvo Consuelo Calvillo), Carmen Báez se dedicó a hacer solicitudes y gestionar servicios en instancias de gobierno diversas: SIAPA, Servicios y Transportes, Ayuntamiento, Participación Ciudadana, DIF, etc.; pero los del Ayuntamiento pusieron a Báez donde les convenía: en los talleres del DIF; en cuanto a la realización de las obras, ha sido donde y cuando les ha resultado conveniente. Es importante recordar que el departamento de Participación Ciudadana es, en el fondo, un instrumento de control político: convierten a los representantes vecinales en "ayudantes voluntarios" del Ayuntamiento.[46] Por su parte, COPLADEMUN es una instancia de distribución de recursos para las distintas colonias que administra el Ayuntamiento de Zapopan, constituye una "tómbola". Como no dispone de recursos suficientes para atender a todos, dicen algunos actores, "sortea" los recursos y la colonia ganadora recibe la dotación

diario –líder, cacique o dirigente– , determinados grupos de la población ofrecen manifestaciones de lealtad y apoyo político a funcionarios, a cambio de beneficios materiales o favores. Es una permuta de prebendas por apoyo político. Aquellos que reciben favores deben brindar soporte a los líderes. Los pobres urbanos son inducidos a desarrollar prácticas clientelares, pues resulta una vía fundamental de acceso a bienes y servicios.

Sin embargo, señala el estudio, operan como mecanismos para organizar la inequidad y la discrecionalidad en términos de la generación de bases sociales, pasivas a la autoridad local.

45 Según versiones del colono Luis Rodríguez, 1/10/2005, y Carmen Báez, 02/05/2005.

46 De acuerdo con Luis Rodríguez, 1/10/2005.

de servicios solicitados.[47] Carmen Báez, después de andar gestionando en las más diversas instancias de gobierno con pocos resultados, llega a la conclusión de que el Ayuntamiento, en el fondo, obstruye el desarrollo de la colonia e impide la participación cabal del representante vecinal.[48]

También las relaciones nepotistas o amiguismo que se establecen entre algunos colonos y funcionarios en perjuicio de otros colonos, son prácticas cotidianas y conocidas, o bien cuando un actor, inteligente, resulta incómodo a la opinión pública, como Juan Izáis (que ahora es encargado de un panteón municipal) que obstruye los planes de los funcionarios del Ayuntamiento; por ello se buscan canales alternativos de manera directa o mediante intermediarios. Estos han sido analizados ampliamente por Lomnitz (1994), y pueden ser internos o externos: los internos son los líderes que canalizan recursos no propios a sus seguidores; los externos, son tanto funcionarios públicos como asociaciones civiles. Estas modalidades no han cambiado, al menos en Lomas del Centinela.

En otras palabras, los intereses políticos particulares, por el lado de los funcionarios, obstruyen la generación de capital social escalera, por el control asimétrico de los recursos que establecen, de acuerdo a Durston (capítulo I), en el sentido de que piden un nivel de lealtad y servicio alto y retribuyen con un nivel de dádivas y prebendas bajo, además de que diversifican la atención de los apoyos a los distintos actores, impidiendo la unidad de los colonos, es decir, la generación de capital social barrial; por el lado de las asociaciones civiles sucede algo similar: por el hecho de que las distintas asociaciones se ven como rivales por los recursos que detentan, coadyuvan a la fractura social y proliferación de organizaciones vecinales, manteniendo la mentalidad de dependencia sin la posibilidad de la unidad organizativa y autogestión.

No obstante, los distintos actores externos, a pesar de las diferencias que provocan entre los colonos, deben mantener un determinado flujo de recursos hacia la colonia que permita que las relaciones clientelares resulten útiles a los actores externos; de lo contrario dichas relaciones se debilitarán rápidamente.

Las relaciones con otras colonias (alianzas o capital social puente) han sido incipientes y no han dado frutos. Las primeras relaciones iniciaron con Juan Muñoz Puga y posteriormente con Carmen Báez; durante la administración de esta se intentó una organización de colonias populares. Incluso Carmen Báez llegó a

[47] Báez, 02/05/2005; Calvillo, 19/11/2005; Rodríguez Macías, 8/10/2005.

[48] Se coincide con De la Peña y De la Torre (1993: 48) en su estudio sobre la colonia de El Colli, en la que la demanda de los colonos por la dotación de servicios públicos estuvo mediatizada, ya por representantes partidistas o por el propio Ayuntamiento con base en múltiple engaños; y sólo se les dotaron cuando los funcionarios veían intereses políticos de por medio (a veces).

representar a varias colonias populares en el 2004; pero por las prioridades que demandaba la colonia y sin equipo de colaboradores, el proyecto fue abandonado.

En suma, las relaciones externas que la colonia establece con su entorno social han evolucionado: de ser un canal oficial, la Asociación Vecinal ha propiciado la proliferación de diversos canales y redes alternativas, en las que aquella ha quedado como una de tantas organizaciones internas, una de las más importantes, y con Faustino en la Asociación se han incrementado los canales alternativos de comunicación. A estas alturas, las asociaciones civiles que no tengan propuestas o apoyos concretos de por medio no duran, no tienen credibilidad entre los colonos. FUCO lo sabe y por eso ha permanecido en la colonia.

En esta se ha generado un aprendizaje en la organización en pequeños grupos y en la gestión, estableciendo relaciones clientelares alternativas a la Asociación Vecinal, con funcionarios públicos que, en algunas ocasiones, han dado resultado: es el caso de la construcción de la nueva escuela en el presente año en el predio donado por los comuneros para tal fin (véanse los primeros mapas). Las alianzas con otras colonias apenas se vislumbran porque no han sido prioritarias para los colonos.

Conclusiones

La colonia nace con un sello compartido por muchas colonias; el de "irregular"[49]: en la ocupación del suelo, ya sea por el régimen de propiedad a que pertenece este[50] o por las irregularidades que se desarrollan a la hora del traspaso de la posesión del predio generado por el coyotaje. Al fin de cuentas, el asentamiento humano no cuenta con servicios públicos básicos como agua potable entubada, red de drenaje y energía eléctrica en muchas de sus partes, por ejemplo; pero también a raíz de desajustes estructurales tanto de la incapacidad del Estado para responder a la creciente demanda de vivienda popular, como del mercado

[49] Aunque los impuestos que pagan los colonos no es irregular.

[50] Característica jurídica al no pertenecer al régimen de propiedad privada, que obliga de manera más formal tanto del propietario del predio de pagar impuestos como del Ayuntamiento de retribuir con servicios públicos; pertenece al régimen de propiedad comunal con características agrarias (sin las características urbanas de infraestructura). Ahora bien, el artículo 115 constitucional y demás disposiciones jurídicas obligan al Ayuntamiento a proporcionar los servicios públicos a los asentamientos humanos, no habiendo distingo claro entre los que se ubican en predios bajo el régimen de propiedad privada o de otro régimen de propiedad de la tenencia del suelo. Estos vacíos o ambigüedades jurídicas se han utilizado como pretexto "formal" para no dotar de servicios públicos a los asentamientos irregulares o que no se ubiquen dentro del régimen de propiedad privada.

en el cual los requisitos que demanda ubica fuera de este a una gran población de bajos ingresos y de otros niveles socioeconómicos, que buscan otras opciones de vivienda, como se vio en el capítulo II.

Pero el problema no termina ahí ni las fallas estructurales mencionadas. Es sólo el preámbulo de toda una maraña intrincada de desajustes y de intereses internos y externos, que con el tiempo se van entrelazando y conformando un panorama surrealista, un país de desigualdades sociales: fraccionamientos privados de lujo ubicados en la misma altitud que esta colonia, con pozo de agua y cisterna y que gastan grandes cantidades de agua, como Las Cañadas; y un SIAPA (por acuerdos políticos u otra razón igualmente inconsistente) que no tiene contemplado instalar un tanque-cisterna en la loma para distribuir el vital líquido por gravedad[51], o por lo menos mayor control con el servicio de pipas. Se generan procesos políticos y sociales donde las relaciones clientelares son de los más preciados recursos que los funcionarios públicos y líderes han sabido explotar, y al resto de los colonos no les queda otra que asimilar y aceptar su realidad. Dentro de la colonia la lucha de los líderes entre sí es debida a los recursos escasos.

Por otro lado, los programas sociales y asistenciales, muchas veces, han sido simulados o restringidos de manera arbitraria. Esto sucede independientemente del partido en el poder. Los informes de gobierno municipales son simples cuentas maquilladas para justificar gastos injustificables que no reflejan realidades subyacentes: las fallas en la aplicación de los programas sociales.

La otra cara de las relaciones clientelares es la corrupción, que se da en cualquier instancia pública, no importa si es de asistencia social (DIF) o departamento que presta un servicio público. O bien la entrega de obra "terminada" cuando en realidad se encuentra inconclusa (sustentado por Báez, 2/05/2005; Calvillo, 19/11/2005; Rodríguez, 1/10/2005).

Lo anterior constituye el entorno social y político en el cual se inserta la colonia Lomas del Centinela y donde los colonos, en sus relaciones sociales, construyen mecanismos de sobrevivencia y bienestar. Respecto al tema que nos concierne y que se encuentra íntimamente ligado con lo anterior, el capital social, se puede llegar a las siguientes consideraciones:

1. Tratar el capital social en sus diversos tipos de manera separada, en la realidad concreta, puede resultar del todo contradictorio porque se encuentra imbricado

[51] Según información proporcionada, vía telefónica por el Sistema Intermunicipal de Agua Potable y Alcantarillado (SIAPA) el 8 de marzo de 2007; se señala que la infraestructura la proporciona el Ayuntamiento correspondiente, y el servicio de agua el propio SIAPA; de cualquier manera, se refleja segregación social en la dotación de los servicios.

en las manifestaciones y relaciones entre los individuos, de una manera dinámica a través del tiempo y del espacio.

2. El capital social individual que generan los colonos en sus relaciones sociales contribuye a su bienestar, tanto por lo que se intercambia como por lo que se consigue en la participación en actividades de beneficio común, y se incrementa de manera gradual por la retroalimentación de la confianza a través de su relaciones cotidianas, en la medida en que cubre las expectativas esperadas de cada uno de los colonos.
3. Ese capital social individual que los colonos generan se encuentra diferenciado por la diversidad de la conducta del vecindario y otros factores sociales, como la inseguridad pública, y por su participación en distintas organizaciones locales, lo que disgrega y debilita el potencial tanto del capital social individual como de los otros tipos de capital social propuestos por Durston. Esto sostiene el argumento que indica al capital social como un recurso no puro y no manipulable a voluntad, ya que existen múltiples factores que impiden o limitan su potencial, pero que, indudablemente, contribuye al bienestar de los colonos.
4. Los distintos tipos de capital social se encuentran entrelazados con otros tipos de relaciones sociales, tanto en el interior como en el exterior de la colonia. Tal es el caso de las relaciones de poder en torno a los recursos gestionados por actores internos como externos, los cuales funcionan como "transmisores" de recursos, ya que se encuentran en las conexiones entre las instancias públicas (poseedoras de los recursos) y la población referida; de ahí la importancia que tienen en el análisis del capital social.
5. Respecto a los actores y líderes internos, empresarios del capital social porque muchos de ellos saben explotar las necesidades de la gente y gestionar recursos, son motivados a actuar de distinta manera, según factores que les atañe directamente: sus intereses particulares o de grupo, el reconocimiento de los demás y contribuir a la dotación de los servicios públicos. Los más comprometidos buscan el desarrollo de la colonia; los otros, sus propios intereses, sin dejar de ser reconocidos. Estos utilizan todos los recursos a su alcance (como la utilización de informantes colocados en los grupos contrarios) para desprestigiar y adelantarse a las acciones de sus rivales, para ser reconocidos y obtener otros recursos colocados en las instancias de gobierno. Estas actitudes constituyen factores de diferenciación del capital social y disgregación de las organizaciones al establecer rivalidades, obstruyendo canales de apoyo, lo que, indirectamente, afecta al bienestar de los colonos.
6. En tanto que los actores externos (sean funcionarios públicos o asociaciones civiles) tienen su propia agenda de prioridades y muchas veces no es precisamente el desprendimiento filantrópico de ayudar a las colonias marginadas sin que exista una retribución de por medio (referente a cualquier tipo de recurso:

información, político, económico o material). Lo que existe en la colonia, para que se interesen los actores externos, son recursos que muchas veces no se encuentran entre los colonos sino en las instancias de gobierno donde se gestionan los recursos. Para establecer las conexiones con estos, requieren de contactos adecuados en la colonia que les proporcione información precisa sobre el tema que les interesa y/o tengan la capacidad de integrar adeptos a su agrupación o intereses; sin embargo, para que eso funcione, se requiere que los actores externos muestren interés, de manera concreta, de ayudar a la colonia que permita una respuesta positiva por parte de los colonos. Cuando se establece la conexión entre los actores externos y los colonos y estos tienen la capacidad de obtener recursos a través de los actores externos, se genera el capital social escalera (relaciones clientelares). En ese sentido, en la colonia Lomas del Centinela los actores externos contribuyen a la formación del capital social que permite el flujo de recursos a la colonia y, por consiguiente, contribuyen al bienestar de los colonos.

7. Las distintas dimensiones formuladas en el capítulo I fueron pensadas como instrumentos analíticos para el estudio del capital social en un espacio y tiempo determinado, contemplando los distintos tipos del capital social propuestos por Durston. En el presente capítulo se intentó utilizar algunas de las dimensiones, principalmente con la finalidad de analizar el capital social individual así como el proceso histórico del capital social grupal barrial, puente y escalera. Lo más sobresaliente se expone en los siguientes puntos:
   a) La dimensión temporal y espacial del capital social individual refiere a la dinámica de las relaciones entre los individuos (colonos), así como sus procesos de adaptación en el espacio social y físico a través del tiempo. Como se ha mencionado en el capítulo, la dinámica de las relaciones sociales vecinales puede resultar altamente variable; tales relaciones se entretejen, rompen y se reestablecen en un proceso continuo de adaptación a su entorno social y físico.
   b) Dimensión temporal-endógena:
      - Al inicio de la formación de la colonia con los primeros pobladores y en pleno monte, existía el entusiasmo, por parte de los colonos, de construir su nuevo hábitat con la participación de todos (o por lo menos de la mayoría); las primeras relaciones pronto generaron confianza y las redes de amistad se expandieron rápidamente. Las relaciones de reciprocidad y cooperación para la obtención de los servicios básicos, aunque de manera clandestina, eran vitales, y se consolidó con la formación de la Asociación Vecinal como eje integrador de los colonos. Había surgido el capital social barrial (CSB).
      - El CSB chocaría con una realidad: los ritmos políticos de las autoridades y los intereses particulares de algunos colonos. Los malos manejos administrativos de la Asociación Vecinal, por parte de sus dirigentes, provocó la gestación de nuevos agrupamientos por lo que algunos

dirigentes aprovecharon la necesidad de sus vecinos para obtener beneficios; luego la importancia radicó en la capacidad de gestionar los recursos a sus allegados al establecer redes con funcionarios públicos y asociaciones civiles. Esto provocó la desconfianza de muchos colonos en los líderes. El CSB se quebró al fracturarse el tejido social y conformarse en grupos antagónicos en lucha por los recursos, donde la Asociación Vecinal constituye sólo un medio. De esa manera el CSB se convirtió en capital social grupal (CSG), pero con capacidad de gestión. Aspectos que no fueron considerados por Durston.

- Las circunstancias en que los líderes han contribuido a la generación del CS (confianza para establecer relaciones de reciprocidad y cooperación) fue: a) Al inicio del problema sentido por la población; b) cuando el líder garantiza el flujo de recursos por su capacidad de gestión, al menos para sus agremiados. En esa medida los líderes han contribuido a la generación del CSG que contribuye al bienestar de sus agremiados.
- Existen tres tipos de redes que se tejen y unen a los grupos: a) el de relaciones de amistad individual; b) otro en torno a las organizaciones que gestionan recursos; y c) uno oculto, comandado por Faustino, y otro por FUCO, como factor beligerante que reduce las posibilidades de surgir el CSB.

c) Dimensión temporal–exógena:

- El Ayuntamiento, y en particular los intereses de los políticos, históricamente han obstruido la generación del CS escalera por el control asimétrico de los recursos que establecen; por otro lado, al diversificar los apoyos a distintos actores, han contribuido a disolver la unidad de los colonos (CSB). Esta relación de dependencia ha resultado políticamente conveniente para los funcionarios públicos, tanto por control político como por los recursos clientelares que de ello obtienen, como la lealtad o el posible voto corporativo; sin embargo, a pesar de las acciones nepotistas o corruptas por parte de algunos funcionarios, los colonos siguen recibiendo recursos benéficos para sus limitadas condiciones de vida; no obstante, una evaluación general al respecto no deja de registrar las relaciones clientelares con un saldo negativo: los colonos siguen padeciendo casi las mismas carencias de hace más de 20 años.
- Las relaciones externas han evolucionado de un canal oficial (la Asociación Vecinal) a la proliferación de diversos canales y redes alternativas. La asociación civil que no tenga consigo propuestas concretas o recursos, no dura en la colonia.
- Se ha generado un aprendizaje en la organización y gestión, estableciendo relaciones clientelares alternativas a la Asociación Vecinal que, en algunas ocasiones, han dado resultado, como la construcción de la nueva escuela.

- Finalmente, más que respuestas aún quedan muchas dudas y ámbitos por explorar, por ejemplo: el impacto de los servicios públicos, como elementos de bienestar, en la generación o no del capital social, tomando en cuenta otras variables no contempladas, como se ha intentado contrastar en el presente trabajo con el estudio del CEED (2003).

Conclusiones

Al principio, y posteriormente en el capítulo II, se planteó que ante los procesos de segregación socioespacial que la ZMG genera (Ruiz Velasco, 2004), los grupos humanos activan relaciones de reciprocidad y cooperación como mecanismos de defensa para solventar sus carencias, con base en la confianza establecida entre los miembros, y de acuerdo con los planteamientos de Lomnitz (1994).

Con la nueva teoría del capital social, que aglutina esos elementos, se pretendió continuar con ese tipo de estudios en la colonia Lomas del Centinela, cuestionándonos si aquí existe el capital social que contribuya a su bienestar, así como si sus actividades colectivas contribuyen a tal fin.

Así mismo, con base en lecturas previas, se propuso una hipótesis doble: existe el capital social pero de manera diferenciada entre los habitantes de la colonia, en el sentido de que no todos reciben la misma dotación de recursos obtenidos por tal capital; por otro lado, con base en las primeras visitas a la colonia, se planeó que algunos colonos se organizan en junta de colonos para gestionar servicios públicos, aunque sin algún elemento o proyecto que unifique voluntades, mientras que cuando se genera mayor *confianza* entre los vecinos se establecen relaciones de *reciprocidad y cooperación* en organizaciones vecinales que proporcionen mayores beneficios.

Para evaluar el capital social como contribuyente al bienestar de los colonos, se requirió conocer previamente en qué pasos andaba la teoría del capital social y en qué medida podría resultar útil para su detección y evaluación en una realidad concreta.

La teoría del CS, como se ha visto en el apartado metodológico y en el capítulo I, adolece de una estructura conceptual coherente, así como de una metodología lo suficientemente soportada para su aplicación en distintas situaciones, y se requirió incursionar en ese ámbito de alguna manera.

Al revisar a una multiplicidad de autores y corrientes, sus concepciones no resultaban del todo satisfactorias y sobre todo comprensibles. Se requirió formular

un concepto claro e integral: el *capital social*, que se manejó como la capacidad de los individuos y de las colectividades de movilizar recursos para sí y/o para otros de manera particular o colectiva en sus relaciones iteradas (repetidas) de reciprocidad y cooperación y, de acuerdo con la investigación realizada, gestión[1], sustentadas en la confianza que se construye entre los individuos por medio de redes de relaciones estrechas y más o menos estables entre los integrantes de dichas redes para el logro de determinados objetivos, y que tienen que ver con el bienestar.

El CS no solamente comprende el elemento de la capacidad individual y de las colectividades de hacer circular recursos, sino también el tipo de relaciones involucradas de confianza, reciprocidad, cooperación y, como se ha abordado aquí, la gestión de recursos, cuya *capacidad* de movilizarlos, a través de las relaciones sociales, constituye el núcleo del CS. Se llegó a proponer convertir el concepto del capital social en *categoría analítica*, pues comprende elementos interrelacionados entre sí, y metodológicamente puede convertirse en una herramienta analítica para el estudio de ese tipo de relaciones sociales en distintos ámbitos.

Al revisar los distintos especialistas sobre el tema, se detectó que Durston fue uno de los pocos autores que tuvo el cuidado de especificar los elementos que comprende su concepto de capital social. Aunque no del todo, se está de acuerdo con el autor respecto a los elementos implicados del capital social (confianza, reciprocidad y cooperación).[2]

Se propuso "conjuntar" los tipos de capital social de Durston en *dimensiones analíticas*, tales como dimensión individual, endógena y exógena; no obstante, se consideró que las relaciones sociales no son estáticas sino dinámicas, y abarcan un espacio y un tiempo determinados, de ahí la propuesta de agregar una dimensión

---

1 Lo que se detectó en el transcurso de la investigación, reflejado en la presente obra, es que no sólo las organizaciones barriales tienen la capacidad de gestionar recursos ubicados en las instancias de gobierno a través de sus relaciones clientelares, sino también de manera individual. Esto de alguna manera se diferencia del esquema conceptual de Durston.

2 El concepto de *solidaridad*, como ya se señaló en el transcurso del texto, ha resultado polémico para algunos especialistas y no se incluyó en el concepto de capital social porque da la posibilidad de la adhesión a grupos beligerantes con tendencias negativas o dañinas; aunque la connotación de solidaridad como *ayuda mutua*, sin externalidades negativas, permite reformular la posibilidad de ser incluida como elemento del capital social, se requiere una discusión en torno a ello, máxime si estamos de acuerdo con J. Etkin (2007: 315) cuando señala que el CS excluye las relaciones de fuerza, la relación jerárquica o la búsqueda de ventajas personales en la transacción económica; aunque no es tan sencillo destrabar un tipo de relaciones sociales de otras, ya que se encuentran imbricadas en la cotidianidad de las personas.

temporal y otra espacial. Estas se encuentran estrechamente relacionadas y confluyen conjuntamente en la interpretación del capital social.

Al pretender contrastar la teoría con la realidad social no se encontró una metodología lo suficientemente explícita y clara ya antes elaborada sobre el capital social. Se propuso combinar una metodología mixta tanto en términos cualitativos como cuantitativos. Así mismo, al ver en la teoría la amplia gama de posibilidades (tipos de capital social) y las dimensiones propuestas, se intentó utilizarlas en el estudio.

Respecto al concepto de bienestar y calidad de vida, como se había señalado, son valoraciones culturales subjetivas y de determinados estándares preestablecidos de manera arbitraria; en lo que se refiere al CS, vimos en qué medida este factor contribuye al incremento de dicho bienestar en la población referida; en las relaciones de reciprocidad y cooperación abarcan una multiplicidad de elementos tanto materiales como inmateriales.

El contexto donde se genera el CS puede ser diverso, en este caso, en la colonia Lomas del Centinela, una colonia periférica en proceso de urbanización permanente en la cual intervienen una multiplicidad de factores que arrancan desde la ocupación del predio por parte de los colonos, por intermediación del "coyote", pasando por la lucha cotidiana por sobrevivir, con fallas educativas a cuestas y el corretear a los piperos del SIAPA para exigirles la dotación de agua, hasta el establecimiento de relaciones clientelistas para obtener sólo migajas de los recursos públicos: obras inconclusas o en periodos electorales y, para completar, despensa de baja calidad, principalmente a familiares y amigos de funcionarios. Resulta ser un posible contexto de muchas colonias populares, pero que al menos sucede en esta.

Por lo demás, como ya se dijo, la dotación de los servicios públicos tiene una dinámica propia y muy por debajo de la demanda en colonas populares, que son habitadas por personas de bajos recursos (ahora también de clase media que no viene del campo) de la misma ciudad que los expulsa por no ofrecer alternativas de vivienda a sus necesidades, de acuerdo a lo que se presenta en Lomas del Centinela.

El problema que padecen los habitantes de esta colonia es múltiple, pero se fundamenta en las desigualdades sociales y económicas que el sistema económico y político establece: atención a los que tengan la capacidad de entrar al mercado formal, exclusión, degradación y olvido a los que no la poseen, salvo aquello que implique aspectos particulares de interés económico o político. Lo demás no resulta prioritario en la agenda de los funcionarios públicos.

La pregunta subyacente a todo esto es: ¿y este contexto es el generador del CS? Con base en la encuesta que realizó el CEED de la Universidad de Guadalajara, y las diferencias respecto a Lomas del Centinela, es posible, aunque no confirmado. Se requiere, como ya se dijo, seguir haciendo estudios más amplios para determinar con precisión en qué medida el entorno resulta ser un factor determinante en la generación del capital social, así como contribuyente al bienestar.

El análisis de CS individual y su contribución al bienestar, en las relaciones cotidianas entre los colonos, se puede sintetizar en lo agradable o desagradable de vivir en el barrio. Aunque "lo agradable de vivir en el barrio" implica una totalidad, fue contrastado, como ya se vio, con una relación más directa: "si sus relaciones vecinales le ayudan a vivir mejor", lo que resultó altamente positivo. Entre los colonos existe un nivel de confianza suficiente como para establecer relaciones de reciprocidad entre los vecinos y cooperación en la participación en agrupaciones vecinales, pues la mayoría de los colonos, independientemente de su nivel socioeconómico, carece de los mismos servicios que los demás.

Históricamente se había sostenido (Lomnitz 1994) que las redes de intercambio desarrolladas por los colonos constituyen un mecanismo efectivo para suplir la falta de seguridad económica, y que constituía el resorte que impulsaba a la gente a establecer dichas relaciones, principalmente entre parientes y amigos. En Lomas del Centinela, una colonia extensa dividida por barrios, no todos tienen el mismo nivel socioeconómico y no todos son parientes, existen grupos rivales; sin embargo, las redes de reciprocidad pueden considerarse tan intensas, como en el estudio de Cerrada de Cóndor realizado por Lomnitz, y además existen grupos organizados para la gestión de servicios públicos, lo que no sucede en Cerrada de Cóndor. Lo que sí se mantiene constante y posiblemente sea el soporte de dichas relaciones, es la condición de marginalidad (el no acceso) a algunos servicios que la mayoría padece en Lomas del Centinela; por lo tanto, una condición de carencia en iguales condiciones, cualquiera que esta sea, motiva la generación de reciprocidad entre los individuos, de lo contrario, como dice Lomnitz, conduce a una relación patrón-cliente, rompimiento de la relación, o bien otros procesos de relaciones sociales.

Por otro lado, Durston señala que lo relativo a cooperación y gestión pertenece al CS barrial; en Lomas de Centinela esas características se dan también a nivel individual y grupal. Aquí existe una amplia trayectoria previa en la cooperación a la que, al llegar a la colonia, resulta habitual integrarse en la participación en actividades de beneficio común. El tener trayectoria en la gestión, o el simple hecho de participar y exponer sus opiniones en las reuniones vecinales, hace surgir un aprendizaje en la generación de acuerdos y compromisos, pero también en otras capacidades, como la de influir en los demás.

Por otro lado, las dimensiones analíticas nos permitieron comprender de una manera más dinámica, diversa, e incluso contrastante, las distintas facetas o perspectivas de un tipo de capacidad y relaciones sociales que comprenden el capital social. La dimensión espacial, por ejemplo, nos hizo ver que el capital social bien puede estar influido por el espacio de una manera aún no comprendida y por otros aspectos de los individuos aún no detectados, pero que remiten necesariamente a la naturaleza humana y a los valores interiorizados por las personas.

Los habitantes de la colonia Lomas del Centinela, en suma, han construido su capital social a través de sus relaciones vecinales más cercanas, de la Asociación Vecinal y de líderes locales con actores de otras asociaciones, líderes políticos y funcionarios públicos.

Se concluye respecto al capital social individual que:

1. El capital social individual existe por la confianza que se genera en las relaciones cotidianas, que permite una disposición a establecer relaciones de reciprocidad y cooperación, que contribuye en buena medida al bienestar tanto por lo que se intercambia como por lo que se consigue en la participación en actividades de beneficio común.
2. El CS va en aumento gradual a través del tiempo porque existe una retroalimentación de la confianza en las relaciones de reciprocidad y cooperación en la medida de que cubre al menos parte de sus expectativas de vida. En todo caso, la dimensión espacial plantea procesos de desarrollo de las relaciones sociales de capital social de manera dinámica, lo que incrementa o disminuye según las expectativas alcanzadas por los individuos.
3. El CS se encuentra diferenciado por dos razones subyacentes: a) por la diferenciación de la confianza que, por la conducta del vecindario y otros factores del entorno, pueden impedir o motivar el potencial del capital social en el bienestar de los colonos; b) Su participación en distintas organizaciones disgrega y debilita el potencial del CS para gestionar recursos.
4. El CS, como capacidad, no es un recurso manipulable que puede utilizarse a voluntad; existen múltiples factores del entorno y de las relaciones sociales entre los vecinos que impiden, limitan o amplían su potencial, pero que indudablemente contribuyen al bienestar de los colonos.
5. Respecto a la dimensión espacial del capital social individual, se llegó a comprender que el espacio puede no influir de una manera esperada: "Entre más extremosas sean las condiciones topográficas y físicas del entorno, sería mayor o menor el capital social". En todo caso, la dimensión espacial plantea procesos de adaptación de los individuos en sus relaciones sociales (capital social) con el espacio.
6. En torno al capital social barrial (CSB)

Conjuntando los tipos de capital propuesto por Durston y las propuestas de las distintas dimensiones, con base en el trabajo de campo, se intentó comprender el proceso en que se convirtió el CSB.

Dimensión temporal-endógena: el capital social barrial, representado por la Asociación Vecinal, a través del tiempo, ha quedado casi inexistente. La Asociación aglutinaba a todos y daba sentido a las actividades vecinales con un sentido comunitario: lo que se gestionaba era para todos; eso cambió rápidamente con el

transcurso de los años a partir de las dificultades que se presentaban en la gestión. Orilló a la proliferación de pequeñas organizaciones vecinales alternativas, hasta convertirse en lo que son: grupos rivales.

En los primeros años de vida de Lomas del Centinela había mucho interés en participar por parte de los primeros colonos, existía el entusiasmo de construir su nuevo hábitat. Ese CSB que se estaba generando pronto chocaría con una realidad: los ritmos políticos de las autoridades, en lo externo, y los intereses particulares de algunos colonos en lo interno. Al arribo de nuevos representantes con pocos resultados y sin rendición de cuentas claras, el CSB se fue a pique. Algunos colonos, al ver que la Asociación Vecinal dejó de ser una verdadera representación vecinal y proliferación de grupos, optaron por dedicarse a la vida privada. Sin embargo, dicha asociación, por los recursos que permite gestionar, sigue constituyendo un botín nada despreciable.

Con el arribo de Carmen Báez a la Asociación, resurgió la esperanza y la generación del capital social barrial, pero ponto se volvió a derrumbar, ya que sus colaboradores la abandonaron, pues no veían nada claro respecto a la obtención de ganancias en efectivo o en especie u obras de beneficio barrial y, por otro lado, Báez fue absorbida en actividades o trámites que la hacían "invisible" a los ojos de los colonos (es decir, la administración se mostraba poco seria), eso motivó a que otros actores usurparan sus funciones. Al presidir la administración Faustino Barrios, bajo unas elecciones polémicas y sus abusos con algunos colonos en el cobro de servicios, terminaron por destruir la legitimidad que ostentaba.

El CSB evolucionó al capital social grupal (CSG), tanto por factores exógenos como endógenos de la colonia. La disgregación de la unidad de los colonos se debió a razones de ambas partes: a) por el lado de los funcionarios públicos cuyo interés clientelar (si no había acuerdo con el representante de colonos, lo hacían con otro colono) generaron la división de estos; b) por el lado de los actores internos, han buscado convertirse en intermediarios, pues representa muchas ventajas, pero internamente constituye un factor de división por la alta competencia y, para sobresalir, se requiere desprestigiar a los demás competidores.

Este proceso regresivo orilló a la generación de redes ocultas existentes entre grupos contrarios de proveerse de información prohibida para los líderes contrarios. Este es un aspecto que habría que indagar en próximas investigaciones en su relación con el capital social, ya que indudablemente resulta del todo negativo para la generación del capital social barrial.

Dimensión temporal- exógena: las relaciones con el Ayuntamiento de Zapopan llegaron a ser conflictivas, mostrándose que el departamento de Participación Ciudadana es un instrumento de control político. Báez y Luis Rodríguez, por separado, llegan a la conclusión de que el Ayuntamiento, en el fondo, obstruye el desarrollo de la colonia e impide la participación cabal del representante vecinal, es decir,

impide que ejerza su "papel". Sin embargo, las relaciones clientelares no deben satanizarse del todo; sin dejar de reconocer que resulta una relación negativa, constituye una vía fundamental de acceso a bienes y servicios, caso de la construcción de la nueva escuela.

También las relaciones nepotistas o el amiguismo se han dado históricamente entre la colonia y el Ayuntamiento, y los intermediarios son de los más beneficiados. Las relaciones con otras colonias han sido incipientes y no han dado frutos para el establecimiento de alianzas (capital social puente) en la gestión y defensa de sus derechos civiles y sociales, o al menos para el intercambio de información.

En suma, las relaciones externas que la colonia ha establecido con su entorno social han evolucionado. De ser un canal oficial, la Asociación Vecinal proliferó en diversos canales y redes alternativas, pues la Asociación Vecinal ha quedado como una de tantas organizaciones internas. A estas alturas, las asociaciones civiles que no tengan apoyos concretos de por medio, no duran.

El fondo de esto es un sistema económico y político que genera desigualdades sociales y económicas, y de ahí todas las realidades inverosímiles que pueden existir: procesos políticos y sociales donde las relaciones clientelares son uno de los preciados recursos que los funcionarios públicos, algunas asociaciones civiles y líderes locales han sabido explotar, y al resto de los colonos no les queda otra que asimilar y aceptar su realidad. Los programas sociales simulados o restringidos son un pequeño efecto de estas contradicciones. A medida que les resulte conveniente a los funcionarios públicos en turno, dotarán a los colonos de los servicios públicos y facilitarán los canales de regularización de la tenencia del suelo, no antes.

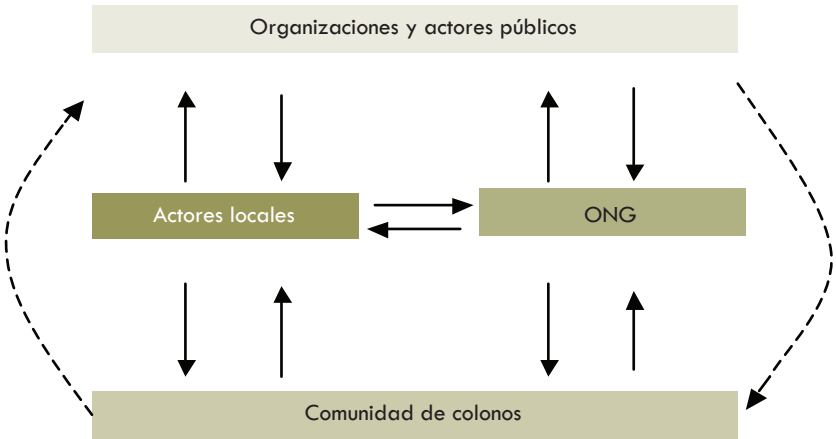
Entre la dimensión interna y externa, tanto los actores internos como externos se mueven bajo distinta lógica: una razón es que los actores no viven ahí y no padecen las carencias de los que viven en la colonia, por lo tanto los intereses que los motivan a actuar son distintos.

Una de las conclusiones, respecto al CS escalera, es el sistema de relaciones entre los actores, en el que ya no se desarrolla de manera tradicional, en el que el representante de colonos o las ONG son los únicos gestores y representantes ante las autoridades gubernamentales. Se ha generado por la lentitud en la gestión o actos de corrupción, han proliferado diversos canales de comunicación y redes alternativas entre los funcionarios públicos y los colonos, saltando a los demás actores intermedios. Una nueva relación permite generar un proceso de aprendizaje en la gestión de los servicios públicos, como se ilustra en la figura 1.

Por otro lado, y de manera colateral, en la colonia se ha generado un aprendizaje en la gestión y en la organización en pequeños grupos, estableciendo relaciones clientelares alternativas con funcionarios públicos, y ha dado resultados: la nueva escuela.

Por lo que se detectó en el proceso evolutivo del CS en la colonia Lomas del Centinela, los momentos incipientes en la formación de esta, se considera que la clave en

Figura 1
Sistema de relaciones entre niveles de la estructura social



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo.

la preservación del capital social comunitario es, al inicio del asentamiento, establecer reglas claras respetadas por todos y con una comunicación fluida y clara para los integrantes de la comunidad por parte de los líderes; las gestiones con los funcionarios públicos debe ser abierta y de cara a la comunidad. Por el lado de los funcionarios públicos, deberían ejercer sus funciones en atención a las colonias populares.

La problemática de la colonia es compleja, sistémica y se ha mantenido a través del tiempo, como sucede en muchas colonias populares: en la medida que resulte conveniente a los funcionarios públicos en turno, dotarán de los servicios públicos y facilitarán los canales de regularización de la tenencia del suelo.

La cuestión económica subyacente estriba en la desigualdad económica social existente que el sistema genera, en que la población de bajos ingresos busca alternativas de vivienda donde le sea factible desarrollar su bienestar y dignidad humana.

También es necesario agregar alguna reflexión respecto a los siguientes temas:

* *Sobre la teoría del capital social*: las teorías que se ubican en el ámbito de las ciencias sociales deben girar en torno a su integración, ya que abordan al individuo como tal y como sociedad en un espacio y tiempo determinado, y la teoría del capital social no es la excepción. Como se ha dicho, la teoría del capital social debe enfilarse a ser más consistente en distintos ámbitos, unificando criterios para diversos ámbitos y tiempos y, entonces, tener un criterio para la construcción de un *índice de capital social* que mida lo que pretende medir y no otra cosa.

**En cuanto a la metodología del capital social*: las pruebas de "veracidad" a través de la "credibilidad", la "aplicabilidad" a través de la "transferibilidad" y la "consistencia" a través de la "posibilidad" de llegar a los mismos resultados, no pueden ser las mismas ni arrojar los mismos resultados tanto en ciencias naturales como en ciencias sociales. El tipo de capacidad y de relaciones sociales que comprende el capital social se encuentra en el ámbito de la naturaleza humana, aún en exploración, pues como se detectó en la dimensión espacial, la estadística presenta una pequeña parte de la realidad, y sólo con la ayuda de otras ciencias sociales permite ver bajo otra perspectiva los resultados estadísticos. En suma, la metodología, en el fondo, debe ser un medio para "abrir" la mente a todas las posibilidades y encontrar elementos subyacentes explicativos a la realidad social que se nos presenta a los ojos.

**Respecto a las líneas de investigación sobre el capital social*: antes que nada, debe incursionarse en el estudio de la naturaleza humana y, de ahí, en los distintos aspectos de interés: culturales, políticos, económicos, psicológicos y/o sociales, como es el caso del capital social; de hecho, este está relacionado con todos los demás aspectos, ¿cuánto?, no se sabe, pero al parecer el interés gira en torno a su utilidad estratégica en distintos ámbitos como el productivo, en la administración pública y social en general. De ahí la urgencia de algunos autores de "construir" un *índice de capital social* universal, sin conocer a profundidad *qué es* el capital social y *cómo medir* su comportamiento.

Por otro lado, no se puede dejar en segundo plano otras líneas de investigación como las siguientes:

1. Profundizar en la relación capital social-bienestar, agregando la posición inversa: la influencia de la calidad de vida (como variable independiente) en el capital social (variable dependiente) y explicar por qué la relación es baja o alta, así como seguir afinando las herramientas metodológicas para su estudio.
2. Desarrollar estudios sobre la influencia del entorno físico y social en el capital social y el bienestar de las personas y colectividades, así como la relación de capital social con otros ámbitos, ejemplo: político (CS - participación ciudadana).
3. Seguir revisando la consistencia o inconsistencia de los tipos de capital social propuestos por Durston, así como las dimensiones del capital social diseñadas en el presente trabajo.
4. Las redes ocultas detectadas en la colonia Lomas del Centinela representa una pequeña muestra de lo poco que se conoce sobre las redes sociales, que van evolucionando a la par de los cambios del entorno social, donde se gesta el capital social.
5. La continuidad o no de las nuevas generaciones en la generación del capital social.

**Últimas noticias sobre Lomas del Centinela*: al inicio del 2007, aparte de la escuela ya concluida, el gobierno municipal panista de Juan Sánchez Aldana Ramírez inició obras de electrificación y drenaje pero, por otro lado, FUCO tiene conflictos con los colonos ya que, según versiones de estos, se apropió del dinero que sería utilizado para tramitar los apoyos a personas de la tercera edad. Estos dos aspectos plantean, aparte de proyecciones políticas de permanencia por parte del gobierno municipal y desconfianza hacia las asociaciones civiles por parte de los colonos, la generación de nuevas relaciones entre la sociedad civil y el gobierno, pero que decididamente incidirá en la generación del capital social y el bienestar de los colonos.

Esperando que el presente trabajo haya motivado a la reflexión y a seguir estudiando y conociendo esta "nueva veta" o nueva categoría que es el capital social, ojalá se continúen explorando sus potencialidades para coadyuvar a un bienestar humano. Deseamos que estudios de esta naturaleza e importancia abran el debate sobre la posibilidad de creación de centros de investigación sobre el capital social en México.

Bibliografía

Ahijado, M. y M. Aguer (2004). *Diccionario de economía y empresa*. Pirámide: Madrid, España.

Allardt, E. (1996). "Tener, amar, ser: una alternativa al modelo sueco de investigación sobre el bienestar". En M. C. Nussbaum y A. Sen (Comps.), *La calidad de vida,* México: Fondo de Cultura Económica, serie Economía Contemporánea y Universidad de Naciones Unidas.

Anaya Wittman, S. y J. Marull Tomas (2006). "Guadalajara: apuntes sobre el crecimiento y la traza urbana". *Estudios Jaliscienses*, 63, febrero. México: Colegio de Jalisco, pp. 56- 63.

Aldana Rendón, M. (2004). Siglo XX, En J. M. Murià, J. Olveda y M. Aldana *Historia de Zapopan.* México: Ayuntamiento Constitucional de Zapopan y El Colegio de Jalisco, pp. 125- 222.

Andersen, A. (1999). *Diccionario de economía y negocios*. Madrid: ESPASA.

Arias, P. y D. Vázquez (1998). "Fraccionamiento popular en Guadalajara. Crónica de una transformación acelerada". En L. F. Cabrales Barajas y Eduardo López Moreno (Comp.), *La ciudad en retrospectiva.* Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

— (2006). "Tonalá. ¿Ámbitos vacíos o espacios vividos?", *Estudios Jaliscienses*, 63, febrero. México: Colegio de Jalisco, pp. 5-20.

Arocena, J. (1995). "Desarrollo Local, un desafío contemporáneo", *Nueva Sociedad*, Venezuela.

Arteaga Basurto y otros (2004) *Ciencias sociales e investigación social*, serie investigación social, No. 1. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Atria, R. (2003). "Capital social: concepto, dimensiones y estrategias para su desarrollo". En R. Atria y M. Siles (Comps.), *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y El Caribe.* Chile: CEPAL y Michigan State University, pp. 581-590.

Axelrod, R. (1984). *The evolution of cooperation*. Nueva York: Basic Book.

— (2004). *La complejidad de la cooperación. Modelos de cooperación y colaboración basados en los agentes*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Ayuntamiento Constitucional de Zapopan (2002) *Información integral por colonias*. ZPN/3/04, abril, Zapopan, Jalisco, México.
Banco Mundial: *Capital Social* [versión digital], disponible en: http://www.worldbank.org/poverty/spanish/scapital (consultado 3/11/2003).
Barba Solano, C. y F. Pozos Ponce (2000). *Paradojas sociales de Jalisco y sus regiones*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
Baron, S. y otros (2000). *Social Capital. Critical perspectives*. Nueva York: Oxford University Press.
Boisier, S. (1999). *Desarrollo local, ¿De qué estamos hablando?*. Chile, Agosto, [versión digital], disponible en http://www.desarrollolocal.org/documentos/nuevos_docs/Boisier_Desarrollo_local.doc (consultado 20/12/ 2004).
Bourdieu, P. (2001). *Las estructuras sociales de la economía*. Buenos Aires: Manantial.
Cabrales Barajas, L. F. y E. Canosa Zamora (2002). "Nuevas formas y viejos valores: urbanizaciones cerradas de lujo en Guadalajara". En L. F. Cabrales Barajas (Coord.), *Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas*. Universidad de Guadalajara – UNESCO, México.
Campbell, C. (2000) "Social Capital and health: contextualizing health promotion within local community networks". En S. Baron y otros (Eds.): *Social Capital. Critical perspectives*. Nueva York: Oxford University Press, pp. 182-196.
Caracciolo Basco, M. y M. del P. Foti Laxalde (2005). *Economía solidaria y capital social. Contribuciones al desarrollo local*. Serie Tramas Sociales. Buenos Aires: Paidós.
Caridad, M. J. (1974) *Reproducción del capital social, introducción a la teoría de las relaciones entre capitales*. México: s/e.
Castillo Ramírez, M. G. *De la periferia urbana a centro citadino. El barrio de Analco en la Ciudad de Guadalajara durante el siglo XX*, INAH-Jalisco, Universidad de Guadalajara [versión digital], disponible en http://mezcal.colmex.mx/historiadores/ponencias/236.pdf (consultado 10/11/2005).
Castro, A. y A. Gachón: *Tejido social y construcción de la sociedad*, Centro de Estudios Municipales [versión digital] disponible en http://www.sociedadcivil.cl/nueodiario/sitio/informaciones/documentos.asp?Id=196, (consultado 02/06/2006).
Centre for Education Research and Innovation (2001) *The Well-Being of Nations. The rule of human and social capital*. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD, por sus siglas en inglés), París.
(CEED) Centro de Estudios Estratégicos para el Desarrollo (2003). "Capital Social en Guadalajara, una mirada con el Reino Unido". *Barómetro Jalisco*. 3, septiembre, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México.
Clement, N. C. y J. Pool (1997). *Economía, enfoque América Latina*. México: Mc Graw Hill, 4ta edición.
Coleman, J. S. (1990). *Foundations of Social Theory*. Massachusetts: Harvard University Press.

— (2000). "Social capital in the creation of human capital". En Partha Dasgupta e Ismail Serageldin (Eds.) *Social Capital: A Multifaceted Perspective,* Washington: The World Bank, pp. 13-39.
Dasgupta, P. (2000). Economic progress and the idea of social capital. En P. Dasgupta e I. Serageldin (Eds.), *Social Capital: A Multifaceted Perspective,* Washington: The World Bank, pp. 325-434.
De la Peña, G. y R. de la Torre (1993). El Colli: surgimiento y contradicciones. Asentamiento irregular. En: *Estudios Jalisciense*s. Zapopan: El Colegio de Jalisco.
De Lucas, J. (1998). El concepto de solidaridad. Serie: Biblioteca de ética, filosofía del derecho y política. México: Fontamara.
Del Pilar García, M. (1980). Boomerang rural-urbano: ¿Impactos de la planificación urbana sobre los migrantes rurales o impacto de los migrantes rurales sobre el sistema urbano? En I. Restrepo: *Conflicto entre ciudad y campo en América Latina.* México: Centro de Ecodesarrollo y Editorial Nueva Imagen, pp. 191 – 288.
Diaz – Albertini Figueras, Javier (2003). *Capital social, organizaciones de base y el Estado: recuperando los eslabones perdidos de la sociabilidad*. En R. Atria y M. Siles (Compiladores) *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y El Caribe,* Chile: Editado por CEPAL y Michigan State University, pp. 247 – 302.
Dolfsma, W. and C. Danreuter (2003). *Globalization, social capital and inequality Contested concepts, contested experiences*. USA: European Association for Evolitionaty Political Economy.
Durkheim, É. (1999). *La división del trabajo social*. México: Colofón.
Durston, J. (1999) "Construyendo el capital social comunitario". *Revista de la CEPAL*, Diciembre [versión digital], disponible en http://www.eclac.cl/publicaciones/SecretariaEjecutiva/7/1cg2067/durstonesp.pdf (consultado: 17/05/2006).
— (2000). *¿Qué es el capital social comunitario?*. Chile: CEPAL-ECLAC.
— (2002). *Capital social campesino en la gestión del desarrollo rural. Díadas, equipos, puentes y escaleras*. Chile: CEPAL.
— (2003). Capital social: parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y El Caribe. En Raúl Atria y M. Siles (Comps.) *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y El Caribe,* CEPAL y Michigan State University, Santiago, Chile, pp. 147 – 201.
Ehrlich, P. R. (2005). *Naturalezas Humanas, genes, culturas y la perspectiva humana*. México: Fondo de Cultura Económica.
Espasa-Calpe (1924). *Enciclopedia Universal Ilustrada*. España: Espasa-Calpe.
Etkin, J. (2007). *Capital social y valores en la organización sustentable. El deber ser, poder hacer y la voluntad creativa*. Argentina: Granica.
Fischer, S. y otros (1996). *Economía*. Madrid: McGraw Hill.
Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata-Paideia.

Flores, M. y F. Rello (2002) *Capital social rural: experiencias de México y Centroamérica*. México: CEPAL, Plaza y Valdés.
— (2003). "Capital social: virtudes y limitaciones". En R. Atria y M. Siles (Comps.), *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y El Caribe*, Chile: CEPAL y Michigan State University, pp. 203 – 227.
Fukuyama, F. (2003). "Capital social y desarrollo: la agenda venidera". En R. Atria y M. Siles (Comps.), *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y El Caribe*. Chile: CEPAL y Michigan State University, pp. 33-47.
Gallardo Valdez, J. (2005). *Evaluación de las condiciones del suelo físico para determinar la factibilidad de localización de fuentes de abastecimiento de agua para la colonia: Lomas del Centinela, en el municipio de Zapopan, Jalisco*. Noviembre. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
García Rojas, I. B. (2002). *Olvidos, acatos y desacatos. Políticas urbanas para Guadalajara*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
Gianetti, E. (2005). *Felicidad. Diálogos sobre el bienestar en la civilización*. Serie Diagonales. Buenos Aires: Paidós.
Gil Mendieta, J. y S. Schmidt (2002). *Análisis de redes: Aplicaciones en ciencias sociales*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
Grijalbo (1997). *Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado*. España: Grijalbo.
Grootaert, C. (2001). "Social Capital, the missing link?". En P. Dekker and E. Uslaner, *Social capital and participation in everyday life;* Routledge / ECPR Studies in European Political Science, USA y Canada, pp. 9-29.
Hair F., J. y otros (2001). *Análisis multivariante*. España: Prentice Hall.
Helliwell, J. F. y R. D. Putnam (2000). "Economic and social capital in Italy". En P. Dasgupta e I. Serageldin (Eds.), *Social Capital: A Multifaceted Perspective,* Washington: The World Bank, pp. 253 – 268.
(INEGI) Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (1990). *XI Censo de Población y Vivienda*, México, 1990.
— (1995).*Conteo de Población y Vivienda*, México.
— (2000). *XII Censo General de Población y Vivienda*, México.
— (2000). *SCINCE por Colonias* [versión digital en DC], México.
— (2005). *Conteo de Población* México.
— *Niveles de Bienestar*, [versión digital], ya no disponible en http://www.inegi.gob.mx (consultado 12/2005).
Ickx, W. (2002). "Los fraccionamientos cerrados en la Zona Metropolitana de Guadalajara". En Luis Felipe Cabrales Barajas (Coord.), *Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas*. México: Universidad de Guadalajara-UNESCO.
Kaldor, N. (1974). "Las proposiciones del bienestar en economía y las comparaciones interpersonales de utilidad". En Arrow, K. J. y Tibor Scitovski, *La economía del bienestar*. México: FCE, pp. 9-12.

Kliksberg, B. (2000). El rol del capital social y de la cultura en el proceso de desarrollo. En Kliksberg, B. y L. Tomassi (Comps.), *Capital social y cultura: Claves estratégicas para el desarrollo*. México: Banco Interamericano de Desarrollo, pp. 19-58.

Kottak, C. P. (2002). *Antropología cultural*. España: Mc Graw Hill.

Krishna A. (2000). Creating and harnessing social capital. En Dasgupta P. and I. Serageldin (Eds.), *Social Capital: A Multifaceted Perspective*. Washington: The World Bank, pp. 71- 93.

Laburthe-Tolra, P. y J.-P. Warnier (1998). *Etnología y antropología*. España: Akal Téxtos.

Ledrut, R. (1974). *El espacio social de la ciudad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

León, E. (1999). *Usos y discursos teóricos sobre la vida cotidiana*. México: UNAM, CRIM, Antropos.

Lin, N. (2003). *Social Capital. A Theory of social structure and action*. Serie: Structural Analisis in the Social Sciences, 19. Nueva York: Cambridge University Press, 2da reimpresión.

Lomnitz, L. A. de (1998). *Cómo sobreviven los marginados*, 1ra edición 1975, 14ª edición. México: Siglo XXI.

— (1994). *Redes sociales, cultura y poder. Ensayos de Antropología Latinoamericana*. México: Porrúa y FLACSO-México.

López Moreno, E. (1996). *La vivienda social, una historia*. México: Universidad de Guadalajara, UCL, ORTOM, RNIU.

López Rangel, R. (1987). *Urbanización y vivienda en Guadalajara*. México: Centro de Ecodesarrollo.

Luhmann, N. (2005). *Confianza*. España: Universidad Iberoamericana, Anthropos, serie Biblioteca A/sociedad, No. 23.

Macgillibray, A. and P. Walker (2000). Local social capital: Maquing it work on the ground. En Stephen Baron y otros (Eds.), *Social capital. Critical Perspectives,* Nueva York: Oxford University Press, pp. 197 – 211.

Maloney, W. A. y otros (2000). *Social capital and asociation lift*. En S. Baron y otros (editores), *Social Capital. Critical perspectives.* Nueva York: Oxford University Press, pp. 212 – 225.

Martínez Rascón, Cristina I. "Acceso al suelo urbano y grupos sociales en la periferia de Hermosillo, Sonora, México". *Scripta Nova,* Revista Electrónica de Geografía y Capital Social, Universidad de Barcelona, vol. VII, no. 146(076), 1 de Agosto de 2003 [versión digital] en http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(076).htm (consultado 1/01/2004).

Marx, C. (2003). *El Capital. Crítica a la economía política*. T. I, vol. I. México: Siglo XXI.

Mota Díaz, L. (2002). "Capital social: un paradigma en el actual debate sobre el desarrollo. Tendencias y problemas". En *Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad*, 25, vol. IX, septiembre-diciembre. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, pp. 37-65.

Narayan, D. and L. Pritchett (2000). "Social capital: evidence and implications". En P. Dasgupta e I. Serageldin (Eds.), *Social Capital: A Multifaceted Perspective,* Washington: The World Bank, pp 269- 295.

Nielsen, K. (2003). "Social capital and sistemic competitiveness". En Wilfred Dolfsma y Charlie Danreuter, *Globalization, social capital and inequality. Contested concepts, contested experiences.* Estados Unidos: European Association for Evolutionary Political Economy.

Núñez Miranda, B. (1999). *Guadalajara, una visión del siglo XX*. Guadalajara: El Colegio de Jalisco y Ayuntamiento Constitucional de Guadalajara.

Nussbaum, M. C. y A. Sen (19998). Introducción. En M. C. Nussbaum y A. Sen (Comps.), *La Calidad de Vida,* serie Economía Contemporánea. México: Fondo de Cultura Económica y Universidad de las Naciones Unidas.

Ocampo, J. A. (2003). "Capital social y agenda de desarrollo". En R. Atria y M. Siles (Comps.), *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y El Caribe,* Chile: CEPAL y Michigan State University, pp. 25-31.

Ostrom, E. (2000). "Social capital: a fad or a fundamental concept?". En P. Dasgupta e I. Serageldin (Eds.), *Social Capital: A Multifaceted Perspective*. Washington: The World Bank, pp 172- 214.

Pacheco, G. (1993). "La intervención comunitaria. Espacios de expresión y cambio social". *Renglones*, 26, año 8, Agosto-Noviembre. Guadalajara Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores, pp. 14-19.

Pitalua Salcedo, E. (2005). *La expresión social del territorio. El caso de la colonia 20 de Noviembre del Municipio de Tonalá, Jalisco*. Tesis. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Medina Casillas, S. L. (1999) *Expansión urbana sobre propiedad social en la Comunidad Indígena de Mezquitán 1972-1995*. Tesis. México: Universidad de Guadalajara.

México, Poder Legislativo Federal (2005). *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. México: Esfinge.

— (2005) *Ley Agraria*. México: Anaya Editores.

Portes, A. (Ed.) (1995). "Economic Sociology and the Sociology of Immigration: A Conceptual Overview". En A. Portes, *The economic sociology of Immigration. Enssays on networks, ethnicity and entrepreneuship.* Fundation Russell Sage, New York, pp. 1-41.

— (2004). "La sociología en el continente: convergencias pretéritas y una nueva agenda de alcance medio". *Revista Mexicana de Sociología,* año 3. No. 66, julio-septiembre de 2004. [versión digital] disponible en http://www.ejournal/unam.mx/rms/2004-3/RMS04301.pdf consultado: 31/ag/2008.

Prakash, S. y P. Salle (2004). "Why investigating social capital?". En S. Prakash y P. Salle, *Investigating social capital. Comparatives perspectives on civil society, participation and gobernance.* Londres: SAGE.

Preston, J. (2004). "Life long, Learning and Civic Participation. Inclusion, exclusion and community". En T. Schuller y otros: *The benefits of learning, the impact of education on health, family life and social capital*. Nueva York: Routledg Farmer, pp. 137-157.

Putnam, R. D. (1994). *Making Democracy Work. Civic, tradition in modern Italy*. Estados Unidos: Princeton University.

— (2002). *Sólo en la bolera. Colapso y resurgimiento de la comunidad norteamericana*. Galaxia Gutemberg. España: Círculo de Lectores.

— (Ed.) (2003). *El declive del capital social. Un estudio internacional sobre la sociedad y el sentido comunitario*. Barcelona: Galaxia Gutemberg, Círculo de Lectores, Bertelsmann Stiftung.

— (2005). *Avances, políticas públicas y agenda de investigación en la teoría del Capital Social*. Conversación con Robert Putnam en la Universidad Iberoamericana, A.C., México [versión digital] disponible en http://www.uia.mx/campus/publicaciones/IIDSES/3Avances.pdf (consultado: 10/05/06).

Real Academia de la Lengua Española (1984). *Diccionario de la Lengua Española*. España.

Ricossa, S. (2000). *Diccionario de Economía*, México: Siglo XXI Editores.

Robinson J. L. M. E. Siles y A. Allan Schmid (2003). "El capital social y la reducción de la pobreza: hacia un paradigma maduro". En R. Atria y M. Siles (Comps.), *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y El Caribe*. Chile: CEPAL y Michigan State University, pp. 51 – 113.

Rodríguez Gómez, G. y otros (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.

Rose, R. (2000). "Getting things done in an antimodern society: social capital network in Russia". En Partha Dasgupta e Ismail Serageldin (Eds.), *Social Capital: A Multifaceted Perspective*. Washington: The World Bank, pp. 147-171.

Rojas, M. (2005). El bienestar subjetivo en México y una relación con los indicadores objetivos. En Garduño Estrada y otros, *Calidad de vida y bienestar subjetivo en México.* México: Plaza y Valdés, UDLA, CECAVI, pp. 83-111.

Rojas, J. P. (2005). "Gestión y uso del suelo en Zapopan (1940 – 1960)". En *Zapopan: Imágenes de una ciudad conurbada.* Angélica Peregrina y Estrellita García (Coords.). México: El Colegio de Jalisco.

Ruiz Velazco, Castañeda, A. H. (2004). *Desigualdad socio-espacial y segregación en Guadalajara. Una aproximación a la estructura urbana de la ciudad*. Tesis. México: Universidad de Guadalajara, Guadalajara.

Schuller, T. y otros (2000). "Social capital: A review and critique". En Stephen B. y otros, *Social Capital. Critical Perspectivas*. Nuevo York: Oxford University Press, pp. 1-38.

Secretaría de Desarrollo Social -Centro de Investigación y Estudios sobre Antropología Social (2004). *Los barrios pobres en 31 ciudades mexicanas, estudio de antropología social*. Colección Cuadernos, 3 tomos, México: CIESAS.

Samuelson, P. A. y W. D. Nordhaus (1999). *Economía*. Madrid: McGraw Hill, XVI edición.

Sen, A. K. (1998) *Bienestar, justicia y mercado*. Serie Pensamiento Contemporáneo, No. 48. Barcelona: Paidós.

Serageldin, I. y C. Grootaert (2000). *Defining social capital: an integrating view*. En P. Dasgupta e I. Serageldin (Eds.), *Social Capital: A Multifaceted Perspective*, Washington: The World Bank, pp. 40- 58.

Scitovsky, T. (1974). "Una nota de las comparaciones del bienestar en economía". En: Kennet J. Arrow y Tibor Scitovski: *La economía del bienestar.* México: FCE, pp. 13-26.

Shubik, M. (1992). *Teoría de juegos en las ciencias sociales, conceptos y soluciones*. México: Fondo de Cultura Económica.

Sobrino, J. y C. Garrocho (1995). *Pobreza, política social y participación ciudadana*. México: Colegio Mexiquense, SEDESOL.

Sudarsky, J. (1998). *El capital social en Colombia. La medición nacional con el BARCAS*. Bogotá, diciembre [versión digital], disponible en http://uque.uniandes.edu.co/fsalcedo/voc/sudarsky0.htm, (consultado 4/11/ 2003).

Solís Loyola, G. (2002). Introducción. En L. F. Cabrales Barajas (Coord.) *Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas*. México: Universidad de Guadalajara-UNESCO.

Sunkel, G. (2003). "La pobreza en la ciudad: capital social y políticas públicas". En Atria, R. y M. Siles (Comps.), *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe.* Chile: CEPAL y Michigan State University, Santiago, pp. 303- 337.

Torres Torres, F. (1990) *Bienestar social y metodología del espacio social*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Trigilia, C. (2003). Introducción: retorno a las redes. En A. Bagnasco y otros, *El capital social. Instrucciones de uso.* México: Fondo de Cultura Económica, pp. 7-18.

Turner, J. H. (2000). "The formation of social capital". En P. Dasgupta e I. Serageldin (Eds.), *Social Capital: A Multifaceted Perspective*. Washington: The World Bank, pp. 74 -146.

Uphoff, N. (2003). "El capital social y su capacidad de reducción de la pobreza". En R. Atria y M. Siles (Comps.), *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y El Caribe.* Chile: CEPAL y Michigan State University, pp. 115- 145.

— (2000). "Understanding social capital: learning from the analysis and experience of participation". En P. Dasgupta e I. Serageldin (Eds.), *Social Capital: A Multifaceted Perspective.* Washington: The World Bank, pp. 215- 249.

Valcárcelt –Resalt, G. (1996). "El enfoque local de desarrollo rural: de la teoría a la práctica". En Varcárcell– Resalt, G. y M. Á. Troitiño Vinuesa, *Desarrollo Local y*

medio ambiente, la iniciativa comunitaria LEADER. España: Provincia de Cuenca, pp. 29-59.
Varian, Hal, R. (1998). *Microeconomía Intermedia, un enfoque actual*. España: Antoni Bosch.
Vázquez, D. (1985). "La ciudad en perspectiva". En Arias, P. *Guadalajara, la gran ciudad de la pequeña industria*. México: Colegio de Michoacán, pp. 57- 76.
Veenhoven, R. (2005). "Lo que sabemos de felicidad". En Garduño Estrada, León y otros (Coords.), *Calidad de vida y vienestar subjetivo en México*. México: Plaza y Valdés, UDLA, CECAVI, I.S.Q.L.S.
Velázquez Ruiz, J. F., V. R. Ruiz Llamas y C. A. Moreno Torres (2004). *Niveles de Bienestar en la Zona Metropolitana de Guadalajara, 2004*, Centro de Estudios Estratégicos para el Desarrollo (CEED), Universidad de Guadalajara, (Reporte de investigación no publicado, copia en CEED), Guadalajara, Jalisco, México.
Visauta Vinacua, B. y J. C. Martori I Cañas (2003). *Análisis estadístico con SPSS para Windows*, vol. II. España: McGraw Hill.
Woolcock, M. y D. Narayan. *Capital social: Implicaciones para la teoría, la investigación y las políticas del desarrollo*, [versión digital] disponible en http://preval.org/documentos/00418.pdf (consultado: 20/03/2006).

Complementaria

Anguas Plata, A. M. (2005). "Bienestar subjetivo: un enfoque etno-psicológico". En León Garduño Estrada y otros (Coords.), *Calidad de vida y bienestar subjetivo en México.* México: Plaza y Valdés, UDLA, CECAVI, I.S.Q.L.S.
Arrow, Kenneth, J. (2000) "Observations on social capital". En P. Dasgupta e I. Serageldin (Eds.), *Social Capital: A Multifaceted Perspective.* Washington: The World Bank, pp 3-5.
Camberos, J. (1993). "Zapopan en el proceso de urbanización de la zona conurbada de Guadalajara". En *Estudios Jalisciense*s. Guadalajara: Colegio de Jalisco.
Casa de Esperanza (ONG) *Capital Social* [versión digital] disponible en http://www.casadeesperanza.org/sp (consultado 04/11/2003).
Comisión Económica para América Latina (CEPAL-ECLAC). *Agenda social, Capital social: sus potencialidades y limitaciones para la puesta en marcha de políticas y programas sociales* [versión digital] disponible en http://eclac.cl/publicaciones/xml/4/11254/Cap%C3%ADtulo_IV_2002.pdf (consultado 07/07/2006).
Cortés Guardado, M. A. (2005). *Virtudes cívicas, identidad y cultura política en México*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
Coulomb, R. (1991). "La participación popular de los servicios urbanos, ¿estrategias de sobrevivencia o prácticas autogestionarias?". En Martha Schteingart (Compiladora), *Servicios urbanos, gestión local y medio ambiente*. México: El Colegio de México, pp. 265-280.

Dekker, P. (2004). "Social Capital of individuals: Relation asset or personal quality?". En S. Prakash y P. Salle: *Investigating social capital. Comparative perspectives on civil society, participation and Governance*. Londres: SAGE, pp 88 – 110.
Doubón, R. y A. Carrasquillo (2002). *Capital Social*. Puerto Rico: Tal Cual.
Fuentes, N. C. (2005). "El ingreso, la felicidad y el bienestar psicológico". En León Garduño Estrada y otros (Coords.), *Calidad de vida y bienestar subjetivo en México,* México: Plaza y Valdés, UDLA, CECAVI, I.S.Q.L.S., pp 143-165.
García Rojas, I. B., (Coord.) (1997). *Calidad de vida*. Seminario permanente de antropología urbana. México: I.I.A. – UNAM.
Hanifan, Lyda J. (1916). "The Rural School Community Center". *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, *67*: 130-38, Estados Unidos.
Harris, M. (1993). *Jefes, cabecillas y abusones*. Col. Cien. México: Alianza Editorial, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
Loury, Glenn, C. (1997). A Dynamic Theory of Racial Income Differences. En P. A. Wallace y A. LeMund (Eds.), *Women, Minorities, and Employment Discrimination*. Lexington: Lexington Books.
Misham, E.J. (1979). Bienestar. En *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales.* Madrid: Aguilar.
Palomar, J. (2002) "Guadalajara requiere planeación y equipamiento. La ciudad que hemos perdido y la que podemos ganar". *El Informador*, Guadalajara, 5 de octubre.
Piselli, F. (2003). "Capital social: Un concepto situacional y dinámico". En Bagnasco, A. y otros, *El capital social. Instrucciones de uso*. México: Fondo de Cultura Económica, pp. 53-87.
Poder Legislativo del Estado de Jalisco (2005). *Ley de Desarrollo Urbano del Estado de Jalisco*. México.
Regalado Santillán, J. (1995) *La lucha por la vivienda en Guadalajara*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
Restrepo, G. *Aproximación cultural al concepto de territorio* [versión digital], disponible en http://www.banrep.co/blaavirtual/letra-a/aprox/1htm (consultado: 11/02/2005).
Safa B., P. (1999). "La construcción de las identidades urbanas y la preservación del entorno urbano, un asunto de democracia. La oposición de los vecinos de Polanco a la construcción del Ecotren". En Aguilar, M. A. y otros, *Territorio y cultura en la Ciudad de México, Diversidad.* México: Plaza y Valdés.
Saenz, A. "Contribuciones al desarrollo endógeno: participación comunitaria, poder local, ONGs.". *Revista Scripta Nova 45*, Universidad de Barcelona, 1 de Agosto de 1999 [versión digital] disponible en: http://www.ub.es/geocrit/sn-45-26.htm, (consultado 25/09/2005).
Stolle, D. (2004). "Communities, social capital and local government generalizad trust in regional setting". En S. Pakrash y P. Salle: *Investigating social capital com-*

parative perspectives on civil society participation and governance, Londres: SAGE, pp 184-205.
Taylos, S. J. y Bogdan, R. (1999). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Buenos Aires: Paidós.

Cartografía

Guía Roji (2004 y 2005) *Mapa de la Zona Metropolitana de Guadalajara*. México: Guía Roji.
(INEGI) Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2000) *SCINCE por colonias*, México, fecha de actualización: 1999.
— (2004). *Plano de localidad urbana*. Localidad: Zapopan, México, Hoja No. 3 de 20, fecha de actualización: Marzo a junio.
— (2003). *Carta Topográfica F13D55, F13D56, F13D65 y F13D66* 4ta. Edición, México.
Secretaría de la Reforma Agraria (s/f). Plano Definitivo de la Comunidad Indígena de Mezquitán, según resolución presidencial: 22 de noviembre de 1976, superficie: 2681-40-00.00 hectáreas.
Instituto de Información Territorial del Gobierno del Estado de Jalisco, Ayuntamiento Constitucional de Zapopan y Comité Vecinal Lomas del Centinela (2000) *Cartografía de la colonia "Lomas del Centinela"*. Zapopan, Jalisco, México, enero.

Fonográficas (resumen de entrevistas)

El siguiente resumen o semblanza de los actores entrevistados pretende reflejar, de alguna manera, su manera de pensar y actuar. Es común observar la adjudicación de la autoría de gestión de obras públicas o programas sociales, y con dificultad el reconocimiento de las gestiones de los demás actores; sin embargo, su postura y actuar influye decididamente en el desarrollo de la colonia. Por otro lado, un dato que podría resultar interesante para las próximas investigaciones es que en el trabajo de campo no se detectó que las nuevas generaciones (los hijos) de los actores internos tengan interés en seguir los pasos de sus padres en términos de fungir como actores comunitarios. Todas las entrevistas fueron realizadas por el autor en lugar y tiempo señalados por medio de audiocassette.

Carmen Báez, Castañeda presidenta de la Asociación de Vecinos durante el periodo

2002-2005:

La entrevista se realizó en su domicilio el 2/05/2005 a las 9:00 horas; es ama de casa y comerciante de agua purificada. A sus 48 años tiene una larga trayectoria en la gestión y ha sabido combinar sus actividades públicas con las del hogar para sacar adelante a sus cuatro hijos, ahora todos casados; sin embargo, no hubiera sido

posible sin el apoyo de su marido. Llega a la colonia en 1993, siete años más tarde de que se fundó la colonia (1986) y se integra a las actividades comunitarias como la apertura de la avenida El Vergel, bajo la dirección de don Juan Muñoz Puga, entonces presidente de la recién formada Asociación Vecinal; ha sido representante de la colonia ante la dependencia Desarrollo Integral de la Familia (DIF – Zapopan) en febrero de 2002. Algo que la ha caracterizado es su vocación de mejorar la colonia, porque sabe que lo que se haga en esta incide decididamente en su bienestar familiar; también reconoce la labor de otros líderes, como es el caso de Rosa Loera: "… para mí esa persona es muy activa y está en contacto directo con los regidores, la respeto como persona… la gente tiene fidelidad con ella".

Para Junio de 2002 Carmen Báez fue invitada a pertenecer a una planilla que arrasó con las votaciones porque, la gente tenía *confianza* en ella por su honestidad; su periodo terminó el 25 de junio de 2005; sin embargo, lejos de abandonar sus actividades, sigue luchando por obtener un mejor bienestar para su colonia: "… las autoridades ya están advertidas: yo los voy a seguir molestando de manera individual por mi colonia, porque yo sigo viviendo aquí, sigo viviendo lo estresante de nuestra situación: la marginación total en la que estamos."

Durante su periodo al frente de la Asociación Vecinal se estrelló con una cruda realidad: los tiempos y los intereses de los políticos y funcionarios públicos en muchas ocasiones no coincidían con las necesidades de la colonia, como se ilustra en fragmentos de la entrevista: "… Hemos luchado por nuestra escuela y los de (Secretaría de) Educación se comprometieron de que antes de que iniciara el ciclo escolar… pero veo con tristeza de que ya estamos en el mes de mayo y ni siquiera se han tomado la molestia de venir a circular el terreno y yo lo que temo es que personas ajenas invadan esa propiedad." "… En el año antepasado (2003) se gestionó la electrificación para la calle Eucalipto, calle Robles, privada Robles y parte de la calle Azteca: ya está la postería (postes), ya está el cableado, ya está el transformador, pero es fecha que no nos instalan la obra: no hay luz."

Pero también la cultura de la gente se hace presente y contribuye a este mundo surrealista a los ojos de Carmen Báez: "Oyes, no tires el agua (se dirige a un vecino de la colonia Cabañitas), es una lástima, nosotros no tenemos agua ni para lavarnos las manos; ellos dicen: 'tengo medidor, yo la pago', sí pero sé consciente, el agua es de todos, aunque tú pagues la que estás consumiendo, el SIAPA (Sistema Intermunicipal de Agua Potable) también reparte".

En el tema de las cuotas escolares, Báez ve con tristeza que la gente se queja pero no actúa:

"'Pero es que le bajan puntos a los niños' (señala una madre de familia a Carmen Báez), entonces quiten ese Comité de Padres de Familia que no sirve, porque el Comité está para representar a los padres, no a la escuela … es mucho el abuso y la gente que lo está permitiendo, lamentablemente."

Faustino Barrios Rodríguez.

Llega a la colonia en 1991; a sus 40 años fue presidente de la Asociación de Vecinos para el periodo 2005-2008. La entrevista se realizó en su domicilio el 4/11/2005 a las 11:30 horas Ha trabajado en empresas de seguridad privada y por cuenta propia, participado en la gestión de servicios públicos junto con Rosa Loera que por diferencias se separaron, y es representante del Partido Revolucionario Institucional (PRI) como coordinador de Movimiento Territorial; aunque, de acuerdo a otros líderes y vecinos sólo se ha centrado en organizar eventos deportivos. Su legitimidad en la colonia es muy endeble por lo polémico que resultaron las elecciones y por cobros no autorizados de servicios que ha gestionado para sus vecinos, según otros líderes; pero es lo que menos le preocupa. Manifiesta que su mayor interés es concretizar el proyecto de instalar una clínica en la colonia por la apremiante necesidad de ello para sus habitantes.

Otro interés señalado en la entrevista, es "tener un mayor control en la colonia"; considera que puede organizar entre 500 y 700 habitantes de la colonia para actividades comunitarias o políticas. De acuerdo a su experiencia en el medio político considera que "… dependiendo de la fuerza y el poder que tenga 'X' partido en el gobierno ya se da más rápida la gestión y eso gracias a Dios ha funcionado más a nosotros, y sí hemos tenido respuestas positivas…"

Señaló que durante la administración de Carmen Báez muchos proyectos se cayeron y siendo presidente "…volvimos ahora sí a retomar el *control* de la zona y ahora sí vamos a solicitar de una forma ordenada y como la gente nos vaya apoyando volver a reiterar esas obras (electrificación, alumbrado, clínica, agua, drenaje, escuela…)".

Respecto a los anteriores presidentes de colonos señala que "…cada quien hizo mejoras en sus alrededores y eso está mal… El compromiso de nosotros como grupo es que vamos a trabajar en conjunto y vamos a ampliar los apoyos en toda la zona…" Respecto a los demás líderes señala que "…están muy renuentes y están dados a dividir esfuerzos en vez de suman, y uno de sus objetivos es "…volver a reagrupar a todas las personas…" Sin embargo, en entrevista con estudiantes de trabajo social manifestó su desacuerdo en conjuntar esfuerzos con otros líderes.

Por otro lado, se queja de la usurpación de créditos por parte de otros líderes que gestionan los mismos servicios, es una situación típica donde proliferan muchos líderes en busca de reconocimiento y algo más. Contrario a lo que otros actores señalan sobre él, insiste que en las gestiones y proyectos no tiene favoritismos y van dirigidos a toda la colonia, como es drenaje, energía eléctrica, la escuela y el centro de salud.

Lilia Bejarano (regidora del Municipio de Zapopan), *Carlos Rendón* asesor de los regidores del PAN, Cayetano Flores y Roberto González funcionarios de la Secre-

taría de Educación Jalisco y colonos de la colonia Lomas del Centinela, entre ellos Ana Bertha Martínez y Consuelo Calvillo: "Reunión con motivo de generar acuerdos para la instalación de un centro educativo", realizada en el predio seleccionado para tal fin ubicado sobre la calle San Miguel, colonia Lomas del Centinela 11/11/2005, a las 11:20 horas.

La regidora insistió en que no fue por que se acercaban las elecciones o en busca de un objetivo personal sino por cumplir su función: "… el Ayuntamiento ayuda dando en comodato lo que es el terreno y la SEJ es la que se encarga de construir las escuelas y ver toda la problemática educativa del municipio…"

Los funcionarios señalaron los requisitos a cubrir para justificar la construcción de una escuela, como la demanda de 30 niños como mínimo, y el terreno libre de problemas de propiedad, así como el grado de saturación de las escuelas aledañas, y dieron unas hojas a los colonos reunidos para la elaboración de un censo. En eso surgió la problemática de la cobertura y las políticas de admisión de las escuelas ubicadas sobre la avenida El Vergel: falta de espacios y la negativa de admitir a los niños que quedaron fuera de las inscripciones, así como las cuotas de inscripción que fluctúan en los 200 pesos por niño. La regidora remarcó la no politización de la iniciativa: "… que nadie, que ningún candidato de los que sean no dejen que entren en esto… nosotros venimos como institución a hacer ese trabajo, y luego que otros vengan a apadrinar, no es justo."

Se tenía planeado que la escuela entraría en funciones para el ciclo escolar 2006 – 2007. La escuela se terminó de construir en enero de 2007.

Gil Luis Cervantes, (sacerdote de la iglesia católica, encargado el templo Cristo Rey y de la capilla San Miguel del barrio de San Miguel).

La entrevista se realizó en sus oficinas del templo Cristo Rey el 23/10/ 2005 a las 9:30 horas Señala que la orden ha estado interesada en algunos sectores desprotegidos de la comunidad, principalmente por el rumbo de San Miguel. Llegó en abril de 2002 e inmediatamente se integró a las actividades asistenciales que consisten en la entrega de despensa, con una cobertura de 120 personas; sin embargo, han sido poca la respuesta de los que apoyan. Sus actividades comunitarias se ha visto obstaculizadas por la mentalidad de las personas: "He sabido que dice la gente 'allá están dando, hay que ir…' sin conciencia clara de la necesidad, recibían la ayuda personas que económicamente estaban mucho mejor que los que no recibían la ayuda…"

El párroco considera que de la población total, 20% es feligrés y de este estaría comprometido a obras comunitarias sólo 5%. Esto se debe a la presencia de otras religiones en la zona; de hecho ha recibido una agresión de baja intensidad contra su persona. Respecto a los líderes de la colonia, señala que "…cada quien quiere promoverse a sí mismo, se estorban unos a otros, pelean por su nombre, por su

prestigio, no por la comunidad"; también está apoyando una brigada de la Universidad de Guadalajara (de servicio social) por medio de la cual se canaliza a las personas a instancias que pueden proporcionarles ayuda, como Cáritas Diocesana y Pastoral Social Diocesano. Conocedor de la teología de la liberación y organizador de las comunidades eclesiales de base, una de sus propuestas, que va más allá de las actividades religiosas, es la de "… despertar las conciencias de la comunidad en cuanto adquirir solidaridad que los lleve a organizarse para pedir al Ayuntamiento los servicios como alumbrado público y empedrado de calles".

Ve la participación de la comunidad como en estado de letargo. Finaliza con la preocupación por el narcomenudeo en su zona.

José Cortés Osorio (presidente de "Juntos por Zapopan A.C.")

La entrevista se realizó 19/11/2005 a las 11:00 hrs. La asociación civil es de carácter "filantrópico", que comprende 700 personas; sin embargo, en periodos electorales se convierte en un aliado (o apéndice) del PRI para postular algún puesto de elección popular, es decir, es una asociación civil que tiene una doble personalidad: por el lado "oficial" es la filantropía (asesoría jurídica y asistencial a los más necesitados) que le permite tener recursos públicos y de los asesorados, como forma de vida; por otro lado, participa en campañas electorales como coordinador seccional del PRI, de hecho, mantiene estrechos vínculos con Faustino. Los objetivos de la asociación es: "ayudar a la gente para tener un mejor servicio". Posiblemente intervino para que Faustino ganara las elecciones como presidente de la Asociación Vecinal:

"… más se le ha ayudado al nuevo presidente de Lomas del Centinela (Faustino) porque en Lomas del Centinela ya tienen su presidente seccional, pero esos presidentes vienen aquí con migo (coordinador) porque yo les di… la ayuda de lo que son y vienen a veces aquí con migo (a reportarse) a resolver los problemas y yo les doy un 'pase'…"

También señala que ha gestionado servicios públicos y ha habido logros; sin embargo, la gente no responde como él esperaba con retribución económica para gastos. Él no pierde las esperanzas de conseguir un puesto en el Ayuntamiento porque, considera, se lo ha ganado.

Jesús García Casillas, hijo y representante del comunero Jesús García Gutiérrez: Entrevista realizada el 4/12/2005; 9:30 horas

Actualmente se encuentra "regularizando" la cesión de propiedad de la parcela de su padre ubicada en de las colindancias de la colonia (por avenida Las Torres).

El problema que enfrenta Jesús, hijo, es igual al de muchos comuneros que poseen parcela en la Comunidad Indígena de Mezquitán: la invasión por parte de nuevos colonos en su propiedad, pues buscan dónde vivir que, no tienen conocimiento del verdadero dueño, compran a defraudadores (o coyotes) que, sin ser

dueños y sin escrúpulos, venden lotes dos o tres veces a distintos compradores, y luego desaparecen sin dejar rastro. Esta irregularidad es facilitada por la falta de vigilancia o en contubernio con las autoridades competentes.

A sus 20 años, Jesús García tiene un claro conocimiento de la problemática de la Comunidad que afecta a Lomas del Centinela en términos de la tenencia de la tierra: el problema de la parcela de su padre inició en 1993 y jesús interviene en el año 2000. Señala que todo el problema comienza con la necesidad de vivienda y la ignorancia de los colonos de no saber quién es el dueño, que es aprovechada por los coyotes para engañarlos.

Actualmente Jesús está regularizando a 157 colonos que han ocupado 40% de las 8 hectáreas que corresponden a su padre. Un problema que fue a parar a la Mesa Directiva de la Comunidad Indígena de Mezquitán, pero se llegó el acuerdo de que pagarán el 100 pesos metro cuadrado en total; cuando saldan la totalidad del costo del lote, padre de jesús les extiende un documento de cesión de derechos para que lo formalicen en la Comunidad; sin embargo, no todo ha sido sencillo, hace dos años (2003) el hoy presidente de colonos, Faustino, intervino en la negociación como intermediario diciéndoles que no tienen que pagarle; el caso se fue a la Procuraduría Agraria y varios de los colonos se negaron a pagar. La mayoría sí está respondiendo, señala el hijo, pero están esperando que otros hagan: "No pues vamos a esperar que Don Luis (Rodríguez, el que le está ayudando a Jesús García hijo ya que aquel tiene familiares asentados ahí) y su familia emparejen la calle para poder nosotros seguirle".

Finaliza diciendo que la Mesa Directiva de la Comunidad Indígena de Mezquitán es una mafia, ya que un grupo reducido se rola los puestos y no defienden los intereses de los comuneros, con la consecuente proliferación de los coyotes en detrimento del colono que busca de buena fe un lote para vivir.

Ana Bertha Martínez González.

La entrevista se desarrolló en su domicilio, 17/11/ 2005, 17:00 hrs. Anteriormente vivía en Lomas del Paraíso en la casa del suegro, Guadalajara. Dos años después, desde que llegó a la colonia (2000), se involucra en la problemática de los colonos y se da a conocer en el caso de la escuela improvisada (24 de septiembre de 2005). Respecto a los que organizaron la escuela improvisada señala: "Todo inició el 24 de septiembre… pensábamos que venían de la Secretaría de Educación y apuntamos a nuestros hijos por la premura del tiempo, yo saqué a mi hijo por apoyar a la colonia… posteriormente hubo irregularidades… los profesores no daban una respuesta satisfactoria… me informé en la SEP y supe que a eso se dedican: a estar engañando a la gente respecto a la acreditación oficial, o sea, no nos hablaron claro sobre la situación de nuestros hijos en la escuela improvisada, si nos hubieran hablado claro los seguiría apoyando."

Ana Bertha, posteriormente, se entrevistó con la regidora Lilia Bejarano en su gestión para la instalación de una nueva escuela, cuya reunión se desarrolló el 11 de noviembre de 2005 en el solar donde se planeó e instaló la escuela nueva. Ahora con grado de preparatoria, ya casada, a sus 34 años y con dos hijos vive del comercio de abarrotes y ha estado interesada en ayudar a la colonia, pero sin meterse muy a fondo: "… porque la gente se encaja y ve el favor que les hace uno y lo ven como obligación". Se interesó desde que vio las injusticias de los presidentes de colonos (de la Asociación Vecinal), en particular de Faustino: "Desde que entró Faustino nomás no. Él nomás quiere cobrar de todo: personas que quieren agua les cobra, si no tienen dinero no les da nada; pero no por que a mí no me cobre me voy a quedar callada, al contrario (hablo por ellos). Las bombas de agua no son de Faustino y sin embargo está sacando beneficio."

Anteriormente, quien participaba en la comunidad donde vivía era su madre; ahora al frente de una familia, Ana Bertha se ha constituido en una líder con capacidad de reunir a 200 personas, después de haber sido invitada por Carmen Báez para participar en la sección donde vivía. Poco a poco se fue involucrando en la gestión de servicios y programas como lo de las despensas del DIF. Respecto a ese tema señala: "… muchas veces no va dirigido a quien en verdad lo requiere. He sabido de viejitos que no tienen ingresos y les dan una patada en el trasero y no les dan nada porque ellos no se pueden defender y hay otras personas en mejores condiciones y les llega el apoyo".

Arcelia Montaño, (colono).

La entrevista se desarrolló en su domicilio 20/01/ 2005. De hecho fue la primera entrevista sobre el tema; al saber yo que ella participaba en kermés, se supuso que sería la persona idónea para conectarme al entramado de relaciones entre los colonos. Al principio se creyó que doña Arcelia fungía como actor o líder religioso y coordinadora de la kermés para la construcción de la capilla de San Miguel. Con la entrevista se detectó que sólo ha tenido un papel secundario y se ha enfocado más a su familia, pero ayudó a afinar las posteriores entrevistas, a conectarme con don Agustín Aceves (que nunca se prestó para la entrevista) y Carmen Báez. De origen nayarita y de familia agricultor, Arcelia llega a Tabachines, vive 11 años pagando renta y se traslada a la colonia en 1989; por una oferta del cuñado compran su casa junto a la capilla de San Miguel e inicia su nueva vida con el apoyo de su esposo que trabaja en Estados Unidos. Ella, al igual que muchos colonos con carencias de servicios, manifiesta vivir muy feliz en la colonia y relacionarse muy bien con el vecindario, coopera en lo que puede (aplicando inyecciones) con los vecinos. A ella le gustaría que su colonia estuviera arbolada, por lo que el bosque El Centinela representa más que un punto de referencia, un elemento identitario; sin embargo, considera que una de las debilidades de la colonia es que entre los vecinos no hay

mucha unión. Comenta lo siguiente: "Antes sí participaba el año pasado (2004), pero me retiré porque me empecé a enfermar; también participé en las juntas de colonos, pero como lo han estado cambiando las reuniones más retirados, ya no participo. Además que se discutía mucho y no se llegaba a ningún acuerdo; ahora tengo ganas de volver a ir."

Reconoce que don Agustín Aceves es uno de los pocos actores de San Miguel que se han estado moviendo para que la colonia tenga alumbrado público. De hecho, ella se juntaba con él para las juntas respecto al arreglo del agua o para hacer presión al Ayuntamiento.

Cuauhtemoc Montes Ramírez, (presidente del Frente Único de Comunidades [FUCO]) la entrevista se realizó en una cafetería céntrica de Guadalajara, junto con Juan Vázquez y Don Chema el 22/10/ 2005. La organización se formó en 1982 como Frente Único de Colonos y Comerciantes (FUCCO), y posteriormente cambió a FUCO en 1988 con presencia en 92 municipios de Jalisco. El objetivo de la asociación es la gestoría, en general, ante cualquier dependencia, sea federal, estatal o municipal, civil y descentralizada. Atiende asuntos de agua, de energía eléctrica, predial, CORETT. Inicia su presencia, oficialmente en la colonia, en junio a solicitud de José María Sandoval (don Chema). Según Cuauhtémoc, la organización ha gestionado la apertura de la calle Azteca, lo de las pipas de agua y la construcción de la escuela; la representación de FUCO en la colonia está a cargo de Juan Vázquez, don Chema y Micaela Alvarado. Cuauhtémoc se ha percatado que hay mucho divisionismo porque hay personas que están manejadas por el Ayuntamiento, el que nombra a su presidente de colonia (Faustino); también señala a sus rivales: "…la colonia está dispersa porque van grupos políticos, grupos de asociaciones civiles que no tienen registro y les mienten a la gente, los estafan económicamente y no les dan ningún resultado. Nosotros no cobramos un solo centavo, su actividad es altruista… mientras nosotros le demos resultados a la gente, la gente va a estar con nosotros".

Insiste en que no pertenecen a ningún grupo político: "…los estatutos prohíben que los miembros sean militantes, podemos ser simpatizantes y hacer alianzas, aunque discrepamos de todos los partidos políticos en lo social y lo político". Cuauhtémoc Montes se ha interesado en la gestión de apoyos federales para personas adultas mayores y programa municipal de vivienda en Tesistán. Al finalizar el año 2006, Cuauhtémoc Montes les dio una sorpresa de Navidad a los colonos: desapareció llevándose los apoyos económicos que la gente aportaba para gastos administrativos.

Martín Issac Pérez Gómez (prefecto de la escuela secundaria "Francisco Ayón Zester; Entrevista el 4/11/2005; 10:30 horas. Fue quien encabezó la instalación de la escuela improvisada en el solar de la colonia Lomas del Centinela. Es egresado

de la Escuela Normal de Jalisco y miembro de la Federación de Estudiantes de Guadalajara; comenta cómo se instaló de la escuela improvisada: "Ya se había trabajado desde antes, pero exactamente empezamos formalmente con profesores y niños el 12 de septiembre de 2006, 15 días después del inicio normal de clases… se detectó que había un rezago de 100 niños. El presidente de pasantes de la Escuela Normal vino con anterioridad a platicar con los padres de familia, y después me hizo hincapié que era bueno abrir una escuela, como lo hemos hecho en otros lados. Se armó la escuela con los profesores y Carmen Báez como presidenta de la Sociedad de Padres, pero no hubo mucha respuesta de los padres de familia, no hubo muchos niños."

Durante el tiempo que permaneció la escuela improvisada fue visitado por el candidato a diputado priista, Salvador Arellano (17 de septiembre), quien anunció que no se haría la escuela, lo que desanimó a mucha gente; el candidato fue invitado por gente que no quería que se hiciera la escuela, entre ellas la maestra Consuelo Ruiz Sandoval (perteneciente a FUCO). Agrega que: "Se ha hecho antes sin ningún interés… creemos que el maestro debe ser progresista y no nomás pedirle a la Secretaría de Educación una plaza, dando clase altruista sin ningún costo… que si no se logra el espacio laboral, no hay problema, pero poner el ejemplo nosotros". El problema resultó una "papa caliente" y tuvieron que negociar en la Secretaría de Educación la reubicación de los niños. A fines de octubre se cierra la escuela, perdiendo algunos de estos el ciclo escolar.

Manuel Peña Gutiérrez (Encargado de la brigada de servicio social, módulo Lomas del Centinela de la Universidad de Guadalajara), la entrevista se realizó el 20/11/2005. La brigada se instaló en el 2004. El objetivo de esta es variable, pero en términos generales brinda atención diversa y apoyo escolar de manera particular a quien solicite el servicio, dependiendo del ramo al que pertenece el prestador de servicio social en ese momento; no se involucra más en la problemática de la colonia ni gestiona servicios públicos o programas sociales. Aunque su contribución al bienestar de la colonia podría considerarse mínima, no deja de tener presencia en esta y se estima como un recurso que varios colonos han sabido aprovechar. El problema del servicio social, señala el encargado, es que: "No hay correspondencia entre el Departamento de Servicio Social y lo que la brigada solicita: médicos, por ejemplo. No es un problema económico, sino administrativo o falta de voluntad del Departamento de Servicio Social de la Universidad de Guadalajara para llevar el recurso adonde se necesita".

Karina Ramírez Corona La entrevista se realizó el 19/01/2007 para pedir su impresión con respecto a la política social que aplica el Ayuntamiento de Zapopan a colonias populares, entre ellas Lomas del Centinela, durante la administración

de Arturo Zamora. Karina, junto con su compañera Marisela Orozco Núñez, son estudiantes de trabajo social en la Universidad de Guadalajara, cuyo servicio social efectuaron en la Dirección General de Desarrollo Social y Humano del Ayuntamiento de Zapopan, durante el periodo 2005-2006. Se integraron al Programa de Atención a Casos Emergentes, que consistía en apoyar en especie a personas de bajos recursos que solicitaban el apoyo. La importancia de la entrevista estriba en la posibilidad de ver la relación que se da entre el Ayuntamiento y los colonos bajo otro enfoque (que tiene que ver con "capital social escalera", propuesto por Durston), reflejado en la aplicación de un programa social, además de tratar sobre otros aspectos de interés. Ya dentro de la institución se dieron cuenta que algo no encajaba: "No coincidía el acuerdo interinstitucional (entre la escuela de Desarrollo Social y el Ayuntamiento) respecto a lo que debíamos hacer y lo que hicimos en la Dirección de Desarrollo Social y Humano del Ayuntamiento. Cuando llegamos a (la Dirección de) Desarrollo Social y Humano, como personal de apoyo, notamos que no había personal calificado para la actividad que se desarrollaba ahí. El Programa (de Atención a Casos Emergentes) estaba mal estructurado, pues carecía de procedimientos y diagnóstico por caso; además, había falta de control en la entrega de los recursos y sólo les importaba el número de casos atendidos. En el fondo, el Programa era para enarbolar (o "engrandecer" la figura de) Arturo Zamora".

J. Rosalío Ramírez Cruz (Colono).

La entrevista se realizó en su domicilio el 4/10/2005; 16:35 horas. Empleado del Sistema Intermunicipal de Agua Potable y Alcantarillado (SIAPA), participó en la Asociación Vecinal durante la administración de Carmen Báez, pero por malos entendidos fue expulsado de la Asociación. Su principal gestión ha sido el agua para sus vecinos. De radicar en la colonia Miraflores en Guadalajara en una vivienda prestada, llega a la colonia Lomas del Centinela en 1992 y en 1996 inicia su participación en actividades de beneficio comunitario: "Me interesé en participar porque había mucha necesidad y sobre todo uno de los puntos principales es que no había pipas de agua; entonces yo creí conveniente empezar a participar un poquito en la Asociación Vecinal (en los tiempos Baudelio Alvadaro Espitia, 1999 - 2002)".

Señala Rosalío que los problemas han sido por la mala organización de la Asociación Vecinal. Sus logros, cuando estuvo en la Asociación, dice, sería la gestión de electrificación por el barrio de San Miguel y de la instalación de líneas telefónicas. Durante la administración de Carmen Báez, en la que también participó, hubo malos entendidos por la perforación de un pozo y electrificación; estaba en COPLADEMUN como representante de la colonia y fue expulsado. Ahora sigue participando en el aspecto que se le ha facilitado: "Tenemos un proyecto común (en su vecindario inmediato) de distribución de agua potable. El SIAPA nos brindó una toma de agua y la estamos distribuyendo entre nosotros, la mayor parte la estoy

distribuyendo yo, pero todos colaboramos en la distribución del agua y mantenimiento de las bombas".

Rosalío hace regularmente juntas vecinales en las que se reúnen entre 45 y 50 personas. Por la mala respuesta de los líderes, señala, la participación ha disminuido: "… se debe a los grupos que han surgido aquí; antes cuando no había hidrantes la gente acudía por necesidad; hoy la gente cree que ya tiene solucionado su problema por el chorro de agua que nos estamos brindando y la gente ya no le ve lo interesante de asistir a las juntas porque no hay nada".

También ha habido gente que le ha obstruido sus actividades: "En el 2003 tuve un boicot por parte de Faustino, al denunciarme argumentando de que yo estaba en otro tipo de actividades que no debería de ser de acuerdo a mis funciones, como poner tomas clandestinas… y yo no voy a cambiar mi ideología limpia y amable hacia la gente, (frente) a un 'si no vienes no hay nada (como han sido señalados Rosa Loera y Faustino por los demás actores)', yo dejo que la gente hable y si no está la gente conmigo yo dejo que me debata y Faustino no es así".

Respecto a la gente de holgados ingresos y comerciantes señala que no les interesa; respecto a los demás colonos: "…la gente piensa, pero no actúa, no se organiza, siente que las cosas van a llegar por sí solas; cuando la fuerza está en la gente."

En lo referente a los apoyos del gobierno, puntualiza: "Por parte del DIF empezaron con una apolítica muy austera en los tiempos de Arturo Zamora (2004 - 2006), yo era beneficiario de una de las despensas; de 45 personas beneficiadas bajaron a 30, y no se revisa de fondo quién en verdad necesita la despensa. Hay personas que están en mejores condiciones que yo y la recibe." Rosalío pertenece al Movimiento Urbano Popular (MUP), que pretende encabezar las demandas de las personas de la tercera edad, madres solteras, vivienda y sobre todo las demandas de las colonias.

Álvaro Ramírez Gutiérrez (director de la escuela secundaria "Francisco Ayón Zester"),

La entrevista fue el 7/11/2005, 10:00 hrs. La escuela sólo cubre el turno matutino; para el director, el problema de la zona es la marginación en la que se encuentra, el que los jóvenes vayan a la escuela consideran los padres es sangrado a la economía familiar; que los quehaceres del hogar no se llevan con las tareas escolares, lo que causa enfrentamiento con los padres e induce a la drogadicción; en su casa, dicen, no hay espacio para estudiar.

En la Escuela para Padres, dice el director que ha dirigido la escuela durante 3 años, las personas han respondido satisfactoriamente, y reitera que las cuotas escolares de 200 pesos son voluntarias y se cubre toda la demanda de lugares.

Martha Rivera Hernández (directora de la escuela de educación preescolar "Rosaura Zapata"), 7/11/2005/12:00 horas. Señala que la escuela entró en funciones

el 10 de Septiembre de 1998 y cubre toda la demanda de la zona con grupos de 35 a 37 alumnos en los turnos matutino y vespertino con un total de 280 niños. La escuela atiende a las colonias Lomas del Centinela, Jardines del Vergel, Cabañitas, El Vergel y Emiliano Zapata; sin embargo, considera que el problema educativo radica en que

"… no hay congruencia en la vinculación entre los tres niveles de educación básica: preescolar, primaria y secundaria. Lo que nosotros fomentamos, la primaria lo manda al bote de la basura: La escuela primaria rompe con la autoestima de los niños, los de lento aprendizaje los olvidan a su suerte, y cuando no pueden en los demás grados desertan; por otro lado, en la colonia existe violencia intrafamiliar, violaciones, familias disfuncionales, las madres con que las mantengan aguantan todo."

La directora plantea que la educación esta íntimamente correlacionado con el sistema social, cultural y las relaciones de dependencia, que no solamente radica en la familia:

"… ha intervenido Protección Estatal de la Familia y cuando llega, los padres desaparecen y se vuelven a reunir con la persona que los ha maltratado, por que es una normalidad para ellos… Tratamos de borrar una vivencia permanente y así no se puede, con esas vivencias van a la primaria con grupos de 40 niños y los docentes no se van a detener con dos o tres niños, ellos tienen que sacar estadísticamente al grupo. Es cuestión de actitud, no de programas."

Luis Rodríguez Romero (Colono) La entrevista se realizó en la escuela improvisada el 1/10/2005. Don Luis ha participado tanto en asociaciones civiles, políticas como en la propia Asociación Vecinal; ha sido un observador y gestor independiente en asuntos de la colonia. Trabaja de manera independiente como albañil y otros oficios; anteriormente vivía en Santa Cecilia, donde le prestaban casa; llega a la colonia el 14 de enero de 1997. En el mismo año se integra a un comité de apoyo del Partido de la Revolución Democrática (PRD) en relación con la Asociación Vecinal (administración de Valentín Hernández 1996-1999), pero su participación en la vida política se remonta a 1994 como candidato suplente a diputado en el PFCRN; por ello le quedó la inquietud de seguir participando en actividades diversas.

El problema de la colonia, dice, se sintetiza en un círculo vicioso: "No dotan de servicios, como el de agua, porque están en pésimas condiciones las calles, y las calles están así por la falta de interés de las autoridades". Es el caso de la calle Azteca, obstruida con una barda hecha por el comunero Pedro Razón, en la que se han metido oficios tanto de la Asociación Vecinal como de asociaciones civiles foráneas para destrabar la calle, sin resultado alguno: "… ya había sido gestionada tres años y no se le dio seguimiento… porque Dirección de Obras Públicas no le interesó." Posteriormente participa en FUCO, pero los sorteos que hacía Cuauhtémoc Montes

lo desanimaron y se retiró; cuando tuvo contacto con la asociación Juntos por Zapopan se dio cuenta que tenían otras intenciones, como engrosar su afiliación para obtener el registro:

"Renuncié en la asamblea de FUCO y entonces llega la otra asociación (Juntos por Zapopan) fantasma porque no se presentó el presidente de la asociación, para afiliar personas, se tenía que iniciar de cero con las mismas gestiones; luego llega el Frente Popular Zapopano con las mismas intenciones (todo esto sucede en periodo electoral)."

Luis Rodríguez considera que la Asociación Vecinal, durante el periodo de Carmen Báez, se mantuvo sin actividad, y remata que según lo que le comentó la maestra Consuelo Ruiz, es que independientemente de lo que se haga "…si no es por parte de (presidente municipal) Arturo Zamora, no va haber ningún beneficio… le apoyamos a él y obtenemos el beneficio o no lo apoyamos y seguimos como estamos."

Actualmente asesora a un grupo de 160 nuevos colonos, víctimas de defraudadores de predios (coyotes), que se encuentran asentados en la parcela del comunero Jesús García. No le resulta muy convincente la razón de que no se le dote de servicios a la colonia por ubicarse como "irregular": "… este tema ya está muy gastado de que estamos muy conscientes de que estamos en una zona irregular, pero los pesos que nosotros aportamos como impuestos no son irregulares".

Pero sí son valiosos para los políticos –según palabras de Don Luis– por representar la colonia una mina de votos. Por otro lado, considera que la *participación* de la gente ha disminuido porque se encuentra una Asociación Vecinal atada a los designios del Ayuntamiento, por otro los grupos internos y a las asociaciones civiles, lo que se resume en: "…tanta propuesta, tanta gestión y nulos resultados". Y dotarán de servicios "…cuando vean que los servicios va a generar ingresos, mientras tanto no hay ganancia (no hay servicios)". Agrega que la clave de la participación de la gente es que se le muestre algo concreto, aunque sea pequeño pero concreto. Mientras tanto la gente va andar dispersa. Considera que a los comerciantes y a los más ricos de la colonia no les interesa participar, esperan tranquilamente a que los pobres hagan las cosas para ellos disfrutarlas.

Mario Rodríguez Macías (secretario general del Frente Popular Zapopano)

La entrevista se realizó en sus oficinas el día 8/10/ 2005. El objetivo de la asociación, dice, es crear conciencia de la ciudadanía de sus derechos para resolver problemas de servicios públicos frente a las autoridades correspondientes. La organización gestiona para la construcción de escuela primaria y demás servicios. Se formó en 1996 (durante la administración priista de Daniel Ituarte 1995-1997). En 1997 participó como funcionario, junto con el regidor José Luís Ramírez Flores, en la construcción de la avenida El Vergel, y por ello conoce el grado de marginación

de la colonia; también gestionó como organización el empedrado y la electrificación; se había retirado de la colonia en los últimos años pero vuelven a tener presencia cuando don Chema le solicita su apoyo. Insiste que el objetivo es ayudar a la colonia; pretendía aparte de gestionar los servicios públicos, como agua potable: "…implantar un comité para ver si logramos que construyan la escuela con aulas móviles; pero que no tengan esas condiciones deprimentes (en la que se encontraba la escuela improvisada; al parecer lo logró con Faustino)". El representante de la asociación ve a la gente de la colonia con cierta apatía, pero considera que la importancia en los líderes radica en restituir esa confianza, en base a los resultados que ofrezca, y agrega: "… yo estoy en la mejor disposición… creo que estamos aquí más por convicción, no por conveniencia porque nosotros nos subsidiamos la lucha social y la lucha política (es militante del PRI), nosotros no recibimos subsidio de nadie. Entonces, a medida que nosotros vemos la participación de la gente es como nos motiva a seguir gestionando…"

Conrado Santillán Pérez (director de la escuela primaria "Luis Donaldo Colosio") Se realizó la entrevista el 3/11/2005, a raíz de la instalación de la escuela improvisada, reflejo una problemática educativa, razón por la cual debía de indagar un poco más. Tal problemática dice Conrado: "Es el nivel educativo de los padres; su bajo nivel propicia que no les presten atención a los niños e incluso que no los apoyen en las tareas porque los padres no saben leer ni escribir; lo que hace falta es apoyo por parte de la Secretaría u otra instancia del gobierno para que apoye a los padres para que estén más al pendiente de los chicos. De hecho hay violencia intrafamiliar y eso afecta al rendimiento escolar, y apenas estamos formando la Escuela de Padres… por otro lado, el gobierno municipal debe crear más infraestructura de recreación, más unidades deportivas".

Agrega el director que la escuela debería tener personal especializado, como psicólogos, para atender a chicos en situaciones especiales; pero que de cualquier manera son canalizados al DIF o a la instancia correspondiente. Considera que en esta zona uno de los problemas que afectan a la educación es la salud, que tiene que ver con la falta de higiene y enfermedades contagiosas; el otro problema tiene que ver con los trastornos psicológicos o problemas de conducta generados en el seno familiar: "…lo que procede, se manda llamar a los padres cuando están reincidiendo en conductas inadecuadas, para que lo lleven a un psicólogo, nosotros lo sabemos, pero no se los decimos a los padres de que le problema está ahí en su casa porque los padres se ofenden…"

Considera que por su parte está haciendo todo lo posible para conseguir apoyos, como el de Escuela Digna (apoyo de material para remodelación) y becas, como el de OPORTUNIDADES (programa federal de beca para niños en extrema pobreza) en beneficio de los alumnos. Señala que las autoridades deberían darse una

vuelta para que vieran la problemática; sin embargo, puntualiza que no hay deserción y sí hay ingresos familiares bajos que impiden concretizar la educación básica. En relación con la escuela improvisada, reconoce que la demanda es mucha y la oferta educativa poca: con grupos de 54 alumnos, razón por la cual surgió la idea de presionar a las autoridades por parte de algunos profesores: "Yo les decía: no se vayan, me van a crear un problema administrativo, no voy a poderlos recibir porque esos espacios se cubrieron luego, luego… porque ellos decían que yo no quería que se hiciera la escuela; yo estoy de acuerdo en que las comunidades busquen mecanismos para obtener lo que quieren, a nosotros nos desahogaría de alumnos…"

Se registraron 150 espacios faltantes; cuando se deshizo la escuela improvisada, el director trató, dice, de aceptar los más que pudo, pero el problema no se resolvió del todo, al menos 5 alumnos perdieron el ciclo escolar.

Cuando se le preguntó sobre el tema de las cuotas escolares, señaló lo siguiente:

"Las cuotas no son obligatorias, son voluntarias. Aunque hay escuelas que le ponen así… que a producto de gallina, que si no, no los inscriben…, con nosotros no, ¿eh?, y no por taparme, si fuera yo te lo diría, no tengo en esto nada que ocultar. Yo tengo el cuidado de no aumentar las cuotas… Aquí la cuota es de 150 pesos por niño, si es de dos niños y más es de 240 pesos, pero de ninguna manera les digo 'que si no pagan, no se inscribe su hijo', aún cuando no tengan el dinero los padres, se les inscribe a sus hijos, hay que estar conscientes de eso… Esta escuela es con una dirección de puertas abiertas, estoy a sus órdenes siempre que ocupen algo…"

El interés del director, dice, es darle a la escuela una funcionalidad más integral y con más presencia en la comunidad: "En la medida en que los padres se involucren, tengan ese sentido de pertenencia (con la escuela), la escuela va a mejorar. Y también de parte nuestra, tenemos que seguir tocando puertas para obtener recursos… se puede proyectar mucho más a la comunidad en la medida de que nosotros queramos…"

Juan Vázquez Pérez La entrevista se realizó el 19/11/2005, a las 4:30 hrs. Ha sido uno de los actores más activos en la gestión de servicios públicos en la colonia. Llegó a participar en la Asociación Vecinal; sin embargo, por diferencias, se retiró de la organización. Actualmente, participa como uno de los organizadores de una de las actividades que realiza Cuauhtémoc Montes, presidente de FUCO en la colonia. Últimamente se ha encargado en la gestión y supervisión de arreglo de calles en la colonia, con algunas dificultades.

Su profesión es albañil y tiene 46 años de edad; anteriormente vivía en otra colonia dentro del municipio de Zapopan, donde pagaba renta. Llegó a Lomas del Centinela en 1997. Con orgullo dice que aparte de su actividad particular, le gusta servir al vecino y revela: "…pretendemos hacer otro comité independiente del oficial, para tramitar por los que no tienen luz". Tres años después, en 1999, se

integra a la Asociación Vecinal durante la administración de Baudelio Alvarado (1999-2002). En el 2001 participó en actividades proselitistas junto con Juan Izáis: "Me animé a participar porque realmente estábamos en el abandono, no teníamos las calles ni figuradas y por que ha habido dos administraciones (de la Asociación) y nos han tomado en cuenta como vecinos…"

Al inicio se estaba gestionando lo de un tanque de agua con un apoyo de $1,500,000 pesos en el 2001 y el dinero se perdió; pero la gente respondía muy bien. Respecto a la administración de Baudelio agrega: "A nosotros no nos tomaban en cuenta porque entre el comisario y el presidente querían hacer lo que se les antojaba. Entre nosotros mismos había obstáculos que nos impedían avanzar…" Hoy sigue participando de manera independiente (sin intermediación de un programa público) con el apoyo de la maestra Consuelo Ruiz Sandoval que habita en la colonia Mesa de los Ocotes que, a su vez, es apoyada por Arturo Zamora, y la licenciada Marisela Gómez Cobos de Desarrollo Social del Ayuntamiento también los apoya en el arreglo de calles (en lo que aquí se puede interpretar como las relaciones de capital social puente y escalera, según Durston); por otro lado, tambien es apoyado por Mario Rodríguez del Frente Popular Zapopano. La otra gestión en la que participa es por la energía eléctrica y la escuela. Señala que a pesar de que es apoyado por políticos, es independiente de cualquier partido.

Considera que puede reunir a 400 personas, pero no las invita a las gestiones por que no las necesita (más adelante se contradice: "Yo ocupo de perdida dos o tres personas para ir a una oficina para que vean que hay interés y no me dejen solo con la gestión"). Recuerda que con Baudelio sí funcionaba la Asociación Vecinal, pero con Carmen Báez no. Los del Ayuntamiento se la llevaron y desapareció de la colonia, y agrega: "Hasta que nosotros intervenimos, hemos ido sacando a la colonia adelante; Faustino y Rosa Loera sólo quieren provecho para ellos, no para la colonia". Pero, por su parte, se considera como una institución igual o superior a la Asociación Vecinal (por el apoyo que recibe) con capacidad de dotar recursos: "… es lo que les he dicho: arrímense con nosotros para que tengan forma de exigirnos, porque cada asamblea que hacemos, nosotros sacamos una lista de asistencia, pero si ellos no van, no los podemos tomar en cuenta."

Especifica las relaciones con FUCO: "Él está trabajando nada más con programas de la tercera edad y vivienda (lotes en Tesistán). Dijo el licenciado (Montes) que a él no le interesa lo de la escuela, pero a nosotros sí porque aquí vivimos."

Comenta que a los comerciantes y a los de mayor solvencia económica no les interesa participar. Respecto a los programas sociales, señala que el presidente municipal Arturo Zamora muy poco ha apoyado a la gente necesitada, las despensas del DIF se fueron para abajo, en cuanto al SEDESOL, ya no entra, aquí puro LICONSA. Apoya, dice, que otras personas estén gestionado lo de la escuela; no lo ha hecho porque está con lo de las máquinas para arreglar calles, sólo les recomienda que

vayan con la persona adecuada (Marisela Gómez Cobos). Sostiene que a ellas (Ana Bertha Martínez y Consuelo Calvillo) no les está obstruyendo la gestión. Asegura que la licenciada Gómez Cobos le prometió mandarle aulas móviles; sin embargo, don Chema confirmó que habían obstruido las gestiones de Ana Bertha: ¿cómo supieron los movimientos de Ana Bertha y Consuelo Calvillo?, por su red de informantes. Finaliza diciendo: "…ya había comentado que ese terreno (el de la escuela) esté cercado con malla y tener yo la llave (control) para que cuando se ocupe, abrimos". La pregunta salta de manera natural: ¿qué instancia le está dando la autorización para asumir atribuciones de manera unilateral y arbitraria?, ¿por qué ése interés de pretender absorber el control total de los recursos?

Documentos (resumen de contenido)

Comunicados oficiales

Por orden cronológico de elaboración. Los documentos se ubican en el Departamento de Desarrollo Social y Humano del Ayuntamiento de Zapopan.

- Oficio no. 1200/D2/05/178

Fecha elaboración: 19/enero/05. Fecha recibido 8/feb/05

De parte de: Lic. Marisela Gómez Cobos, directora de Dirección General de Desarrollo Social y Humano.

Para: Sra. Carmen Báez Castañeda, presidenta de la Asociación Vecinal de la Colonia Lomas del Centinela

Asunto: Solicitud de apoyo para la construcción de dos cuartos para la Asociación Vecinal, el trámite está en los subcomités territoriales para ser analizados.

Fecha elaboración: 20/enero/05. Fecha recibido: 8/feb/05

De parte de: Juan Humberto Rodríguez Martínez, Dir. de COPLADEMUN

Para: Ing. César G. Alfaro Anguiano, director de Alumbrado Público

Asunto: Envía copia de petición emitida por la Sra. Rosa Ma. Loera Reyes sobre un poste de la CFE.

- Oficio no. 1002/2005/117

Fecha elaboración: 15/feb/05 Fecha recibido: 15/feb/05

De parte de: Dr. J. Humberto Rodríguez Martínez, Dir. de COPLADEMUN

Para: Ing. César G. Alfaro Anguiano Dir. de Alumbrado Público

Asunto: Envío de petición de la Sra. Rosa Ma. Loera Reyes, vecina de la colonia Lomas del Centinela, donde solicita la intervención de la CFE, relacionado con el problema de un poste de luz.

- Oficio no. 1200/D2/05/659

Fecha elaboración: 14/mar/05. Fecha recibido: 18/mar/05

De: Lic. Marisela Gómez Cobos, directora de Dirección General de Desarrollo Social y Humano

Para: Prof. Manuel Lares del Toro, Dir. de Educación Municipal

Asunto: Transmite la petición de una vecina (C. Berenice calle San José) de la colonia Lomas del Centinela respecto a la falta de escuelas primaria y secundaria dentro de la comunidad, para que se lleven las gestiones necesarias.

- Oficio No. 1200/D2/05/661

Fecha elaboración: 14/mar/05 Fecha recibido: 5/abr/05

De: Lic. Marisela Gómez Cobos, directora de Dirección General de Desarrollo Social y Humano.

Para: Lic. José Asunción Casillas Limón, Dir. de Agua Potable y Alcantarillado

Asunto: Transmite la petición de una vecina (Berenice, calle San José) de la colonia Lomas del Centinela en el cual hace del conocimiento de la falta del servicio de agua dentro de su comunidad, para que se efectúen las gestiones necesarias.

- Oficio No. 1200/D3/05/0647

Fecha elaboración: 15/mar/05 Fecha recibido: 21/mar/05

De: Lic. Marisela Gómez Cobos, directora de Dirección General de Desarrollo Social y Humano

Para: Lic. Alfonso Rejón Cervantes, secretario de Vialidad y Trasporte, Jalisco

Asunto: Transmite la petición de vecinos (C. Berenice) de la Colonia Lomas del Centinela que manifiestan la gran necesidad de las rutas de camiones 367 y 30-A pasen por su comunidad, y solicita gire instrucciones para darle seguimiento.

- Oficio No. 05/1664/0885

Fecha elaboración: 6/abril /2005. Fecha recibido: 6/Abril/05

De: Lic. José Martín Salas Vázquez, secretario del presidente del Partido Socialista de los Colonos, Obreros y Campesinos de la República Mexicana (PSCOC, registro en trámite)

Para: Lic. Marisela Gómez Cobos, directora de Dirección General de Desarrollo Social y Humano

Asunto: Envío de escrito del Lic. Fernando Estrada Trejo, presidente del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Socialista que hace del conocimiento de las necesidades que se tienen actualmente en la colonia Lomas del Centinela.

Oficio anexo: 186/2005 fecha elaboración: 28 de marzo 05, fecha recibido: 5/abr/05

De: Lic. Fernando Estrada Trejo (PSCOC en vías de registro) y Florentino Lemus Montoya como presidente de la Asociación de Colonos de la colonia Lomas del Centinela

Para: Lic. Arturo Zamora Jiménez, presidente del Ayuntamiento de Zapopan

Asunto: Solicitud de servicios públicos. En asamblea el 27 de marzo de 2005 los colonos de la colonia Lomas del Centinela nos pidieron que les solicitáramos los siguientes servicios que les hace falta en toda la colonia: agua, luz drenaje, alumbrado público, arreglo de calles. Se quejan que el comunero Pedro Razón tapó la calle Aztecas, se haga otro depósito de agua como el que se encuentra en la calle las torres, 100 metros abajo se encuentra el depósito y solicitan que a 300 metros más arriba se construya otro para que abastezca de agua a todos los colonos, mencionándonos los colonos que fueron promesas de campaña.

Usted díganos en la forma en que los colonos deben de trabajar para que juntos Ayuntamiento y colonia puedan meter los servicios que solicitan. Por lo que solicitamos:

Que nos reciba el presente escrito en todos sus trámites, según el art. 8 Constitucional.

Oficio Anexo: 1200/D2/05916; elaboración: 15/abr/05; recibido: 18/abr/05

De: Lic. Marisela Gómez Cobos, directora de Desarrollo Social y Humano.

Para: Arq. Ignacio Vázquez Ceceña, director de Obras Públicas

Asunto: Transmite la inconformidad de C. Florentino Lemus Montoya, presidente de Lomas del Centinela sobre la obstrucción de la calle Azteca por el comunero Pedro Razón, a razón del oficio 05/1664/0885

- Oficio No. 1200/D2/05/0729

Fecha elaboración: 8/abril/2005. Fecha recibido: 12/abril/05

De: Lic. Marisela Gómez Cobos, directora de Dirección General de Desarrollo Social y Humano

Para: Dr. J. Humberto Rodríguez Martínez, Dir. de COPLADEMUN

Reg. Elvia Dora García Carrión

Asunto: Solicitud de obra: ampliación de electrificación. Adjunta oficio: 882/2005, por la regidora Elvia D. García Carrión.

Para: Marisela Gómez Cobos, directora de Desarrollo Social y Humano, a través del cual se atienda la petición de los vecinos de la Colonia Lomas del Centinela sobre electrificación.

Fecha elaboración: 4 de abril de 2005 y recibido el 6 de abril de 2005.

- Oficio No. 838

Fecha elaboración: 11/abr/05. Fecha recibido: 12/abr/05

De: Comité de *Oportunidades*: Ramiro Rubalcava Mejía, Promoción Social, Olivia Rodríguez, Educación; Ma. Luisa Castillo, Salud.

Para: Lic. Marisela Gómez Cobos, directora de Dirección General de Desarrollo Social y Humano.

Asunto: Solicitud de apoyo para dotación de juguete en Lomas del Centinela por motivo del Día del Niño.

También lo solicitó Carmen Báez de la calle Azteca No. 8

Carta que también fue dirigido con el mismo motivo: oficio 33

29/abril/05

Para: Lic. Marisela Gómez Cobos, directora de Dirección General de Desarrollo Social y Humano.

De: Rosa María Loera Reyes, vecina de la colonia Lomas del Centinela

Asunto: Solicitar juguete y bolos.

Respuesta: El mismo día recibió la dotación solicitada.

- Oficio No. DEM 1240/OF 1/2005/0843

Fecha elaboración: 14 /abril/05. Fecha recibido: 19/abril/05

De: Prof. Manuel Lares del Toro, Dir. de Educación Municipal

Para: Profra. Ana Bertha Guzmán Alatorre, Coord. de educación básica de la SEJ y El Ing. José Lauro Ramírez Camacho, coordinador de Planeación y Evaluación Educativa, SEJ.

Asunto: envío de oficio: 1200/D2/05/659 donde la directora de desarrollo Social y Humano transmite la petición factibilidad de escuelas primarias y secundarias en la colonia Lomas del Centinela, para que se determine la factibilidad de secundaria.

- Oficio No. 1200/D2/05/9/6

Fecha elaboración: 15/abr/05. Fecha recibido: 18/abr/05

De: Lic. Marisela Gómez Cobos, directora de Dirección General de Desarrollo Social y Humano.

Para: Arq. Ignacio Vázquez Ceceña, dir. de Obras Públicas.

Asunto: transmite queja del presidente de la Asociación de colonos de la colonia Lomas del Centinela, Florentino Lemus Montoya, en el sentido de que el comunero Sr. Pedro Razón tapó la calle Azteca, por lo que solicita se vuelva a abrir y se empareje la misma.

- Oficio

Fecha elaboración: 26/abr/05. Fecha recibido: 27/abr/05

De: L.A.P. Noemí M. Sherman Quintero, directora de Patrimonio Municipal

Para: Prof. Manuel Lares del Toro, Dir. de Educación Municipal.

Asunto: Respuesta al oficio: DEM 1240/OF.1/2005/0701, mismo en el que solicita información sobre un predio en la colonia Lomas del Centinela, el cual pudiera ser destinado a la construcción de un jardín de niños, le informo que:

No se encontraron predios que pudieran ser destinados a la construcción de dicho plantel educativo.

- Oficio No. 1002/2005/422

Fecha elaboración: 15/jun/2005. Fecha recibido: 22/jun/05

De: Dr. J. Humberto Rodríguez Martínez, Dir. de COPLADEMUN

Para: C: Consuelo Calvillo Alonso, coordinadora del Consejo de Colonia de Lomas del Centinela.

Asunto: Notificación de oficios donde se informa a esta dependencia sobre la obra de electrificación realizada a su colonia con número de asignación 777/N-AD-C16-04.

Oficio: 15022/SDC/2005/2-447, folio: 16098.

Fecha elaboración: 1 de junio de 2005; fecha recibido:

De parte de: Arq. Ignacio Vázquez Ceceña, Dir. de Obras Públicas.

Para: Dr. J. Humberto Rodríguez Martínez, dir. de COPLADEMUN.

Asunto: En atención al oficio 1002/2005/305, sin fecha, recibido el 19 de mayo, sobre las obras de electrificación 777/N-AD-C16-04, remitirse a la ficha informativa de 30 de mayo.

Oficio: 1002/2005/305

Fecha de elaboración: **s/**f; Fecha recibido: 19 de mayo de 2005.

De: Dr. J. Humberto Rodríguez Martínez, Dir. de COPLADEMUN.

Asunto: Solicita información sobre los avances de obras de electrificación 777NAD en Lomas del Centinela.

Ficha informativa, 30 de mayo de 2005, folio 447.

De: Ing. Jorge Ortiz Moreno, jefe del Departamento de Redes de Servicios Básicos.

Para: Arq. Horacio Villaseñor Manzanedo, subdirección de construcción.

Asunto: En respuesta del oficio 1002/2005/305 recibido el 19 de mayo, folio 16098, enviado por César Alfaro Anguiano, Dir. de Alumbrado Público el cual solicita información de avances de obras de electrificación a la Comisión Federal de Electricidad (CFE) de la zona 2-A; se informa lo siguiente:

Asignación 777/NAD-C16-04 en Lomas del Centinela no ha sido entregada a la CFE ya que se realizó a solicitud de los colonos la modificación en la descripción de la obra en la comisión No. 7, la cual consideraba dotar de energía a toda la colonia.

- Oficio

Fecha elaboración: 27 de junio de 2005

De parte de: José David Aguilar Plata que autoriza a Silvia Verónica Cordero Moreno para recibir notificaciones a mi nombre.

Para: Participación Ciudadana, Zapopan

Asunto: Regularizar el procedimiento de elección de candidatos de la colonia Lomas del Centinela, llevado a cabo el 25 de junio de 2005 a las 18:30 hrs. a razón de serias violaciones al procedimiento legal por parte del personal a su cargo.

…

La asamblea de la segunda convocatoria fue iniciada por Participación Ciudadana sin dejar que iniciara el procedimiento la presidenta Carmen Báez.

En ningún momento se procedió a tomar lista de asistencia.

Nunca se tomo en cuenta el padrón de vecinos.

El personal de conteo de votos no fue elegido en forma democrática.

Parte de las escrutadores eran de las mismas planillas.

Por estas razones se debe dejar sin efecto dicha convocatoria y convocar a nuevas elecciones.

- Oficio No. 1640/2005/0674

Fecha elaboración: 30/jun/05. Fecha recibido: 10/jul/05.

De: Lic. José Asunción Casillas Limón, Dir. de Agua Potable y Alcantarillado, Ayuntamiento.

Para: CP José Antonio Aldrete Flores, Dir. de SIAPA.

Asunto: Solicitud de factibilidad del servicio del proyecto de la red de drenaje de la Calle Privada Paraíso hasta Magnolias, de la colonia Lomas del Centinela.

- Oficio: 1230/5/05/550

Fecha elaboración: 15/jun/2005. Fecha recibido: 20 de junio de 2005

De: Sr. Guillermo Arturo Gómez Mata, Dir. del Instituto de Cultura de Zapopan.

Para: Dr. J. Humberto Rodríguez Martínez, Dir. de COPLADEMUN.

Asunto: El instituto ya realizó la programación de las actividades para COPLADEMUN, pero no tenemos los domicilios de ninguna colonia, por lo que pido su valioso apoyo para cumplir lo convenido.

Eventos culturales:

Zona 2-A Lomas del Centinela.

26/julio: Grupo de teatro Alejandro Ruiz, costo $7462.

11/agosto: Grupo arlequín, costo $ 2900.

8/sept: Trío los Bohemios, costo $ 2900.

6/octubre: Estudiantina Nuevo Amanecer, costo $1900.

10/Noviembre: Charly y Rosquillita, costo $1900.

2/dic: Pastorela Compañía de Teatro, costo $5000.

- Oficio: 1002/2005/501

Fecha elaboración: 1/jul/2005. Fecha recibido: 7/jul/05

De: Dr. J. Humberto Rodríguez Martínez, Dir. de COPLADEMUN

Para: C. Silvia Verónica Cordero Moreno, vocal ante la comisión de cultura del Distrito 2-A y miembro del Consejo de Colonia Lomas del Centinela

Asunto: Envío de copia del oficio girado por el Departamento de Cultura en relación a la Programación de actividades culturales, para cumplir con la cuerdo de la reunión de la Comisión de Cultura del pasado 20 de abril.

- Oficio No. 15032/2005/SPP/2-582

Fecha elaboración: 7/jul/2005. Fecha recibido: 11/jul/2005

De: Arq. Ignacio Vázquez Ceceña, dir. De Obras Públicas

Para: Lic. Marisela Gómez Cobos, directora de Dirección General de Desarrollo Social y Humano.

Asunto: Respuesta folio 14958.

En respuesta a su oficio no. 1200/D2/05/916, en el cual transmite la inconformidad del C. Florentino Lemus Montoya, presidente del comité directivo de la colonia Lomas del Centinela, donde expone que el comunero Pedro Razón obstruyó la calle Azteca, por lo que solicitan se vuelva a abrir y se empareje la misma.

La calle Azteca no está contemplada en el plan parcial de desarrollo urbano ZPN2/08 Mesa de los Ocotes Poniente, ya que está considerada área de conservación, ecológica, por lo que su solicitud debe ser revisada con los interesados.

- Oficio No. 435/05

Fecha elaboración: 7/jul/2005. Fecha recibido: 11/jul/2005

De: Dip. Jesús Casillas Romero, presidente del Comité de Peticiones y Atención Ciudadana. Poder Legislativo del Estado de Jalisco

Para: Lic. Arturo Zamora Jiménez, presidente municipal de Zapopan

Asunto: Comunico que los vecinos de la colonia Lomas del Centinela solicitan mi intervención a efecto de que se amplíe la red de agua potable, en virtud del Art. 117, 120 fracc. II 122 de la Ley Orgánica del Poder Legislativo, le hago de su conocimiento por ser un asunto de su competencia.

Ccp: Rosa Ma. Loera Reyes

- Oficio No. 0100/2005/195

Fecha elaboración: 8/jul/05. Fecha recibido: 12/jul/05

De parte de: Regidora Lilia Bejarano Cazares

Para: Prof. José Luis Rubio García, Dir. de Participación Ciudadana

Asunto: Impugnación

Referente a la renovación de la mesa directiva de la colonia Lomas del Centinela celebrado el 25 de junio que, de acuerdo a la fracción II del art. 4 del Reglamento de Participación Ciudadana, cuando hay empate se debe realizar inmediatamente, no dos días después como lo hizo su dirección, incurriendo en responsabilidad.

Por lo anterior solicito se revoque la renovación de la mesa directiva, celebrado el día 27 de junio y convoque a nuevas elecciones de acuerdo a lo que marca el reglamento.

- Oficio No. 13/2005

Fecha elaboración: 21 de julio 2005. Fecha recibido

De parte de: Lic. Cuauhtemoc Montes Ramírez, presidente de FUCO.

Para: C. Prof. José Luis Rubio García, Dir. de Participación Ciudadana

Asunto: Queja ante la imposición del candidato Faustino Barrios como presidente de la Asociación de Colonos de la colonia Lomas del Centinela.

El señor Faustino ganó con 68 votos de un total de 1500; no teniendo un mes en el cargo, ya comenzó a cobrar 40 pesos por metro cuadrado para la regularización de los predios ante la comunidad indígena y 30 a la semana por servicio del agua a través de las bombas; se presume que no es vecino de la colonia lomas del centinela.

- Oficio No. 1200/D2/05/2119

Fecha elaboración: 26/jul/05. Fecha recibido: 29/Jul/05

De: Lic. Marisela Gómez Cobos, directora de Dirección General de Desarrollo Social y Humano

Para: Lic. José Martín Salas Vázquez, secretario particular del C. presidente

Asunto: folio 1292.

Esta dirección se puso en contacto con Sergio Garibi Hernández, vecino de la colonia Lomas del Centinela con respecto a su ficha folio 1292, ofreciéndole una audiencia con el Sr. presidente municipal para plantear necesidades de su colonia.

- Oficio

Fecha elaboración: 27/jul/2005. Fecha recibido: 28/jul/05

Para: Lic. Marisela Gómez Cobos, directora de Dirección General de Desarrollo Social y Humano.

De: Sra. Rosa María Loera, contendiente por la planilla 5.

Asunto: Presenta impugnación de las elecciones de la asociación de colonos, recientemente nombrada la mesa directiva el 25 de junio en la que se detectaron irregularidades, por lo que se le ha solicitado al Dir. de Participación Ciudadana convoque una nueva asamblea, donde se reúna realmente todos los requisitos que marca el reglamento de Participación Ciudadana; pero el Dir. rechazó la impugnación.

Por lo anterior, le solicito a Usted tomar cartas en el asunto.

Anexo, relatoría:

Oficio: ---- Fecha elaborado 21 de jul 05, recibido misma fecha

Para: Prof. José Luis Rubio García, Dir. de Participación Ciudadana

De: Sra. Rosa Ma. Loera Reyes

Asunto: Con la reciente renovación de la mesa directiva de la Colonia Lomas del Centinela celebrada el 25 de junio y el haberse empatado, se decidió aplazar la elección dos días después.

Donde el empate se dio en la asamblea y la dirección a su cargo fue programar el desempate dos días después, violando flagrantemente la disposición citada (fracción II del Art. 4 del Reglamento de Participación Ciudadana), en el sentido que se volvería a votar inmediatamente dados los resultados de la primera ronda.

Por lo anterior, solicito se revoque el oficio ilegal de renovación de la mesa directiva celebrado el 27 de junio y en su lugar se convoque a una nueva asamblea.

- Oficio No. 05/3880/2200

Fecha elaboración: 2/ago/05. Fecha recibido: 2/ago/05

De: Lic. José Martín Salas Vázquez, secretario particular del C. Presidente

Para: Lic. Marisela Gómez Cobos, directora de dirección General de Desarrollo Social y Humano.

Asunto: Le envío el oficio del diputado Jesús Casillas Romero, presidente del Comité de Peticiones y atención Ciudadana mediante el cual recibe petición de los vecinos de la colonia Lomas del Centinela quienes solicitan la ampliación de la red de agua potable, favor de mantener informado al señor alcalde.

- Oficio No. 1200/D2/05/2187

Fecha elaboración: 4/ag/05. Fecha recibido: 10/ag/05

De parte de: Lic. Marisela Gómez Cobos, directora de Dirección General de Desarrollo Social y Humano, Ayuntamiento Constitucional de Zapopan

Para: Prof. José Luis Rubio García, dir. de participación Ciudadana.

Asunto: Apoyo para la validación social correspondiente a la obra de ampliación de la red de agua potable en la Col. Lomas del Centinela… Una vez validada, dar continuidad a la misma, informando a esta Dirección General las acciones que se lleven a cabo en el particular.

- Oficio no 1200/D2/05/2187

Fecha elaboración: 4/ag/05. Fecha recibido: 10/ag/05

De: Lic. Marisela Gómez Cobos, directora de Dirección General de Desarrollo Social y Humano

Para: Prof. José Luis Rubio García, dir. de participación Ciudadana

Asunto: Apoyo para la validación social correspondiente a la obra de ampliación de la red de agua potable en la Col. Lomas del Centinela… Una vez validada, dar continuidad a la misma, informando a esta Dirección General las acciones que se lleven a cabo en el particular.

• Oficio No. PC/1220/05/2471

Fecha elaboración: 11/ag/05. Fecha recibido: 15/Ag/05

De: Prof. José Luis Rubio García, Dir. de Participación Ciudadana

Para: Lic. José de Jesús Reynoso Loza, secretario del Ayuntamiento

Asunto: Respuesta al oficio No. 0100/2005/195 de la Ing. Lilia Bejarano Casarez, regidora de la comisión Participación Ciudadana en el que solicita se revoque la renovación de la directiva electa del día 25 de junio del 2005 en la Asociación Vecinal de Lomas del Centinela. De acuerdo a la fracción II del art. 4 del Reglamento de Participación Ciudadana, los candidatos que empataron tomaron el acuerdo de continuar la asamblea el 27 de junio de 2005 por razones climáticas.

• Oficio No. 1200/D2/05/2008

Fecha elaboración: 11/ag/05. Fecha recibido: 15/Ag/05

De: Lic. Marisela Gómez Cobos, directora de Dirección General de Desarrollo Social y Humano

Para: Prof. José Luís Rubio García, Dir. de Participación Ciudadana

Asunto: Se programe una reunión con el Sr. Florentino Lemus Montoya, presidente de la colonia Lomas del Centinela y esta Dirección (C. Martha Pelayo Haro), con el fin de resolver un problema con el cierre de la calle Azteca.

• Oficio no 1002/2005/05/756

Fecha elaboración: 5/sep/05. Fecha recibido: 8/sep/05

De: Dr. J. Humberto Rodríguez Martínez, Dir. de COPLADEMUN

Para: Prof. José Luis Rubio García, dir. de Participación Ciudadana

Asunto: "Por medio del presente le informo que la petición que hizo llegar a esta dependencia a mi cargo, de dotar de todos los servicios básicos a la colonia Lomas del Centinela ha asido ingresada a nuestra base de datos para darle seguimiento de acuerdo a la Validación Social y Técnica y al Techo Financiero del Distrito 2-A, así como la jerarquización del Consejo de Colonias en el 2006; para este ejercicio 2005 de asignaron $300,000, con lo cual se realizará la construcción de la Red de electrificación en la Av. Agua Fría desde la calle Veneros hasta lo que el presupuesto lo permita" (no pertenecen a la colonia Lomas del Centinela).

• Oficio No. PC/1220/05/3465

Fecha elaboración: 14/sep/05. Fecha recibido: 20/sep/05

De: C. Luis Rubio García, Dir. de participación Ciudadana

Para: Lic. José de Jesús Reynoso Loza, secretario del Ayuntamiento.

Asunto: Informar que la asamblea para cambio de directiva de la Asociación Vecinal de Lomas del Centinela de fecha de 27 de junio del 2005, se dictamina improcedente, por no cumplir lo señalado en la fracción II del art. 4 del Regla-

mento de Participación Ciudadana del Municipio de Zapopan, en lo referente a la posibilidad de empate dos planillas se volverá a realizar la votación, sólo que hayan obtenido la mayor votación en la primera ronda y si vuelve a empatar, se programará la votación para realizarse 8 días después (contendientes: Rosa María Loera, Faustino Barrios).

- Oficio No. DA0476/05

Fecha elaboración: 15/sept/05.

De parte de: Ing. José Julio Agraz, gerente de Agua Potable y Alcantarillado SIAPA

Para: Lic. José Asunción Casillas Limón, Dir. de Agua Potable y Alcantarillado, Ayuntamiento.

Asunto: Copia del proyecto de ampliación de la red de drenaje.

En atención a las instrucciones del C. director de esta institución y en respuesta a oficio 1640/2005/0674 referente a la red de drenaje en: Privada Paraíso de Cerrada hasta calle Magnolias esquina Av. El Vergel de la colonia Lomas del Centinela, en el cual se determina factible la ejecución de acuerdo al croquis tomando en cuenta los siguientes puntos:

Informar al departamento de alcantarillado para supervisar.

Todas las tuberías serán probadas de acuerdo a la norma.

Todas las tapas serán de hierro dúctil para tráfico pesado.

Contemplar registro domiciliario.

Al término de la obra, se deberá mandar un oficio indicando las especificaciones incluyendo a los beneficiados para actualizar el padrón de usuarios de SIAPA, de no hacerlo la responsabilidad quedará en manos del Ayuntamiento.

- Oficio No.

Fecha elaboración: 24/sept/2005. Fecha recibido: 30/sept/05

De: Pedro Gómez Chavez candidato para presidente planilla 2

Para: Prof. José Luis Rubio García, Dir. de Participación Ciudadana

Asunto: Aviso de cambio de integrantes de la planilla 2

De: Sra. Ma. de Jesús Palacios Godinez

Por Ma. Luisa Llamas Martínez para secretario titular

De: Ma. Luisa Llamas Martínez

Por: Ma. Trinidad Morales González

Debido a que Ma. de Jesús Palacios Godínez trabaja en el Ayuntamiento de Tlajomulco con licencia.

- Oficio No. 1640/2005/1117

Fecha elaboración: 13/oct/2005. Fecha recibido: 20/oct/2005

De: Lic. José Asunción Casillas Limón, Dir. de Agua Potable y Alcantarillado

Para: Lic. Marisela Gómez Cobos, directora de Dirección General de Desarrollo Social y Humano

Asunto: Envía copia del proyecto de ampliación de la red de drenaje junto con la factibilidad otorgada por le SIAPA; en relación con la Privada Paraíso de la cerrada hasta Magnolias esquina con Av. El Vergel de la colonia Lomas del Centinela.

Se informa que la factibilidad es positiva, para que siga en las diligencias correspondientes y en su momento informar al Dir. de Agua Potable y Alcantarillado el inicio de las obras.

- Oficio no. PC/1220/05/4091

Fecha elaboración: 21/oct/05. Fecha recibido: 25/oct/05

De: Prof. José Luis Rubio García, Dir. de Participación Ciudadana

Para: Dr. J. Humberto Rodríguez Martinez, Dir. de COPLADEMUN

Asunto: Por indicaciones de la Dra. de Desarrollo Social y Humano, Lic. Marisela Gómez Cobos, le envió copia de validación social positiva para la red de agua potable en las calles: Periodistas, Andador Nogal, Álamo, Olmos, Magnolias, Paraíso, Jacarandas, Estibadores, Gigante, Azteca, Eucalipto, Ciprés y Fresno, todas de la avenida El Vergel al Arroyo de la colonia Lomas del Centinela.

- Oficio No. 1200/D2/05/3477

Fecha elaboración: 26/0ct/05. Fecha recibido: 27/oct/05

De: Lic. Maricela Gómez Cobos, directora de Dirección General de Desarrollo Social y Humano.

Para: Prof. José Luis Rubio García, Dir. de Participación Ciudadana

Asunto: Validación social de la colonia Lomas del Centinela. Envío copia del oficio 1640/2005/1117 del Dir. de Agua Potable y Alcantarillado quien remite la factibilidad positiva del SIAPA de la ampliación del drenaje en Paraíso de cerrada hasta Magnolias esquina Av. El Vergel, para solicitarle gire instrucciones a quien corresponda a efecto de realizar validación social, informando a esta dirección las acciones realizadas.

- Oficio No.

Fecha elaboración: s/f. Fecha recibido: 9/Nov/05. Fecha respuesta: 23/Nov/05

De: Sr. Juan Vázquez y Sra. Martha Márquez Torres.

Para: Lic. Marisela Gómez Cobos, directora de Dirección General de Desarrollo Social y Humano.

Asunto: Solicitud de electrificación. Con el formato de COPLADEMUN se enuncia la lista de vecinos que apoyan a la C. Profra. Consuelo Ruiz Sandoval para que nos represente en el Consejo de Colonias de COPLADEMUN. Los vecinos son los de la calle: Centinela, Cafetos, Eucalipto, Sauz, Encinos, Priv. Santa María. Solicita el apoyo con cambio de transformador ya que actualmente tiene problemas de sobrecarga y

constantes apagones. Agregando que sólo el 40% sólo tiene servicio contratado con CFE, que ha dado una respuesta contraria.

Se sugiere:

1. Conformar Comité de Obra de Electrificación
2. Presentar a CFE la acta de conformación de comité donde los vecinos acuerdan regularizar su situación ante CFE.
3. Solicitar adeudamiento de transformador.
4. Solicitar una prórroga para el pago de la cantidad acordada y aprovechar los servicios.
5. En una reunión esperar fechas posteriores para contar con el nuevo presupuesto.

Atte. Alejandro Acosta.

*Documentos de trámite**

ZAPOPAN, JAL. _____ DE _____ DE 200

ARQ. IGNACIO VÁZQUEZ CECEÑA
DIRECTOR GENERAL DE OBRAS PÚBLICAS
PRESENTE

POR ESTE CONDUCTO, HACIENDO REFERENCIA A LOS SERVICIOS DE ABASTO Y DESECHOS DE AGUA, MISMOS DE LOS CUALES CARECE EL PREDIO UBICADO EN_____ LOTE No. _____ MANZANA_____ DEL FRACCIONAMIENTO_____, LE HAGO PARTÍCIPE Y DESLINDO DE TODA RESPONSABILIDAD AL MUNICIPIO DE ZAPOPAN, HACIÉNDOME RESPONSABLE DE LA SOLUCIÓN TÉCNICA DE DICHOS SERVICIOS.

SIN OTRO EN PARTICULAR ME DESPIDO

ATENTAMENTE

_____
NOMBRE:
TELÉFONO:
DOMICILIO PARTICULAR:

* Documento de aceptación de términos por parte del colono para que se le autorice construcción de vivienda en suelo bajo régimen de propiedad comunal o ejidal.

Anexo

Cuestionario de la encuesta y guía de entrevistas semi - estructuradas

a) Cuestionario sobre "Capital Social y Bienestar a jefes de familia".

La encuesta que se esta realizando es para conocer un poco sobre su colonia y sus condiciones de vida. La encuesta es ANÓNIMA (No nos interesa su nombre Ni su domicilio).

Objetivo: Hacer un diagnóstico sobre el capital social y las condiciones de bienestar de la colonia.

A: INTRODUCCIÓN (identidad territorial)

1.- ¿Que colonia es donde vive usted? _____

2.- ¿Desde cuándo vive en esta colonia?_____

3.- ¿Antes dónde vivía usted (colonia y municipio)? _____

4.- ¿Por qué se cambió a esta colonia? _____

5.- ¿Usted que tan a gusto vive en su barrio?

4.- Mucho	3.- Regular	2.- Poco	1.- Nada	0.- ns/nc pp7

6.- ¿Por qué dice eso, puede mencionar alguna razón? _____

B: CAPITAL SOCIAL (elemento del desarrollo local)

7. ¿Cómo califica las relaciones vecinales en su colonia?

5.- Muy buenas	4.- Buenas	3.- Regular	2.- Malas	1.- Muy malas	0.- ns nc

8.- ¿Cuántos parientes y amigos tienes aproximadamente en su colonia? _____

9.- Parientes y amigos, ¿cuantos viven…

1.- Alrededor de su vivienda y en enfrente? _____

2.- Dispersa en el resto de la colonia? _____

3.- En otras partes de la ciudad?_____

4.- Otros lugares fuera de la ciudad?_____

10.- Desde que vive aquí, ¿ha incrementado o ha disminuido sus parientes y amigos en la

Colonia? 3.- Incrementado 2.- Mantenido igual 1.- Disminuido

11.- ¿Por qué lo considera así?_____

*12.- ¿Qué tanto confía en sus vecinos?

4.- Mucho	3.- Regular	2.- Poco	1.- Nada	0.- ns/ nc pp16

13.- ¿Por qué dice Usted eso?_____

14.- Esa confianza se ha: 3) Incrementado 2) Mantenido Igual 1) Bajado 0) ns/ nc pp16

15.- ¿Desde cuando ha sucedido eso?_____

*16.- ¿Usted que tanto acostumbra intercambiar favores con sus vecinos?

4.- Mucho	3.- Regular	2.- Poco	1.- Nada pp 18	0 ns/ nc pp 21

17.- ¿Qué intercambia, por ejemplo?

1. Usted_____; 2. EL vecino_____

18.- Ese poco o mucho intercambio de favores se ha…

3.- Incrementado	2. Mantenido Igual	1. Bajado	0.- ns/nc pp21

19.- ¿Desde que tiempo ha sucedido eso? _____

20.- Si usted tiene un problema, ¿cuántas personas de su colonia tratarían de Ayudarle?_____

*21.- ¿Usted que tanto participa en actividades o en la solución de problemas de su colonia?

4. Mucho	3. Regular	2. Poco	1. Nada = No	0.- ns /nc pp28

22.- ¿Por qué esa decisión?_____

Los que sí cooperan (participan):

23.- ¿En qué participa en la colonia? _____

24.- ¿En que organización?_____

24.1 Ninguno pp 26

25.- ¿Cuál es su papel en la actividad u organización comunitaria?

1. Organizador	2.Participante	3. Otro	0.ns/nc

*26.- ¿Usted dejaría de participar si se resolvieran los problemas más urgentes de su colonia? 1.- Sí 2.- Tal vez 3. No 0. ns/nc pp 28

27.- ¿Por qué?_____

28.- ¿Anteriormente participaba en la colonia?

2. SI, 2.1 ¿Por qué participaba? _____

2.2 ¿En qué participó?_____. 2.3 ¿Cuándo?_____

1. NO, 1.1 ¿Por qué no?_____

29.- ¿En su cuadra los vecinos se cuidan los unos a los otros?
2.- Sí 1.- No 0.- ns/nc

30.- ¿Cree usted que puede influir en las decisiones que afectan a su colonia?
2. Si 1. NO 0. ns/nc

31.- ¿Cuando llegó a esta colonia, sus vecinos le ayudaban a vivir mejor?

4 Mucho	3 Regular	2 Poco	1 Nada	0 ns ns

*32**.-** Hoy, Sus Relaciones con el vecindario, ¿qué Tanto le Ayudan a Vivir Mejor o a Sentirse Bien?

4.- Mucho	3.- Regular	2.- Poco	1.- Nada	0 ns nc

32.1- ¿Por qué dice usted eso, puede mencionar un ejemplo? _____

33.- Considera que participar con el vecindario para vivir mejor es:

3. Muy importante	2. Necesario pero no importante	1. Es perder el tiempo	0. ns/nc

34.- ¿En su colonia hay un Comité de Colonos? 2. Sí 1. NO pp36 0. ns/nc pp36
34.1.- ¿Sabe qué actividad esta desempeñando? 2 Sí 1 NO pp36

35**.-** ¿Usted qué calificación le daría, de 0 a 10, al Comité de Colonos y su presidente por su desempeño? _____
35.1**.-** ¿Por qué le da esa calificación?_____
36.- ¿Usted tiene una idea para Mejorar su colonia?
2. Sí.01 ¿Cuál?_____ 1. NO

C: INTERVENCIÓN DEL GOBIERNO

37.- ¿Usted ha recibido apoyo por parte de alguna instancia de Gobierno?
2) Sí 1) NO pp 39.
38.- Los que Sí:
1 ¿Qué recibió?_____
2 ¿Desde cuándo lo recibió?_____ 0.- ns/nc
3 ¿Lo sigue recibiendo hoy? 2 SI 1 NO
4 ¿Cómo se llama el programa?_____
5 ¿Qué instancia se lo proporcionó?_____ 0.- ns/nc

39.- ¿Conoce algún otro programa de gobierno que se está aplicando aquí en la colonia?
2. Sí 0.1 ¿Cuál?_____ 1. No

40.- ¿Cómo calificaría estos servicios públicos y equipamiento en su colonia?

	1. No hay	2. Muy malas	3. Malas	4. Regular	5. Buena	6. Muy Buena	0. ns/nc
1) Aseo Público							
2) Seguridad Pública							
3) Escuelas							
4) Alumbrado Público							
5) Transporte Público							
6) Centro de salud							
7) Sistema de agua							
8) Alcantarillado							

41.- Lo que se ha logrado en la olonia, referente a servicios públicos, en su opinión, ha sido por:

1. El Comité de Colonos	2. El Gobierno	3.- Comuneros	4. Usted los ha gestionado
5.- Los Vecinos	6.- A. Civiles	7. Otra Instancia	0. ns/nc.

D: BIENESTAR

42.- ¿Cuántas personas viven en la vivienda? _____

43.- Número de cuartos de su vivienda_____ (sin contar cocina ni baño).

43.1.- Su casa es 3.- Propia 2.- Rentada 1.- Prestada 0.- ns nc

44.- ¿Su Casa tiene techo de bóveda o loza?	1 Sí	0 No
45.- Muro de ladrillo	1 Sí	0 No
46.- Piso de Mosaico o cemento	1 Sí	0 No
47.- Baño exclusivo	1 Sí	0 No
48.- Drenaje conectado a la Red	1 Sí	0 No, usa fosa, otro
49.- Agua entubada en la vivienda	1 Sí	0 No, usa otro
50.- Energía eléctrica contratada	1 Sí	0 No, usa diablito
51.- Lavadora	1 Sí	0 No
52.- Boiler	1 Sí	0 No
53.- Auto o camioneta	1 Sí	0 No

54.- Teléfono	1 Sí	0 No
55.- Computadora	1 Sí	0 No

56.- Desde que ha vivido aquí hasta ahora, considera que sus condiciones de vida o bienestar han: 3) Mejorado 2) Igual 1) Empeorado 0) ns/nc pp 60

57.- ¿En que aspectos?_____

58.- *La Familia*

1	2	3	4	5	6	7	8
Sexo		Edad	Lugar Nacimiento	Edo. Civil	Parentesco	Esc.	Ocupación	seg. laboral	
M	F							per	eve
		*							

59.- ¿A que centro de salud asiste usted y su familia?

1. IMSS	2. ISSSTE	3. DIF	4. Cruz Verde	5. H. Zoquipan	6. Particular	7. Ninguno

8.- Otro_____

60.- ¿Cuál es la enfermedad más frecuente que se presenta en su familia?_____

61.- ¿Quién de su familia es el más afectado?_____

62.- ¿Cuál cree que sea la causa de esa enfermedad?_____

63.- ¿Cuánto tiempo libre tiene usted a la semana? Hrs. _____

64.- ¿En orden de importancia, podría enumerar los problemas más importantes a resolver en Su colonia? _____

65.- Finalmente, aproximadamente ¿cual sería el ingreso familiar mensual?_____

Calle:

Cruza con:

Y

FECHA	

Encuestador:

fecha de edición 24-02-06

b) Guía de Entrevista- Tema para Actores Internos (Fueron ó Siguen siendo).

0.- Nombre, Profesión, Escolaridad, Edad
1.- ¿Dónde Vivía?, ¿Cuándo se cambió? Y ¿por qué se cambió aquí?
2.- ¿Aparte de su actividad particular tiene otra actividad en la colonia?
3.- Usted, ha estado interesado o ha participado en beneficio de la colonia?
==========

4.- ¿Cuándo iniciaron sus actividades en beneficio de la colonia (actor).
5.- ¿Al Principio por qué se interesó en participar sobre asuntos de la Comunidad?
6.- Al inicio ¿Cuáles fueron los obstáculos y los logros?
7.- ¿Llegó a tener un cargo en la comunidad?, ¿cuándo?
8.- ¿Qué tanto respondía la gente para cooperar?
9.- ¿Puede Usted recordar eventos y fechas importantes en la colonia?*
==========

10.- ¿Hoy sigue participando en alguna actividad en beneficio de la Comunidad?
11.- ¿Cómo se siente participando en actividades en pro de la Comunidad?
13.- ¿Quién ha gestionado los servicios y qué falta por hacer?
14.- ¿Cuántas personas (parientes y amigos) son conocidas por usted?
15.- ¿A cuánta Gente puede organizar – entre amigos, parientes y conocidos- para resolver un problema En la Colonia que les afecta a todos?
16.- ¿Esta gente vive muy cerca de su asa u oficina o esta dispersa en la colonia o vive en la colonia y más allá?
17.- ¿Ha funcionado el comité de colonos?,
¿Cómo ha evolucionado?,
¿Por qué?
18.- ¿Cómo ve hoy a los colonos: Aumenta o disminuye la participación?
19.- ¿Usted siente que hay gente que boicotea sus actividades?
20.- ¿Cómo ve a la gente importante de la colonia (Líderes y Comerciantes).

21.- ¿Qué opina de los apoyos del gobierno (Programas Sociales)?,
¿Cuándo se aplicaron?

22.- ¿Qué opina de los comuneros de Mezquitán cuyos terrenos está asentada la colonia?

23.- ¿Hay alguna iniciativa o hay un proyecto en la colonia?, ¿usted participa?

24.- ¿Seguirá participando?

24ª.- El probelma: El que se le conoce.

24b.- ¿Algo que quiera agregar que no fue mencionado y considera importante?

YA NO Participan:

25.- ¿Por qué ya no participa?

26.- ¿Si Ca,mbiaran las condiciones, volvería a participar?

c) Guía de entrevista para actores (organizaciones) externas

0.- ¿Cuál es su nombre?, ¿Cual es su cargo en la organización?

1.- ¿Cómo se llama la organización que preside o representa?

2.- ¿Cuándo se formó la organización?

3.- ¿Cual es la cobertura o alcance de la organización, es a nivel municipal, estatal, regional ó nacional?

4.- ¿Objetivos que persigue la organización?

5.- ¿Por que se interesaron en la colonia Lomas del Centinela?

6.- Entonces, ¿fue solicitada su ayuda por los colonos ó ya lo tenían programado?

7.- ¿Desde cuando han operado en la colonia?

8.- ¿Qué ofrecen a los habitantes de la colonia Lomas del Centinela? (como llegan)

9.- ¿Ustedes han gestionado la dotación de servicios públicos a la colonia? (como se arraigan).

10.- ¿Cuándo lo han gestionado?, ¿Hay logros?

11.- ¿Cómo ha respondido la gente de la colonia?

11.1.- ¿Cuánta gente considera que la organización puede movilizar para gestionar una demanda?

12.- ¿Qué opina usted de la colonia Lomas del Centinela en su conjunto?

13.- ¿Piensan permanecer en la colonia?

14.- ¿Qué opina de la Asociación Vecinal de Lomas del Centinela?

15.- ¿Que opina de los Comuneros de Mezquitán cuyas tierras está asentada la colonia?

16.- ¿Qué opina de COPLADEMUN, ayuda al mejoramiento de las colonias?

17.- ¿ Que opina de los demás líderes y asociaciones que intervienen en la colonia?

18.- Es muy común ver la visita de Asociaciones Civiles a colonias marginadas en periodos electorales, ¿Su asociación forma parte de este grupo ó en qué se diferencia?

19.- ¿Hay algún proyecto o iniciativa en puerta en la colonia Lomas del Centinela?

19ª.- EL PROBLEMA:

20.- ¿Algo que usted quisiera agregar y no fue Abordado?

Bueno, es todo. De antemano muchas gracias.

Relaciones vecinales en la construcción del capital social y del bienestar

No. 12

Tiro: 1 ejemplar

Epígrafe. Diseño editorial: VSG / *Diagramación:* Juan Francisco Bojórquez
Corrección: Luis Vergara